



INNOVACIÓN SOCIAL

Itinerarios y Experiencias

EDITOR: Emilio Ricci



ESTRATEGIA REGIONAL DE
INNOVACIÓN
REGIÓN DE ANTOFAGASTA

INNOVACIÓN SOCIAL

Itinerarios y Experiencias

Autores

Emilio Ricci
Mark Majewsky Anderson
Matteo Giuliano Caroli
Stefano Consiglio
Juan Manuel González
Andrea Cote
Roberto Concha M.
Janett Guerrero
Ruth Rojas

Editor

Emilio Ricci

Ediciones Universidad Católica del Norte

INNOVACION SOCIAL
Itinerarios y Experiencias

EDICIONES Universidad Católica del Norte-UCN

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE

Antofagasta-Chile

Domicilio Legal: Av. Angamos 0610, Antofagasta, Chile

Autores

Emilio Ricci

Mark Majewsky Anderson

Matteo Giuliano Caroli

Stefano Consiglio

Juan Manuel González

Andrea Cote

Roberto Concha M.

Janett Guerrero

Editor: Emilio Ricci

Nº de Inscripción de Registro de Propiedad Intelectual: 2021-A-2746

Primera Edición: 2020

Diseño y Diagramación: Mercedes Lincoñir. Ediciones Mensaje

ISBN: 978-956-287-454-0

© 2021



Las opiniones expresadas en los capítulos de este libro son exclusiva responsabilidad de sus autores y no representa necesariamente, el punto de vista de la Universidad Católica del Norte ni la del editor.

La edición de este libro fue financiada con recursos de la provisión **Fondo de Innovación para la Competitividad**, FIC-R: "Plataforma de Innovación Social", 2017-2018 Código: BIP 30488879-0. Director Prof. Emilio Ricci.



ESTRATEGIA REGIONAL DE
INNOVACIÓN
REGIÓN DE ANTOFAGASTA



Prefacio

En los momentos en que la humanidad, visiblemente consternada por los avatares de la actual pandemia del Covid-19, amenazada por la constante exposición a contenidos de la alerta sanitaria y con claros efectos, especialmente, en la salud psíquica de las personas, condición que también, ha alterado los procesos sociales, esencialmente las confianzas en las propias vidas y, sobre todo, en las instituciones. Precisamente, es en estos contextos, de arraigada incertidumbre, donde la creatividad y la Innovación Social (IS), se convierten en las fuentes generadoras de nuevas y efectivas herramientas, capaces de aportar y producir sinérgicamente, ideas innovadoras, con el objetivo de proporcionar soluciones y estrategias, a estos nuevos desafíos y mitigar, además, algunas de las duras consecuencias económicas y sociales, con las que se enfrenta la sociedad en su conjunto.

Así surge esta publicación, con un especial interés en brindar a la comunidad en general, los frutos de variados itinerarios y experiencias interdisciplinarias, en IS, producto, además, del arduo trabajo de investigadores, formadores y actores sociales que, incansablemente, han promovido la discusión y desarrollo de nuevas y creativas formas de observar y enfrentar los actuales desafíos. También, la ubicación geográfica de pertenencia de cada colega, junto a la inagotable abnegación personal, en beneficio del bien común, es un mérito en sí mismo; pero la respuesta con inmediata generosidad, a la llamada de colaboración, matiza y fortalece indudablemente más, los contenidos de esta contribución científica y que, con gran satisfacción presentamos.

La IS, desde luego que, no ha agotado sus dinámicas formas de resolver —con extraordinaria inventiva, agregaríamos, sin duda— los constantes desafíos que las poblaciones, en particular, enfrentan día a día y que la comunidad científica en general, ha comenzado a considerar, con más atención, motivada por observar los problemas más importantes, que no se logran resolver, con los usuales métodos tradicionales y que la IS, con sus nuevas prácticas sociales de resolución, es sin duda, más efectiva, eficiente y definitivamente sustentable, aportando, principalmente al bien común de la sociedad. Por consiguiente, esta nueva contribución, quiere suscitar curiosidad, para quienes tendrán la oportunidad de ojear estas páginas y de este modo, preparar el aprendizaje de

la IS, haciendo más gratificante el conocimiento de los diversos procesos elaborados y presentados en cada capítulo.

También, cada contribución, alojada en los diversos apartados, es el resultado de importantes esfuerzos y dedicación, de años de estudio, investigación y aplicación, en muchos lugares del mundo y en variados contextos, pero con un común denominador, la capacidad de observar la IS, desde diversas aproximaciones teóricas y de experiencias innovadoras interdisciplinarias. Recalcando, naturalmente, que no existe un concepto unívoco de IS, así como también, sucede con muchos modelos; en donde evidentemente, se podrán encontrar variados acercamientos, que podrán ser coincidentes en algunos aspectos y en otros, definitivamente no lo serán; ya que probablemente, serán determinados por particulares matices, en función de la disciplina de pertenencia.

De este modo, la lectura que se podrá realizar en estas páginas, provocará ciertamente la reflexión, en cuanto a los diversos itinerarios que han influenciado la aplicación de la IS, así como los procesos de formación, de investigación y en particular, los de la difusión científica, en una específica dimensión de apropiación social del conocimiento científico, de modo que también, puedan ser utilizados libremente, por los diversos sectores de la sociedad, especialmente de las comunidades y orientados, a propiciar espacios de discusión y retroalimentación, despertando además, experimentaciones y nuevos aprendizajes, generando conductas, capaces de impactar la cotidianidad de los sistemas sociales, reconociéndolos finalmente, como verdaderos referentes y agentes de cambio social.

La preparación de cada capítulo, también ha tenido que enfrentar dificultades importantes, debido a los tiempos exigüos, con los cuales se ha contado para la redacción, junto a los inconvenientes, debido a las limitaciones, provocadas por la emergencia sanitaria, así como también, a las exigentes horas de traducción y adaptación, especialmente, de los aportes enviados por los colegas de Reino Unido e Italia, que además, ha exigido horas extras de dedicación, para el procesamiento efectivo de la información, respetando cuidadosamente, las numerosas sutilezas culturales y lingüísticas, de cada texto.

Es así, que las lecturas que a continuación, se podrán encontrar, representan contribuciones, de gran valor científico y que también, han sido situadas en una organización, creativamente diversificada, dejando además, al lector o lectora, suficiente libertad y de este modo, poder curiosear y avanzar, en independencia de su ordenamiento o de la actual ubicación, ya que, no se trata, sólo de un manual de usuario o divulgación de técnicas, se trata también, del aporte especialmente, diversificado y madurado, de la expe-

riencia profesional, académica y científica de sus autores; quedando a libre disposición, especialmente, como aporte al conocimiento de la IS, en sus diversas representaciones.

Finalmente, quiero agradecer a mi esposa, Nony, quien, con infinita paciencia y apacible sonrisa, ha acompañado constantemente cada proceso realizado, en torno a la preparación, desarrollo y maduración vivida, sobre la IS. También, un grazie di cuore para mis amorosos hijos, Matteo y Valentino, curiosos e inquietos colaboradores. Un especial agradecimiento, también va a la Vicerrectora de Investigación y Desarrollo Tecnológico UCN, María Cecilia Hernández, quien ha, decididamente, creído en los procesos de desarrollo y adaptación de la IS en la Universidad Católica del Norte y en la región de Antofagasta; así como al equipo de Administración y Finanzas de la VRIDT. Un particular reconocimiento va al Centro de Investigación y Desarrollo de Talentos DeLTA UCN, quienes, con generosidad, han albergado en su estructura, el proceso de desarrollo de la IS. Así como también, al GORE y CORE de la región de Antofagasta, por el respaldo recibido en las adjudicaciones de los FIC-R y que ha permitido finalmente, la aplicación de la IS, reconociendo a esta región nortina que, además ha visto de cerca, como la IS y el emprendimiento social, la han impactado positivamente.

Emilio Ricci

Antofagasta, Diciembre de 2020

Índice

Prefacio	5
Índice	9
Prólogo	13
<i>Sergio Alfaro</i>	
Introducción	19

PRIMERA PARTE ***Itinerarios entorno a la Innovación Social***

Capítulo I. Itinerarios de Innovación Social	31
<i>Emilio Ricci</i>	
Capítulo II. Cambiando las Universidades de adentro hacia fuera: La Importancia de la Innovación Social en la Educación Superior	77
<i>Mark Majewsky Anderson</i>	
Capítulo III. El Rol de las Grandes Empresas Sostenibles en el Desarrollo de la Innovación Social	103
<i>Matteo Giuliano Caroli</i>	
Capítulo IV. La Valorización del Patrimonio Cultural y la Innovación Social: Nápoles, como Caso de Estudio	129
<i>Stefano Consiglio</i>	
Capítulo V. Desde el Modelo Triple Hélice a la Multihélice en los Procesos de Intervención y Desarrollo de Núcleos de Innovación Social a nivel Local y Regional	139
<i>Juan Manuel González</i>	
Capítulo VI. Patrimonio e Innovación Social: Preliminares para una perspectiva de Investigación Aplicada	151
<i>Andrea Cote-Roberto Concha</i>	

SEGUNDA PARTE
Experiencias de Innovación Social en la Región de Antofagasta

Introducción	185
Capítulo VII. Experiencias de Innovación Social en la Región de Antofagasta	191
<i>Emilio Ricci, Janett Guerrero, Roberto Concha, Ruth Rojas</i>	
Capítulo VIII. Formar en Innovación Social	215
<i>Emilio Ricci</i>	
Capítulo IX. «Social Innovation Studies»: Difusión Científica de la Innovación Social	235
<i>Emilio Ricci, Andrea Cote</i>	
Conclusiones	255

Prólogo

Sergio Alfaro M.¹

El presente libro, “Innovación Social, Itinerarios y Experiencias” pone en valor el trabajo que desde los territorios le dan sentido a la Innovación Social (IS), indudablemente permite distinguir una apuesta estratégica que, desde el sector público, la academia, el sector privado permitirán relacionar socialmente la innovación desde una perspectiva local y ciudadanía, lo que permite reflejar el modelo Multihélice del que habla el profesor Ricci y su equipo. Instalar la innovación en un territorio desértico como el de la región de Antofagasta, constituye un desafío de creatividad más allá de la abundancia que pueden presentar otros territorios, hablar de innovación social en un territorio desértico desafía al talento creativo para llegar mucho más lejos desde lo imprescindible y esencial, enfrentando condiciones extremas desde por lo que conocemos como contexto geofísico, “siguiendo una ruta que conecta; por ejemplo, a Fuller, McHale, Banham, Guattari y Latour. En este contexto, entonces, no se considera al desierto de Atacama como un sitio en el que se conservarían las condiciones originales, sublimes y no adulteradas del plantea. Lejos de ello, representa para nosotros el peor escenario posible: limitado por la escasez de agua y energía, ubicado en el desierto más árido del mundo (...), dentro de la zona hiperárida más antigua del planeta (...), bajo las condiciones climáticas más extremas de la Tierra (...), en la región con el mayor índice de radiación directa (9 kWh/m²/día), en relativo aislamiento y asociado a actividades de producción de un considerable impacto ambiental es un caso extremo que, en vista del calentamiento global, podría bien considerarse como un ejemplo investigar las condiciones que en un futuro cercano pueden llegar a ser generales”².

1 Arquitecto, Doctor en Innovación Tecnológica en la Ingeniería del Proceso y Producto de la Universidad Politécnica de Cataluña, España. Director General de Vinculación con el Medio de la Universidad Católica del Norte UCN.

2 Alonso, P. Et, (2012): “Deserta, Ecología e Industria en el desierto de Atacama”, Ediciones ARQ, Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. Pág. 21.

Frente a este contexto geofísico, la innovación social que se propone como una manera de entender diferentes rutas para la innovación, en el caso particular de la región de Antofagasta dada su amalgama sociocultural, si la IS se desarrolla en contexto, el potencial y la riqueza intercultural y transcultural podría generar oportunidades insospechadas para activar el anhelado desarrollo humano basado en aspectos valóricos a través del enfoque de derechos que hoy día permean muchas causas de reivindicación social en estos territorios desde el llamado “Estallido social de octubre del 2019 en Chile”, surge la pregunta ¿cómo se podría hablar de una Innovación Social con enfoque de Derecho?, haciendo el parangón cuando hablamos de integración social basada en enfoque de derecho, para una perspectiva de esta naturaleza bajo la mirada del derecho, considerar un enfoque de derecho en distintos ámbitos de las actividades humanas donde existen brechas sociales y culturales, implica conceptualmente hablar de “acceso”, de esta manera, más allá de la norma o lo que establecen las leyes, se pasa a un aspecto que asegura la “equidad” y permitiría teóricamente asegurar un mínimo indispensable para poder gozar en plenitud con igualdad.

Siguiendo el planteamiento anterior, a partir de las oportunidades que ha abierto este proyecto “Plataforma de Innovación Social” 2017-2018, en la región de Antofagasta, desde el Fondo de Innovación para Competitividad, se da un paso importante desde el GORE y CORE en asegurar el acceso a la ciudadanía para que desarrolle sus capacidades con mayor equidad y por otra parte permita la integración social entre los innovadores sociales y la ciudadanía presente en los distintos territorios de esta Región.

Este principio permite cumplir con un imperativo en el rol social que deben alcanzar las Universidades y la Academia, basado en este predicamento, para la Universidad Católica del Norte, a través de los principios del humanismo cristiano, se podría alcanzar este ideal, como una manera de concretar el rol transformador de la universidad para todos, el nuevo contexto para la Educación Superior además exige nuevas formas de relacionamiento entre la universidad y el medio: “La tercera misión universitaria es una función históricamente regulada por la confianza entre universidad y medio, pero en la actualidad las sociedades exigen más de esta función, al mismo tiempo que las universidades buscan capitalizar en términos económicos y de prestigio su posicionamiento en la sociedad. De esta manera, se hace necesario introducir mecanismos para supervisar e informar de la manera más objetiva posible los procedimientos y resultados de estas funciones.” (Fleet et al.,2017)³.

3 Fleet, N., Victorero, P., Lagos, F., Montiel, B. y Cutipa, J. (2017). Midiendo la vinculación de las instituciones de educación superior con el medio y su impacto. Estudio de las mejores prácticas en el mundo y desarrollo de instrumento piloto para instituciones chilenas. (Vol.Nº6). Santiago de Chile. Comisión Nacional de Acreditación. Serie Cuadernos de Investigación en Aseguramiento de la Calidad.

Aquí es donde es necesario reconocer la visión del equipo liderado por el Profesor Emilio Ricci, a través de este proyecto, que abre oportunidades para los innovadores y emprendedores sociales en esta región, y es a través de la docencia, donde se valora el camino abierto con el Diplomado de Innovación Social que forma parte de las evidencias que se presentarán más adelante, este proyecto es inédito en la región y en el país.

Este libro se termina de editar en diciembre de 2020, y sin duda sabemos que todos estos itinerarios de innovación tuvieron que sortear los eventos sociales de octubre de 2019 con el estallido social en Chile y posterior a ello, todo el proceso que ha implicado para la humanidad con los efectos de la pandemia durante el 2020. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en su primer informe Especial, señalaba respecto de los efectos de esta pandemia: “Incluso antes de la difusión del covid-19, la situación social en América Latina y el Caribe se estaba deteriorando, como muestran el aumento de los índices de pobreza y de extrema pobreza, la persistencia de las desigualdades y el descontento generalizado. En ese contexto, la crisis tendrá repercusiones negativas en la salud y la educación, así como en el empleo y la pobreza.” (CEPAL, 2020, p.9) Por su parte, el Papa Francisco respecto de la pobreza nos hace reflexionar sobre el imperativo ético sobre las condiciones de vida de los más vulnerables: “Los países pobres necesitan tener como prioridad la erradicación de la miseria y el desarrollo social de sus habitantes, pero también deben analizar el nivel escandaloso de consumo de algunos sectores privilegiados de su población y controlar mejor la corrupción”. (Francisco, 2015, p.172)⁴.

A pesar de los esfuerzos por mitigar la expansión y resurgimiento de la pandemia en el mundo para lograr una cierta normalidad, con el aún escaso proceso de vacunación en todo el planeta y también en Chile, nos desafiarán a hacernos mucho más comprometidos socialmente con nuestro prójimo y por cierto, avanzar creativamente para asegurar el bienestar y la supervivencia de muchas personas y sus comunidades, los desafíos habituales, reflejados en las brechas de inequidad social, se profundizarán en muchos de los grupos vulnerables de nuestra sociedad y aquí, surge una tremenda oportunidad para la IS, como un mecanismo que permita la responsabilidad social, basada en la empatía social, por consiguiente, en este sentido, el compromiso social, puede convertirse en una motivación para la docencia y para la investigación, cuando el producto de sus contribuciones sean bidireccionales. El concepto de “Community engagement”⁵ o compromiso social, “puede variar desde compartir información, iniciativas comunitarias

⁴ Francisco, Vaticano II. Carta Encíclica *Laudato Si'*, Sobre el cuidado de la Casa Común. 24 de Mayo de 2015.

⁵ The Engagement Triangle (September 2015) pág. (12) CAPIRE CONSULTING GROUP 96 PELHAM STREET, CARLTON VICTORIA 3053 AUSTRALIA WWW.CAPIRE.COM.AU, Disponible en: <https://capire.com.au/communities/publications/>

de desarrollo, activar la participación en políticas gubernamentales de desarrollo y los procesos de toma de decisiones.”⁶

En adelante con la exhaustiva introducción que realiza el profesor Emilio Ricci, el lector podrá entender cómo desde este desierto, el más árido del mundo, pero el más fértil en ideas de innovación es capaz de florecer el desierto, como las ideas que al modo de gotas se depositan en las personas indistintamente de los sesgos con que tendemos habitualmente a encasillar y clasificar a los que son distintos a nosotros, pero en esencia seres humanos sintientes con los mismos derechos pero sin necesariamente las mismas posibilidades de acceso, es aquí en este desierto donde la innovación social irradia hacia el mundo gracias al esfuerzo de personas sensibles y visionarias socialmente, “Como diría Banham, el desierto es el lugar perfecto para la fantasía: en un paisaje donde nada oficialmente existe, absolutamente cualquier cosa puede ser imaginada y se vuelve, en consecuencia, posible”⁷.

Sergio Alfaro Malatesta

Director General de Vinculación con el Medio
Antofagasta, marzo 03 de 2021.

6 Nota del autor: Traducción libre de “*The Engagement Triangle*”.

7 Alonso, P. Et, (2012): “Deserta, Ecología e Industria en el desierto de Atacama”, Ediciones ARQ, Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. Pág. 27.

Introducción

Este volumen, fruto de la experiencia, especialmente académica —de formación, investigación procedimental—, nace con el objetivo de seguir difundiendo y reflexionando, sobre los alcances de la Innovación Social (IS), así como, sus ideas fuerzas y aquellos elementos, que mayormente la diferencian, especialmente del emprendimiento social y también, de la innovación técnica. Se identifican diversos procesos, en donde la IS, ha sido el objeto central de estudio, así como también, el modo en el cual las instituciones, públicas en particular y de estudios en general, podrían transitar para operacionalizar; observando sus diversos resultados y transformaciones, especialmente, a la hora de ofrecer respuestas y soluciones, pensadas desde nuevos paradigmas, dinámicamente colaborativos, que reflejan, con extraordinaria naturalidad, la transición desde la economía industrial, a una sociedad basada en el conocimiento y la información.

Se introduce, además, a quienes, no teniendo conocimientos, generales o avanzados, teóricos o prácticos, sobre la temática, en un lenguaje suficientemente práctico, que permitirá al lector—(ra)—, observar, reflexionar y posiblemente, asumir una posición de principios consecuente —desde luego, éticos—, en cuanto a los tiempos actuales, de grandes transformaciones, de contratiempos e incertidumbres, así como también, de grandes paradojas.

Definiremos la IS, como las acciones nacidas, con el objetivo de enfrentar un desafío —una necesidad o dificultad— que se resuelven finalmente con diversos resultados: aplicación de productos, prácticas o servicios nuevos o corregidos; en definitiva, mejorando especialmente, el bienestar de individuos, comunidades y territorios. Por consiguiente, confirmamos que la IS, se hace cargo de las problemáticas, que muchas veces, escapan a las soluciones, que por sí solos, pueden ofrecer el Estado y el mercado, de acuerdo con sus respectivas planificaciones, intereses, recursos y capacidades disponibles (Concha, Ricci, 2018)⁸.

8 Concha, R., Ricci, E., (2018). Innovación Social Multihélice en la Región de Antofagasta. En, Ricci, E. y Concha, R. (Eds) Innovación Social: Consolidación Modelo Multihélice en la Región de Antofagasta. Ediciones Universidad Católica del Norte.

Siendo un fenómeno, relativamente en auge y novedoso, especialmente para la literatura científica actual, es también, por esta razón, que no existe un consenso académico, acerca del significado de IS. Siendo, sin duda, un concepto extremadamente flexible y dinámico, capaz de ser adaptado y abordado, desde diversos contextos y enfoques disciplinarios. También, por su versatilidad y plasticidad, propone procesos, claramente creativos, con capacidades de trabajo colaborativo y con una posición visiblemente, interdisciplinaria; para responder con eficiencia, a los desafíos que imponen los sistemas complejos, que por sus características dinámicas irreversibles, súbitas, imprevisibles, aperiódicas, son sistemas, que poseen una evolución, caracterizada por una extrema sensibilidad ante cualquier perturbación —basta pensar al efecto mariposa⁹—, en cualquier instante de tiempo, pero también, con la extraordinaria y sorprendente capacidad, de adaptarse ante estos acontecimientos.

Desde luego que, siendo un modelo transversal, como proceso de creación colectiva, aporta también, concepciones importantes sobre las personas y las comunidades, sobre los modos en los cuales se enfrentan dificultades, se relacionan e involucran con el entorno, con el espacio común y se traducen, finalmente, en nuevas formas de actuar. Así como consideran Howaldt y Domanski (2012)¹⁰, la IS no es un campo codificado, sino un conjunto común de cimientos teóricos.

Percibida también, como una gran oportunidad, para imaginar y potenciar nuevas experiencias y modelos, para enfrentar dificultades, de ámbito social en general y promover, un nuevo tipo de desarrollo. En prospectiva, se trata sin duda, de una nueva frontera, localizada en las trincheras de las necesidades, que se desarrolla, especialmente desde la incertidumbre y aporta nuevos conocimientos. En definitiva, en la IS la mejora social, no es un subproducto del proceso de innovación, sino, su objetivo principal —el principio sine qua non—, que guía la realización de las otras formas de innovación y desde luego, así como indicábamos anteriormente, de nuevos procesos, sinérgicos y colaborativos.

Por sus características y dinámicas creativas, desarrolladas desde la incertidumbre, la IS, no se la puede programar aisladamente, desde una mesa de expertos y tecnócratas o pensando, ingenuamente, a la realización de una enésima obra pública. Tampoco, puede

9 Asociado a la teoría del caos en general y acuñado por Edward Lorenz. Sugiere que existen sistemas, que pueden desplegar un comportamiento impredecible. Pequeñas diferencias, en una sola variable, tiene efectos profundos, en la historia posterior del sistema, capaz de producir grandes variaciones en el comportamiento de un sistema físico, a largo plazo. El nombre del efecto proviene de un proverbio chino, que dice que *'El aleteo de una mariposa puede provocar un Tsunami al otro lado del mundo'*. Eleanor Roosevelt afirmaba que "el hoy no es más que el resultado de las decisiones que tomamos ayer".

10 Howaldt, J. & Domanski, D. (2012). Society needs social innovations. In: Newsletter Observatory for Sociopolitical Developments in Europe, 1/2012, p. 3.

ser un proceso pensado, diseñado y decidido “desde arriba”. Se necesitan, los ingredientes adecuados y la receta correcta, además del momentum¹¹, pero definitivamente, el resultado final, nunca se puede dar por obvio. Solo, se puede estar ciertos, que estos procesos, aumentan la probabilidad de que ocurra una innovación. Por esta razón, se debe mantener una cierta prudencia, al momento de identificar procesos eficaces, pues al igual que muchas innovaciones, no necesariamente significa, que estas sean las correctas, en un sentido amplio o normativo. Desde luego que se podrá, de alguna forma, orientar e incentivar la innovación e integrarla, como área de estudio, siendo aplicable en un conjunto amplio de áreas del conocimiento, ya que, los resultados de algunos procesos entregan señales inequívocas de sus alcances, además de su progresiva incorporación a programas, concursos y políticas públicas, así como también, por instituciones privadas y centros de estudios, interesados especialmente, en el cambio social.

Es así, que la estructura y los contenidos de este libro, dividida en dos partes, la primera, dedicada especialmente a los Itinerarios entorno a la Innovación Social, en una propuesta atentamente diversificada, compuesta por elementos de distinta naturaleza geográfica —que es desde luego, uno de los ulteriores elementos diferenciadores— así como también, de los temas tratados, los cuales, corresponden a trabajos de análisis teórico-práctico, de desarrollo y aplicación, que son, además, el fruto de la experiencia y de la observación científica, de cada autor.

Cada uno de los seis capítulos, que componen esta sección, ofrecen reflexiones desde diversas miradas y posturas teóricas de aplicación de la IS, entregando decididamente, aportaciones al conocimiento y además, al debate científico. Interviniendo en temas estratégicos para la sociedad, con el objetivo de generar impacto, a través de formas, diversamente efectivas, de observar y describir la IS: como un conjunto de acciones, que dinámica y creativamente, entregan oportunamente, nuevas soluciones, más eficaces y eficientes. Proponiendo, interacciones entre lo público y lo privado, colaboraciones significativas, para poder ofrecer respuestas, creativamente novedosas y concretas, a necesidades sociales emergentes que, además, están directamente relacionadas con derechos cívicos y medioambientales, inclusión social, espacios de participación y auto-

11 *Momentum* o cantidad de movimiento, es un término que se deriva del latín y que significa “movimiento”, se emplea para expresar el impulso o notoriedad que una idea o persona tiene en un momento determinado. Además, la segunda ley de Newton plantea, que la modificación en el movimiento se encuentra, directamente asociado con la dimensión de la fuerza externa. En este caso, se muestra un vínculo directo, entre cuerpos y elementos que integran el universo, aspectos de gran relevancia ya que influyen en el *momentum*. Por último, la tercera ley de Newton expresa que, para cada acción, existe una reacción igual y opuesta. En esta ley, Newton demuestra que, las acciones y reacciones, son inherentes y que los cuerpos, presentan tanta resistencia, como sea necesaria, para sobrepasar el impulso que reciben.

determinación; especialmente, aquellos vinculados con garantizar el mejoramiento de la calidad de vida y bienestar, para los ciudadanos y las comunidades en general.

En el capítulo I, **Itinerarios de Innovación Social**, Emilio Ricci, entrega con detenimiento panorámicas generales de la IS, como modelo de transformación social y tema de estudio, en áreas muy variadas del conocimiento científico. Entrega una atenta reseña de autores, además de su alto potencial creativo, al momento de la generación de valor social. En diversas secuencias, se analizan intervenciones, reflexionando cuanto sea apropiada la IS top down o bottom up, guiando amablemente la reflexión sobre estos conceptos y una propuesta de transición, para comprender el cambio social en una “polinización cruzada”. Propone, además, comparaciones y análisis entre, innovación técnica y emprendimiento social, intentando señalar los puntos fuertes y también, sus principios diferenciadores, así como sus objetivos y alcances, para finalmente, categorizar el énfasis en lo social, indicando las diferencias con la IS. Se entregan aportaciones, en cuanto a las implicaciones de la IS entorno a la resiliencia, el desarrollo sostenible, especialmente los ODS; integrando alcances hacia modelos de sostenibilidad y negocio coherentes, en cuanto a los objetivos que la impulsan y la sostienen, destacando que las IS, difícilmente siguen procesos lineales, aportando al concepto de modelo en espiral. Se sugiere comprender la IS, como un proceso que implican tiempos más amplios para su instalación, con alcances de mediano y largo plazo. Integrando constantemente nuevos itinerarios para observar y en definitiva, comprender sobre IS: pues son estos lugares, paradas y accidentes, que pueden encontrarse en el camino, ya que son estos tropiezos, los que permiten visibilizar desigualdades, precariedades y necesidades urgentes, que deben encontrar, apropiadas soluciones; más acertadas, eficaces y que al mismo tiempo, se demuestren creativamente exitosas, especialmente, en tiempos de crisis.

En el capítulo II, **Cambiando las Universidades de Adentro Hacia Fuera: La importancia de la Innovación Social en la Educación Superior**, Mark Majewski Anderson, desde Reino Unido, nos propone un análisis, desde la actual pandemia del covid-19, como itinerario actualizado que, interpela especialmente, el quehacer de las universidades y la necesidad de transformar su posicionamiento institucional, muchas veces, en una desconexión de esta con la sociedad, junto al valor social del conocimiento que se produce y conserva. Propone, crear un nuevo paradigma para el intercambio del conocimiento, mediante la creación de unidades de apoyo a la IS, y puedan otorgar valor social, a las diversas actividades realizadas al interior de las Casas de Estudio, tal cual como lo hacen, las oficinas de transferencia tecnológica y finalmente, otorgar valor comercial. También, se analiza el concepto de IS, como alternativa a formas más comerciales de intercambio del conocimiento, con las diversas unidades de IS desarrolladas en América Latina, Sudeste

Asiático y Europa; reflexionando finalmente, sobre estas experiencias de colaboración institucional, desde la Glasgow Caledonia University.

En el capítulo III, **El Rol de las Grandes Empresas Sostenibles en el Desarrollo de la Innovación Social**, Matteo Caroli, desde la experiencia romana, desarrolla una atenta reflexión sobre el rol de las empresas, como protagonistas de la IS, analizando estrategias de desarrollo sostenible, hasta llegar al concepto de Innovación Social Empresarial y de cuáles, son las condiciones fundamentales, indicando que estas, satisfacen de manera más eficiente, una necesidad colectiva, su impacto estructural de las mejoras y la sostenibilidad económica de la innovación. Realiza, además un análisis profundo, explicando como las empresas, logran con la innovación, relaciones con los stakeholders, fortaleciendo compromisos y otorgando, el “máximo valor compartido”. Indica, además como la participación de las comunidades, otorga a las empresas, ámbitos y medidas, para comprender y lograr ser sostenibles, junto con promover mejoras y resultados medioambientales, pero también sociales. Finalmente, se realiza un aporte, en cuanto a las innovaciones tecnológicas y sus contribuciones concretas, en cuanto a la implementación de estrategias de desarrollo sostenible y de IS, superando, según su autor, los límites de la siempre “responsabilidad social”.

En el capítulo IV, **La Valorización del Patrimonio Cultural y la Innovación Social: Nápoles, Como Caso de Estudio**, Stefano Consiglio, en un itinerario, matizado desde el patrimonio cultural y su puesta en valor, en una aplicación, dinámicamente creativa, junto a las comunidades, dando fuerza a un proceso de transformación de espacios, de propiedad pública, (eclesiástica y de privados), especialmente, en la gestión de zonas arqueológicas, en un escenario de dificultades; observando un fenómeno de “activismo cívico y emprendimiento cultural”, que subvierte los estereotipos y que en definitiva, alimenta una “tradición centenaria” de IS y cultural. Se proponen algunos modelos de mejora del patrimonio cultural, como el modelo de congregaciones, el de mejora cultural y artística a partir de abajo, también el de mejoras a través de artes escénicas o el de Hub cultural y social. Realizando un análisis teórico, en cuanto a la integración de los “ingredientes” de procesos de IS y el patrimonio cultural. Compartiendo, además, las lecciones aprendidas, desde la mirada de los innovadores sociales del patrimonio cultural, para finalizar, con un reconocimiento, a las comunidades y al amor por el territorio que, en definitiva, ha sido el motor, que ha impulsado grandes transformaciones, en el cuidado del propio patrimonio. Acciones de pequeños Quijotes, impulsados por su pasión y sus sueños de recuperación de una ciudad, un territorio y por qué no, de un país.

En el capítulo V, **Desde el Modelo Triple Hélice a la Multihélice en los Procesos de Intervención y Desarrollo de Núcleos de innovación Social a nivel Local o Regional**, Juan

Manuel González, nos presenta un análisis del modelo de la Triple Hélice y sus alcances, en los procesos de intervención y desarrollo local, de núcleos de innovación. Realiza observaciones, en cuanto a la inmediatez de las transacciones comerciales y las fuentes de comunicación y las paradojas de conocimientos dinámicos, que transforman, especialmente, el mundo económico. Aportando al concepto de innovación y su capacidad dinámica, de integrarse en todos los sectores, aportando mejoras en las condiciones de vida de los ciudadanos. Realiza alcances, en cuanto a efectividad y fortalezas de las interacciones y de los agentes, que favorecen las interacciones y especialmente, las innovaciones, promoviendo, el abandono del modelo lineal, para ingresar a un modelo multihélice, en una transferencia del conocimiento y los apoyos institucionales para sus logros. Para finalmente, integrar redes de innovación, como modelo eficaz de funcionamiento y el diseño e implementación de sistemas regionales de innovación.

Finalmente, en el capítulo VI, **Patrimonio e Innovación Social: Preliminares para una Perspectiva de Investigación Aplicada**, Andrea Cote y Roberto Concha, entregan para el campo del patrimonio, algunas tendencias para la investigación e intervención en IS y a partir de aprendizajes realizados, en la aplicación del modelo Multihélice de IS, desde la Universidad Católica del Norte. Entregan una revisión teórica y algunas aproximaciones al concepto de IS, además del concepto de patrimonio, como construcción social, realizando una atenta correlación, entre ambos conceptos y proponiendo modalidades para su correcto abordaje. Asimismo, entregan algunas sugerencias de análisis, para los procesos de escalamiento de iniciativas de IS patrimonial, así como para la investigación aplicada en intervenciones que debe considerar, absolutamente que se trata de procesos complejos, que implica la agencia para la transformación del contexto institucional.

La segunda parte del libro, dedicada a las **Experiencias de Innovación Social en la Región de Antofagasta**, se presentan particularmente, algunos procesos de desarrollo y escalamientos, en diversas actividades, que se desprenden totalmente, de la aplicación de la Innovación Social y que han sido apalancadas, con recursos asignados de la provisión del Fondo de Innovación para la Competitividad, FIC-R: “Plataforma de Innovación Social”.

En el capítulo VII, **Experiencias de Innovación Social en la Región de Antofagasta**, Emilio Ricci, Janett Guerrero, Roberto Concha, Ruth Rojas, presentan los procesos, que han acompañado la instalación de una Plataforma de IS, como catalizador de procesos institucionales multipropósito, en un dispositivo dinámico de la IS y la realización de diversos procesos contemporáneamente, desde la intervención, formación, transferencia, generación de redes de colaboración, además de la difusión científica. Presentan sintéticamente, los núcleos multihélice apalancados en la región y los

instrumentos, para su aplicación en la intervención, así como también, sus etapas. Presentan los desenlaces de los proyectos, identificados y consolidados, a través de sus diversas intervenciones, con una reseña que los identifica, en cuanto al proyecto, la localización geográfica y una breve descripción. Para finalmente, indicar como el modelo multihélice, desarrollado, responde con eficacia, a las diversas estrategias de ejecución, en una articulación estratégica, de la comunidad académica y los diversos ecosistemas de la región, indicando, finalmente que, el éxito de la IS se debe especialmente, a la articulación sinérgica de la multihélice.

En el capítulo VIII, **Formar en Innovación Social**, Emilio Ricci, nos presenta un análisis de las transformaciones sociales y culturales, que también exigen adecuaciones a los modelos de formación, así como también, la utilización de ambientes más propicios para el desarrollo de competencias y habilidades. Entrega algunas reflexiones, en cuanto a las experiencias desarrolladas en la formación en IS y los diversos formatos utilizados, así como también, los resultados alcanzados, en aprendizajes, especialmente interdisciplinarios, hacia una autentica inducción al lenguaje social y al bien común. Realiza una especial defensa, a los procesos de inversión permanente, que deben potenciar, el capital humano en IS, en momentos de crisis, en una visión claramente, de defensa de la transformación social y en una autentica promoción del desarrollo humano. Para terminar la exposición, entrega los alcances logrados, sus impactos y desarrollos con actores sociales, como agentes de cambio social, en un fundamental, proceso del saber hacer.

Finalmente, en el capítulo IX, **Social Innovation Studies: Difusión Científica de la Innovación Social**, Emilio Ricci y Andrea Cote, entregan algunas observaciones, sobre los canales de difusión científica. Dan cuenta, sobre las transformaciones de los procesos de divulgación, en cuanto al desarrollo y uso de las nuevas tecnologías, así como, los intereses de los autores, las implicancias éticas, junto a una especial critica, al momento de hacer de estos procesos, un verdadero negocio. Entregan diferenciaciones, en cuanto a las bases de datos confiables y las alternativas, que han conducido, al modelo de instalación del, Open Access, en un proceso de democratización y liberalización, de los contenidos científicos. Para terminar, con un atento análisis, de la revista científica, Social Innovation Studies, indicando sus componentes estructurales, alcances y objetivos en los procesos de divulgación de la IS, junto a la organización de sus secciones, entregando sugerencias, en cuanto a posturas, inter y transdisciplinarias, para una producción académica y científica, coherente con los intereses de la IS.

En las reflexiones finales y a modo de conclusión, se entregan ultteriores defensas a los procesos de IS, entendiéndola, como una eficiente propuesta de transformación social, capaz de generar, oportunas colaboraciones institucionales, en cualquier territorio o co-

munidad y pensando, al legítimo bienestar de las personas y sus comunidades. También, se indica, que esta, debe tener, una oportuna implementación, que se debe, además, alimentar, de una coherente aportación científica y social, para una comprensión, de procesos instalados y permitir, una natural continuidad o proyectarlas, para su implementación, con una rigurosa adaptación, a los diversos contextos sociales. Asimismo, se propone considerar, los procesos de fortalecimiento del capital humano, integrando programas de formación, en los diversos niveles académicos, realizando oportunos alcances, en áreas sensibles o emergentes. Se adiciona una nota especial, a los procesos de investigación-acción, para que se puedan interesar, de áreas estratégicas, como lo son, el turismo de intereses especiales, fuentes hídricas y energías renovables no convencionales, entre otras.

Se entregan algunos alcances, a los procesos desarrollados, como limitaciones y algunas restricciones, para entregar finalmente, de forma adicional, lecciones aprendidas y sugerencias, para procesos futuros, entregando, una especial atención, a la difusión permanente de los procesos en IS, para que estos, no sean olvidados, ya que necesitan expresamente, la integración de los diferentes actores de la sociedad y de este modo, propiciar la reflexión, la integración de conocimientos científicos, generando redes de colaboración e interactuando constantemente, con sistemas complejos y en particular, con la creatividad humana.

Finalmente, en este último apartado, damos un agradecimiento muy especial, a todo el equipo de profesionales y colaboradores del proyecto Plataforma de Innovación Social, un equipo realmente comprometido con la IS, a Nadine Sánchez, Felipe Vargas, Marco Guzmán, al equipo administrativo liderado por Ximena Canales y Yosselyn Bravo.

Un particular, reconocimiento vaya también, a cada uno de los núcleos de IS, identificados, en escalamiento y maduración, que han sabido transformarse, en verdaderos agentes de cambio social. Un sincero agradecimiento a las instituciones con las cuales, y desde la Plataforma de IS de la Universidad Católica del Norte, se han afianzado redes de colaboración, con AFIDE, la Red Amigoniana de IS, la Red Iberoamericana de Innovación Pública (UnInPública), las universidades de Salamanca, Federico II de Napoli, LUISS de Roma, de Granada, la Politécnica de Valencia entre otras. Además de la Triple Helix Organisation. Del mismo modo, quisiéramos agradecer a la Editora de la Revista Social Innovation Studies (SIS), Dra. Andrea Cote, por su extraordinario trabajo y dedicación profesional y a través de ella, también vayan nuestro reconocimiento, al equipo editorial de excelencia académica, que ha dado energías y dinamismo a esta nueva contribución. Del mismo modo, quisiéramos reconocer la instalación del nuevo Núcleo interdisciplinario de Investigación emergente en IS, que es, además, el fruto de este proceso conso-

lido de maduración académica e instalación permanente, de la IS en nuestra Casa de Estudios Superiores.

Un sincero reconocimiento también va, a cada docente (regional, nacional e internacional) que ha participado, con extraordinaria generosidad y prontitud, en la formación de la segunda generación del Diplomado en Innovación Social, “Modelo Multihélice de Cooperación Territorial”, que tuvo el aporte de RedSur Consultores, Carlos Calderón, Pedro Valdés y Camila Matsuda. Un especial reconocimiento, va dirigido a este nuevo grupo de profesionales, ya formados y capacitados, como especialista en IS, quienes están llamados, a compartir y transformar, especialmente, la región de Antofagasta, en una fuente de cambio social.

Quisiéramos agradecer a todas las instituciones regionales que han colaborado, especialmente en las instancias de evaluación en las actividades de evaluación de iniciativas, de identificación de proyectos así como otras actividades de participación, a Corfo, Sercotec, Sernatur, Creo, también a los diversos Municipios en donde se han podido madurar proyectos de IS. Un sentido agradecimiento a los equipos de Capstone Project de las Carreras de Ingeniería Civil e Ingeniería Industrial de nuestra Casa de Estudios, quienes con el apoyo de sus jefaturas y docentes, han desarrollado y apoyado proyectos emblemáticos de IS, experiencia de extraordinaria puesta en valor, de las competencias profesionales, aplicadas en los territorios.

Deseamos, contagiar a cada lector, lectora con la curiosidad de la IS, para que, con esta nueva contribución científica, pueda acompañar, con sincera creatividad y energía, la comprensión, a través de los procesos que siguen e impulsan el desarrollo y el bienestar de las personas. Descubriendo un nuevo instrumento, sin duda más dinámico que propicia el poder remontarse en los itinerarios de la incertidumbre, motor unívoco, de la transformación social.

PRIMERA PARTE

Itinerarios entorno a la Innovación Social

CAPÍTULO I

Itinerarios de Innovación Social

Emilio Ricci¹²

RESUMEN

El presente trabajo, propone una panorámica general de la Innovación Social (IS), sin duda no exhaustiva, con diversas secuencias y variados elementos, para una apropiación de los conceptos que la identifican, especialmente, en la transformación social, además de sus alcances, en áreas del conocimiento; sus aplicaciones y trayectorias que, en algunos casos, intentan definirla en cuanto a intervenciones, a definiciones y a diferenciaciones. Se proponen análisis de la innovación técnica y del emprendimiento social, en un intento de señalar los puntos fuertes y también, sus principios diferenciadores, con especial énfasis, en sus objetivos y alcances, así como otras, en cuanto a procesos. Finalmente, se proporcionan reflexiones, sobre las implicaciones de la IS entorno a la resiliencia, el desarrollo sostenible (ODS), para proponer los alcances, hacia modelos de sostenibilidad y negocio, coherentes en cuanto a los objetivos que la impulsan y la sostienen, sin someter al mundo real, a una enésima abstracción o a limitados objetos de estudio; más bien, el itinerario propuesto, implica comprender los tiempos más amplios que considera, sin duda, alcances de mediano y largo plazo, integrando constantemente lugares, paradas y accidentes, que pueden encontrarse en el camino, ya que son estos tropiezos, los que permiten visibilizar desigualdades, precariedades y necesidades urgentes, que deben encontrar nuevas soluciones; más acertadas, eficaces y que al mismo tiempo, se demuestren creativamente exitosas.

12 Psicólogo clínico y de comunidad, terapeuta familiar relacional-sistémico, Master en Terapia Familiar, Master en Innovación Social y Economía Solidaria, director de la Revista Científica *Social Innovation Studies* (SIS), del Núcleo interdisciplinario de Investigación emergente en Innovación Social, profesor asociado de la Universidad Católica del Norte UCN.

I.1. Alcances de la Innovación Social como modelo de transformación social

Observando la literatura científica, la innovación social (IS), aparece como uno de los temas de estudio más activos dentro del campo de investigación de la innovación y sin duda, en un abanico cada vez más extenso de áreas, abarcando además múltiples categorías de carácter político, ambiental, económico, cultural, social, etc.; basta pensar en algunas de las contribuciones científicas en la última década (Marques et al., 2012; Nicholls y Murdock, 2012; Kirwan et al., 2013; Cajaiba-Santana, 2014; Nicholls et al., 2016; Blanco, et al., 2016; Santamaría-Ramos, Madariaga-Orozco, (2019). Aún más asombroso, constatar que la IS se demuestra sumamente interdisciplinaria con una fascinante aplicación y contribuciones que por ejemplo, si las diferenciamos por áreas, encontramos los desafíos y los cambios sociales o las estrategias de desarrollo urbano (Franz & Howaldt, 2012; Hubert, 2010; Moulaert, Swyngedouw, Martinelli, & Gonzalez, 2010; Nevado, Gallardo, & Sánchez, 2013); la resiliencia y la solución de problemas (Moore, 2012; Torres-Valdés & Campillo, 2013); la responsabilidad social corporativa (Asián, Fernández, & Montes, 2013); la gobernanza y la participación local, la sociedad civil y el empoderamiento (Burroni, 2014; Healey, 2015); la inclusión social y la construcción de capacidades (Banyai & Fleming, 2016; Negro, 2013; Pigg, Gasteyer, Martin, Apaliyah, & Keating, 2015); la economía y emprendimiento social (Kim & Lim, 2017; Picciotti, 2017).

Impulsada por tan diversos factores, en la actualidad la IS se sitúa en el centro de un debate sobre su capacidad y eficacia para enfrentar y resolver, en ciertos casos, temas sociales, como respuesta a problemas que el sector público y el mercado en general, no logran corregir (desempleo, exclusión social, pobreza, migración, cambio climático entre tantos otros). Estimulando un creciente interés en los sectores académicos, al tiempo que también, los gobiernos en cierta medida, las han introducido en sus agendas políticas.

Según la Comisión Europea (Hubert, 2010), la IS debe ser social tanto en su proceso como en sus resultados. Es por esta razón, que nace como una alternativa a los modelos tradicionales de innovación; implicando una significativa transformación, al otorgar un rol activo a la participación de ciudadanos y organizaciones, respecto a la innovación. Integra en su actuar de intercambio, colaboraciones, abandonando las descarnadas competiciones y dotando, con un significativo potencial de amplificar la capacidad de actuación de la sociedad de cara al futuro. De esta manera, el empoderamiento de las comunidades y por consiguiente, de sus ciudadanos, se transforma de forma sustantiva, pasando de ser meros beneficiarios de innovaciones, a sujetos partícipes y promotores activos, del proceso innovador, impactando positivamente en valores, como la confianza, la honestidad, la responsabilidad, la cooperación, la solidaridad y la generosidad.

La implementación de la IS puede ser determinante, de frente al desarrollo, evolución y supervivencia, de la sociedad en general, alcanzando con cierta eficacia, soluciones innovadoras a problemas sociales y, por consiguiente, mejorando el bienestar de individuos, comunidades y territorios.

Algunos autores, enfatizan las capacidades dinámicas que impulsa la IS y su eficacia, podrá mantenerse en la medida, que responde, al alto potencial creativo, que posee, para la generación de valor social, el desarrollo y transformación de las actuales prácticas de consumo, hacia otras más sostenibles (Westley, 2008; Adams y Hess, 2010; Nicholls y Murdock, 2012; Moulaert et al., 2013; Cajaiba Santana, 2014; Schubert, 2014). En definitiva, revalidamos, así como propuesto anteriormente (Concha y Ricci, 2018), una definición operativa de IS, la cual entendemos “como una nueva solución, impulsada por la ciudadanía [o la comunidad], en diálogo con actores de la academia, el estado, la empresa y la comunidad, quienes aportan al diseño de dicha solución, para enfrentar problemas o desafíos del entorno, de tipos sociales o ambientales, que no han sido adecuadamente resueltos por las soluciones pre-existentes. Puede corresponder a una solución tecnológica y/o a un modelo de intervención, el cual, es co-construido con los grupos a los cuales se va a beneficiar o que van a utilizar la innovación, por lo tanto, implica nuevas prácticas sociales. De esta manera, la IS, se hace cargo de las problemáticas, que muchas veces, escapan a las soluciones, que por sí solos, pueden ofrecer el Estado y el mercado, de acuerdo con sus respectivas planificaciones, intereses, recursos y capacidades disponibles” (pág. 25).

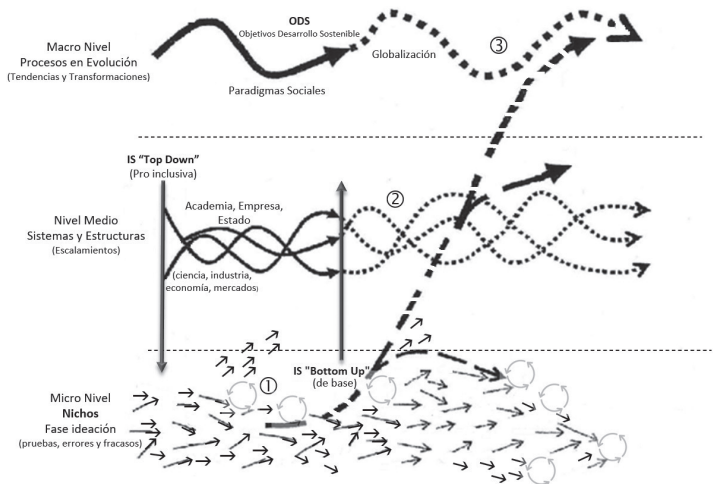
1.2. Innovación Social: ¿Top Down o Bottom Up?

Es recurrente encontrar acciones, que determinan procesos de IS, aquellos que por su definición “top down” (de arriba hacia abajo), o también, curiosamente descritas, como “pro inclusivas”; son aquellas, que tienen por objetivo, mejorar el bienestar, especialmente de los grupos excluidos, aquellos de ingresos más bajos, en general. Las innovaciones “top down”, así como afirman Zhou, et al., (2019), nacen desde estructuras más bien de Estado, con aspectos distintivamente, más burocráticos y centralizados (con una distribución rigurosa del poder y de acuerdo con una jerarquía organizacional para dar cumplimiento a normas definidas y a objetivos plenamente delimitados; privilegiando la eficiencia y medición de metas). Los aportes, en estos procesos de innovaciones inclusivas, así como encontramos en OECD (2015), realizan procedimientos para adaptar o modificar tecnologías, productos o servicios existentes; operaciones finalmente, para abastecer, especialmente, a grupos de ingresos bajos y medios. Permitiendo garantizar y establecer, por ej., precios

unitarios más bajos para productos, los que preservan funcionalidades más críticas, al tiempo, que conservan características esenciales, de calidad para el usuario final.

Proponemos el esquema de la Figura N°1, en una perspectiva multi-nivel¹³, adaptada del planteamiento desarrollado por Geels (2002), en cuanto a transiciones tecnológicas de innovación. Se logra identificar, de una manera más simple, el proceso apenas descrito. En su nivel medio, se sitúan las diversas instituciones (academia, empresa, estado) y estructuras de innovación (científicas y tecnológicas), así como también los sistemas de regulación, junto al sector industrial y el desarrollo de las políticas públicas, con sus diversas estructuras, que se implementaran y desde luego, en una única dirección, “top down”.

Figura N° 1
Transición en Innovación Social



Fuente: Adaptación de perspectiva multi-nivel de transiciones tecnológicas de innovación (modificado de Geels, 2002).

En cambio, en el sistema inferior, es decir el Micro Nivel, encontraremos nichos dinámicos, Innovaciones Sociales “Bottom Up” (de abajo hacia arriba) y en un proceso que, desde luego, pueden surgir hacia el alto; estos ejercicios son muchas veces, producto de acciones más intuitivas, tal vez más erráticas e informales y con innovaciones, sin duda

13 El proceso de transición de la innovación según Geels (2002) considera una perspectiva dinámica, donde se combinan dos visiones de la evolución: (i) la evolución como un proceso de variación, selección y retención, (ii) la evolución como un proceso de despliegue y reconfiguración.

emergentes (pruebas, errores y fracasos), pero ciertamente, innovaciones sociales; circunscritas naturalmente, a los propios territorios y a las propias realidades locales, que son actuadas para resolver necesidades urgentes, no resueltas por las instituciones. Estas innovaciones sociales, son impulsadas y lideradas por sus mismos actores y que, además, son los mismos receptores y beneficiarios de estas acciones, pero que, en ciertas circunstancias, logran emerger e impactar los sistemas formales del nivel medio, replanteando transformaciones.

Finalmente, en la cúspide, encontraremos el macro nivel, tendencias globales que impactan dinámicamente paradigmas sociales, abarcando además a todos los niveles.

Tales esfuerzos, de “arriba hacia abajo” (top down), promovida desde luego, por las instituciones tradicionales (dedicadas, especialmente al desarrollo de la ciencia, tecnología e innovación), logran tener éxito en la medida en que movilizan entusiasmo, pero, además, compromiso de sus beneficiarios. Así como el gran desafío para las acciones de IS, de “abajo hacia arriba” (botón up) —que en definitiva, representan iniciativas más bien disruptivas y desde pequeñas comunidades locales— es cómo acceder al poder y al financiamiento, para lograr transformar, y al momento, también de escalar, impactar además, a los grandes sistemas.

En un estudio propuesto por Blanco et al. (2016), revelan, que la IS, no surge necesariamente, en todas las comunidades más necesitadas, sino que, tiende a surgir en las zonas que concentran, más sinergias, para la acción colectiva. Además, indican que podría ser erróneo, reforzar una correspondencia unívoca, entre prácticas ciudadanas horizontales y de cooperación, como respuesta al fracaso del Estado y del mercado, pues consideran que, podría conllevar el riesgo, de reforzar el problema redistributivo, que está detrás de los procesos de segregación socioespacial, aumentando la distancia, entre los barrios, en función de sus capacidades de acción colectiva.

En un estudio propuesto por Oosterlynck et al., (2013), indican que “la literatura convencional”, sobre la IS, percibe las prácticas socialmente innovadoras, como reacción al fracaso de las acciones del Estado (diríamos que, en realidad, la falta de acción determina una reacción creativa, activando a la comunidad para resolver una necesidad fundamental), además, los autores indican que, la relación, entre la IS y las instituciones públicas, es sustantivamente difícil o problemática. Una hipótesis, esta última que, desde luego podría ser efectiva, considerando por ej., el actuar de prácticas organizacionales y jerárquicas —desde luego rígidas— de parte del Estado y de los sistemas, en el sector medio.

Dicho esto, y así como graficado en el esquema de la Fig. N°1, se comprenderá, tal vez y con mayor claridad que, la mayor parte del cambio social, no es resultado puramente de “arriba hacia abajo”, ni tanto menos, de “abajo hacia arriba”; implica acciones colaborativas y desde luego, alianzas entre los diversos niveles (los de arriba y los de abajo), que además, representan movimientos dinámicamente coincidentes entre, lo que Murray et al. (2008), identifican, como las “abejas” (es decir, individuos creativos, con ideas, energía y características resilientes extraordinarias) y los “árboles” (es decir, las grandes instituciones, con el suficiente poder y financiamiento, para determinar que ciertos procesos, puedan realizarse y también escalar), provocando finalmente, el extraordinario fenómeno, de la tan bullada, “polinización cruzada”(es decir, un sustantivo ejercicio, de identificación de prácticas exitosas, provenientes de diversos sectores y asegurando, su viabilidad, escalamiento y replicabilidad).

En definitiva, coincidimos que una postura coherente, para un proceso de IS, como estrategia creativa y eficiente de resolución de necesidades colectivas (bienestar), debería ser también, garantizada, con una generación eficaz de políticas de fortalecimiento comunitario; las cuales, naturalmente, debieran ser, sobre todo, el resultado deliberado, de relaciones de colaboración, entre los diversos actores involucrados (agentes gubernamentales y no gubernamentales, casas de estudios universitarias); en definitiva, la multihélice (Ricci, Concha, 2018), para proporcionar, soluciones conjuntas, a los desafíos, que las comunidades enfrentan.

1.3. Innovación Técnica, Innovación Social, y Emprendimiento Social

En este apartado indicaremos inicialmente que, con el termino Innovación, se considera un proceso que introduce novedades y que se refiere, a modificar elementos ya existentes, con el fin de mejorarlos, aunque también, es posible en la implementación de elementos totalmente nuevos; es decir, convertir las ideas y el conocimiento en productos; pero también, procesos o mejoras que, el mercado reconoce, y, por consiguiente, valora y que, además, está dispuesto a adquirir. Referencias para estas ideas, se encontrarán muchísimas, comenzando con Schumpeter (1931), en donde la estrategia en la innovación estará centrada en el marco, del crecimiento y creación de empleo. Es así como, se establece un ciclo virtuoso, entre innovación y emprendimiento, pues con la creación se aseguraba el crecimiento de las empresas, como consecuencia de la generación de productos innovadores; además, la innovación, proporciona una mayor capacidad de mejora de la productividad.

La innovación, está encaminada a la satisfacción de los usuarios o clientes, los cuales, por consiguiente, hacen que la empresa se sostenga y crezca. De este modo, la innovación involucra cambios, que conducen a la generación de productos, procesos o mejoras, que se adapten, en mayor proporción, a las necesidades del mercado (Huergo y Jaumandreu (2004)).

1.3.1. Innovación Técnica e Innovación Social. Diferenciando objetivos

Señalan Alonso, et al. (2015) que, las innovaciones técnicas, se centran en mejoras concretas, como nuevos productos y servicios. Estas, además son fácilmente conmensurables, dada su tangibilidad, las cuales producen resultados, completamente novedosos. Los procesos, para alcanzar resultados satisfactorios deben seguir, coherentemente, criterios y acciones, a partir de la identificación de nuevas oportunidades en el mercado, análisis de factibilidad y, desde luego, después de procesos de investigación y un posterior desarrollo empresarial. Coincidentemente, las innovaciones técnicas, provienen principalmente, de investigaciones académicas o de resultados realizados por profesionales de empresas privadas. En definitiva, el resultado esperando, de una innovación técnica, así como también, indica Mulgan (2007), está centrada, en lograr a nivel empresarial, una consecuente, mayor rentabilidad y sin duda alguna, un mayor éxito comercial. Enfatizan Dawson y Daniel (2010) que, sin duda, se ha hecho mayor hincapié, en como traducir, las innovaciones desde la ciencia y tecnología, en aplicaciones comerciales; es más, la sobrevivencia de la empresa se explica, en términos de un, “imperativo de innovación”, en una constante búsqueda, de beneficios y decididas ventajas competitivas. Un elemento distintivo, también indicado por Munshi (2010), es que, en las innovaciones técnicas, los resultados, como productos de las ventas, son las rentas o ganancias, que recaen directamente, sobre el innovador; mientras que los resultados, de la IS, recaen directamente, sobre el usuario final, pues estas, intentan mejorar sustantivamente, el bienestar de la sociedad y de este modo, lograr un cambio social, transformado prácticas, rígidamente establecidas y muchas veces, ineficaces.

La IS, así como indicado anteriormente, es el resultado de procesos creativos, altamente dinámicos, que se desencadenan por el real interés, en mejorar el bienestar de las personas en la sociedad. Es así como son las preocupaciones sociales, más que intereses económicos, el motor principal, que determinan el desarrollo y la aplicación de nuevas ideas, para resolver problemas y mejorar las condiciones sociales. La IS, en el análisis de Brackertz, (2011) es un término general, para indicar, una variedad de prácticas, que tienen como objetivo, abordar los problemas sociales y proporcionar, nuevas perspectivas,

para comprender el papel de lo social en la innovación; en definitiva, la IS, asume diversas formas y aplicaciones, según los diversos objetivos, que se estén desarrollando: de productos, procesos, servicios y modelos que satisfacen necesidades sociales. Las IS, suponen nuevas experiencias, capacidades de cambio, sinergias, colaboraciones, etc., que se generan en la sociedad en su conjunto (Bacon, et al., 2008).

Por otro lado, y por los ámbitos en los cuales las innovaciones sociales se desarrollan, estas son muy difíciles de medir, dado el carácter propio de las IS y del impacto, que estas producen en la sociedad (Westley & Antadze, 2010); también, la implementación de políticas y proyectos de desarrollo regional, son complejas en términos teóricos, como prácticos. Considerando que IS, están más bien enfocadas en valores sociales, como son el bienestar, la calidad de vida, la inclusión social, la solidaridad, la participación ciudadana, la calidad medioambiental, la atención sanitaria, la eficiencia de los servicios públicos entre otros. Por consiguiente, se necesitan nuevas métricas, para poder otorgar, una clara ponderación y completamente diversas, de aquellas empleadas para las mediciones de actividades, comerciales y de mercado que, principalmente, son utilizadas para valorar resultados, netamente económicos y/o empresariales.

Es así como, también existe evidencia empírica, que diferencia, los conceptos de innovación técnica de IS, en cuanto a sus objetivos, referencias a las cuales remandamos para ulteriores comparaciones (Adams & Hess, 2010; Cajaiba-Santana, 2014; Dawson & Daniel, 2010; Hochgerner, 2010; Mumford, 2002; Neumeier, 2012; Phills et al., 2008; Westley & Antadze, 2010).

1.3.2. Emprendimiento Social: Actitud emprendedora con énfasis en lo Social

Es indudable que el emprendimiento social, teniendo intereses comerciales y con claras iniciativas emprendedoras, posee también objetivos diferenciadores, cuya misión es, además, la creación de valor social, aportando soluciones tangibles, a problemas sociales (ver tabla. N°1). Indican García-Uceda, et al. (2020), que los emprendimientos sociales, tratan de lograr un complicado equilibrio, con la creación de valor económico; cuestión esta última que, sin ser su misión principal, resulta crucial para este tipo de iniciativas y, por extensión, para la creación de valor social.

El emprendimiento social (“social enterprise” o “social entrepreneurship”), comprende actividades emprendedoras y sin duda innovadoras, de organizaciones sin fines de lucro, actores sociales vinculados a actividades sociales, y empresas o negocios, cuyos progra-

mas logran utilidades, tanto sociales como financieras y así como indicado anteriormente, el modelo incluye, tanto el beneficio social como los principios de negocios sostenibles.

Tabla N° 1
Dimensiones del Emprendimiento Social

Una Empresa	Cuyo propósito	con Valor Social	con Soluciones Tangibles a Desafíos
* con fin de Lucro	Oferta de productos/servicios	Ofrecer productos/ servicios para usuarios desfavorecidos	Salud y Bienestar
* sin fin de Lucro	Empleo	Apoyar programas sociales y/o medioambientales	Migración
*Organización	Protección ambiental	Mejorar relaciones entre actores	Justicia Social
	Apoyo comunitario	Apalancar recursos, educación y apoyo para grupos objetivo	Protección medioambiental
	Inclusión Social		Etc.

Un elemento importante, que también se debe considerar, es el dinamismo del concepto de emprendimiento social, el cual, también, ha evolucionado en su objeto de estudio, así como lo indican Espinola&Torres, (2020), indican, que se pueden identificar definiciones centradas en el emprendedor, así como otras definiciones, desde el proceso para emprender y otras, centradas en el emprendimiento como tal, así como también, lo han indicado otros autores, (Shane y Venkatamaran, 2001; Mair y Martí, 2004). Garcia-Uceda, et al. (2020), también indican, que las decisiones tomadas por los emprendedores sociales no pueden ser valoradas, exclusivamente por criterios económicos, pues en un análisis rígido, podrían considerarse “irracionales”, (pag. 239). Se reconocen en los emprendedores sociales, valores y motivaciones particulares, que les permiten considerar, oportunidades, que un emprendedor común, posiblemente no se percataría. Sugerimos considerar algunas definiciones anexas, propuestas en la tabla N°2, que podrían aportar algunas integraciones y de este modo, complementar con ulteriores variantes para determinar y finalmente, definir, a un innovador social.

Tabla N° 2
Definiendo al Emprendedor Social

Fuente	Definición
Ashoka ¹⁴	Los emprendedores sociales son individuos con soluciones innovadoras para los problemas sociales más acuciantes. Son ambiciosos y persistentes, abordando las principales cuestiones sociales y ofreciendo nuevas ideas para un cambio a gran escala. Son tanto visionarios como extremadamente realistas, preocupados por la puesta en práctica de su visión por encima de cualquier otra cuestión. El emprendedor social presenta ideas que son sencillas para el usuario, comprensibles, éticas y compromete un apoyo generalizado para maximizar la cantidad de personas que podrán ponerse en pie, aprovechar su idea y llevarla a la práctica.
Echoing Green ¹⁵	Emprendedores sociales son aquellos individuos excepcionales que sueñan y aceptan la responsabilidad de una idea innovadora y aún no probada para el cambio positivo; y acompañan dicha idea desde el sueño hasta la realidad. Lo que permite a los emprendedores sociales conseguir impacto duradero en los más difíciles problemas es una combinación especial de creatividad rompedora y ejecución rotunda, que nosotros denominamos el coeficiente de inteligencia social emprendedora.
Schwab Foundation ¹⁶	Los empresarios sociales pilotan la innovación y transformación social hacia varios campos, incluyendo educación, salud, medio ambiente y desarrollo empresarial. Persiguen aliviar la pobreza con celo emprendedor, métodos empresariales y el coraje de innovar y superar las prácticas tradicionales.

Fuente: (Patiño Castro et al., 2017), elaborada a partir de Enciso et al. (2012).

14 Ashoka, es una fundación sin ánimo de lucro, fundada en Estados Unidos en 1981, por William Drayton, conocido como Bill Drayton (1943, estudió en Harvard, Yale y Oxford, y trabajó 10 años en la consultora McKinsey, pero ha estado vinculado toda su vida al movimiento de los derechos civiles. Entre 1977 y 1980 trabajó en la Casa Blanca en tiempos de Jimmy Carter (1977-1981) en la Agencia de Protección Ambiental de USA., donde puso en marcha, entre otras reformas, proyectos de reducción de emisiones contaminantes (que fueron la base del protocolo de Kyoto). Recibió, además el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional en 2011. Ashoka, además es una organización aconfesional e independiente de cualquier órgano público o privado, que colabora con empresas, organizaciones, fundaciones e individuos para multiplicar el impacto social; no interviene en ningún tipo de decisión de los proyectos que apoya, asegurando su total independencia. La financiación de Ashoka proviene exclusivamente del sector privado, para mantener de esta forma la independencia y neutralidad política. Es una organización de referencia en el campo del emprendimiento social y en la actualidad cuenta con una comunidad de más de 3.600 Emprendedores Sociales en más de 90 países.

15 Fundación USA, nacida en 1987 de la firma de capital de crecimiento General Atlantic, la cual lanzó oficialmente Echoing Green, nombrándola en honor a un poema de William Blake sobre la creación de un mundo mejor. En 2002, Cheryl L. Dorsey, becaria de Echoing Green, asumió el liderazgo y transformó la organización en una organización sin fines de lucro global. Más de una década después, los programas de becas continúan siendo la piedra angular de *Echoing Green*, proporcionando financiación inicial a emprendedores sociales, con o sin fines de lucro, que lanzan nuevas organizaciones audaces para crear un cambio social positivo. El programa de becas proporciona financiación inicial sin restricciones y apoyo básico estratégico a los líderes emergentes.

16 La Fundación Schwab para el Emprendimiento Social, proporciona plataformas a nivel nacional, regional y

Así como indicado anteriormente, el emprendimiento social, en sus acciones y principios procedimentales, busca generar un impacto positivo, sobre un problema social, con la integración de respuestas innovadoras, además de sostenibles, es decir, en un proceso estratégicamente honesto, entre resultados financieros y sociales, así como también, identifica Boschee, (2008).

Es así, como indicado anteriormente, que los emprendedores sociales, poseen características particulares, además de un gran altruismo y sensibilidad social, con valores propios y grandes motivaciones, que les permite diferenciarse de un emprendedor convencional, al percibir oportunidades que otros difícilmente considerarían. Del mismo modo, dentro de los objetivos que determinan un emprendimiento social, podremos encontrar diversas dimensiones: a) aquellos interesados en la promoción; b) en los especialistas; c) aquello de acciones locales; d) de largo alcance. En la tabla N°3 indicamos ulteriores indicaciones por cada categoría.

Tabla N° 3
Emprendimientos Sociales Diferenciados según Objetivos

Acción	Objetivo Fundamental
Emprendimiento Social	de Promoción. Aquellos cuyo objetivo es difundir un tipo de ideas, conductas o comportamientos, en pro de una causa social o ecológica.
	de Especialistas. Aquellos constituidos por profesionales con alto grado de especialización en un asunto de interés social, que cumplen el rol de difundir conocimiento especializado, educar o informar al grueso de la población.
	de Acción Local. Aquellos que asumen como meta la solución de problemas concretos, puntuales, que aquejan a la sociedad en la que se desenvuelven.
	de Largo Alcance. Aquellos que se proponen abordar problemáticas de amplio rango, consideradas de importancia internacional o universal.

Fuente: Maria Estela Raffino (2020) <https://concepto.de/emprendimiento-social/>

mundial para promover el emprendimiento social. La Fundación es una organización sin fines de lucro, fundada en 1998. Su propósito es “promover el emprendimiento social y fomentar los emprendedores sociales como un catalizador importante para la innovación y el progreso social”. La Fundación está bajo la supervisión legal del Gobierno Federal Suizo. Su sede se encuentra en Ginebra (Suiza). Cada año, la Fundación selecciona entre 20 y 25 emprendedores sociales a través de un concurso mundial de “Emprendedor social del año”.

Es importante considerar, que un emprendimiento social, no es en absoluto una solución prodigiosa, sin duda, puede ser un enfoque prometedor, que si bien encaminado, puede resolver necesidades insatisfechas y fomentar organizaciones que, con gran honestidad, integran, desde su modelo de negocios, con el objetivo de generar retorno económico y, a la vez, con la misma importancia, impacto positivo en el ambiente y la sociedad, es decir de triple impacto.

Desde luego que las empresas sociales, no son la única solución, pero sin lugar a duda, es una a la cual es necesario considerar con mayor detenimiento. Efectivamente que, en los últimos años, los emprendimientos sociales, han tenido un notable desarrollo, con un creciente interés y una variada atención por parte de inversores, consumidores, universidades, medios de comunicación, además del Estado, en su aplicación de políticas públicas y nuevas legislaciones. Un ejemplo destacable, es el Banco Grameen, que es una institución microfinanciera y banco de desarrollo comunitario; fue fundado en Bangladés por Muhammad Yunus¹⁷. La institución bancaria, se caracteriza por otorgar pequeños créditos (también llamados microcréditos o “créditos grameen”) a las personas de clase baja sin pedir una garantía a cambio. El nombre de Grameen se deriva de la palabra Gram la cual significa “rural” o “pueblo” en idioma sanskrit.

1.3.4. Innovación Social y Emprendimiento Social: Diferenciando Principios

Como analizado anteriormente, sea la IS como el emprendimiento social, sin lugar a duda, persiguen el mismo objetivo, el bienestar de la sociedad (Alvord, et al., 2004; Alonso et al., 2015). Ambas acciones, para un observador independiente, terminan por confundir, pues sus características se mezclan fácilmente. Patiño Castro et al., (2017), indican que, de hecho, la IS como el emprendimiento social, “aparecen con frecuencia, remitiéndose a tres componentes básicos, propios de la innovación: respuesta a fallos en el mercado —problemas sociales—, innovación transformadora y sostenibilidad financiera” (pag.81).

17 Es un emprendedor social, banquero, economista y líder social bangladés condecorado con el Premio Nobel de la Paz en 2006, por desarrollar el Banco Grameen y ser el desarrollador de los conceptos de microcrédito. El Comité Noruego Nobel, indicaba que “la paz duradera no puede ser alcanzada a menos que grandes grupos de la población encuentren formas en las que puedan salir de la pobreza” y que “a través de culturas y civilizaciones, Yunus y el Banco Grameen, han demostrado que hasta los más pobres de entre los pobres pueden trabajar para su propio desarrollo. Yunus ha recibido varios honores tanto nacionales como internacionales. Recibiendo por parte de los Estados Unidos la Medalla Presidencial de la Libertad en 2009 y la Medalla Dorada del Congreso en 2010; también galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en 1998, Premio Internacional Simón Bolívar en 1996.

Para un mejor análisis comparativo y desde luego, diferenciador, proponemos el esquema de la tabla N°4, la cual, proporciona argumentaciones precisas, además de referencias pertinentes, según autores que, en un periodo amplio en el tiempo, han suministrado diversas consideraciones y que además, son sumamente oportunas de examinar, pero que, en este apartado, se analizan solo de forma general, sugiriendo, para una observación más detallada, remitirse oportunamente, a los diversos y respectivos autores indicados.

Tabla N° 4
Diferencias entre Innovación Social y Emprendimiento Social en la Literatura

Referencia	Argumentación
Bason, 2010; Mumford, 2002; Sørensen & Torfing, 2011	La innovación social surge de la intersección de 3 niveles (sociedad, organización, entidades públicas), mientras que el emprendimiento social solo de 2 (sociedad, organización).
Phills et al., 2008.	El campo de actuación difiere entre la innovación social y el emprendimiento social.
Bacon, et al., 2008; Dawson & Daniel, 2010; Munshi, 2010.	El emprendimiento social y la innovación social tienen distinto impacto.
Choi & Majumdar, 2014; Peredo & McLean, 2006	La innovación social se puede entender como una herramienta del emprendimiento social.
Bornstein, 2007; Dees, 2001; Neumeier, 2012	El emprendimiento social se refiere a la persona o a la organización, mientras que la innovación social se refiere al cambio en sí mismo.
Bacq & Janssen, 2011	La innovación social se desarrolla tanto en empresas comerciales como en empresas sociales.
Baron, 2007; Dees & Anderson, 2006; Peredo & McLean, 2006.	La innovación social no siempre es necesaria para el emprendimiento social y viceversa.
Albury, 2005; Dawson & Daniel, 2010	La innovación social difiere del emprendimiento social en el proceso, aunque no en el resultado.

Fuente: Elaboración a partir de Alonso-Martínez et al. (2018).

Un elemento, sin duda diferenciador, es que la IS, considera la participación y colaboración sinérgica, con las distintas partes interesadas de la multihélice (Concha, Ricci, 2018) y que además, cruzan las fronteras organizacionales (Bason, 2010; Sørensen & Torfing,

2011). Estas distintas interacciones, así como también, afirman Alonso-Martínez et al., (2018), estimulan el desarrollo de nuevas ideas, sobre la organización social o sobre las relaciones sociales. Estos procesos sistémicos, sin duda que podrían implicar, así como también, indica Munford (2002) la generación de nuevos tipos de instituciones sociales o inclusive, la formación de nuevas tipologías de gobierno, o el desarrollo de nuevos movimientos sociales. Sin duda, sus posibilidades de éxito están en las oportunidades de enlazar aquellas iniciativas innovadoras, que surgen naturalmente, desde la sociedad civil y en particular, de actores sociales con las instituciones y estructuras más formales.

En cuanto a la actuación, la IS, considera un campo más amplio de acción y que desde luego, trasciende sectores y niveles de análisis, que son de mayor medida y envergadura de aquellos considerados por el emprendimiento social (Phills et al., 2008). Esta, —la IS— por sus objetivos específicos: impactar en el bienestar; está particularmente interesada en resolver los problemas de la sociedad en general, así como los del Estado (en las distintas áreas regionales, dentro de los países, de las comunidades locales, o las diferentes organizaciones que operan en un país (Bason, 2010; Westley, 2013). En cambio, el emprendimiento social, enmarcado en acciones más concentradas, pues identifica oportunidades, en el entorno inmediato y busca recursos para aprovecharlos; interesándose, desde luego, en resolver problemas que involucren a la sociedad, pero desde una consideración de mercado y sobre una concepción de negocios, con lo cual, su campo de actuación se reduce de forma considerable. Indican Pérez Briceño et. al (2017) que, el emprendimiento social, “en sentido estricto, es aquel cuyo objetivo, es dar solución a un problema social, en aquellos sectores de la economía y la acción del Estado son ineficaces y el emprendedor social se aboca” (pag. 6). Destacamos que, una característica clave, para el emprendedor social, integra la IS, como su estrategia principal, para enmarcar el camino hacia el impacto que busca generar. Además, el concepto de empresa social está, directamente relacionada con formas jurídicas y estructuras de financiación; en cambio, el mismo concepto de emprendimiento social, propone sinérgicamente el actuar de un estado mental, con una actitud y una serie de habilidades.

Indican Alonso-Martínez et al. (2018), que “mientras el emprendimiento se refiere al individuo o a la organización, la IS se refiere al motivo que genera el cambio social o al cambio en sí mismo” (pag.13). En definitiva, los cambios, no solo consideran, las diversas formas en que los agentes sociales proceden y se influyen mutuamente, sino y especialmente, a las transformaciones, que estas acciones ocasionan, en todo el tejido social; capaces de activar la generación de hasta nuevas instituciones. Enfatizamos que sin duda, se necesitan con urgencia, para los tiempos actuales, IS, especialmente, al afrontar problemas sociales complejos.

1.4. Innovación Social, Resiliencia y Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS): Enfrentando sistemas complejos

Un sistema, es un conjunto de elementos estructurados y caracterizados por propiedades específicas, que lo identifican y distinguen, como una unidad en sí mismo, las cuales interaccionan entre sí, a fin de alcanzar un objetivo concreto. Además, existe una influencia mutua, entre sus elementos constitutivos, de forma que el cambio experimentado, en uno de ellos, repercute y afecta, inevitablemente al resto.

Los sistemas complejos, son sistemas en los que las partes individuales, que la componen, se ven afectadas por interacciones locales, que luego, provocan cambios en la estructura general. Estos sistemas, se dividen en subunidades, subcomponentes que reaccionan al unísono, hacia información externa o interna. Están acoplados al medio ambiente, que ocupan y también, son susceptibles a mínimas variaciones ambientales. Un sistema complejo, puede entenderse y observarse correctamente, sólo considerándolo como un todo y observando, en particular, las interacciones entre sus elementos.

Entendiendo que los sistemas, reaccionan rápidamente, en diversas situaciones los que activan procesos generando impactos, transformándolos dinámicamente, cuando entra en contacto con información a la que es susceptible, y, en consecuencia, desencadena una serie de reacciones de diversa índole. Produciendo una respuesta organizada, coordinada, armoniosa, ordenada y global que implica, sustantivamente, una reestructuración de todo el sistema, la cual cambiará y ya no volverá a ser el mismo. Es importante, también considerar, que el sistema puede reaccionar de formas muy diferentes y diversificadas; por consiguiente, el número de posibles soluciones y comportamientos es indeterminado, muy elevado pero finito. Señala Morin (1990) que, en los sistemas complejos, la imprevisibilidad y la paradoja, siempre están presentes y algunas cosas permanecerán desconocidas.

Los sistemas complejos, son parte del Sistema Adaptativo Complejo CAS (Complex Adaptive Systems¹⁸). Los CAS son, sin duda, una red dinámica de nodos, conformada por una

18 Sistema adaptativo complejo, (o ciencia de la complejidad) fue acuñada en el *Interdisciplinario Santa Fe Institute* por John H. Holland, Murray Gell-Mann y otros. El término ha sido usado para describir el campo académico libremente organizado que se ha desarrollado alrededor de estos sistemas. La ciencia de la complejidad no es una teoría única, ya que abarca más de un marco teórico, es sumamente interdisciplinaria y busca las respuestas a algunas preguntas fundamentales sobre los sistemas vivos, adaptables y cambiantes. Algunos ejemplos de sistemas adaptativos complejos incluyen el Ser humano, las sociedades de insectos y colonias de hormigas, la biosfera y el ecosistema, el cerebro y el sistema inmunitario, las células y el desarrollo embrionario, negocios de fabricación y cualquier esfuerzo de grupos sociales humanos dentro de un sistema cultural y social dado, tales como partidos políticos o comunidades.

infinidad de agentes (células, especies, individuos, empresas, naciones etc.) actuando en paralelo, constantemente y reaccionando, a lo que otros agentes están haciendo. Todo nodo, está conectado con muchos de sus vecinos, pero a su vez, débilmente enlazado con algunos pocos más alejados (fenómeno conocido como agrupamiento o “clustering”). Siendo sistemas adaptativos, estos modifican su comportamiento, en respuesta a cambios e información del hábitat en el que viven. Son capaces de adaptarse al entorno, capaces de aprender, seleccionar y optimizar sus respuestas y en consecuencia, desarrollarse dinámicamente y continuar a evolucionar.

1.4.1. Resiliencia e innovación Social

El concepto de resiliencia procede del latín, de resilio (resalio), que significa volver a saltar, rebotar, reanimarse, pero con definiciones que según García-Vesga et al., (2013) se podrían clasificar en cuatro capacidades determinadas: 1) Aquellas que relacionan el fenómeno con el componente de adaptabilidad. 2) Las que incluyen el concepto de capacidad o habilidad. 3) Las que enfatizan en la conjunción de factores internos y externos. 4) Las que la definen como adaptación y también como proceso.

En definitiva, el concepto de resiliencia, es definido de diversas maneras, según el campo disciplinario involucrado; desde la física de materiales, la ingeniería, la biología, o desde las ciencias sociales (psicología y sociología); identificando su definición, así como indica Montero Rodríguez, (2020), a partir de la capacidad o conjunto de capacidades (Faulkner et al., 2018) que un sistema posee y produce en procesos conservativos, adaptativos y/o transformativos que le confieren una propiedad única de existencia y supervivencia (Holling, 1973; Walker et al., 1997; Gunderson, 2000; Carpenter, 2014; Uriarte, 2013; Keck & Sakdapolrak, 2013).

Se trata claramente, de una serie de acciones, tanto de resistencia como de la capacidad de adaptación; es decir, la capacidad de convertir las conmociones y las alteraciones (como una crisis sanitaria o financiera o cambios climáticos, tanto por indicar algunos ejemplos de ocurrencia sostenida de eventos) en posibilidades de renovación y el dinámico proceso, de activación de un pensamiento innovador. La acción resiliente, que comprende el aprendizaje, la diversidad y principalmente percibir que las personas y la naturaleza están vinculadas y que deben ser interpretadas, como un sistema socio-ecológico superpuesto por completo.

Así como indicado, el concepto de resiliencia se ha aplicado a una variedad de contextos y, a su vez, ha adquirido un significado técnico específico vinculado al desarrollo sostenible.

Asimismo, se constata que la IS y la capacidad de resiliencia, están intrínsecamente relacionadas, pues implica, considerar cualquier dificultad de forma sistémica, evitando, tan solo de resolver un problema específico, sin haber tenido en consideración otros impactos y repercusiones más amplios, que ciertamente, podrían ser más perjudiciales y catastróficos. Implica, además, la necesidad de equilibrar los enfoques top-down y bottom-up (argumentos ya propuestos anteriormente) y, especialmente, reconsiderar y reformular totalmente la importancia sinérgica del trabajo colaborativo (sobre todo, de la población local más comprometida). Finalmente, un ulterior elemento y desde luego crucial, debe absolutamente, considerar que el conocimiento local y las políticas de gobierno tienen que contribuir a crear oportunidades para que la innovación se produzca.

En los actuales y tan dinámicos contextos sociopolíticos y culturales, de grandes transformaciones, pero también, de infinitas excepciones y con todo tipo de dificultades; las instituciones, especialmente los poderes públicos, deben afrontar colaborativamente, los impactos de estas crisis sistémicas, que naturalmente cuestionan, determinados modelos de enfrentamiento, muchas veces obsoletos, erráticos o incongruentes para las necesidades actuales. Y es aquí donde, sin duda, adquiere especial importancia, la capacidad resiliente para articular y poner en práctica, estrategias de IS compartidas, que aporten soluciones creativamente inteligentes, inclusivamente honestas y sobre todo comprometidas; uniendo dos dimensiones distintas, adversidad significativa y adaptación positiva. Centrándose en el equilibrio entre la continuidad y el cambio, en un ciclo continuo (o infinito) de liberación, reorganización, crecimiento y consolidación que caracteriza a todos los sistemas vivos resilientes. (Holling, 2001).

Entonces, las capacidades de resiliencia en sistemas complejos se fortalecen en culturas de innovación, intrépidas y poco temerosas de las adversidades y de las diferencias; es decir, culturas que valoran la diversidad, pues cuanto más las partes son diversas, mayores serán las posibilidades de nuevas y radicales combinaciones. Estas culturas, además deben fomentar fenómenos dinámicos de comunicación, junto a mayores compromisos, de encuentro con elementos dispares y nuevas combinaciones, permitiendo la experimentación y la constante transformación. Es así como, esta relación virtuosa, entre diversas culturas apoya la IS y que, a su vez, genera resiliencia.

La resiliencia, para un sistema, radica en un movimiento continuo, a través de diversos ciclos, los que son utilizados para adaptarse o transformarse en el proceso. Es posible, además, identificar fases de liberación y reorganización, con nuevos elementos, que po-

drán combinarse creativamente y con nuevas formas, para luego, pasar a fases de crecimiento y consolidación. Es así, como con nuevas y oportunas combinaciones, captan nuevos recursos y, por consiguiente, nuevas energías y nuevos productos, con la que el sistema depende y también prospera.

Un ejemplo que logra fácilmente aclarar estos conceptos, son los efectos de un incendio forestal, como consecuencia de una transformación de energía y capital físico. El incendio, se desencadena abruptamente y genera la liberación de gran cantidad de energía y recursos; pero luego de la aparente destrucción y después de la extinción del fuego; la mineralización de la materia orgánica vegetal provoca, una fertilidad del suelo, en donde surgen nuevas formas de vida, las cuales, absorberán rápidamente los nutrientes a disposición. Entre estas, algunas formas de vida son especies que, sin duda, han vivido en este hábitat anteriormente, en cambio otras, son nuevas. Naturalmente, no todas podrán sobrevivir, determinando un patrón de dominancia que, muestra claramente, que algunas especies mueran y otras, acumulen biomasa que, desde luego les permitirá crecer, desarrollarse y transformarse, convirtiéndose en un bosque más vigoroso y maduro.

Es así como, la resiliencia de un sistema radica, en un movimiento continuo, con un ciclo especialmente virtuoso que, le permitirá adaptarse o transformarse, en cada proceso que enfrente, con nuevas ideas y desde luego, utilizando los recursos disponibles, con gran parsimonia y creatividad. Además, no todas las ideas alcanzarán resultados positivos o logros asegurados, más bien podrán generar errores no forzados o daños colaterales; pero en cambio otras, sin duda lograrán generar nuevos productos, programas o procesos; atrayendo además capitales frescos y posicionándose en el sistema establecido. Pero sin duda, es importante considerar, los efectos de la proactividad y las colaboraciones, así como las asociaciones virtuosas, entre viejas y nuevas ideas, en las etapas iniciales aun incipientes, capaces luego, de atraer recursos, con la consolidación de ideas y exitosas nuevas organizaciones, maduras en escalamientos de innovaciones, que se transforman en políticas públicas o emprendimientos sociales.

Los análisis de los procesos vinculados con la resiliencia también dejan muchas lecciones aprendidas para los agentes, que se introducen con entusiasmo y constatan, los efectos de la IS. Estos deben también observar y analizar ampliamente, las dificultades o problemas a enfrentar, pero desde una perspectiva suficientemente amplia y, sobre todo, sistémica; pues algunas soluciones, supuestamente ingeniosas, desde la perspectiva de las culturas, particularmente tecnócratas que proponen, hasta cándidamente, soluciones técnicas; diseñadas para resolver problemas específicos, pero sin considerar mínimamente, los impactos o consecuencias más amplios del sistema. Estas decisiones son las que podrían contener, posteriormente, catastróficos efectos más que exitosas

soluciones. Basta pensar en las sorprendentes consecuencias de las reconocidas, zonas de sacrificio en Chile y particularmente, en la Región de Antofagasta —en el territorio más árido del mundo—.

El término —zona de sacrificio— acuñado para reflejar aquellos lugares, que concentran una gran cantidad de industrias y que, además, son sumamente contaminantes, y que también, afectan drásticamente, a las comunidades locales más pobres o vulnerables. Son territorios que, surgen con una decisión totalmente racional, para ser utilizados con “un fin económico superior”, independiente de cualquier otra consideración social o ambiental; produciéndose drásticamente, zonas con una masiva concentración de industrias y desechos tóxicos, con efectos ciertamente irreparables; precarizando totalmente el bienestar y la salud de las comunidades, además de afectar el medio ambiente y las culturas locales. Igualmente surgen otros efectos, aparentemente más etéreos, que a corto plazo pasan inadvertidos, pero que son sumamente dañinos, en ámbito de la biodiversidad. También es necesario considerar los efectos de la magnificación biológica, que es la tendencia del lento proceso de acumulación de bajas concentraciones de contaminantes, a través de la cadena alimenticia, hasta impactar al último organismo como portador, con niveles absolutamente letales. La enfermedad de Minamata¹⁹, por ejemplo, se produce por la magnificación biológica del mercurio en los peces, que son consumidos por el ser humano, provocando su muerte.

Otro ejemplo, con consecuencias negativas —desde luego no deseadas— en el macro-sistema, es el desarrollo del turismo de intereses en las Islas Galápagos²⁰. Estas islas

19 La Enfermedad de Minamata, es un padecimiento grave, irreversible y a menudo mortal causado por exposición prenatal a altos niveles de metilmercurio. Entre 1932 y 1968 la compañía petroquímica japonesa Chisso producía acetaldehído y cloruro de vinilo, usando como catalizadores sulfato y cloruro de mercurio. Las aguas residuales que contenían mercurio inorgánico y metilmercurio eran descargadas en la Bahía de Minamata en Japón. Los pobladores de la zona se alimentaban de pescados y mariscos ignorando los altos índices de contaminación, además de exponer a los propios hijos a metilmercurio desde la concepción los cuales presentaron graves e irreversibles problemas al nacer. Los que sobrevivieron sufrieron: microcefalia, parálisis cerebral, retraso mental, problemas de audición y visión, alteración de la deglución, de la sensibilidad y parálisis de los miembros. Entre 1956 y 1959 se diagnosticó la relación con la exposición tóxica prenatal a las altas dosis de metilmercurio en los peces y mariscos consumidos. No había antecedentes de una intoxicación masiva ambiental tan grave por metilmercurio en alimentos y esto demoró el diagnóstico, la identificación de la fuente, la implementación de medidas de prevención, la asistencia y la compensación adecuada. Llevó más de 50 años lograr consenso científico sobre la especial vulnerabilidad del sistema nervioso en desarrollo, los mecanismos de la enfermedad y la relación causa/efecto y recién entonces se pudieron aplicar medidas de intervención para detener de la fuente de contaminación. Para 2009 se habían identificado 2.271 víctimas y más de 10.000 afectados.

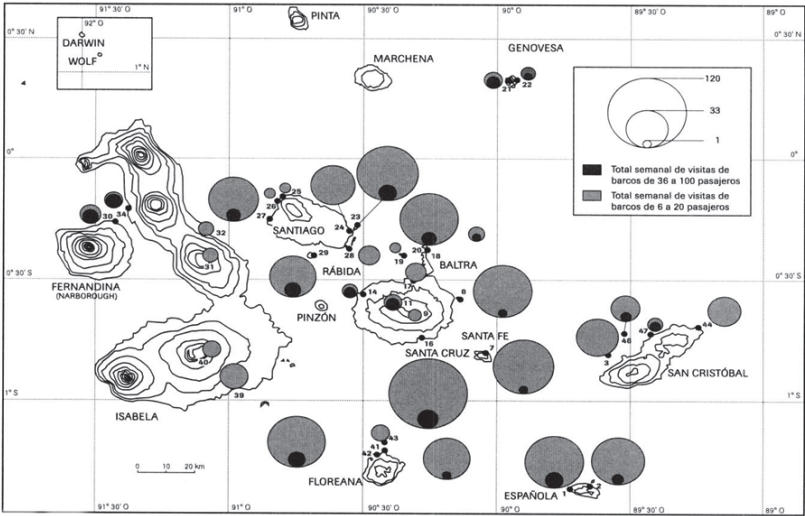
20 Galápagos de gran interés turístico y científico internacional, por la cantidad de flora y fauna endémica del sector. Además, posee una gran cantidad y calidad, para diferentes clases de turismo (de aventura, naturaleza, sol y playa, científico, gastronómico), y declarado en 1978 por la UNESCO “Patrimonio Natural de la Humanidad”. Constituye una de las 23 Provincias en las que se divide políticamente la República del Ecuador. La Provincia de Galápagos es relativamente reciente, creada en 1973, con el fin de darle a esta región insular, a la que se le reconoce un notable valor ecológico, biológico, turístico y estratégico, plena integración en el régimen administrati-

del territorio ecuatoriano ofrecen, una incomparable biodiversidad, con un extraordinario sistema socio ecológico y cuyo motor productivo, está, completamente dirigido hacia las actividades turísticas y que, además, coadyuvan, a una mejor relación entre los actores económicos y el gobierno. Las Galápagos hacia 1950, recibían menos de 10 mil turistas cada año (Cuvi, 2015). Estas actividades, desde luego que generan empleo directo, influyendo efectivamente, sobre la economía local, con una producción de significativos flujos monetarios, por la demanda de bienes y servicios necesarios para sostener sus actividades, además del aumento de trabajos asociados, directos e indirectos y con significativos, impactos ambientales (presencia problemática como también, la gestión incorrecta de desechos: piezas varias de plástico duro, botellas plásticas de bebidas, bolsas plásticas, cuerdas, redes de pesca o artículos de pesca en general, contenedores para aceites de motores fuera de borda y artículos de limpieza personal y casera, etc.).

El desarrollo del turismo en las Islas Galápagos comenzó a estructurarse en la década de los setenta del siglo pasado, en una época, cuando un número exíguo de embarcaciones realizaban, incipientemente, cruceros por las islas (ver Figura N°2), y coincidentemente también, se comenzaba a construir la infraestructura hotelera en tierra. Desde entonces, se ha ido conformando una flota de embarcaciones y el desarrollo de servicios necesarios, para el funcionamiento de una robusta organización hotelera, que provee servicios a turistas, con variados requerimientos y con capacidad adquisitiva, para acceder a variadas experiencias turísticas. Ya en 1981, para el sistema de navegación hacia las islas, se contaban con 40 naves, las cuales tenían capacidad para transportar casi 600 pasajeros. Para el año 1991, se había incrementado a 67 embarcaciones y en menos de 5 años (1996) se alcanzaba su punto más alto, contando con 90 embarcaciones. En los años sucesivos, esa flota de embarcaciones se estabilizó a un número de 80 naves. Sin embargo, en los siguientes dos años, el gobierno aprobó que las embarcaciones más pequeñas pudieran ampliar su capacidad de transporte a 16 pasajeros; generando un crecimiento vertiginoso del turismo y el incrementó, en el número de plazas a bordo de las embarcaciones. Mientras la capacidad de las embarcaciones se triplicó de 1981 al 2006, el número de turistas se incrementó ocho veces y media, de 16.265 a 140.000 visitantes. En 2017 ya se contaban con 241.800 visitantes, de los cuales el 69% eran extranjeros (167 mil turistas), y solo el 31% nacionales ecuatorianos (75 mil turistas), (Velasteguí López, (2019)).

vo de ese país. La Provincia de Galápagos está dividida políticamente en tres cantones, que se corresponden con las islas de: San Cristóbal, con su capital cantonal Puerto Baquerizo Moreno, que es también la capital provincial; Santa Cruz, cuya capital cantonal es Puerto Ayora; e Isabela con Puerto Villamil como capital cantonal.

Figura N° 2
Frecuentación de los sitios de visita del Parque Nacional Galápagos (PNG)
en 1993 según los itinerarios de barcos de turismo establecidos.



Fuente: Servicio de Parques Naturales de Galápagos (SNPG) 1993.

Para mantener esta diversidad y estimular la economía local ecuatoriana, las empresas de ecoturismo, rivalizan para traer pequeños grupos de turistas a las islas. Existiendo naturalmente, regulación de visitantes, ya que el gobierno ha limitado y controlado el número de visitantes, que diariamente, puede desembarcar en una isla, pero hay menos control regulado, sobre el número de embarcaciones especialmente a motor, que pueden navegar cerca de una isla. Basta pensar que la construcción, especialmente de las grandes embarcaciones, en acero, necesita la utilización de químicos que son altamente tóxicos y que no son en absoluto biodegradables, pero que son necesarias para el mantenimiento del casco e infraestructuras de las embarcaciones (sustancias tan tóxicas como el TBT -Tributil estaño, como aditivo de las pinturas antiincrustantes). Como resultado de la constante navegación²¹, el creciente número de barcos ha provocado, además, una drástica erosión de los arrecifes de coral.

²¹ Se debe considerar el impacto en las mismas aguas marinas que se ven afectadas por la gran contaminación acústica (provocados por las hélices y los motores de las embarcaciones, radar y sonar); la descarga al mar de residuos de limpieza de tanques, la descarga al mar de sustancias nocivas sólidas y líquidas, aguas negras y basuras, vertidos de hidrocarburos (aceites e hidrocarburos varios, usado por los motores y turbinas para la propulsión y para abastecer de energía a todos los servicios de las naves), gran cantidad de aguas de lastre verti-

En definitiva, lo que puede parecer en un corto plazo, una brillante acción para el desarrollo productivo puede resultar, a distancia de un periodo más largo, un impacto completamente nocivo para todos estos sistemas complejos que, sin duda, deben considerar a las personas y la naturaleza, como un todo interdependiente, como un sistema socio-ecológico superpuesto.

Finalmente, un enfoque de IS debe ayudar a las personas, las comunidades y las instituciones a comprender que el proceso de Innovación propone constantemente a los sistemas sociales —en un mundo complejo— acciones que los llevan a adaptarse y/o transformarse. Desde luego que la IS se convierte en una respuesta a necesidades colectivas, impulsando, también el rediseño más pertinente de políticas públicas además de promover nuevas formas de participación social y con sistemas de gobernanzas inclusivas.

En conclusión, el proceso de resiliencia como acción proactiva y de análisis, que no ignora el pasado; exige aprender de los eventos ocurridos; poniendo en valor los recursos específicos de los cuales se dispone y que, además, deben ser renovados o actualizados, para que continúen siendo viables. Asimismo, es imprescindible invertir en los recursos considerados estratégicos, para superar, eficientemente, carencias locales; lo que supone por lo demás, ser lo suficientemente prudentes, para no implementar apresuradamente o con demasiada ingenuidad, modelos de éxito de otras localidades o sectores. La acción de un pensamiento resiliente comprende, sin duda el aprendizaje, la diversidad y la capacidad de adaptarse a una extensa gama de desafíos complejos. Propone considerar las diversas dimensiones en los sistemas complejos, junto a las fuerzas que lo movilizan, para encontrar formas innovadoras que permitan reconectarse armónicamente y permanecer dentro de ellos.

1.4.2. Innovación social: Oportunidades para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas, Resolución A/RES/70/1, fue promovida en 2015, la cual presentó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, Ver figura N°3), precisamente en la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro en 2012; el propósito era crear un conjunto de objetivos mundiales relacionados con los desafíos ambientales, políticos y económicos con que se enfrentaba la humanidad. Los

das diariamente, con el consiguiente riesgo de introducir en los ecosistemas especies invasoras, dinoflagelados causantes de mareas rojas y patógenos (el vertido de aguas de lastre, por ejemplo aún no dispone de regulación internacional).

ODS sustituyeron a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con los que se empuñó en 2000 una iniciativa mundial para abordar la inmundicia de la pobreza. Los ODS se articulan en torno a 17 líneas estratégicas de trabajo, que además están interrelacionados, lo que significa que el éxito de uno afecta en gran medida, el cumplimiento de otros.

Asimismo, se enfatizó la preocupación por el cambio climático y el desarrollo sostenible que sin duda son inseparables, pues es indiscutible el impacto negativo que el calentamiento global tiene en la naturaleza y la humanidad. Se priorizó responder coherentemente a la amenaza del cambio climático ya que repercute en la forma en que se gestionan los ya frágiles recursos naturales. Así como también, mejorar la salud, permite erradicar la pobreza; y fomentar la paz y sociedades inclusivas, reduce las desigualdades y contribuye a que prosperen las economías. En suma, la apuesta era lograr el acceso universal a oportunidades sin igual, en beneficio de la vida, especialmente, de las generaciones futuras.

Figura N° 3



Fuente: ONU.

Naturalmente los ODS, son universales, por cuanto abarcan cuestiones que afectan a toda la humanidad, con metas sumamente ambiciosas, capaces de lograr construir sociedades, honestamente más justas y pacíficas, en un mundo significativamente, más

solidario y con legítimas oportunidades para todos y, sobre todo, la prosperidad realmente compartida, pudiera ser comparable con el cuidado del planeta.

Con gran estupor se evidencian, cada vez más, las paradojas de los actuales modelos de desarrollo, pese a su gran eficacia para generar riqueza, también, provocan simultáneamente, grandes efectos indeseables como: el acrecentamiento de las desigualdades, tanto dentro de los países, como entre las diferentes naciones o también, el aumento del deterioro ambiental de un planeta finito, pues se ha ignorado obstinadamente, que todos los recursos que genera la Tierra, no son infinitos y que cada uno de ellos, está limitado y por consiguiente, es totalmente imposible, generar un crecimiento ilimitado de los recursos y de la economía. Con los actuales ritmos de vida, se debate seriamente que la Tierra pueda ser capaz de proporcionar, eficientemente de todas las necesidades humanas, a pesar de que la propia naturaleza, regenere constantemente sus recursos.

El consumo desenfrenado de bienes, junto a la gran cantidad de personas que habitan el planeta, es responsable, por las diversas actividades que realiza, de la emisión a la atmósfera de la mayoría de los gases de efecto invernadero, además del evidente agotamiento progresivo, de todos los recursos naturales que se producen. Indudablemente, son los factores antropogénicos los efectos, que impactan y amenazan mayormente el cambio climático. Este fenómeno, se ha instalado con gran preponderancia en la agenda internacional desde la última década, con acciones cada vez más precisas, para determinar efectivamente, su existencia y procedencia; y luego de haberse demostrado, por la comunidad científica internacional que efectivamente, es una amenaza real, surgida de la acción humana, para fijar e implementar políticas, planes y regulaciones destinadas a poner freno, al aumento de la temperatura de la atmósfera (Bórquez Polloni & Lopicich Catalán, 2017).

En definitiva, en el informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020²², el secretario General de la ONU, Antonio Guterres, indicaba que estos Objetivos “requieren una

22 Las principales conclusiones que se indican en el informe 2020 y de periodicidad anual, estima que aproximadamente 71 millones de personas volverán a caer en la extrema pobreza en 2020, lo que supondría el primer aumento de la pobreza mundial desde 1998. La pérdida de ingresos, la limitada protección social y el incremento de los precios podrían poner en riesgo de pobreza y hambre incluso a personas que anteriormente estaban a salvo.

El subempleo y desempleo derivados de la crisis implican que aproximadamente 1.600 millones de trabajadores ya vulnerables en la economía sumergida (la mitad de la fuerza laboral mundial) pueden verse considerablemente afectados, con un descenso estimado de sus ingresos del 60 % durante el primer mes de la crisis.

Los más de 1.000 millones de residentes de barrios marginales de todo el mundo están en grave situación de riesgo a causa de los efectos de la COVID-19, como la falta de viviendas adecuadas y agua corriente en las viviendas, los baños compartidos, la escasez o ausencia de sistemas de gestión de residuos, la saturación de los transportes públicos y el acceso limitado a las instalaciones sanitarias oficiales.

Las mujeres y los niños se encuentran, asimismo, entre las personas más afectadas, por las consecuencias de la pandemia. La interrupción de determinados servicios sanitarios y de vacunación, así como el limitado acceso a

inmensa voluntad política y una acción ambiciosa por parte de todas las partes implicadas. Sin embargo, como reconocieron los Estados Miembros en la Cumbre de los ODS celebrada el pasado mes de septiembre, los esfuerzos mundiales realizados hasta la fecha han sido insuficientes para lograr el cambio que necesitamos, poniendo en peligro la promesa de la Agenda a las generaciones actuales y futuras” (pag.2).

En este escenario y coincidentemente, la IS enfoca su atención, para enfrentar desafíos y al mismo tiempo, promover mayor atención al desarrollo sostenible, pues en esta perspectiva, la IS se demuestra ser muy eficaz; presentándose como válida alternativa, que aporta soluciones eficientes y sostenibles a problemas sociales, con el propósito de generar mayor valor social, mejores prácticas, y asegurando la distribución de beneficios además de reducir disparidades.

Igualmente, en la literatura científica, se encuentran determinados consensos en aspectos específicos, que la IS es particularmente eficiente, como el énfasis en su naturaleza innovadora, en los contextos específicos, en donde los problemas sociales surgen, así como la finalidad de obtener mejores condiciones de vida para las comunidades y mejores relaciones interpersonales, especialmente, con organizaciones del sector público o privado, para beneficio social. De este modo, estas características, que además están asociadas al desarrollo sostenible y que, siendo iniciativas innovadoras, pueden ser pautas coherentes para promover los ODS; al mismo tiempo que ser un vehículo eficiente para contribuir a alcanzarlos y generar impacto.

En definitiva, la IS, puede ser la *conditio sine qua non* y el medio —tal vez más eficaz— para cumplir los ODS, recogidos en la Agenda 2030, y enfrentar los desafíos de enorme magnitud, que la humanidad tiene por delante como, por ejemplo, los medioambientales; generando inicialmente un radical cambio de actitud y un coherente y decidido, comportamiento prosocial de parte de toda la ciudadanía, así como de las instituciones, públicas y privadas.

los servicios de nutrición y alimentación, podrían ocasionar cientos de miles de fallecimientos adicionales, entre los niños, menores de cinco años y decenas de miles de muertes maternas adicionales en 2020. En muchos países se han disparado las denuncias de violencia doméstica contra mujeres y niños.

Los cierres de las escuelas han afectado al 90 % de los estudiantes de todo el mundo (1.570 millones) y han provocado que más de 370 millones de niños se salten comidas escolares de las que dependen. Dada la falta de acceso a ordenadores y a Internet en casa, el aprendizaje remoto queda fuera del alcance de muchos. Alrededor de 70 países notificaron interrupciones de moderadas a graves o la suspensión total de los servicios de vacunación infantil durante los meses de marzo y abril de 2020.

A medida que más familias caen en la extrema pobreza, los niños de las comunidades pobres y desfavorecidas corren un riesgo mucho mayor de verse involucrados en el trabajo infantil, el matrimonio infantil y/o el tráfico infantil. De hecho, es probable, que los progresos logrados, a nivel mundial en la reducción del trabajo infantil, se vean invertidos por primera vez en 20 años.

Así como se indicaba anteriormente cada país —abarcando escalas a diferentes niveles, locales, regionales, nacionales— debe realizar acciones pertinentes y debe enfocarse con coherencia y responsabilidad para enfrentar los ODS de manera coincidente con los propios medios y recursos de los cuales se dispone; generando por ejemplo incentivos por parte de los gobiernos locales para la inversión o transformación de acciones y actividades productivas más responsables con el medio ambiente, así como también de investigación y transferencia de tecnología, programas de formación coherentemente alineados para aportar y cumplir eficazmente.

Sería al mismo tiempo, sumamente valioso, identificar áreas estratégicas en las cuales trabajar; por ejemplo, el desarrollo de plataformas que permitan promover comunidades más resilientes e inclusivas; la generación de nuevos modelos educativos para mejorar y promover nuevas competencias; fortalecer las dimensiones culturales propias como motor de innovación e inclusión social. No estaría demás, especialmente para los gobiernos, la definición e inclusión de nuevas políticas de IS de alto impacto, pues estas, requieren la capacidad de generar cambios en el sistema, apoyando todas las etapas del desarrollo de la innovación, tratando de armar modelos de patrocinio que tengan en cuenta: los procesos que lo generan; las instituciones que lo apoyan y, especialmente las condiciones que lo hacen posible.

Sin duda, para la eficaz aplicación de este modelo de IS, es necesario mantener un diálogo fluido y constante, con todos los actores involucrados en los procesos de activación de políticas públicas, con el fin de definir objetivos, actividades y resultados a sus intereses y necesidades para generar realmente, impacto social. Se puede, en definitiva, aportar oportunidades de negocio, a sectores emergentes y también a otros ya consolidados, de modo que se pueda desarrollar un crecimiento estable y con un oportuno potencial de impacto y transformación.

En este sentido, y en lo que respecta al desafío de promover el progreso social, también son coincidentes las acciones, que deben realizar las instituciones de educación superior, las cuales podrían actuar efectivamente, como agentes de cambio, fundamentales para el impulso de los ODS en tiempos de crisis o también, las políticas que promueven por ejemplo, la responsabilidad social empresarial y ampliar acciones para expresar un comportamiento, socialmente responsable; pues los ODS enfatizan su atención a aspectos de carácter económico, social y medioambiental; los que coinciden, coherentemente con las dimensión de la Responsabilidad Social Empresarial que dialogan y se alinean con sus sistemas de gestión, medición y reporte; representando un enérgico incentivo para optimizar la situación económica, social y medioambiental del planeta; enfrentan-

do y resolviendo, por lo tanto, en cada uno de los desafíos y en sus 17 líneas estratégicas de trabajo.

Indica Holling (2001), que el desarrollo, es el proceso de crear, probar y mantener oportunidades y coincidentemente, la frase que armoniza las dos acciones es “desarrollo sostenible”, entendiendo, finalmente, al objetivo de fomentar las capacidades de adaptación y crear oportunidades. Resultará ciertamente muy útil, conocer y comprender mejor, cómo en algunos lugares del mundo, han sido capaces de convertir ese potencial transformador, en formas de desarrollo más equilibradas, justas y sostenibles, argumento que también, en los próximos años, seguirá siendo relevante analizar, desde todo punto de vista y que desde ya, confirmamos, que es a través de una adecuada gestión de los recursos naturales se podrá, desarrollar una sociedad de forma sostenible y sobre todo, con un ecosistema saludable.

1.5. Innovación Social: Modelo de Negocio Sostenible

Indica Goethals, (2011) coincidiendo además con Jansen et al., (2007), que no existe una definición consensuada sobre el termino modelo de negocio, pero, paradójicamente, es posible encontrar un cierto acuerdo, sobre los principales elementos que lo constituyen.

Una definición frecuentemente citada es la de Magretta (2002): las historias que explican cómo funcionan las empresas. De manera similar, Linder y Cantrell (2000) hablan de la lógica central de la organización para crear valor. En cambio, Laudon y Traver (2008), afirman que un modelo de negocio es, un conjunto de actividades planificadas (a veces denominadas procesos de negocio) diseñadas para generar ganancias en un mercado. Applegate (2001), se refiere a una descripción de un negocio complejo que permite estudiar su estructura, las relaciones entre elementos estructurales y cómo responderá en el mundo real.

Timmers (1998) agregó un nivel de detalle a esto en su definición indicando una arquitectura para los flujos de productos, servicios e información, incluida una descripción de los diversos actores comerciales y sus roles; y una descripción de los beneficios potenciales para los distintos actores; y una descripción de las fuentes de ingresos. La definición que posteriormente dará Osterwalder y Pigneur (2002) es similar, pero se centra más en la propuesta de valor, pues indica que el valor que una empresa ofrece a uno o varios segmentos de clientes y la arquitectura de la firma y su red de socios para la creación, marketing y entregando este valor y capital de relación, con el fin de generar flujos de

ingresos rentables y sostenibles. Basándose en el concepto de propuesta de valor, Seddon et al. (2004) investigan el vínculo entre los conceptos “estrategia” y “Modelos de negocio”, precisando finalmente que, un modelo de negocio puede definirse como una representación abstracta de algún aspecto de la estrategia de una empresa.

Por consiguiente, los modelos de negocios en general y que indudablemente la mayoría de las empresas persiguen en la actualidad, es el lucro económico y por consiguiente, estableciendo una extenuante promoción de venta de productos, como por ejemplo la perversa acción de consumo, dada por el proceso de la obsolescencia programada, que además promueve un consumismo extremo, sin importar el impacto ambiental negativo que estos pudieran provocar, y/o sin tomar en cuenta —así como también indicado anteriormente— los recursos finitos y no renovables con los que el planeta cuenta.

De igual manera, existen paradigmas sociales que han podido demostrar con cierto éxito, la rentabilidad de una empresa y las actividades responsables empresariales apalancadas, transitando hacia una efectividad de modelo de negocios sustentables o negocios sostenibles, que definitivamente, son un tipo de empresa, que en la esencia de su modelo de negocios, armoniza el objetivo de generar retorno económico y, a la vez, y con la misma eficacia, son capaces de generar impacto positivo en el ambiente y la sociedad.

Desde luego que un modelo de negocios es, una representación lógica de la forma como un negocio se desarrolla, permitiendo visualizar, todos los componentes que permiten, crear y capturar valor, de forma sustentable. Es un esquema teórico simple, que describe gráficamente y de forma sintética, como va a funcionar un negocio o una organización, para alcanzar sus objetivos.

Dado que la IS, puede suscitarse en formas y acciones muy variadas, ya que su objetivo es impactar el bienestar y el medio para lograrlo, son los diversos recursos también económicos que se podrán apalancar. Sin duda, se busca generar impacto social, de forma económicamente sostenible y plantear, un modelo de negocio ad hoc, es un segmento también, estratégicamente clave, en el diseño de una IS, que estará más bien, ubicada en una correspondencia, entre modelo de negocio y teoría de cambio.

Definitivamente, encontraremos respuesta muy acertadas en un proceso de IS, que se corresponde, a algunos procedimientos, adecuadamente jerarquizados y en donde, una teoría de cambio, si es elaborada adecuadamente, revelaría el resultado de un proceso creativo, riguroso y participativo; en el que todos los actores involucrados, articulan sus objetivos y coordinan las acciones requeridas, para llevarlos a cabo.

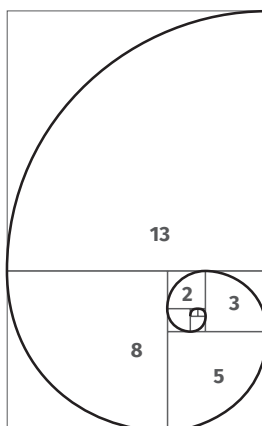
Además, permite saber, cómo se realiza una determinada intervención, por qué y para qué se realiza, pues cada resultado, está explícitamente definido y vinculado con las acciones que se buscan lograr. Por lo tanto, una de las ventajas de este proceso, es naturalmente la flexibilidad que tiene para dar seguimiento, a las cadenas causales de los programas sociales y en caso, de que no se cumplan, poder realizar los cambios necesarios, en el diseño de los programas.

Un elemento significativamente diferenciador, es que las IS, difícilmente siguen un proceso lineal, y tienden a desarrollarse, a través de un modelo en espiral. Mientras un modelo lineal, puede ser una representación sencillamente obvia del proceso de innovación; las IS, raramente siguen ese tipo de acciones pues, por sus diversos procesos, indiscutiblemente dinámicos y transformadores, no coinciden en absoluto, con modelos más estructurados de tipo lineal.

Precisamente Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), presentan la espiral de la IS, inspirada de la “espiral de Fibonacci”²³ o también llamada la espiral dorada (o espiral áurea), que es una espiral logarítmica, asociada a las propiedades geométricas del rectángulo dorado (ver Figura N°4). La razón de crecimiento es Φ , es decir la razón dorada. Además, esta figura en espiral sorprende, a biólogos pues es posible encontrarla representada, en diversas figuras de la naturaleza (en plantas, en las ramas de los árboles, en la disposición de hojas y tallos, etc.). También, se la encuentra en numerosas aplicaciones, en ciencias de la computación, matemáticas, teoría de juego; Igualmente la sucesión de Fibonacci sorprende a matemáticos y físicos, pues está presente, en configuraciones tan lejanas, como galaxias espirales.

23 Leonardo Pisano (de Pisa) llamado Fibonacci (pisa, 1170–1242). Se le considera uno de los más grandes matemáticos de todos los tiempos. Con otros personajes de la época contribuyó al renacimiento de las ciencias exactas tras el declive de la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media. Con él, en Europa, se produjo la unión entre los procedimientos de la geometría griega euclidiana (los Elementos) y las herramientas matemáticas de cálculo desarrolladas por la ciencia árabe (en particular, estudió para la parte algebraica, el *Liber embadorum*, del erudito judío español Abraham ibn -Esra). Fibonacci era llamado “Bigollo” (*Discretus et sapiens magister Leonardo Bigollo*), un epíteto que en el pasado se creía ofensivo, pero que en realidad podría significar “bilingüe” o “viajero”. Junto a su padre mercader, pasó algunos años en Argelia, donde estudió los procedimientos aritméticos que, los estudiosos musulmanes estaban difundiendo en diversas partes del mundo árabe. Aquí también tuvo contactos tempranos con el mundo de los comerciantes y aprendió técnicas matemáticas desconocidas en Occidente. Algunos de estos procedimientos habían sido introducidos por primera vez por los indios, portadores de una cultura distinta a la occidental. Precisamente para perfeccionar este conocimiento, Fibonacci viajó extensamente en Egipto, Siria, Sicilia, Grecia, llegando a Constantinopla, presumiblemente alternando el comercio con estudios matemáticos.

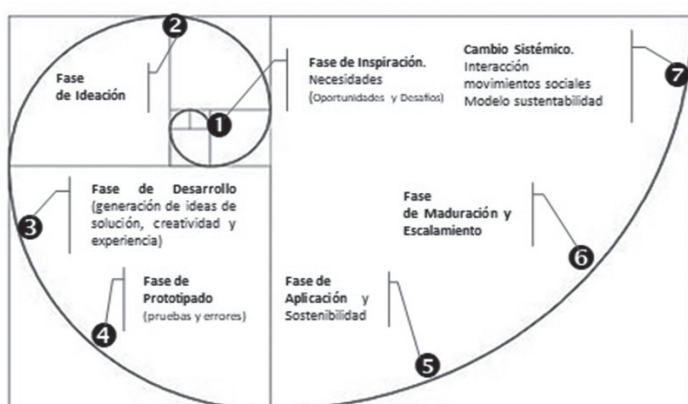
Figura N° 4
Espiral dorada o espiral áurea de Fibonacci



Fuente: Elaboración propia a partir del rectángulo dorado de Fibonacci.

Es así, como el modelo de la espiral de IS (ver Figura N°5) comienza desde una fase incipiente de inspiración, investigando sobre las necesidades y oportunidades, en cuanto a la presencia de desafíos en los cuales se pueden enfrentar con los riesgos, que además se pueden consentir, para pasar a otros elementos clave, sobre los que se construyen las siguientes fases de la espiral.

Figura N° 5
Espiral de la Innovación Social



Fuente: Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010).

Es importante comprender, que cada fase de la espiral posee un espacio significativo de retroalimentación y que va generando el desarrollo de esta; lo que permite, además y en cualquier momento, regresar a cualquier punto anterior del proceso, con el fin de revisar, corregir o modificar ciertos elementos de la innovación. No se trata de una escueta progresión, sino de tener la posibilidad y libertad de volver a etapas precedentes, con el fin de superar dificultades, en el desarrollo de soluciones más creativas, para los distintos problemas y necesidades más importantes, que definitivamente, no se pueden resolver de otra forma. Asimismo, el modelo de la espiral se utiliza con éxito, en proyectos donde existe la posibilidad de falla y con los grandes riesgos que esto puede conllevar, además de los diversos costes que se podrían enfrentar; es ahí donde reside su principal aportación, analizar la gestión de esos riesgos.

Además, se destaca la proyección, particularmente notable, que propone la IS que fundamentalmente, persigue objetivos colectivos, y que muchas veces, ha sido erróneamente considerada como, una intrascendente aplicación, muchas veces con ribetes altruista, de personas y/o organizaciones que no tienen absolutamente experiencia en asuntos de negocios, ciencia y/o tecnología.

Si pensamos, por ejemplo, a un modelo de negocio lineal, este comprende un sistema de economía que está basado en la producción de bienes a partir de materias primas, que luego de ser elaboradas y puestos a la venta, serán adquiridas posteriormente por parte de los consumidores, quienes más tarde, tras haberlos utilizado o más bien “consumido”, finalmente los desechan, en un circuito infinito que, además, somos testigos cotidianamente.

En un modelo de sostenibilidad (ver ejemplos en Tabla N° 5) aplicado desde la IS, encontraremos una serie de transformaciones, en cuanto al objetivo de asegurar el bienestar a las comunidades. Inicialmente, encontraremos acciones desde instituciones sin fines de lucro, cuya finalidad es la de proveer un bien público, a aquellas personas o comunidades que, por diversas razones, no se lo pueden permitir o no logran acceder a ellos. Entonces, se trabaja con las comunidades, en acciones de empoderamiento de las mismas agrupaciones beneficiarias; transformando procesos, en una concreta apropiación comunitaria, junto con la integración de otros actores estratégicos externos (instituciones públicas y privadas) con la finalidad de apoyar el proyecto en su maduración (con financiamientos, patrocinio, colaboraciones u otras acciones pertinentes).

Tabla N° 5
Ejemplos de Modelos de Sostenibilidad

Modelo	Descripción
Franquicia	Consiste en un modelo de negocio en el que una persona física o jurídica otorga el derecho a un tercero de utilizar su marca y trabajar bajo su mismo sistema comercial.
Venta de productos	Kits, juegos, dispositivos, utensilios etc.
Venta de servicios	Asesorías, cursos, diseños, capacidades
Venta de diseños registrados	Patentes, propiedad intelectual
Medidas de Política pública	Municipal, regional, nacional
Avisaje por visibilidad	Flujo de visitas web, congregación de público, etc.
% de las ventas	por comercio electrónico
Cuotas de incorporación	
Financiamiento participativo o crowdfunding ²⁴	<u>Crowdfunding de Donación</u>: Consiste en una donación totalmente desinteresada hacia el proyecto que se está promocionando. Las personas que donan no reciben ningún tipo beneficio. <u>Crowdfunding de Recompensa</u>: Se otorgan recompensas de contraparte, especialmente en proyectos artísticos y culturales. Es un medio de financiación muy utilizado en los inicios del proyecto. <u>Crowdfunding como Inversión</u>: Consiste en la participación de inversores, a cambio de una participación en el capital de la sociedad o de tipo de interés. <u>Equity Crowdfunding</u>: El proyecto gestor ofrece acciones, por consiguiente, quienes participan pasan a formar parte de la empresa, convirtiéndose en socios. <u>Crowdfunding de préstamo o Crowdlending</u>: Al prestamista se le restituye la inversión además de un porcentaje de interés. Es una financiación muy similar a la bancaria, puesto que existe la obligación de pagar.

²⁴ El primer proyecto de *crowdfunding*, se produjo en 1997, comenzó tímidamente cuando una banda de rock británica, Marillion, financió su gira a través de donaciones online. Se comenzó a usar esta terminología para referirse a la cooperación colectiva para conseguir dinero u otros recursos para un proyecto. Es así como, inspirados por este método innovador de financiación, la empresa *ArtistShare*, se convirtió en la primera plataforma dedicada

Modelo	Descripción
Business Angel	Se trata de un inversor privado que, bien sea de forma independiente o bien aliándose con otros, apuesta su propio patrimonio en startups. No solo aporta su capital al proyecto, sino que precisamente se diferencia del resto de inversores por contribuir con lo que se identifica como <i>dinero inteligente</i> : sus conocimientos, su red de contactos y su experiencia también sirven de ayuda al emprendedor, en el que confía. Al tratarse de un inversor particular, apuesta una cantidad pequeña de capital.

Fuente: Elaboración propia.

En este proceso dinámico de sostenibilidad, también podremos encontrar escalamientos, que se dirigen a conformarse en emprendimientos sociales, los cuales, se establecen para resolver necesidades sociales, pero que también, en ese proceso de retorno económico, se amortizan costes a través de la venta de partes de productos o servicios, actividad que también, puede incidir en la creación de mercados emergentes. Desde luego, que los financiamientos son híbridos, es decir, se captan tanto de privados, que públicos (créditos, subvenciones, donaciones, etc.). Finalmente, en este proceso dinámico de transformaciones, podremos encontrar emprendimientos sociales afianzados y con iniciativas establecidas, cuyo propósito también es promover el cambio social; consiguiendo maximizar el impacto social y reinvertiendo beneficios, a más beneficiarios sociales. En estos procesos también, se podrán observar intencionadamente, actividades de búsqueda de nuevos inversores con propósitos sociales e interesados a compartir los retornos financieros con los impactos sociales; sin duda, en estos momentos las oportunidades de alcanzar nuevos financiamientos son significativamente asequibles.

Es interesante constatar, que el desarrollo de este tipo de modelos de sostenibilidad (ver Tabla N° 6), que además, emergen de las transformaciones impulsadas desde la IS, confirman que los métodos tradicionales, para hacer negocios, al igual que los impulsados por los gobiernos, no solamente están fallando, sino que están fracasando, pues no logran proporcionar oportunas soluciones, a los problemas más acuciantes que actualmente, las poblaciones se ven enfrentadas: pobreza, salud, educación etc., y que son cruciales, para brindar fuentes de crecimiento y desarrollo dignos; además de otorgar, realmente bienestar e impactar en la calidad de vida de las personas y comunidades.

al crowdfunding en el año 2000. Además, con la llegada de las nuevas tecnologías ha supuesto un cambio radical para las interacciones sociales de las personas, revolucionado, también el mundo del patrimonio. Es así como la aparición del crowdfunding o financiación colectiva, propone un ejercicio de interacción y, sobre todo, de voluntad y complicidad social.

Es así, que las experiencias que señalamos, a modo de ejemplo, son procesos realmente sorprendentes, en cuanto al natural modo de resolver desafíos; además, nos parecen muy significativas, ya que representan, extraordinarias prácticas de IS y que, en sus diversos desempeños regionales, demuestran la creatividad y eficacia, para enfrentar y luego resolver, dificultades importantes, que atañen a las personas y a la sociedad en su conjunto. Además de estar ciertos, que las iniciativas en IS se siguen y continuaran desarrollándose, especialmente, en estos tiempos de tanta incertidumbre y de prolongadas crisis, en ámbitos estructurales, sociales, sanitarios y económicos. El mundo vive los efectos de una pandemia que, sin duda, ha alterado rotundamente, las formas de pensar nuestras vidas colectivas, visibilizando desigualdades, precariedades y necesidades urgentes, que deben encontrar nuevas soluciones; más acertadas, eficaces y que, al mismo tiempo, se demuestren, creativamente exitosas.

Desde luego que confirmamos, que la IS, se demuestra eficiente para esta tarea, con interesantes escalamientos y con nuevos métodos, sin duda más efectivos, para resolver desafíos o para desarrollar, un producto o servicio y que, en sí mismo, logra resolver, definitivamente, una problemática social; tal vez aportando con una nuevo servicio, método o tecnología que antes no existía, o poseía un desempeño mediocre o simplemente, era completamente inalcanzable. En definitiva, la IS se demuestra, como un extraordinario aliado, en tiempos de crisis.

Tabla N° 6
Experiencias de escalamiento en Innovación Social

Innovación	Descripción
Bancos del Tiempo (Italia)	El término “Banco del tiempo” se inventó en Parma (Italia) a principios de los años 90, pero será la experimentación llevada a cabo por un grupo de mujeres de Sant’arcangelo di Romagna lo que dará a conocer el proyecto a nivel nacional e internacional. En 1995, a través de una serie de reuniones populares, la idea del intercambio de tiempo encontró el favor de numerosos grupos (asociaciones establecidas y grupos informales) que en el corto plazo dieron origen a los Bancos de Tiempo. El Banco de Tiempo es un sistema en el que las personas intercambian actividades, servicios y conocimientos entre sí. Quienes se incorporan especifican qué actividades y/o servicios pretenden realizar y abren su propia cuenta corriente, como en un banco, donde, sin embargo, en lugar de dinero, se depositan horas. Cualquiera que haya ofrecido un servicio adquirirá crédito por horas y podrá gastarlas en recibir otros servicios. En el Banco del Tiempo, sin embargo, no es necesario devolver un servicio exactamente a quien lo prestó: es un sistema abierto y no se contraen deudas con nadie en particular. Quien comercia hace un gesto muy importante: libera tiempo. Lo libera de cualquier ecuación económica: en el Banco del Tiempo una hora es siempre una hora, independientemente del servicio intercambiado; lo libera para sí mismo, para aprender a darlo con confianza ya recibirlo sin culpa. Nadie pierde el tiempo al intercambiar.
Presupuestos Participativos (Brasil)	Presupuestos Participativos (orçamento participativo) en 1988, basado en la participación social directa y una pirámide de representación social que cogobierna junto con el gobierno municipal, decidiendo las políticas públicas y la asignación del presupuesto municipal bajo una concepción de justicia distributiva en la ciudad de Porto Alegre (Rio Grande do Sul, Brasil); una ciudad formada por millón y medio de habitantes, situada en una región metropolitana habitada por el triple de población. Las medidas comenzaron a llevarse a cabo con el ascenso al poder del partido progresista Partido dos Trabalhadores para dotar a la población de servicios básicos de infraestructuras y reducir las desigualdades sociales. La experiencia propone la construcción de un modelo que recubre diversas experiencias brasileñas y latinoamericanas, cuyos ejes son la democracia directa o participativa, la planeación democrática, la innovación institucional en materia de descentralización e instituciones mixtas de gestión pública, especialmente la construcción de un sistema asociativo de la sociedad civil.

Innovación	Descripción
Bancos de Alimento (UK)	En el Reino Unido, en 2010 se contaban 13 millones de personas por debajo del umbral de la pobreza y 115 en toda Europa. De estos, 5 millones se beneficiaron en 2011 de la actividad que desarrollan los Bancos de Alimentos. En los años 80, los bancos de alimentos llegaron a Inglaterra para ejercer su labor solidaria proveniente de los Estados Unidos y Canadá, pero será en ese momento cuando alcanzará su máxima divulgación a causa de la situación de crisis que se vivía. La mayoría de los bancos de alimentos en el Reino Unido están organizados por las iglesias, pertenecientes a todas las religiones y que a pequeña escala en sus comunidades ofrecen comida proveniente de supermercados y donaciones de individuales a los más necesitados. Aunque The Trussell Trust, es la organización cristiana que coordina a casi todos estos bancos, son también pequeños grupos los que hacen posible la labor. Hay aproximadamente 200 bancos de alimentos de <i>The Trussell Trust</i> , pero más de 60 asociaciones caritativas independientes ejercen esta actividad del mismo modo.
Windowfarms (USA)	Jardinería urbana hidropónica que fue desarrollado originalmente por Britta Riley utilizando diseños de código abierto. Se trata de una empresa social con sede en Brooklyn, Nueva York, que ayudaba a los habitantes de las ciudades de todo el mundo a cultivar sus propios alimentos frescos. Windowfarms desarrolló la producción de huertos de alimentos verticales de interior que optimizan además las condiciones de las ventanas para el cultivo en interiores durante todo el año de verduras, hierbas, hortalizas pequeñas entre otras.
Fundación América Solidaria (Chile)	Nacida a partir de <i>Servicio País (programa surgido del ex Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, para promover el compromiso social de los jóvenes frente a la compleja situación social que vivía Chile con el objetivo de redistribuir y descentralizar el conocimiento en Chile)</i> , En 1998 durante el Encuentro Continental de Jóvenes en Chile, se organizó una gran colecta para ir en ayuda del país más necesitado del continente: allí nace el compromiso con Haití. De la amistad surgida en ese proyecto, nació la idea de mantener ese tipo de cooperación mediante la Fundación América Solidaria. Actualmente es una organización que selecciona, coordina y financia el envío de profesionales voluntarios que durante un año se trasladan y viven junto a las personas de las zonas más pobres de América Latina y El Caribe.

Innovación	Descripción
Techo	Antes conocida también como <i>Un Techo para mi País</i>, es una organización latinoamericana sin fines de lucro liderada por jóvenes de distintos países de América Latina y El Caribe. La organización se dedica a promover la toma de conciencia entre menores de treinta años respecto a lo importante que es que los más necesitados cuenten con una vivienda. Hace especial énfasis en los asentamientos marginales para mejorar su calidad de vida y lleva a cabo programas de habilitación social. En 2011 había construido más de 78.000 viviendas de emergencia y contaba con más de 400.000 voluntarios. La organización nació en Chile en 1997 como una extensión natural del proyecto «Un Techo para Chile», con el que comparte la visión y los valores. Se organizan en una oficina central, con conceptos básicos claros, una forma común de trabajo y un mismo espíritu. En cada lugar se encarna el proyecto tomando los desafíos propios de la pobreza de cada país.
Bogotá como vamos (Colombia)	Bogotá Cómo Vamos, es un ejercicio ciudadano de seguimiento periódico y sistemático a los cambios en la calidad de vida de la ciudad colombiana. Su objetivo principal es generar un impacto positivo sobre la calidad de vida de los ciudadanos, a través de la construcción de conocimiento sobre la ciudad. El programa es producto de la alianza interinstitucional entre la Fundación Corona, la Casa Editorial El Tiempo, la Pontificia Universidad Javeriana y la Cámara de Comercio de Bogotá. Este se inició durante la campaña electoral de 1997, ante la ausencia de un ejercicio ciudadano de rendición de cuentas para verificar el cumplimiento de promesas electorales del candidato, ya elegido alcalde, y su impacto en la calidad de vida de la ciudad.
Green Glass (Chile)	Emprendimiento de fabricación de vasos de vidrio a partir del reciclaje de botellas de vidrio, la cual utiliza un modelo de economía circular (utiliza una estrategia económico-ambiental que tiene por objetivo reducir tanto la entrada de los materiales como la producción de desechos vírgenes, creando un bucle o círculo cerrado donde los materiales que han sido desechados son tratados para posteriormente volver a introducirse en el sistema de producción).

Innovación	Descripción
Nodrizas Comunitarias (Brasil)	El primer Banco de Leche de Brasil se implementó en octubre de 1943 y es el actual Instituto Fernandes Figueira (IFF). En 2001, la Organización Mundial de la Salud (OMS) acreditó a los Bancos de Leche Humana como una de las mejores estrategias sanitarias en la disminución de la mortalidad infantil y en la protección del amamantamiento. Sólo en 2007, de acuerdo con UNICEF, un millón y medio de bebés murieron por no haber sido amamantados. Proyecto Nodrizas Venezuela, también es una iniciativa de acompañamiento a madres en situación de vulnerabilidad económica que son asistidas a través del beneficio de comedores sociales con una alimentación balanceada para enriquecer de nutrientes la leche materna que suministran a sus hijos, en fase de lactancia. Cada día, la familia venezolana se torna más vulnerable. La situación económica y social, la falta de servicios que la afectan física y emocionalmente, y demás dificultades socavan a estas familias con consecuencias importantes para la sociedad. Es así como se ha consolidado la ayuda a familias a través de un programa integral a mamás embarazadas o en periodo de lactancia y con sus hijos, a través de: Asistencia alimentaria, Asistencia nutricional, Asistencia psicosocial, Formación para el trabajo, Buenas prácticas de higiene en los hogares.
Barefoot College (India)	Ampliamente conocido como el Social Work and Research Centre (SWRC), fundada por Bunker Roy en 1972, Después de realizar un estudio de los suministros de agua en 100 áreas propensas a la sequía en India, Roy estableció el SWRC. Su misión pronto cambió de enfoque desde el agua y el riego al empoderamiento y la sostenibilidad. Los programas se centraron en ubicar bombas de agua cerca de las aldeas y capacitar a la población local para que las mantuvieran sin depender de mecánicos externos, brindando, además, capacitación como paramédicos para el tratamiento médico local y especialmente en el desarrollo de energía solar para disminuir la dependencia y el tiempo dedicado a la iluminación por hidrocarburos como el queroseno. Roy, ha sido nombrado como uno de los 50 ambientalistas que podrían salvar el planeta por The Guardian. El SWRC es una organización de voluntariado especialmente en educación, en el desarrollo de habilidades, salud, agua potable, empoderamiento de la mujer y electrificación a través de energía solar para el mejoramiento del bienestar de la población rural. El “<i>Villagers Barefoot College</i>” en el poblado de Tilonia, imparte lecciones de lectura, escritura y contabilidad a adultos y niños, especialmente a los que se encuentran en situación de vulnerabilidad “abandonos y desalojos”. Las niñas superan en gran medida a los niños en las escuelas nocturnas. En 2008 había aproximadamente 3.000 niños que asistían a sus más de 150 escuelas nocturnas. Ha también capacitado a más de 3 millones de personas en emprendimiento social en entornos simples y sostenibles. La revista Time ha reconocido a Roy como una de las 100 personas más influyentes por su trabajo con <i>Barefoot College</i>.

Fuente: Elaboración propia.

Referencias Bibliográficas

- Adams, D. y Hess, M. (2010). "Social innovation and why it has policy significance". *The Economic and Labour Relations Review*, vol. 21, n. 2, p. 139-55.
- Albury, D. (2005). Fostering innovation in public services. *Public Money and Management*, 25(1), 51-56.
- Alonso-Martínez, D., González-Álvarez, N., & Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social. *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 24(1-2), 119-140.
- Applegate, L.M., (2001). E-business Models: Making sense of the Internet business landscape. In LM Applegate, WG Dickson, DeSanctis, GL. (Eds.), *Information Technology and the Future Enterprise: New Models for Managers*. Prentice-Hall: Upper Saddle River, N.J.
- Asián, R., Fernández, M. T., & Montes, Ó. (2013). Más allá de la RSC. Hacia un nuevo paradigma de desarrollo a través de la Innovación Social. *Prisma Social. Revista de ciencias sociales*, 10, 0-30.
- Bacon, N., Faizullah, N., Mulgan, G., Woodcraft, S. (2008). In NESTA (Ed.), *Transformers: How local areas innovate to address changing social needs*. London.
- Bacq, S., & Janssen, F. (2011). The multiple faces of social entrepreneurship: A review of definitional issues based on geographical and thematic criteria. *Entrepreneurship & Regional Development*, 23(5-6), 373-403.
- Banyai, C., & Fleming, D. (2016). Collective impact capacity building: Finding gold in Southwest Florida. *Community Development*, 47(2). <http://doi.org/10.1080/15575330.2015.1135174>.
- Baron, D. P. (2007). Corporate social responsibility and social entrepreneurship. *Journal of Economics & Management Strategy*, 16(3), 683-717.
- Bason, C. (2010). In *The policy press*. University of Bristol (Ed.), *Leading public sector innovation: Co-creating for a better society*. Bristol: Policy Press.
- Blanco, I., Cruz, H., Martínez, R., Parés, M. (2016). El papel de la innovación social frente a la crisis. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*. XLVIII. 249-260. Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76478>.
- Bornstein, D. (2007). *How to change the world: Social entrepreneurs and the power of new ideas*. New York: Oxford University Press

- Bórquez Polloni, B., & Lopich Catalán, B. (2017). La dimensión bioética de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Revista de Bioética y Derecho: Publicación Del Máster En Bioética y Derecho*, 0(41).
- Boschee, J. (2008). Social Entrepreneurship: The Promise and the Perils, in A. Nicholls (ed.), *Social entrepreneurship: New models of sustainable social change* (pp. 356-390). OUP, Oxford.
- Brackertz, N. (2011) Social innovation, Australian Policy Online, topic guide, 5 December.
- Burroni, L. (2014). Competitive regionalism and the territorial governance of uncertainty. *Transfer: European Review of Labour and Research*, 20(1). <http://doi.org/10.1177/1024258913515159>.
- Cajaiba-Santana, G. (2014): "Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework", *Technological Forecasting and Social Change*, vol. 82, p. 42-51.
- Carpenter, A. (2014). Resilience in the social and physical realms: Lessons from the Gulf Coast. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 4(3), 290-301. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2014.09.003>
- Choi, N., & Majumdar, S. (2014). Social entrepreneurship as an essentially contested concept: Opening a new avenue for systematic future research. *Journal of Business Venturing*, 29(3), 363-376.
- Concha, R., Ricci, E., (2018). Innovación Social Multihélice en la Región de Antofagasta. En Ricci, E. y Concha, R. (Eds) *Innovación Social: Consolidación Modelo Multihélice en la Región de Antofagasta*. Ediciones Universidad Católica del Norte.
- Cuvi, N. (2015). Turismo y sustentabilidad. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1885>
- Dawson, P., & Daniel, L. (2010). Understanding social innovation: A provisional framework. *International Journal of Technology Management*, 51(1), 9-21.
- Dees, J. G. (2001). The meaning of "social entrepreneurship.". Working Paper, Duke University. Durham, NC.
- Dees, J. G., & Anderson, B. B. (2006). Framing a theory of social entrepreneurship: Building on two schools of practice and thought. *Research on Social Entrepreneurship: Understanding and Contributing to an Emerging Field*, 1(3), 39-66.
- Espínola Verdín, V., & Torres González, L. A. (2020). Análisis cualitativo de modelos de negocio para el emprendimiento social. *Entreciencias: Diálogos En La Sociedad Del Conocimiento*, 8(22). <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2020.22.75431>

- Faulkner, L., Brown, K. & Quinn T. (2018). Analyzing community resilience as an emergent property of dynamic social-ecological systems. *Ecology and Society*, 23(1), 24. <https://doi.org/10.5751/ES-09784-230124>.
- Franz, H.-W., & Howaldt, J. (Eds.). (2012). *Challenge Social Innovation: Potentials for Business, Social Entrepreneurship, Welfare and Civil Society* (Vol. 9783642328). Dortmund, Germany: Social Research Centre TU Dortmund. http://doi.org/10.1007/978-3-642-32879-4_11
- García-Uceda, E., Murillo-Luna, J. L., & Asín Lafuente, J. (2020). Motivaciones para el emprendimiento social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (40), 219–245. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2019404203
- García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 63-77.
- Geels, F., (2002). Technological transitions as evolutionary reconfiguration processes: A multi-level perspective and a case-study. *Research Policy*. 31. 1257–1274. [10.1016/S0048-7333\(02\)00062-8](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(02)00062-8).
- Goethals, FG. (2011). *Mindfully innovating your Business Model*. 2000 /5 (Vol. 28), pp 47–61.
- Gunderson, L.H. (2000). Ecological Resilience-in Theory and Application. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 31, 425-39. <https://doi.org/10.1146/annurev.ecolsys.31.1.425>
- Healey, P. (2015). Citizen-generated local development initiative: recent English experience. *International Journal of Urban Sciences*, 19(2). <http://doi.org/10.1080/12265934.2014.989892>.
- Hochgerner, J. (2010): Considering the social relevance of innovations, preface at howaldt. J. and Schwarz, M. 2010: *Social Innovation: Concepts, Research Fields and International Trends*, IMO International Monitoring, Hockerts, K. (2007): *Managerial perceptions of the business case for corporate social responsibility*. Copenhagen: CBS Center for Corporate Social Responsibility.
- Holling, C.S. (1973). Resilience and Stability of Ecological Systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 4, 1-23. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2096802>
- Holling, C.S. (2001). Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems. *Ecosystem*. Vol. 4: 390–405.
- Hubert, A. (2010). Empowering people, driving change. *Social innovation in the European Union*. Bepa, (May), 1-172. <http://doi.org/10.2796/13155>.

- Huergo, E., Jaumandreu, J. (2004): «Firm's age, process innovation and productivity growth», *International Journal of Industrial Organization*, nº 22, pp. 541-559.
- Jansen, W., Steenbakkens, W., Jägers, H., (2007). *New Business Models for the Knowledge Economy*, Gower Publishing.
- Keck, M. & Sakdapolrak, P. (2013). What is social resilience? Lessons learned and ways forward. *Erdrunde*, 67(1), 5-19. <http://doi.org/10.3112/erdkunde.2013.01.02>
- Kim, D., & Lim, U. (2017). Social enterprise as a catalyst for sustainable local and regional development. *Sustainability (Switzerland)*, 9(8). <http://doi.org/10.3390/su9081427>.
- Kirwan, J.; Ilbery, B.; Maye, D. y Carey, J. (2013): "Grassroots social innovations and food localization: An investigation of the Local Food programme in England". *Global Environmental Change*, vol. 23, n. 5, págs. 830-37.
- Laudon, K.C., Traver, C.G., (2008). *E-commerce business, technology, society*, Pearson Education.
- Linder, J., Cantrell, S., (2000). *Changing Business Models: Surveying the Landscape*. Accenture Institute for Strategic Change.
- Magretta, J., (2002)., *Why Business Models Matter*, *Harvard Business Review*, May, pp. 86-92.
- Mair, J., y Martí, I. (2006). Social entrepreneurship research: A source of explanation, prediction, and delight. *Journal of World Business*, 41(1), 36-44. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2005.09.002>
- Marques, C.S.; Gerry, C.; Diniz, F. y Ferreira, A.L. (2012): "Social innovation: determinants of the demand for high-quality institutional care by the elderly". *Journal of Knowledge Management, Economics and Information Technology*, vol. 2, n. 2, p. 186-202.
- Montero Rodríguez, J.L. (2020). Resiliencia como fenómeno social y proceso en un contexto de desastre: Horizonte teórico desde Kant y Simmel. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 4(1), pp.105-118.
- Moore, M.-L. (2012). The Loop, the Lens, and the Lesson: Using Resilience Theory to Examine Public Policy and Social Innovation. *Social innovation*, (January), 89-113. <http://doi.org/10.1057/9780230367098>.
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*, Barcelona: Gedisa.
- Moulaert, F., & Christiaens, E. (2010). The end of social innovation in urban development strategies?: The case of BOM in Antwerp. *En Can Neighbourhoods Save the City?*

- Community Development and Social Innovation. London, UK: Routledge. <http://doi.org/10.4324/9780203849132>
- Moulaert, F., MacCallum, D. y Hillier, J. (2013). "Social innovation: intuition, precept, concept". The International Handbook on Social Innovation: collective action, social learning and transdisciplinary research, vol. 13.
- Mulgan, G. (2007). In and out of sync: The challenge of growing social innovations. London: Nesta.
- Mumford, M. D. (2002). Social innovation: Ten cases from benjamin franklin. *Creativity Research Journal*, 14(2), 253-266.
- Munshi, N.V. (2010): Value creation, social innovation, and entrepreneurship in global economies. *Journal of Asia-Pacific Business*, 11(3), 160-165.
- Negro, G. (2013). Las empresas sociales de inserción frente a la exclusión social. *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, (9), 285-310.
- Neumeier, S. (2012). Why do social innovations in rural development matter and should they be considered more seriously in rural development research?—proposal for a stronger focus on social innovations in rural development research. *Sociología Ruralis*, 52(1), 48-69.
- Nevado, M. T., Gallardo, D., & Sánchez, M. I. (2013). La administración local y su implicación en la creación de una cultura socialmente responsable. *Prisma Social. Revista de ciencias sociales*, 10, 64-118.
- Nicholls, A. y Murdock, A. (2012): "The nature of social innovation". En *Social innovation*: Springer.
- Nicholls, A.; Simon, J.; Gabriel, M. y Whelan, C. (2016): *New frontiers in social innovation research*. Ed. Springer.
- OECD (2015). *Innovation policies for inclusive growth*. Paris: OECD Publishing.
- ONU (2020). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020*.
- ONU: "Resolución A/RES/70/1 Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible", 25 de noviembre de 2015. [edición electrónica] <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>.
- Oosterlynck, S., Kazepov, Y., Novy, A., Cools, P., Barberis, B., Kukovitsch, F., Saruis, T., (2013): The butterfly and the elephant: local social innovation, the welfare state and new poverty dynamics, <http://improve-research.eu>

- Osterwalder, A., Pigneur, Y., (2002). An Business Model Ontology for Modeling Business, Proceedings of the 15th Bled Electronic Commerce Conference–Reality: Constructing the Economy, Bled, Slovenia, June 17-19, 2002, pp. 75-91.
- Patiño Castro, O. A., Cruz Pérez, E. A., & Gómez Melo, M. C. (2017). Estudio de las competencias de los emprendedores/innovadores sociales El caso del Premio ELI de la Universidad EAN. *Revista EAN*, 81. <https://doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1557>
- Peredo, A. M., & McLean, M. (2006). Social entrepreneurship: A critical review of the concept. *Journal of World Business*, 41(1), 56.
- Pérez Briceño, J., Jiménez Pereira, S., & Gómez Cabrera, O. (2017). Emprendimiento social: una aproximación teórica-práctica. *Dominio de Las Ciencias*, 3 (3 mon), 3-18-18.
- Phills, J. A., Deiglmeier, K., & Miller, D. T. (2008). Rediscovering social innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 6, 34-43.
- Picciotti, A. (2017). Towards Sustainability: The Innovation Paths of Social Enterprise. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 88(2). <http://doi.org/10.1111/apce.12168>.
- Pigg, K., Gasteyer, S., Martin, K., Apaliyah, G., & Keating, K. (2015). Community effects of leadership development education: Citizen empowerment for civic engagement. West Virginia University Press.
- Santamaría-Ramos, Johnker; Madariaga-Orozco, Camilo Alberto. (2019). Determinantes de la innovación social en las fundaciones de cuarta generación de Barranquilla, Colombia. *Innovar*, 29(73), 113-132. <https://doi.org/10.15446/innovar.v29n73.78026>.
- Schubert, C. (2014), "Social Innovations. Highly reflexive and multi-referential phenomena of today's innovation society?." TUTS-Working Paper–2-2014. Berlin.
- Schumpeter, J. (1939); *Business Cycles*.
- Seddon, P.B., Lewis, G.P., Freeman, P., Shanks, G., (2004). The case for viewing business models as abstractions of strategy, *Communications of the AIS*, Vol. 13, pp. 427-442.
- Shane, S., Venkataraman, S. (2001). Entrepreneurship as a field of research: A response to Zahra and Dess, Singh, and Erikson. *Academy of management review*, 26 (1), 13-16. <https://doi.org/10.5465/amr.2001.27879269>
- Sørensen, E., & Torfing, J. (2011). Enhancing collaborative innovation in the public sector. *Administration & Society*, 43(8), 842.
- Timmers, P. (1998). Business Models for Electronic Markets. *Journal on Electronic Markets* 8(2): 3-8.

- Torres-Valdés, R., & Campillo, C. (2013). Desarrollo local y relaciones públicas para grupos desfavorecidos en la Comunidad de Madrid. *Prisma Social. Revista de ciencias sociales*, 10, 394-432.
- Uriarte, J. de D. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología política*, 47, 7-18.
- Velasteguí López, P. H. (2019). Las islas Galápagos del Ecuador como potencia turística. *ConcienciaDigital*, 2(1), 6-23.
- Walker, B.H., Langridge, J.L. & Mcfarlane, F. (1997). Resilience of an Australian savanna grassland to selective and nonselective perturbations. *Australian Journal of Ecology*, 22, 125-135.
- Westley, F. (2008): "The social innovation dynamic". Frances Westley, SiG@ Waterloo.
- Westley, F., & Antadze, N. (2010). Making a difference: Strategies for scaling social innovation for greater impact. *The Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal*, 15(2), 1-19.
- Zhou, Y., Liu, G., Chang, X., Hong, Y., (2019). Top-down, bottom-up or outside-in? An examination of triadic mechanisms on firm innovation in Chinese firms. *Asian Business & Management*.
- www.tripleheliceucn.cl

CAPÍTULO II

Cambiando las Universidades de adentro hacia fuera: La importancia de la Innovación Social en la Educación Superior²⁵

Mark Majewsky Anderson²⁶

RESUMEN

A la luz de la actual pandemia covid-19, las universidades deben rotar y trabajar más directamente con sus comunidades locales y globales. Más concretamente, necesitan crear un nuevo paradigma para el intercambio de conocimientos mediante la creación de ‘unidades de apoyo a la innovación social’ que presten valor social a las actividades de las universidades de la misma manera que se han desarrollado las ‘oficinas de transferencia de tecnología’ para aportar valor comercial. Se describe, además el concepto de innovación social como alternativa a formas más comerciales de intercambio de conocimiento, además de nuestra experiencia de establecer las unidades de innovación social en América Latina, Sudeste Asiático y Europa, comparando y contrastando las necesidades de la región, así como las diferentes perspectivas de las propias instituciones de educación superior.

25 Documento original redactado en inglés, la traducción y adaptación, ha respetado las sutilezas culturales y lingüísticas del texto original.

26 Director de Investigación e Innovación en la *Glasgow Caledonian University* (Reino Unido), ha impulsado la incorporación de la innovación social como parte central de la misión de su Universidad. Además de supervisar la cartera de investigación e innovación de la Universidad, lidera varios proyectos de cooperación internacional en América Latina, Sudeste Asiático, África, Asia Central y naturalmente Europa. Una de sus principales áreas focales es la creación de “Unidades de apoyo a la innovación social” orientadas a la comunidad, específicamente dedicadas a ayudar a las universidades a interactuar con stakeholders locales para hacer frente a los desafíos sociales. Ha establecido 16 de estas unidades en Chile, Colombia, Brasil, Panamá, Myanmar, Camboya, Malasia y Tailandia. También coordina SIKE, Social Innovation through Knowledge Exchange, estableciendo unidades similares en Reino Unido, España, Portugal, Croacia y Alemania.

II.1. Transformando la Universidad: De adentro hacia afuera

Al igual que con todos los sectores, la pandemia del Covid-19, ha generado demandas sin precedentes también, a las universidades y los titulares están llenos de predicciones cargadas de fatalidad del impacto devastador que la crisis tendrá en la educación superior. Por otro lado, las universidades, han respondido con una velocidad asombrosa, a las nuevas limitaciones en el lugar de trabajo, gracias a la experiencia de sus departamentos de transferencia y al compromiso del personal docente. Al mismo tiempo, la investigación y la innovación nunca han desempeñado un papel más crucial: están ayudando a la sociedad, no sólo, a hacer frente a los desafíos inmediatos a los que nos enfrentamos, sino también, a ser mucho más, resilientes y conscientes de nuestras responsabilidades compartidas.

De cada crisis surge una oportunidad. Ha destacado tanto los desafíos como el enorme potencial de procesos previamente desaprovechados para el trabajo remoto, el acceso rápido a la experiencia, los datos, la tecnología y los servicios (a nivel local e internacional). Es necesario realizar una inversión real para aprovechar estos enfoques teniendo en cuenta el impacto potencial en la salud social y mental como resultado del aislamiento.

Las universidades deben transformarse. Deben estar abiertas a todos los que puedan beneficiarse de nuestra experiencia, tecnologías y recursos (Anderson, et al. (2018)). Necesitamos dar un cambio radical, en nuestra conceptualización, del papel de la educación superior dentro de la sociedad y cómo podemos contribuir, a la nueva economía, que inevitablemente, surgirá tras la pandemia. Necesitamos reflejar las ambiciones de nuestros gobiernos, para ayudar a nuestra sociedad a ser más resiliente, no solo, a través de nuevas tecnologías, sino también, a través de la prevención de crisis, la investigación para la salud pública, la innovación para los objetivos públicos, los beneficios para los ciudadanos y la economía, reduciendo emisiones de carbono e inversión en trabajadores.

Necesitamos crear “laboratorios activos”, donde nuestros investigadores y estudiantes de investigación, puedan integrarse y ubicarse junto con grupos comunitarios e innovadores, para que podamos trabajar juntos, para abordar las necesidades urgentes de nuestra sociedad y abordar juntos, los desafíos globales. Mientras tanto, nuestros investigadores, también, deben salir de los “sagrados pasillos” de los campus y entrar en las comunidades y vecindarios, donde las necesidades son mayores. Solo entonces, podremos esperar dar forma a la nueva economía, basada en la inclusión, la resiliencia y la innovación social y tecnológica. Necesitamos, crear “unidades de apoyo a la innova-

ción social”, que proporcionen conductos, para el intercambio de conocimientos y pres-ten valor social, a la producción de las universidades, de la misma manera que se han desarrollado las “oficinas de transferencia de tecnología”, en un rol, estratégicamente articulador, para gestionar la propiedad intelectual, fomentar las relaciones de colabo-ración, aportando valor comercial. En el siguiente apartado, describiremos el concepto de innovación social, como alternativa a formas más comerciales, de intercambio de conocimiento, además de nuestra experiencia, en el establecimiento de unidades de innovación social, en América Latina, Sudeste Asiático y Europa, comparando y contras-tando, las necesidades de la región, también, con las diferentes perspectivas de las propias instituciones de educación superior.

II.2. Intercambio de Conocimientos e Innovación Social

Ya en 2013, en la conferencia Social Frontiers, organizada por la Glasgow Caledonian University, NESTA y el proyecto de la UE, TEPsIE (The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe); el filósofo brasileño Roberto Man-gabeira Unger²⁷ habló sin un guion preconfeccionado y sin pausa, pero con una solemne y apasionada elocuencia, sobre cómo la democracia, se había estancado bajo una ‘dicta-dura sin alternativas’²⁸, o como él llama, la dictadura de la no alternativa, que subyuga al mundo (denominada por otros pensadores, pensamiento único). Desde entonces, por supuesto, este fracaso de nuestros sistemas, para abordar los problemas más urgentes, ha llevado al resurgimiento de diversos tipos de ideologías extremistas que, se creían extinguidas, desde hace mucho tiempo, y ahora, en el último año, nuestro mundo se ha trastornado —se ha puesto completamente patas arriba— y la “dictadura de no al-ternativas”, también se ha revelado, como, absolutamente impotente, ante una crisis de salud, que requiere soluciones con exigencia, no solo como emergencia sanitaria, sino también, como un desastre socioeconómico, que amenaza a los sectores más im-portantes de nuestras economías. Pero Unger, no solo estaba haciendo un diagnóstico perspicaz y profundo; también, estaba pidiendo un nuevo enfoque, uno que describió, como “innovación social”.

27 Filósofo y político brasileño. Es autor de más de dos decenas de libros sobre teoría social, pensamiento jurídico y económico, alternativas políticas y filosofía.

28 Mangabeira reconoce, que sus tesis, irritan por igual a la izquierda y a la derecha. Por eso, siempre está en riesgo de perder sus amistades en América Latina. “Mi situación tradicional en la política, es tener un discurso, que sólo mis adversarios, pueden comprender”. Sin embargo, eso le da energías para seguir pensando a contracorriente. Por ejemplo, en uno de sus libros, *Free Trade Reimagined* (Princeton University Press 2007), ataca, con saña las presunciones pseudoempíricas, que rodean la doctrina del libre comercio y propone, nuevos puntos de partida y diferentes avenidas, para una economía glocal.

La innovación es una palabra terrible, apropiada y personalizada, para tantos contextos diferentes, que su significado, se ha vuelto difuso y prácticamente irreconocible. Así que digamos, que de lo que estamos hablando, es ‘hacer que el cambio suceda’. En las universidades, ya no hablamos solos de la investigación, ahora se trata de investigación e innovación, y los financiadores esperan que las universidades impulsen el cambio, a través del desarrollo económico, mostrando un buen retorno de la inversión.

El MIT²⁹, Instituto de Tecnología de Massachusetts y la Universidad de Stanford, demostraron cómo se podía hacer esto, y las instituciones de todo el mundo, se han visto empujadas a emular su éxito. Hace diez años, trabajamos con universidades de Colombia, Perú y Bolivia, en un proyecto para desarrollar un “canal de innovación” (KickStart II—Ways of teaching innovation³⁰). Hablamos con nuestros socios, en ese momento, sobre la importancia de crear una cartera de patentes, desarrollar empresas derivadas, establecer centros de incubación. Pero, cuanto más trabajábamos con ellos, más se hacía evidente, que esto no era del todo prioritario, en cuanto las realidades a las que se enfrentaban, como la pobreza, el cambio climático, la mala salud y la privación social. Y este modelo, tampoco es apropiado, para muchas universidades y regiones dentro del Reino Unido y en otros lugares, de las llamadas, “economías avanzadas”; donde los problemas sociales, siguen prevaleciendo y el potencial comercial de la innovación, no los resuelve. Si la innovación consiste, en hacer que el cambio se produzca, a través de nuevos conocimientos, tal vez, deberíamos mirar, más allá del desarrollo económico.

Es inevitable entonces, que las universidades se pregunten, ¿cómo podemos hacer realidad el cambio social?, ¿cómo podemos ser más innovadores socialmente? Glasgow Caledonian University (GCU), empezó a hacerse esta pregunta hace algunos años. Con sus rectores, primero Muhammed Yunus³¹, y ahora con su actual Rectora, Annie Lennox³², con una agenda de acceso, cada vez más amplia y “Por el bien común”, como lema impulsor, confirmando, que la innovación social, está dentro de su ADN. En GCU, se especializa en

29 Por las iniciales de su nombre en inglés, Massachusetts Institute of Technology.

30 Proyecto financiado por el programa ALFA III de la Unión Europea.

31 Fundador del Banco Grameen, fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en 1998, Premio Internacional Simón Bolívar en 1996 y con el Premio Nobel de la Paz de 2006 «por sus esfuerzos para incentivar el desarrollo social y económico desde abajo».

32 Conocida cantante y activista escocesa de renombre internacional. Lideró la banda Eurythmics, un icono pop, ha sido considerada como la mejor cantante viva de soul blanco y fue incluida en la lista de los 100 vocalistas más grandes de todos los tiempos, por la revista Rolling Stone. Lanzó la Campaña SING para recaudar fondos para prevenir la propagación del VIH/SIDA después de participar en el concierto inaugural de la “46664” (número de identificación en prisión de Mandela) HIV Foundation de Nelson Mandela en 2003, y visitar Uganda con Comic Relief y Malawi con Oxfam. Embajadora de ONUSIDA, Oxfam, Amnistía Internacional y de la Cruz Roja Británica. Fue galardonada con el premio “Mujer de la Paz 2009” en una cumbre de premios Nobel de la Paz en Berlín por su trabajo de sensibilización sobre el VIH / SIDA.

investigación de innovación social, a través del Centro Yunus, para Empresas Sociales y Salud, y toda su investigación, está impulsada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. A los estudiantes, por ejemplo, se les introduce la innovación social, como parte de su plan de estudios y una incubadora, UHatch, se especializa, en el directo apoyo a empresas sociales.

También, este proceso institucional, ha generado un interés, en internacionalizar nuestras vinculaciones y crear, redes de innovación social en educación superior. Más específicamente, hemos desarrollado la idea de establecer, unidades especializadas en universidades de América Latina, el Sudeste Asiático y Europa, ideando formas, en las que podríamos ayudar a las comunidades locales, a efectuar cambios, directamente a través del conocimiento, generado por las instituciones. Mucho de esto, requiere un nuevo enfoque, tanto en la forma en que las universidades aplican el conocimiento desarrollado, como en la medición de su impacto.

Al final del día, el dinero sigue siendo importante y debemos demostrar, a nuestros patrocinadores, que la innovación social, no se trata solo de altruismo, sino que también, es eficaz y de hecho, marca la diferencia en el resultado final.

En 2010, el estudio sobre IS, elaborado por SIX y la Young Foundation, para la Oficina de Asesores de Política Europea, subrayó el problema que: “La sociedad civil y la economía de subvenciones, han sido, durante mucho tiempo, fuentes ricas en innovación social, pero no están bien situadas, para desarrollar métodos rigurosos para la innovación, carecen de capacidad de I + D y les resulta difícil distribuir el riesgo « (European Union/ The Young Foundation (2010, pág. 91). El informe, categorizó cuatro barreras clave, para la innovación social: 1) Acceso a financiamiento; 2) Modelos de escala; 3) Habilidades y formación; 4) Redes e intermediarios. Claramente, las universidades, representan ser socios ideales, para ayudar a romper o al menos, mitigar, muchas de estas barreras.

Actualmente, mientras que la IS, es cada vez más reconocida y recompensada, como una disciplina relevante, dentro de las ciencias sociales (al igual, que otras formas de investigación de la innovación que también, se hicieron más frecuentes, en los años 80 y 90), si bien, permanece aislada, dentro de esa disciplina estrecha.

La IS, debe ser apoyada en áreas temáticas, en salud, ingeniería, ciencias y humanidades; toda la cartera de conocimientos, producidos por las universidades, debe ponerse a disposición de los innovadores sociales, para que crezcan y prosperen, en su verdadero potencial. Otra área, que ya está demostrando su eficacia, a la hora de proporcionar instrumentos, para ayudar a efectuar cambios, es el diseño y, en particular, la aparición de

técnicas de ideación, pensamiento de diseño y diseño de servicios, como una forma de abordar, los llamados ‘problemas perversos’, aparentemente, insolubles e intrínsecos, a la ‘dictadura sin alternativas’.

A medida, que los responsables de la formulación de políticas se convencen más de la eficacia de la IS, las universidades, tienen más oportunidades, para establecer, un apoyo eficaz en otras áreas. Así, como la experiencia técnica, en áreas especializadas, puede apoyar a las empresas comerciales y brindarles los medios, para ayudar, a crecer y expandirse, se puede ofrecer la misma experiencia técnica, a los innovadores sociales. Pero además de esto, las universidades, son proveedores de una variedad de apoyo logístico a su comunidad, que puede proporcionar, un valor agregado real, a la IS: a través, de la utilización de su conocimiento tácito y codificado; mediante el desarrollo de capacidades, la tutoría y la formación; mediante el uso de equipos especializados; a través de la provisión de espacios reales y virtuales, para la creación de redes, escritorios compartidos o instalaciones de incubación más formales; a través de la experiencia en selección y evaluación; a través del cabildeo.

Si bien, la IS, ha existido como un fenómeno, mal definido y subvalorado, durante décadas, las universidades, siempre han apoyado a la sociedad civil, a través diversas actividades, sin necesariamente, poder categorizarlas bajo una terminología unificada. Sin embargo, hay dos características fundamentales, interrelacionadas del apoyo universitario a la IS, que deben cambiar:

1. las actividades de apoyo, a la IS, tienden a ser ad hoc y en gran medida altruistas, las universidades, no han reconocido o sistematizado un proceso, para medir el retorno social de la inversión de una manera significativa;
2. como resultado, si bien, la innovación comercial es reconocida y apoyada institucionalmente, por oficinas de intercambio de conocimiento bien establecidas, no existe una función de apoyo profesional o espacio físico, dentro de las universidades, para apoyar la IS.

Esta función, necesita comprender la dinámica del proceso y los desafíos, que enfrentan los innovadores sociales y las comunidades, para impulsar el cambio social. Y los innovadores sociales, deben reconocer el potencial de las universidades, como socios y facilitadores, de la IS.

II.3. Apoyo a la innovación social en América Latina

El proyecto LASIN³³ (Red Latinoamericana de Innovación Social), desarrolló un nuevo modelo de participación universidad-socioeconómica, basado en una combinación de actividades curriculares y extracurriculares, materiales y herramientas de aprendizaje, formación práctica, tutoría y el desarrollo de unidades de apoyo específicas, dedicadas a fortalecer los vínculos de las universidades, con el entorno social más amplio. En esencia, LASIN, representa un nuevo paradigma para la transferencia de conocimiento, dentro de las universidades, apoyando el concepto de IS, como clave, para el desarrollo social y la cohesión, tanto a nivel regional, como internacional (Anderson, Grant, Halcro, Rodríguez Devis, Guerra Genskowsky, (2014).

Financiado por la Comisión Europea, el proyecto involucró un consorcio de trece socios, entre ellos once universidades, con la coordinación de la Glasgow Caledonian University, como socio principal. Las actividades del proyecto se desarrollaron en cuatro regiones latinoamericanas: Mercosur (con sede en Chile), Comunidad Andina (con sede en Colombia), Centroamérica (con sede en Panamá) y Brasil. Estas diferentes regiones, estuvieron representadas por la Universidad Técnica Federico Santa María y la Universidad del Desarrollo (Chile), Fundación Area Andina y la Universidad de Antioquia (Colombia), la Universidad Católica Santa María La Antigua, junto a la Universidad de Istmo (Panamá), y finalmente, la Universidad Federal de Río de Janeiro, junto a la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (Brasil).

A lo largo de tres años, los socios diseñaron una metodología y una serie de actividades curriculares y extracurriculares, dentro de las instituciones participantes, para promover y apoyar, la IS. Se abrieron las unidades especializadas de apoyo a la innovación social (SISU's³⁴) en cada universidad socia de América Latina, para desarrollar iniciativas y acciones sostenibles, que contribuyeran directamente a la cohesión social, la igualdad y el desarrollo, socioeconómico de cada región.

El proyecto, involucró directamente a la comunidad académica, al personal y a los estudiantes de las universidades involucradas, y se proyectó tener un alcance mucho mayor, para impactar en la vida de las personas; las actividades de las organizaciones comunitarias; grupos indígenas, juveniles y mujeres; ONG; Pymes; y muchos otros.

33 *Latin American Social Innovation Network*. Proyecto financiado en el marco *Capacity Building Programme Erasmus +* de la Unión Europea.

34 *Specialised Social Innovation Support Units*.

Uno de los principales resultados del proyecto LASIN, fue el diseño y establecimiento de una SISU (Unidad de Apoyo a la Innovación Social). Cada unidad de apoyo tenía, el objetivo específico, de ampliar el alcance de las actividades regulares de transferencia de conocimientos, a fin de lograr:

- Un aumento de las nuevas innovaciones sociales, las empresas sociales y los proyectos;
- Nuevas oportunidades de financiación, incluidos los recursos de microcrédito;
- Nuevas colaboraciones, entre académicos universitarios, estudiantes, comunidades y programas sociales con el fin de dar credibilidad académica;
- Nuevos modelos de innovación (fundaciones, cooperativas, empresas sin ánimo de lucro).

Los SISU, fueron diseñados para: aportar experiencia práctica, al proceso de aprendizaje; conectar las experiencias de aprendizaje con el contexto social; impulsar ideas innovadoras y maximizar el impacto; involucrarse con la comunidad; proporcionar a los estudiantes y académicos la capacidad, motivación y experiencia, para involucrarse con la comunidad.

También, eran espacios de diálogo, donde se podía invitar a diferentes partes interesadas de la sociedad (por ej., formuladores de políticas, académicos y expertos, representantes de organizaciones o comunidad local y también del sector privado) a participar entre ellos, discutir sus ideas y crear soluciones innovadoras, con el fin de abordar problemas comúnmente reconocidos o también, para discutir sobre temas, en los que podía, haber perspectivas en conflicto. Esto significó, que un SISU, no solo actuó una vez, que las ideas ya se habían desarrollado, sino que trabajó activamente, para fomentar nuevas ideas, animando nuevas colaboraciones y relaciones, haciendo conexiones entre los diferentes actores de la sociedad (este, es uno de los impulsores clave, de la IS).

También, fueron concebidos como espacios de innovación y co-diseño, donde se pudieran desarrollar, nuevas ideas, con un enfoque participativo, entre las universidades y la sociedad. Al estar basado en instituciones de educación superior, el SISU, desarrolla este co-diseño y proceso participativo, al proporcionar sus propios recursos internos (además de personal) y permitir, que la sociedad acceda a los recursos disponibles, dentro de la universidad (académicos, estudiantes, conocimiento tácito y codificado,

infraestructura, espacio, redes, etc.) y reunir a diferentes actores de la sociedad, en un solo lugar (ciudadanos y comunidades, sector público y privado, etc.).

SISU, también es un centro, para conectar a las personas: conecta a las universidades (académicos y estudiantes de todos los niveles) con representantes de organismos públicos y privados; incluidos, los responsables de la formulación de políticas, los responsables de la toma de decisiones, los administradores, los representantes de la sociedad civil, los grupos comunitarios, etc.:

- Académicos: los innovadores sociales y cualquier persona de la red LASIN podrán contactar con los académicos para recibir la orientación necesaria.
- Representantes de organismos privados: la industria podrá generar insumos relacionados con prototipos, productos, servicios y modelos para innovadores sociales.
- Representantes de organismos públicos: los administradores / servidores públicos podrán generar insumos sobre cómo los innovadores sociales pueden integrarse con las políticas actuales, incluido el acceso a la financiación.
- Expertos: SISU debería incorporar expertos adecuados para asesorar a los innovadores sociales.

También, los socios del proyecto LASIN se encargaron de definir cuatro aspectos de su SISU:

1. Posición estratégica dentro de una unidad Institución de Educación Superior IES: Estrategias y acciones necesarias para la implementación de una Unidad en una Institución de Educación Superior; una descripción de las posibles limitaciones institucionales que podrían encontrarse. Se basó en una revisión de los lineamientos y mejores prácticas en innovación social, así como de las necesidades y limitaciones de la región y la propia institución.
2. Espacio físico: las características del espacio físico para el funcionamiento de la SISU y se caracterizó como una instalación de incubación, incluyendo recursos y equipos disponibles como parte del proyecto LASIN.

3. Enfoque, operación y metodologías: el funcionamiento de la SISU y metodologías y enfoques que podrían utilizarse para apoyar los logros de sus principales objetivos.
4. Actividades específicas del SISU: Hubo una serie de actividades específicas desarrolladas por el Proyecto LASIN que se integraron como parte del desarrollo y mantenimiento del modelo SISU. Estos incluyeron:
 - Estudios sobre Innovación Social: talleres específicos que se implementaron para complementar el día a día del SISU y apoyar a las IES en la sensibilización sobre Innovación Social y desarrollo de proyectos.
 - Programa de Maestría en Innovación Social: en su caso, la adopción de un programa académico para complementar las actividades del SISU, creando una actividad curricular para fortalecer la base de conocimiento en torno a la innovación social y promover oportunidades transnacionales de grado/posgrado.

Por último, un SISU debe aportar valor añadido a las siguientes actividades:

Creatividad: el SISU es un entorno creativo, que no sólo es generado por los espacios físicos que ofrece, sino también a través de las personas que trabajan dentro de ellos. El SISU fomenta la presencia de personas en sus instalaciones. Un SISU alienta a las personas a utilizar los espacios y recursos disponibles para desarrollar ideas, proyectos y también mejorar y generar conocimiento.

Colaboración con la sociedad: una SISU no ofrecerá ni proporcionará una solución de arriba hacia abajo a una sociedad, como “expertos de la universidad” que proporcionan conocimiento a los “ciudadanos pasivos”, sino que reconocerá la creatividad difusa disponible en la sociedad y que las innovaciones sociales a menudo surgen de iniciativas de abajo hacia arriba, como el activismo de los ciudadanos, que emergen espontáneamente de un grupo específico de personas. Un SISU reconoce y depende de las capacidades y recursos existentes en las personas y las instituciones.

Política de puertas abiertas: una política clave de un SISU debe ser tener una política de puertas abiertas para atraer a los innovadores sociales, pero también a cualquier tipo de parte interesada. Este es un factor clave para apoyar proyectos, pero también para crear conciencia dentro y fuera de las instituciones de LASIN. De esta manera, un SISU es un centro que conecta a múltiples partes interesadas en torno a los problemas sociales.

Proceso de Aprendizaje Mutuo: un SISU fomentará el intercambio de conocimientos entre las universidades y la sociedad en un proceso de aprendizaje mutuo. Las universidades reconocen los conocimientos incorporados en la sociedad (por ejemplo, los conocimientos tradicionales) y, al mismo tiempo, ponen a disposición de la sociedad los conocimientos científicos y tecnológicos. Esto define el estatus innovador de un SISU utilizando estrategias nuevas e ingeniosas para hacer frente a las demandas de la sociedad.

Política innovadora de derecho de autor: las innovaciones sociales son el resultado de las colaboraciones entre diferentes partes interesadas en la sociedad para hacer frente a desafíos comúnmente reconocidos. Las políticas tradicionales de derecho de autor pueden no ser apropiadas en un SISU si se trata de fomentar el entorno adecuado para el desarrollo de la innovación social, podría obstaculizar el proceso.

Credibilidad Académica: un SISU activo contribuye a la credibilidad académica en el ámbito de la innovación social (como han hecho las universidades en innovación científica y tecnológica a través de institutos y centros dedicados).

Las Unidades Establecidas:

Siguiendo la definición del concepto, cada una de las unidades (IES) Institución de Educación Superior latinoamericanas, además estableció una Unidad de Apoyo a la IS, basada en sus características específicas, como institución y las necesidades de su región.

La Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (Brasil): En Unirio el SISU se llama NICS (Núcleo de Innovación Tecnológica, Cultural y Social). NICS forma parte integrante del Consejo de Innovación Tecnológica, Cultural y Social del Vicerrector de Postgrado, Investigación e Innovación de Unirio. El Núcleo de Innovación Cultural y Social (NICS) tiene como objetivo promover y supervisar la ejecución de proyectos de innovación social y cultural en la universidad, y también dar apoyo a iniciativas externas.

Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ, Brasil): La SISU se define como un proyecto de divulgación interdisciplinario e interinstitucional gestionado por el Programa de Posgrado de Ingeniería de Producción (generalmente conocido como Ingeniería Industrial) en la UFRJ, que informa directamente a un alto nivel de gestión dentro de la Institución de Educación Superior, el Pro-Rectorado de Proyectos de Divulgación de la UFRJ; es coordinado por el programa de profesores, donde el SISU también está ubicado físicamente.

Universidad del Desarrollo (UDD-Chile): Espacio I, cuenta con un área de co-working y otra área para la celebración de eventos. Está abierto a toda la comunidad UDD y se

compromete a encontrar soluciones nuevas, más eficientes, eficaces y sostenibles a los problemas sociales de la región. Es un espacio abierto para que los estudiantes trabajen en proyectos de innovación social. Las instalaciones albergan actividades del Ecosistema de Innovación y Emprendimiento, que está formado por el Instituto de Innovación Interdisciplinar, iCubo; Fábrica; Smartlab; Instituto de Innovación Social; Club de Emprendedores; entre otros.

Universidad Técnica Federico Santa María (Chile): 3IS es la Oficina de Innovación Social dentro del Instituto Internacional de Innovación Empresarial (3iE). El enfoque adoptado hacia la innovación social en la universidad se centra, principalmente en los problemas de sostenibilidad que afectan a la sociedad en su conjunto. Dado el carácter principalmente científico-tecnológico de la institución, 3IS busca promover el bien común a través de intervenciones en tecnologías que ayuden a adecuar el comportamiento social. Los proyectos impulsados, incluyen comunicaciones durante desastres, metodologías para el aprendizaje de conductas sociales de bien común, limpieza costera y reciclaje de residuos de la práctica acuícola, o el reciclaje de plástico y envases de cartón / plástico para bebidas tetrapak® como medio educativo en escuelas y comunidades. Todos estos proyectos no distinguen entre grupos sociales y están dirigidos al conjunto de la sociedad.

Universidad de Antioquia (Colombia): El espacio está ubicado en el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia, donde se ubica la Unidad de Innovación con todos sus procesos. Cuenta con zonas de reuniones para networking y trabajo en equipo, aulas creativas, un área de trabajo para equipos informáticos, oficinas y espacios para el descanso y la recreación. En Coworking, el trabajo colaborativo y flexible está invitado con muebles móviles y personal amable para la creación. Con su ubicación estratégica en el Edificio de Divulgación, se integra con los auditorios, la exposición y la zona de reuniones que ofrece el Edificio para la Comunidad Universitaria y el público en general.

Fundación Área Andina (Colombia): El SISU tiene una posición estratégica dentro de la alta dirección de Areandina. Forma parte de la Dirección Nacional de Responsabilidad Social, que además de coordinar su funcionamiento y velar por su gestión, cuenta con amplia experiencia en la implementación de proyectos sociales a nivel nacional, así como en relaciones externas y un presupuesto independiente dentro de la institución. El SISU cuenta con espacios de coworking y espacios de trabajo individuales. La facilidad de adaptación del espacio físico le permite personalizar el diseño según las necesidades del usuario.

Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA Panamá): CIS (Centro de Innovación Social) USMA realiza múltiples actividades como: reuniones de sensibilización; talleres

para estudiantes, profesores y administradores; conversaciones con organizaciones; formación para socios y partes interesadas; y reuniones para fortalecer la Red de Innovación USMA; consultorías para fundaciones y organizaciones externas; organización de conferencias abiertas para todos los públicos relacionados con la innovación social; reuniones presenciales o videoconferencias con las cinco sedes universitarias de la USMA; seguimiento del avance de los proyectos de innovación social de la USMA, así como apoyo a través del Servicio Social Universitario, de los proyectos realizados por estudiantes en organizaciones y comunidades; apoyar programas de capacitación organizados por socios como facilitadores, diseñadores de currículos, jurados de concursos de ideas de proyectos de IS (Innovación Social); apoyo a los proyectos juveniles de IS de estudiantes; participación activa en redes externas como la Red de Gestores de Innovación Social (RENGIS) a nivel nacional; apoyo en la organización de encuentros de Jóvenes para la Innovación Social.

Universidad de Istmo (Panamá): El Centro de Innovación es un espacio de apoyo, desarrollo y fortalecimiento de iniciativas generadas por estudiantes y profesores de la Universidad, pero también por empresarios, empresas e inversionistas relacionados con la innovación social y con proyectos que pretenden tener un impacto positivo y una transformación social. Como tal, la visión del Centro de Innovación (HUB) es convertirse en el primer centro en promover y apoyar eficazmente la innovación social en Panamá, como parte de una red internacional (LASIN) a través de proyectos e iniciativas que en última instancia crean una nueva cultura de país.

II.4. Apoyo a la innovación social en el Sudeste Asiático

La Red de Innovación Social del Sudeste Asiático (SEASIN³⁵) es un proyecto de tres años de duración financiado por la Agencia Ejecutiva de Educación y Cultura de la Comisión Europea, en el marco del Programa Erasmus+ (2013-2020). Su objetivo era apoyar la innovación social en el Sudeste Asiático a través de un consorcio de quince (15) socios internacionales de Casas de Educación Superior (CES) y profesionales de la innovación social, como un medio para lograr un crecimiento socioeconómico sostenible e inclusivo, cohesión social y equidad en el sudeste asiático.

Los socios principales de SEASIN incluyeron ocho (8) CES del sudeste asiático: Royal University of Phnom Penh y National University of Management de Camboya; Universidad Sunway y University Teknologi Mara (UiTM) de Malasia; Universidad Cooperativa Thanlyin y Universidad de Economía de Yangon de Myanmar; y la Universidad Thammasat, junto a la Universidad Kasetsart de Tailandia. También en este consorcio, participan tres CES de Europa: Glasgow Caledonian University del Reino Unido; Universidad de Alicante de España y la Universidad de Aveiro de Portugal. Fundamentalmente, también hubo cuatro socios no CES: Mission & Co, Mith Samlanh (Friends International) y Ashoka Tailandia.

Los cuatro países asociados del sudeste asiático presentan realidades socioeconómicas muy diferentes: Malasia y Tailandia han sufrido una importante transformación industrial y social en medio del rápido crecimiento económico y el desarrollo a lo largo de varias décadas; Camboya, por otro lado, todavía tiene una gran proporción de la población por debajo de la línea de pobreza a pesar de emerger como una de las economías de mayor crecimiento en el mundo (7,7% entre 1995 y 2018); el nuevo Gobierno de Myanmar está comprometido con el desarrollo equitativo y ha disfrutado de un crecimiento reciente de alrededor del 6,5%, pero la mayoría de sus instituciones y administración pública aún son débiles y el ritmo del proceso de reforma se está desacelerando.

En este contexto, el papel preciso de la innovación social dentro de cada país también varía, desde un elemento intrínseco en el desarrollo equitativo de una economía emergente hasta un contrapeso de las consecuencias inevitables del rápido crecimiento: el aumento de las desigualdades de riqueza y los desafíos políticos para las democracias frágiles. Como tales, las universidades desempeñan un papel particularmente importante como intermediarias entre la naturaleza a menudo contracorriente de las iniciativas de innovación social y un intermediario honesto para los gobiernos, a menudo

35 <http://www.seasin-eu.org>.

democracias incipientes, que intentan abordar los crecientes desafíos sociales de una manera efectiva pero equitativa.

A pesar de los diferentes desafíos nacionales, el proyecto SEASIN ha identificado puntos en común en términos de los tipos de apoyo que los innovadores sociales podrían buscar de las universidades asociadas. La Red realizó una encuesta entre los involucrados en el ecosistema del sudeste asiático, identificando 115 organizaciones en nueve países y seleccionando sesenta proyectos de innovación social en los países socios, monitoreando diez de ellos como estudios de caso sobre la eficacia del apoyo de CES. El 11,1% de los encuestados en la encuesta SEASIN consideró que la tutoría de expertos de la industria ayudaría a desarrollar sus capacidades, mientras que el 10,7% identificó talleres, el 9,7% identificó financiación e inversión y el 9,5% de ellos se centraron en programas de capacitación experiencial como iniciativas de apoyo que podrían ayudar a mejorar el ecosistema de innovación social en su región. Además de esto, los encuestados también identificaron las unidades de apoyo a la innovación social y los eventos de networking como recursos relevantes para ayudarles a implementar sus proyectos.

Por otro lado, el 81% de los intermediarios han identificado la promoción de la innovación social en todas las universidades y el intercambio de conocimientos, como la iniciativa más eficaz para la creación de capacidades, seguidas por políticas que promueven la innovación social (78%), programas de fomento de competencias (63%) y que proporcionan incentivos fiscales como incentivos fiscales (56%).

La encuesta de estado de la técnica de SEASIN, concluyó con cuatro recomendaciones, para crear un ecosistema de innovación social próspero:

1. Gobierno como facilitador y facilitador: racionalización de la formulación de políticas para apoyar la innovación social
2. Institucionalizar la innovación social transformando la educación: creación de capacidad para apoyar la innovación social
3. Bonos de impacto social/beneficio: innovación financiera para apoyar la innovación social
4. Catalizar la participación cívica y democratizar la información: crear un entorno que facilite las colaboraciones

En respuesta a estas recomendaciones, y a los desafíos nacionales específicos, la Red estableció ocho Unidades de Apoyo a la Innovación Social, cada una de las cuales, incluye espacios de trabajo y de incubación para los estudiantes.

Myanmar

Una estimación, sitúa el número de empresas sociales en Myanmar en menos de 500, con alrededor del 60% con iniciativas con fines de lucro y como máximo, el 30%, que son financieramente, sostenibles a largo plazo. Se afirma, que la mayoría de estas empresas sociales, tienen ingresos por debajo de los 50.000 dólares estadounidenses al año y muy pocas, se pueden ampliar. En Myanmar, la mayoría de las empresas sociales, trabajan para brindar acceso a financiamiento, programas de medios de vida y capacitación vocacional. La visibilidad del sector está creciendo, sin embargo, todavía no existe un estatus legal, para las empresas sociales.

Se ha observado, que la dependencia de subvenciones y donaciones es muy alta en el sector, ya que existe, una percepción generalizada de que las iniciativas que sirven a los pobres no deberían ser rentables. Además, el financiamiento bancario es complicado, ya que el sistema regulatorio, es complejo y los bancos, tienen poca capacidad para otorgar préstamos. Según investigadores de la Universidad de Economía de Yangon, las empresas sociales en Myanmar a menudo no tienen visiones claras, para apoyar a la sociedad de manera efectiva, con estrategias escalables y sostenibles.

Si bien las universidades de Myanmar (Universidad Cooperativa de Thanlyin (TCU) y Universidad de Economía de Yangon), estaban claramente, comprometidas con la integración de la innovación social, en sus instituciones y contaban con el apoyo de las partes interesadas regionales, gracias en gran parte, a las iniciativas de concienciación, llevadas a cabo por organizaciones, como el British Council. Los desafíos, por su singularidad, a nivel socioeconómico, hicieron que gran parte del apoyo ofrecido por sus Unidades, fuera diferente al de otros socios. Por ejemplo, las impresoras 3d, que se habían instalado en otras universidades, no eran prácticas, ya que no tenían, ni la experiencia ni los recursos, para asegurar su uso a largo plazo, por parte del personal y los estudiantes. Por otro lado, sus talleres y seminarios, sobre el tema, han sido enormemente populares y TCU, subrayó, el papel de su universidad, en la creación de conciencia sobre la innovación social a nivel de formulación de políticas, a través de trabajos de investigación y presentaciones, en conferencias para brindar recomendaciones de políticas al gobierno.

Camboya

Según la Red de Inversión de Impacto Global³⁶, Camboya, obtiene una cantidad relativamente alta de inversión de impacto, con alrededor de \$400,1 millones de dólares, provenientes de inversores privados y \$648,1 millones de dólares, de instituciones financieras de desarrollo. La mayor parte de la inversión por inversores privados se realiza en microfinanzas. La economía de Camboya se ha basado, tradicionalmente, en la financiación de donantes y la ayuda internacional para el desarrollo. Hay 3.600 ONG en el país, que tienen el potencial, de convertirse en empresas sociales, para diversificar sus ingresos, especialmente, con la tendencia a la caída de las asignaciones de ayuda internacional.

A partir de 2017, Social Enterprise Cambodia estima, que hay 92 empresas sociales, que se encuentran dentro de los criterios de empresas que brindan valor social y económico, y 260 organizaciones sin fines de lucro que, generan ingresos, a través de actividades económicas, que potencialmente, pueden convertirse en empresas sociales en el futuro. No existe una ley específica para la empresa social, en virtud de la ley camboyana, y el marco legal para incorporar empresas, es un gran desafío. Para las empresas sociales, que no se preocupan por las ganancias de los accionistas, las asociaciones y ONG son estructuras atractivas como vehículos legales. Según los socios de Mith Samlanh, en los últimos cinco años, han surgido innumerables proyectos impulsados localmente en Camboya, lo que es una salida y sin duda, una bienvenida del escenario anterior de innovación social, como un área focal para los expatriados.

Las dos universidades camboyanas de SEASIN —National University of Management (NUM), y Royal University of Phnom Penh (RUUP)— toman enfoques muy diferentes, en gran parte debido a las prioridades de las facultades involucradas. En NUM, son extremadamente emprendedores y han creado un espacio, muy dinámico y extremadamente bien equipado para estudiantes, personal y comunidades externas interesadas. Gran parte de esto es gracias al *matchfunding*³⁷ privado, que les permitió ofrecer instalaciones, de última generación.

En RUUP, a través de la Facultad de Estudios de Desarrollo, utilizó el espacio para actividades más curriculares y lo centró en la creación de un banco de recursos de aprendizaje físico y virtual, para crear conciencia. La participación de la rama camboyana, de la

³⁶ Global Impact Investment Network.

³⁷ El *matchfunding* es la financiación colectiva de proyectos que, además de recibir las aportaciones ciudadanas mediante campañas de *crowdfunding*, reciben un apoyo económico extra por parte de una organización.

organización francesa Friends International³⁸ ha garantizado, que las actividades de las universidades estén bien integradas en el ecosistema camboyano de innovación social, introduciendo una red local de stakeholders.

Tailandia

Tailandia aspira a convertirse en el centro de innovación de la región. Su Organismo Nacional de Innovación (NIA), junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), está construyendo, un centro y plataforma regional de innovación, para apoyar a las empresas que se centran en la innovación social en Tailandia y también, en otras partes del Sudeste Asiático.

Existen cuatro programas principales para apoyar estos esfuerzos, entre ellos, está un fondo de incubación, un programa de ampliación, una para potenciar la innovación social y un programa de investigación, para supervisar los impactos sociales. A mediados de 2018, NIA ha apoyado 90 proyectos de innovación social, con una financiación total de 70 millones de bahts (\$2.316.346,76, de dólares).

Tailandia posee un escenario de empresas sociales vibrante, debido al fuerte apoyo gubernamental y al establecimiento de la Oficina de Empresas Sociales de Tailandia (TSEO) en 2010. Se implementó un Plan Maestro de Empresas Sociales durante cinco años, entre 2010 y 2014. En 2019 se aprobó la Ley de Promoción de la Empresa Social. Proporciona un marco integral, para promover empresas sociales, incluyendo estructuras institucionales, como la Junta Nacional Empresa Social, la Oficina de Promoción Empresa Social, la Asamblea Empresa Social, el Fondo Empresa Social, una forma jurídica de empresa social y un sistema de certificación de empresas sociales o empresas presociales.

Las medidas habilitadoras previstas, en la Ley, incluyen financiación (subvenciones para la puesta en marcha y programas de préstamos), investigación y educación (becas y exenciones de matrícula para programas de emprendimiento social), un Fondo de In-

38 Friends-International nació en las calles de Phnom Penh en agosto de 1994. Inicialmente proporcionando servicios a los niños de la calle que se encontraban en la capital de Camboya después de años de genocidio y conflicto en el país. El proyecto original de *Friends, Mith Samlanh* (que significa 'Amigos' en jemer; todos los programas usan una versión en el idioma local de 'Amigos' en su nombre) se convirtió en una ONG local en 1999, y luego expandieron sus programas y asociaciones. En los años siguientes, el desarrollo de negocios sociales y elementos de protección infantil para garantizar soluciones y servicios integrales y creativos para todos los jóvenes y comunidades marginados con los que ahora trabajan. Los 17 niños cuyas vidas cambiaron en 1994 han crecido a más de 130.000 en las décadas siguientes, gracias al innovador modelo de asociación de "Juntos, construyendo futuros".

vestigación de Innovación Social e incentivos financieros (por ejemplo, el impacto social como criterio para contratación pública y exenciones fiscales).

La Oficina del Primer Ministro de Tailandia, sitúa la cifra actual de empresas sociales tailandesas en más de 300 y prevé que la Ley de Promoción de Empresas Sociales estimulará el crecimiento del sector a 10.000 empresas sociales en todo el país.

En este momento, también hay 25.000 ONG y 80.000 cooperativas, que pueden ascender, potencialmente, al estatus de empresa social. Cualquier entidad legal, puede ser certificada, como empresa social, bajo las empresas sociales Tipo A (una Empresa Social sin dividendos) o Empresas sociales Tipo B (menos del 30% de las ganancias se distribuyen como dividendos a los accionistas). Una empresa social, se define como cualquier persona jurídica, que tiene objetivos sociales, con más del 50% de sus ingresos derivados de la venta de productos y servicios (excepto empresas sociales Tipo A), con procesos ambiental y socialmente sostenibles, y con menos del 30% de sus beneficios entregados como dividendos. Las empresas sociales en Tailandia, suelen ser empresas de nueva creación, en lugar de organizaciones sin fines de lucro, que buscan diversificar sus ingresos.

En Tailandia, la Universidad de Thammasat ya tenía un grado de experiencia en innovación social, a través de su Escuela de Estudios Globales e incluso, había desarrollado un importante Makerspace³⁹. La Universidad de Kasetsart, por otro lado, disfrutó de una experiencia, más limitada en el campo y muchas de sus actividades, se centran en la sensibilización y especialmente, en la investigación. Su SISU se ha establecido como parte de la Facultad de Ciencias Sociales, pero está ubicado como parte del Centro de Asuntos Internacionales y Gestión de Estudios Internacionales. Ambas universidades, han sido apoyadas directamente por Ashoka Tailandia, que tiene una amplia experiencia de trabajo en la educación superior. Espacio de Innovación Social, especialmente, a través de su programa, Changemakers.

Malasia

La IS, se destaca en el Eleventh Malaysia Plan, como uno de los cambios estratégicos, en los que el país se centraría en el período 2016-2020. El financiamiento social, fue una

³⁹ Makerspaces son espacios físicos en los que un grupo de personas, o varios grupos, se reúnen para compartir recursos y conocimientos, colaborando con la finalidad de elaborar productos.

estrategia clave, para apoyar la IS, lo que dio lugar a iniciativas políticas, como el Social Outcome Fund y el Social Impact Exchange. En el marco del Social Outcome Fund, el gobierno reembolsa a los inversores privados, el monto invertido, si su inversión en organizaciones con fines sociales produce los resultados previstos, y le ahorra al gobierno, al menos 1,5 veces el presupuesto, si una agencia gubernamental, brinda el mismo servicio. La Bolsa de Impacto Social, es la primera bolsa de Malasia de pago por impacto, que funciona como una bolsa de valores para el financiamiento social. Estas iniciativas, están encabezadas por Agensi Inovasi Malaysia, un organismo estatutario, establecido por el Gobierno local, a través de la Ley AIM de 2010, con el propósito principal, de ser la fuerza impulsora de Malasia, para establecer una “economía de innovación” y las aspiraciones del país, para lograr, un estado de nación de altos ingresos.

Al igual que Tailandia, las empresas sociales de Malasia han gozado de apoyo gubernamental, como lo demuestra el Plan de Empresas Sociales de Malasia (2015-2018), que era un plan trienal con el objetivo de desarrollar el sector de las empresas sociales. El Plan tiene como objetivo inspirar un movimiento de emprendimiento social, crear un entorno propicio y afectar los cambios sistémicos. El Ministerio de Fomento al Emprendedor supervisa la dirección política de las empresas sociales, mientras que el organismo principal que está a cargo de su implementación es el Centro Mundial de Innovación y Creatividad de Malasia (MaGIC). Por el momento, no existe una legislación específica que regule las empresas sociales en Malasia, pero existe una acreditación para “empresas impulsadas por el impacto” por MaGIC. Las estimaciones sobre el número de empresas sociales en el país varían ampliamente, sobre la base de la metodología utilizada en su estimación. En un estudio publicado recientemente sobre el estado de las empresas sociales en Malasia, el British Council estima que el número de empresas sociales en Malasia es de alrededor de 20.000, teniendo en cuenta un espectro de estructuras jurídicas, incluidas las micro, pequeñas y medianas empresas (PYME), las cooperativas y las ONG. Otro informe cita cifras de MaGIC, llevando la cifra a un exorbitante 200 mil.

En Malasia, las dos universidades asociadas también son muy diferentes: Sunway University, es una universidad joven y privada, que emerge del distrito de Bandar Sunway, mientras que la Universidad Teknologi Mara (UiTM), es la universidad pública más grande de Malasia en términos de tamaño y población estudiantil.

La misión de Sunway, se basa mucho en los ODS (ONU, 2019) y ya tenía un i-Lab recientemente establecido para fomentar el emprendimiento entre los estudiantes. En UiTM, el proyecto se basa en la facultad de Educación, pero involucra a estudiantes y personal de toda la Universidad. Las dos CES, reciben el apoyo en sus actividades por Mission & Co (anteriormente el Grupo Scope) cuya misión es magnificar el bien social movilizándolo capital.

II.5. Innovación Social a través del Intercambio de Conocimientos (SIKE)

La Innovación Social a través del Intercambio de Conocimientos (SIKE⁴⁰), es un proyecto financiado por el Programa de Alianzas del Conocimiento de la Comisión Europea, como parte de Erasmus +. Las alianzas del conocimiento son proyectos transnacionales que unen a las instituciones de educación superior y a las empresas para trabajar en temas comunes. El objetivo general es ayudar a fortalecer la capacidad de Europa para innovar y apoyar la modernización de los sistemas de educación superior europeos.

Las Alianzas de Conocimiento se centran en uno o más de los siguientes objetivos:

- Desarrollar enfoques nuevos, innovadores y multidisciplinarios para la enseñanza y el aprendizaje;
- Estimular el espíritu y las habilidades empresariales del personal de la empresa y la educación superior;
- Intercambiar conocimientos y trabajar juntos en nuevas soluciones.

El proyecto SIKE tiene como objetivo demostrar el potencial de las universidades para utilizar su conocimiento con el fin de afectar el cambio social de una manera directa y significativa. Para ello, desarrolla nuevos paradigmas y herramientas para la práctica del intercambio de conocimientos que adoptan la innovación social, fomentan el emprendimiento social y ofrecen un apoyo más eficaz a las comunidades locales. Los socios, universidades líderes en innovación social e impulsores de innovación social experimentados, están trabajando juntos para crear un ecosistema que nutre y respalda la innovación sostenible, resiliente y responsable.

El proyecto SIKE reúne a once socios de un consorcio de cinco países diferentes: España, Croacia, Reino Unido, Alemania y Portugal. Proviene de una variedad de instituciones que incluyen instituciones de educación superior (IES) y organizaciones sin fines de lucro y pequeñas y medianas empresas (PYME).

40 <https://sike-eu.org>

Institución	País	Tipo de institución
BIB–Business Innovation Brokers	España	Organización sin fines de lucro Org./SME
SIL–Laboratorio de Innovación Social	Croacia	Organización sin fines de lucro Org./SME
SIX–Intercambio de Innovación Social	Reino Unido	Organización sin fines de lucro Org./SME
GCU–Glasgow Caledonian University	Reino Unido	HEI pública o estatal
DSIL–Laboratorio de Innovación Social de Duisburg	Alemania	Organización sin fines de lucro Org./SME
TODO–Universidad TU Dortmund	Alemania	HEI pública o estatal
TMP–La olla de fusión	Reino Unido	Organización sin fines de lucro Org./SME
UAV–Universidade de Aveiro	Portugal	HEI público o estatal.
UD–Universidad de Deusto	España	Privado HEI
SCML–Santa Casa da Misericórdia de Lisboa	Portugal	Organización sin fines de lucro Org./SME
VERN–Universidad de Ciencias Aplicadas	Croacia	Privado HEI

El proyecto, está apoyando la IS, a través del intercambio de conocimientos, mediante la creación de alianzas, entre los actores del ecosistema de IS, desde empresas, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil y grupos comunitarios, y desarrollando, unidades de apoyo a la innovación social (SIKE), para desarrollar y adaptar, herramientas de intercambio de conocimientos y procesos a las necesidades de los innovadores sociales. También, estamos estimulando las habilidades de emprendimiento social, dentro de las Universidades y las comunidades regionales, al ofrecer facilidades, para la incubación de IS y espacios abiertos; vinculando servicios, para conectar a emprendedores sociales y grupos comunitarios, con la base de conocimiento de la universidad, y ofreciendo recursos, procesos y experiencia, para evaluar y demostrar el valor de la IS, a los responsables políticos.

Recursos en línea

Además, de una serie de talleres y sesiones informativas, sobre políticas en las regiones participantes, el Proyecto, ha creado un conjunto de herramientas en línea, desarrolladas en torno a la creatividad, la incubación, los mercados y las finanzas, el proceso de innovación social, las redes sociales y la empleabilidad, y el trabajo con las comunidades. También, ha desarrollado un área de trabajo específica, para innovadores sociales, trabajando con la red glocal⁴¹ del País Vasco. Descrita como “La Red Inteligente para Hacer Crecer Tu Comunidad”, Glocal, es una plataforma en línea, diseñada específicamente, para facilitar la creación de redes, el intercambio de conocimientos, la gestión de proyectos y mucho más. Permite a los usuarios, conectarse con las personas, proyectos y organizaciones, en las áreas que más les importan, al mismo tiempo, que les permite gestionar sus propios equipos y proyectos de forma remota.

Al registrarse en Glocal, los usuarios pueden crear un perfil individual o de empresa, para mostrar sus habilidades, experiencia, proyectos y trabajo, albergar sus propios proyectos y administrarlos en un lugar central. Pueden, además suscribirse a canales temáticos para recibir información personalizada y publicar noticias, eventos, actividades de formación y cualquier otro contenido para una comunidad en constante crecimiento. Como tal, la plataforma ofrece a los innovadores sociales una forma para que los innovadores sociales hagan crecer su red para conectarse con personas de ideas afines y acceder a recursos para expandir sus conocimientos y aprender más sobre un área en particular.

Ante la situación actual, para nosotros es más importante que nunca adaptarnos a nuestras nuevas condiciones laborales y aprender a colaborar de forma remota. Entre su biblioteca de herramientas, Glocal contiene una guía específica sobre cómo hacer esto de manera efectiva.

Conclusiones

Todos los proyectos presentados, en esta exposición, buscan demostrar el potencial de las universidades para utilizar su conocimiento, desarrollar nuevos paradigmas y herramientas, para el intercambio focalizado, entre actores de todos los sectores sociales. Al mismo tiempo, se ha querido demostrar, cómo las universidades, pueden aprender de otras organizaciones, con más experiencia en el apoyo a la innovación social. Además,

⁴¹ <https://theglocal.network>.

se ha indicado que, los proyectos están forjando alianzas entre universidades y stakeholders (Hazenbergh, Bajwa-Patel, Mazzei, Roy, & Baglioni, 2016), en todo el ecosistema de innovación social, incluidas las empresas, el gobierno local, las organizaciones de la sociedad civil y los grupos comunitarios, para desarrollar un nuevo concepto de intercambio de conocimientos, basado en un análisis de necesidades y un seguimiento de las innovaciones sociales locales.

Combinando las diferentes experiencias de universidades y profesionales no IFS, se ha desarrollado un plan, para una unidad de apoyo a la innovación social, que puede ser adaptado por otras instituciones, que deseen unirse a las Redes y emular a los socios de la experiencia, creando un espacio físico, para reunir a diferentes grupos de interés. para apoyar los procesos de innovación social.

Las Unidades, ofrecen capacitación, sesiones informativas, sobre políticas y herramientas en línea, como parte de un conjunto de servicios de incubación e intercambio de conocimientos, que aplican investigación especializada, equipos, programas de divulgación y apoyo empresarial, existente adaptado, a las necesidades de los innovadores sociales, ya sean estudiantes o académicos o partes interesadas externas. Se están elaborando, una serie de recomendaciones estratégicas y estudios de casos, así como herramientas en línea y materiales didácticos, para ayudar a otras IES, que deseen crear unidades similares, para impulsar la IS, a través del intercambio de conocimientos.

La razón fundamental, detrás de todos los proyectos, es que, para apoyar con éxito, la IS, no es suficiente confiar en métodos y procesos tradicionales, para el intercambio de conocimientos. Una universidad, necesita establecer una unidad especializada, que esté específicamente orientada, a las necesidades de los innovadores sociales. El enfoque, sostiene que las universidades, deben apoyar la IS, de forma sistemática, más allá de las iniciativas ad hoc y el activismo esporádico. La conformación de una Unidad es el siguiente paso, hacia la institucionalización de la IS, a través de las universidades. Además, la noción explícita, que esta forma, de intercambio de conocimiento, coloca claramente, a las universidades, como actores conscientes, dentro del ecosistema de innovación social: asumen de manera proactiva, la tarea de facilitar el intercambio, flujo y co-creación de conocimiento.

Nuestro objetivo, finalmente, es crear una red global, para apoyar la IS, dentro de las universidades, para incorporar una cultura de cambio, como parte fundamental, de la educación superior, para poder abordar los desafíos omnipresentes de nuestra era y combatir, finalmente, la “Dictadura de la no alternativa”.

Bibliografía

- A Critical Reflection on Social Impact Bonds Roy, Michael J, Neil McHugh, and Stephen Sinclair. 2018.'. Stanford Social Innovation Review, May.
- Anderson, M., Domanski, D. and Howaldt, J. (2018) Social Innovation as a Chance and a Challenge for Higher Education Institutions. In: Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A. and Zirngiebl, M. (Eds) Atlas of Social Innovation: New Practices for a Better Future, Sozialforschungsstelle, TU Dortmund University: Dortmund, pp.51-54.
- Anderson, M., Domanski, D. and Janz, S. (2018) Bridging the gap between academia and practice: social innovation through knowledge exchange. in: Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A. and Zirngiebl, M. (Eds) Atlas of Social Innovation: New Practices for a Better Future.
- Anderson, M., Edgar, D., Grant, K., Halcro, K., Rodriguez Devis, J.M., Guerra Genskowsky, L. (eds.) (2014). Innovation Support in Latin America and Europe, Theory, Practice and Policy in Innovation and Innovation Systems, Oxford, Routledge.
- Anderson, M., et al. (eds.) (2018). Strategy for Change Handbook.
- Anderson, M., Henderson, F., Cawood, R., Hangwong, L. (eds) (2019) Shaping Futures: Southeast Asian Social Innovation Network.
- Anderson, M., Mateos, A., Rodriguez, J.M. (eds.) (2014) Kick Start: New Ways of Teaching Innovation, Salamanca, Signum.
- Anderson, Mark; Puerta, Sergio; Cipolla, Carla (eds.): Lasin. Latin American Social Innovation Network. Results and Reflections; Medellin, Colombia: Latin American Social Innovation Network, 2018.
- Ayob, N., Teasdale, S. & Fagan, K., (2016), How social innovation “came to be”: tracing the evolution of a contested concept. En Journal of Social Policy. 45, 4, p. 635-653 19 p.
- European Union/The Young Foundation (2010). Study on social innovation: a paper prepared by the Social Innovation eXchange (SIX) and the Young Foundation for the Bureau of European Policy Advisors, Brussels, European Union/The Young Foundation.
- Everyone a changemaker Wrestling with wicked problems? The value of business plan competitions to social entrepreneurship education Teasdale, S., Steiner, A. & Roy, M., 31 May 2019, (Accepted/In press) In: Journal of Nonprofit Education and Leadership. 10, 2.

- Hazenberg, R., Bajwa-Patel, M., Mazzei, M., Roy, M. J. & Baglioni, S., (2016). The role of institutional and stakeholder networks in shaping social enterprise ecosystems in Europe, En: Social Enterprise Journal. 7 Nov. 12, 3, p. 302-321 20 p.
- Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A., Rehfeld, D. and Terstriep, J. (2016): Mapping the world of social innovation. Key Results of a Comparative Analysis of 1.005 Social Innovation Initiatives at a Glance. Dortmund: TU Dortmund.
- Montgomery, T., (2016), Are social innovation paradigms incommensurable? En: Voluntas. Aug. 27, 4, p. 1979-2000 22 p.
- Naciones Unidas. (2019). Informe de los objetivos del desarrollo sostenible. Informe de Los Objetivos Del Desarrollo Sostenible 2019, 64.
- Social Frontiers, conference hosted by Glasgow Caledonian University, NESTA and the EU project, TEPSIE: <https://www.nesta.org.uk/event/social-frontiers/>
- Steiner, A.A., (2016) The playground of the rich? Growing social business in the 21st Century Steiner, A. & Teasdale, S., Oct, In: Social Enterprise Journal. 12, 2, p. 201-216 16 p.

CAPÍTULO III

El Rol de las Grandes Empresas Sostenibles en el Desarrollo de la Innovación Social⁴²

Matteo Giuliano Caroli⁴³

Introducción

Este capítulo propone desarrollar y argumentar que las empresas y principalmente las grandes, pueden ser protagonistas de la innovación social a través de sus estrategias de desarrollo sostenible, generando lo que se denomina “Innovación Social Empresarial”. Esta demostración se desarrolla explicando en primer lugar, por qué la innovación de estas estrategias favorece la ocurrencia de las condiciones fundamentales de la innovación social, y en particular: i) la satisfacción de una necesidad colectiva de manera más eficiente que las existentes; ii) el impacto estructural de la mejora (por relevancia, alcance, duración en el tiempo); iii) la sostenibilidad económica de la innovación (condición indispensable para que tenga un impacto estructural). La contribución profundiza la innovación de la forma en que la empresa desarrolla relaciones con las partes interesadas con el fin de lograr su mejor implicación (compromiso de las partes interesadas) y el máximo “valor compartido”. La participación de los representantes de los “intereses creados” en la Comunidad, por una parte, proporciona a las empresas las referencias para comprender los ámbitos y medidas más relevantes para reforzar su nivel de sostenibilidad; por otro, promueve la mejora de los resultados medioambientales y sociales

42 Documento original redactado en italiano, la traducción y adaptación, ha respetado las sutilezas culturales y lingüísticas del texto original.

43 Economista italiano, formado en la Libera Università Internazionale degli Studi Sociali “Guido Carli” (LUISS) en 1987 se especializó en la Sloan School of Management del MIT, Boston. Desde 2001 es profesor de Economía y Dirección de Empresas Internacionales en la Facultad de Economía de LUISS Guido Carli de Roma, Italia. Actualmente es Director del Centro Internacional de Investigación en Innovación Social (CeRIIS), cuyo objetivo es de estudiar la Innovación Social, desarrollando modelos conceptuales útiles para su implementación, promoviendo la experimentación y fomentando la colaboración entre todos los stakeholders.

alcanzados a través de la estrategia de sostenibilidad y su percepción por las propias partes interesadas.

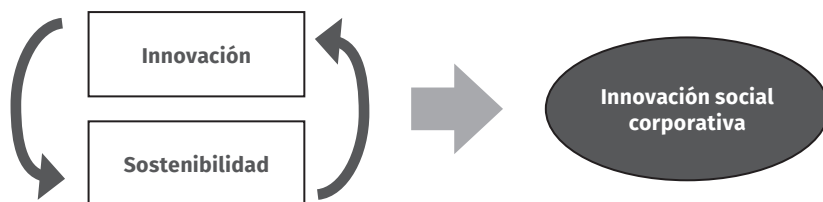
Finalmente, se reflexionará sobre las formas concretas en que las innovaciones tecnológicas y relacionales implementadas en el marco de las estrategias de desarrollo sostenible, además de generar innovación social, favorecen también la superación de los límites intrínsecos de simple “responsabilidad social”.

III.1. Innovación y sostenibilidad de la empresa determinando la “Innovación Social Corporativa”

El compromiso de crear valor social y medioambiental está ahora muy extendido entre las grandes empresas, aunque con diferentes intensidades y métodos. En general, se manifiesta en proyectos dirigidos a resolver problemas de interés colectivo, normalmente realizados en colaboración con aquellos especializados en la gestión de este problema (organizaciones sin ánimo de lucro de diversa índole e instituciones públicas); además, en las iniciativas para la mejora progresiva del impacto social y ambiental de sus actividades de producción y de negocio. En este segundo ámbito, la integración entre estrategias competitivas y de crecimiento se integra con las de sostenibilidad ambiental y social. Como resultado, la empresa puede orientar su innovación tecnológica o modelo de negocio a la consecución de objetivos para fortalecer tanto su competitividad como su grado de sostenibilidad; la innovación está, por tanto, dirigida tanto a estrategias competitivas y de crecimiento, como a aquellas para mejorar el valor social y ambiental creado por la empresa, respondiendo positivamente a las expectativas de todos los actores.

En definitiva, la innovación y la sostenibilidad tienen una interacción uno a uno (ver Fig. N°1): las iniciativas para la sostenibilidad también se caracterizan por su grado de innovación; la innovación puede (y cada vez más debe) tener un impacto significativo en la sostenibilidad, es decir, en los desafíos ambientales y sociales en los que la empresa participa como miembro de una determinada comunidad. Por tanto, es posible configurar una innovación de sostenibilidad y una innovación para la sostenibilidad. La interacción entre innovación y sostenibilidad determina el papel que tiene la empresa en el desarrollo de la innovación social, de ahí la generación de una “Innovación Social Corporativa”.

Figura 1
Componentes de la Innovación Social Corporativa

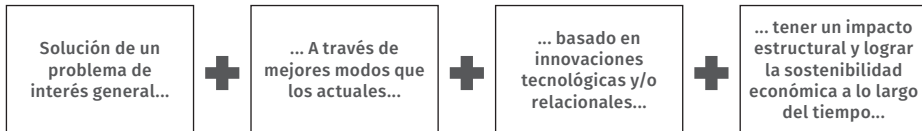


Fuente: Elaboración Propia.

Es útil señalar que definimos las “innovaciones sociales”⁴⁴ (ver Fig. N°2), como las diferentes soluciones (manifestadas en productos, servicios, modelos y procesos organizativos, o sus combinaciones) capaces de satisfacer ciertas necesidades colectivas de una manera “nueva” y mejor que las tradicionales; estas soluciones pueden basarse en el desarrollo de nuevas relaciones, nuevas tecnologías, nuevas habilidades o en todas estas condiciones. Para ser consideradas realmente una innovación social, estas soluciones deben tener un impacto estructural, por lo tanto: “relevante”, con respecto a la dimensión del problema al que se enfrentan; “generalizado”, en términos del tamaño de la audiencia de al menos posibles beneficiarios; “a largo plazo”, es decir, duradero en el tiempo. Para ello, deben ser capaces de generar una «fortaleza económica» adecuada. La falta de un impacto estructural hace que el proyecto o la actividad en cuestión sea una “buena práctica”, ciertamente positiva en el ámbito específico en el que se ejecuta, pero no es capaz de representar una innovación de carácter suficientemente general. Sin la capacidad de lograr la sostenibilidad económica, la iniciativa tiene una duración intrínsecamente limitada y, como resultado, es muy poco probable que tenga un impacto estructural. La empresa es un actor de innovación social tanto cuando realiza innovaciones encaminadas a mejorar (también) la sostenibilidad social y ambiental de su actividad económica, como cuando implementa un programa estructurado de sostenibilidad, a través de métodos innovadores de interacción con los demás sujetos involucrados y/o introducir innovaciones tecnológicas o empresariales.

⁴⁴ Para un análisis en profundidad de esta definición, véase: M.G. Caroli, “Social innovation: key characteristics, determinants and main empirical manifestations”, en Caroli (2015, pp. 41-79).

Figura N°2
Los componentes de la innovación social



Fuente: Elaboración Propia.

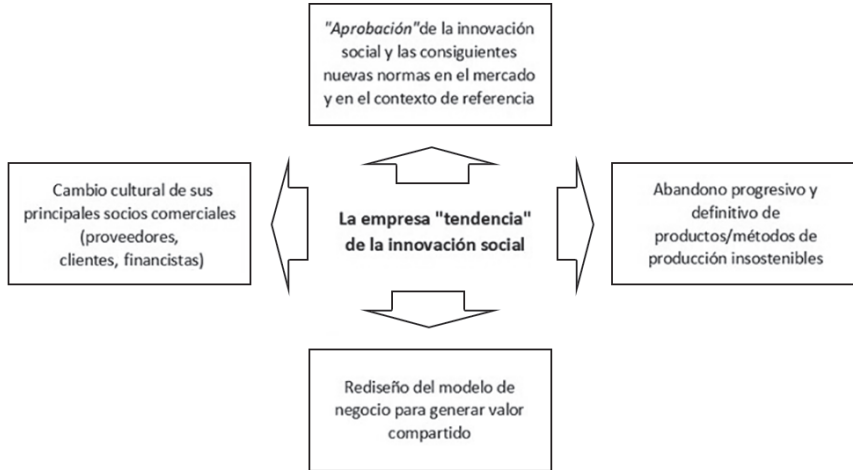
Orientar las estrategias de innovación hacia la sostenibilidad y así lograr la innovación social parece ser muy relevante, considerando que, en la mayoría de las empresas y sectores, la innovación es una prioridad estratégica y absorbe una alta cuota de inversiones y un compromiso considerable organizativo. De esta forma, la innovación social no queda como resultado eventual de acciones particulares a favor de la comunidad o del medio ambiente, sino que está inervada en los componentes más relevantes de la actividad empresarial, los que, de hecho, están relacionados con su innovación. Solo cabe recordar que aquí cobran relevancia tanto la innovación de carácter más estrictamente tecnológico como la inherente a la forma de desarrollar el negocio (modelo de negocio) y la innovación organizativa.

Al igual que en los negocios, incluso en el de la innovación social, los grandes grupos “con fines de lucro” pueden actuar como “emisores de normas”, en particular operando de las siguientes cuatro formas (Ver Fig. N°3): El primero, se refiere al apoyo a un cambio radical con un impacto significativo en la gestión de un problema social; el hecho de que una empresa líder, con alta visibilidad y reputación, implemente una determinada innovación para la sostenibilidad le atribuye un respaldo que también puede empujar a otros sujetos a adoptarla. Dentro de la empresa se puede favorecer entonces una evolución del sistema de valores en el sentido del arraigo capilar en todo el sistema corporativo de la orientación hacia la sostenibilidad; de ahí el aumento del compromiso con la innovación social, que también puede manifestarse en el sentido de compartir los objetivos de una mejor gestión de los problemas colectivos con los propios interlocutores.

La maduración convencida y generalizada de los valores de sostenibilidad en el sistema empresarial representa también la condición fundamental para hacer consistente en la empresa el abandono progresivo y definitivo de productos/métodos de producción que, aunque lo permitan las normativas, repercutan negativamente en las personas o medio ambiente, y su sustitución por otros que sean capaces de satisfacer la necesidad original del consumidor, sin generar tales efectos negativos. La empresa decide no hacer una

oferta que, si bien satisface un determinado mercado y, por lo tanto, es potencialmente rentable, genera externalidades negativas significativas de carácter ambiental o social; innova en el sentido de buscar otras formas de crear valor para ese mismo mercado; de esta manera, también puede contribuir a la solución de problemas relacionados con el uso de un determinado producto o servicio, reduciendo las oportunidades para que el público implemente comportamientos que, directa o indirectamente, causan tales problemas. En los casos en que esto no es posible, renunciando a la oportunidad de negocio, dando así también una señal significativa al propio mercado, a la opinión pública y al legislador.

Figura N°3
Áreas en las que un gran Grupo con fines de lucro, puede actuar como guía para la innovación social



Fuente: Elaboración Propia.

Este enfoque implica también el rediseño del modelo de negocio de la empresa en el sentido de considerar la creación de beneficios colectivos como un objetivo intrínseco de la actividad, así como la satisfacción de los objetivos individuales de los beneficiarios de la actividad empresarial.

La búsqueda y ejecución de una determinada “propuesta de valor” a favor de sus clientes que no tenga implicaciones negativas para los demás componentes de la Comunidad; posiblemente, acompañado o incluso integrado, con acciones dirigidas a mejorar

el bienestar colectivo. Combinar la creación de valor individual y colectivo en el propio modelo de negocio implica la máxima implicación de la empresa en la innovación social, con miras a cambiar las relaciones tanto a nivel interno como externo

III.3. Cómo la innovación empresarial orientada a la sostenibilidad genera innovación social

III.3.1. La innovación orientada a la sostenibilidad satisface una necesidad colectiva

La innovación empresarial orientada a la sostenibilidad como tal genera importantes beneficios, incluidos los colectivos; de hecho, apunta concretamente a: i) reducir el impacto negativo, o mejorar el efecto positivo, para la comunidad de determinadas actividades productivas incluso más allá de los niveles previstos por la normativa pertinente; ii) satisfacer las necesidades de su mercado objetivo de manera que generen un impacto positivo sustancial también en la comunidad; iii) elevar el impacto ambiental y social del trabajo de otras entidades económicas (socios en la cadena de suministro; distribuidores; clientes finales); iv) impulsar la elevación progresiva de los estándares de referencia por los que todos los operadores deben esforzarse en temas de importancia social y ambiental.

Los ejemplos concretos de tales posibles manifestaciones de innovación orientadas a mejorar la sostenibilidad son bastante numerosos. Limitándonos a los más frecuentes: la reducción de emisiones contaminantes o el consumo de materiales no renovables muy por debajo de los límites establecidos por la ley; la regulación de su comportamiento en materia ambiental y social de acuerdo con la normativa vigente en los países más rigurosos en estas materias; la introducción de productos o servicios con características que mejoren determinados problemas sociales o ambientales⁴⁵; el desarrollo de modelos de oferta intrínsecamente capaces de generar valor colectivo⁴⁶; la introducción de productos y sistemas de distribución que faciliten el acceso y la satisfacción de las

45 El uso de materiales “eco-friendly” (respetuoso del medio ambiente) en la construcción; o, de nuevo en este sector, la creación de estructuras con tecnologías que reduzcan el consumo de energía, agua y promuevan el reciclaje.

46 En el turismo, el modelo de “hotel “albergo diffuso” (concepto desarrollado en Italia en 1982, dentro de un grupo de trabajo que tenía como objetivo la recuperación turística de casas y pueblos rehabilitados tras el terremoto de los años 70 (el modelo de esta fórmula de alojamiento fue desarrollado por Giancarlo Dall’Ara, docente de marketing turístico), se distinguen por el hecho de ofrecer al turista de turno, la oportunidad de vivir una experiencia única, dentro de pueblos milenarios llenos de historia y cultura, en presencia de una naturaleza incontaminada y fascinante.); en movilidad, sistemas de coche compartido (“car sharing”).

necesidades relevantes a las categorías económicamente marginales de la población sin penalizar la calidad⁴⁷; innovación de procesos productivos para maximizar la reutilización de materiales; la renovación de las instalaciones productivas para que tengan un impacto positivo en el paisaje circundante o en la calidad de vida de las personas que trabajan en ellas; la gestión de su cadena de suministro (proveedores y distribuidores) con el objetivo de optimizar el impacto ambiental y social de todo el proceso productivo; la organización de los procesos de producción de manera que favorezca la participación de personas desfavorecidas⁴⁸. Es evidente que muchas de estas innovaciones se inscriben en la tendencia de la llamada “economía circular”.

III.3.2. Las condiciones en las que la innovación para la sostenibilidad mejora la situación existente

Una innovación para la sostenibilidad no genera necesariamente una solución a un problema de interés general que es estructuralmente mejor que los que están en vigor. Esto depende de la extensión del alcance en el que tiene efectos significativos, y de los criterios utilizados para definir una solución como “mejor” en lugar de otra. La cuestión del alcance del impacto debe abordarse sobre una base similar a la utilizada para evaluar la innovación destinada únicamente a la mejora competitiva de la empresa (reducción de costes, aumento de la productividad, diferenciación).

Es fundamental evaluar si la innovación destinada a mejorar la sostenibilidad de la empresa es tal solo en su área específica y contribuye a alinearla con un comportamiento y desempeño sostenible ya ampliamente establecido. O, si representa un cambio significativo en el sector productivo y/o en la zona geográfica donde opera la empresa; o, si tiene un alcance incluso más amplio y también se extiende a otros sectores productivos y/u otras áreas geográficas. La mejora de la sostenibilidad de una empresa, conseguida a través de métodos innovadores internamente, pero ya suficientemente consolidados externamente, no puede representar, evidentemente, una forma mejorada de resolver un determinado problema colectivo.

La innovación que, en su origen, aunque pudiendo ser muy relevante dentro de la organización, pero si no tiene una naturaleza “social” y con ese fin, también es necesario que

⁴⁷ Todos los casos de ofertas hechas explícitamente para el llamado “bottom of the pyramid” (“fondo de la pirámide”).

⁴⁸ En el turismo, las instalaciones de alojamiento y restauración que emplean eficazmente a Personas dotadas de capacidades diferentes.

esta sea relevante fuera de la organización, en el contexto geográfico y/o sectorial más amplio posible.

El segundo problema con la identificación de innovaciones que introducen mejores formas que en la actualidad para satisfacer las necesidades sociales se refiere a los criterios por los que determinar cuándo un modo puede considerarse “mejor” que otro.

La cuestión es relativamente sencilla en los casos en que es posible identificar y medir los parámetros que describen el impacto social/ambiental positivo de una determinada innovación, así como aquellos que, permiten tener en cuenta sus posibles externalidades negativas (siempre desde el punto de vista social y ambiental). Cuando estos parámetros son menos claros o, en cualquier caso, difíciles de detectar objetivamente, la evaluación de la mejora generada por una determinada innovación se vuelve mucho más compleja, especialmente, cuando tiene efectos contradictorios en los diferentes tipos de partes interesadas. Sin embargo, hay situaciones en las que la mejora social y ambiental de una determinada innovación sólo beneficia principalmente a ciertos actores; o, peor aún, beneficia a algunos y conduce a desventajas para otros actores sociales o en otros contextos ambientales⁴⁹.

III.3.3. Cuando la innovación orientada a la sostenibilidad tiene un impacto “estructural”

Ya he mencionado que se puede considerar “social”, la innovación que no sólo mejora la forma en que se resuelve un problema de interés general en comparación con la situación preexistente, sino que también logra esta mejora de una manera “estructural”, es decir, con una diferencia significativa, que afecta a un gran público, y que perdura a largo plazo.

⁴⁹ Por ejemplo, las nuevas ofertas de movilidad compartida generan una ventaja importante para los viajeros, favorecen la reducción del uso de medios privados con el consiguiente impacto ambiental positivo; al mismo tiempo, sin embargo, hacen que el servicio de transporte tradicional “taxi” sea mucho menos competitivo. Desde un punto de vista conceptual, se resuelven casos de este tipo, considerando una combinación de criterios que representan el número de temas pertenecientes a las diversas categorías involucradas (de diferentes maneras) por la innovación, y la importancia relativa de los efectos positivos que afectan indiscriminadamente a todos los temas y específicos (positivos o negativos) que afectan específicamente a cada categoría individual de stakeholders.

Por lo tanto, es esencial considerar como innovaciones sociales a aquellos que han encontrado una manera de hacer el llamado *crossing the chasm*⁵⁰, es decir, traducir una idea “loable” en algo que consiga tener efectos concretos y duraderos en un público amplio. Teniendo esto presente, es necesario aclarar las condiciones en las que una innovación llevada a cabo por la empresa para aumentar su grado de sostenibilidad tiene un impacto estructural en la creación de valor ambiental y/o social.

El primer aspecto que es necesario considerar es, obviamente, el tamaño de la mejora en comparación con la situación preexistente. Cuando la innovación en cuestión tiene, un carácter altamente tecnológico, la medición de esta mejora suele ser posible y relativamente fácil; mucho menos o nada en innovaciones basadas, sobre todo, en aspectos organizativos, relacionales o de comportamiento.

El tamaño del público que interviene en la innovación es el segundo criterio pertinente para evaluar cuán “estructural” es su impacto. La innovación, para la sostenibilidad, puede describirse de acuerdo con el ámbito geográfico y/o sectorial donde genera mejoras en comparación con la situación anterior. Produce “innovación social”, cuando este alcance, geográfico y/o sectorial, es lo suficientemente amplio en términos de las personas involucradas y pertinente para el desarrollo sostenible más general; se reitera, por lo tanto, que una innovación que se limite a alinear a la empresa con las normas ampliamente establecidas fuera de ella (sector y/o área geográfica a la que pertenece) no se traduce en lo que entendemos sería una “innovación social”.

Las áreas geográficas y sectoriales donde puede manifestarse el impacto de una innovación social representan las dos dimensiones de una cuadrícula (ver Fig. Nº 4) útil para posicionar esta innovación. Las innovaciones relativamente menos significativas destinadas a mejorar la sustentabilidad se ubican en el cuadrante inferior izquierdo que describe los casos en los que el impacto concierne solo al sector productivo de la empresa innovadora y al territorio donde se ubica. La importancia de la innovación social aumenta a medida que se pasa a los cuadrantes superiores derechos que representan las situaciones de mayor extensión geográfica y/o sectorial de su impacto.

50 Entendiendo la comercialización y venta de productos de alta tecnología a clientes convencionales. Cfr. Osburg (2013).

Figura Nº 4
El alcance de la innovación geográfica y/o sectorial

Extensión de la innovación		Alcance geográfico	
Zona de producción	En el área específica donde se encuentra la empresa	En un área ampliada	En la mayoría de las regiones
En el área de negocio específica en la que opera la empresa			
En varios sectores relacionados con el que opera la empresa			
En la mayoría de los sectores			

Fuente: Elaboración Propia.

Por tanto, es posible identificar un cierto grado de “rango social” de la innovación, dependiendo de la extensión del contexto geográfico y sectorial donde resuelve un problema de interés colectivo de mejor manera que los métodos existentes hasta ese momento. En este sentido, también hay que considerar la capacidad y voluntad efectiva de la empresa innovadora para difundir su innovación en áreas geográficas y productivas más o menos amplias, favoreciendo incluso indirectamente su uso por otras empresas.

No está claro que, en cuanto a la innovación en general, incluso en el caso de la innovación orientada a la sostenibilidad, la empresa pueda querer apropiarse exclusivamente de los efectos e incluso trabajar para reducir el riesgo de fugas; se empuja a operar de esta manera cuando la innovación en cuestión, además de tener un impacto positivo en la sostenibilidad (o precisamente por ello), tiene un impacto igualmente significativo en la ventaja competitiva de la empresa. El caso más evidente al respecto es el de una innovación tecnológica que permite reducir el impacto ambiental de la producción y, en consecuencia, los costos relacionados. Desde este punto de vista, la importancia de una empresa como “innovadora social” viene determinada también por la intensidad con la que favorece la difusión (una vez más, geográfica y sectorialmente) de los efectos de sus innovaciones orientadas a la sostenibilidad.

La potencial amplitud geográfica y sectorial de una determinada innovación para mejorar la sostenibilidad, depende principalmente del tamaño de la empresa, que se considera particularmente en términos de volúmenes de producción; cantidad de insumos de producción utilizados y numerosos proveedores directos e indirectos; la amplitud de la estructura de distribución, el número de clientes/usuarios finales y colaboradores internos y externos.

Es obvio que a medida que crece el tamaño de la empresa con respecto a estos parámetros, aumenta el conjunto de sujetos y condiciones impactados por la innovación en cuestión (todas las demás condiciones en igualdad de condiciones). También se amplía la visibilidad de esta innovación y sus efectos positivos, aumentando así la probabilidad de que se produzcan procesos de transferencia en otras áreas geográficas o sectoriales.

En el caso de Grupos que operan a nivel internacional y en numerosas áreas de negocio, una innovación tiene una probabilidad considerable de alcanzar rápidamente un alto rango geográfico y sectorial, porque evidentemente es conveniente fomentar la transferencia de innovación dentro del Grupo y avanzar en el nivel de sostenibilidad de todas las unidades organizativas que la integran. La dimensión internacional y multiempresarial del Grupo favorece un impacto muy amplio de la innovación orientada a la sostenibilidad (y, por tanto, a su considerable relevancia social), ya que hace casi natural su difusión en los distintos países y áreas de producción donde se encuentra el propio Grupo. presente, aunque naturalmente, dentro de los límites técnico-organizativos de la transferencia de la innovación en cuestión. En el caso de empresas concentradas geográfica y sectorialmente, este mecanismo no se da, y el alcance de los efectos sobre la sostenibilidad general de una determinada innovación depende principalmente de cuánto la empresa pretenda explícitamente promover su difusión fuera de ella.

El gran tamaño de la empresa es una condición muy importante porque implica que su innovación para la sostenibilidad implica un público significativamente muy grande (consumidores, empleados, proveedores), en numerosos contextos geográficos. Esta misma alta implicación, junto con la notoriedad de la compañía, también atribuyen una fuerte visibilidad intrínseca a la innovación para la sostenibilidad, con el consiguiente fortalecimiento del impacto que puede tener. En este sentido, se confirma el papel decisivo que juegan los grandes grupos en la implementación de las innovaciones sociales. Además, para aquellos altamente internacionalizados, la presencia en un gran número de áreas geográficas y de negocio facilita una alta difusión de la innovación social “internamente”, es decir, entre las unidades organizativas del Grupo que operan en diferentes contextos geográficos. Además del tamaño, el impacto estructural de la innovación para la sostenibilidad depende, como se señaló anteriormente, de la voluntad y capacidad de

la empresa para desarrollar una interacción intensa con los diversos actores institucionales y sociales involucrados en los efectos de la innovación en cuestión.

En este sentido, la empresa no se limita a innovar, sino que trabaja junto con los grupos de interés para que su impacto positivo en determinadas cuestiones sociales o ambientales sea de máxima relevancia, difusión y duración. Así, extiende la implicación de sus “stakeholders” más allá de la escucha de solicitudes y la planificación de acciones concretas para su satisfacción, llegando precisamente, a la colaboración para el desarrollo estructural de los efectos de una determinada innovación para la sostenibilidad.

III.3.4. La fortaleza económica de la innovación social

El impacto estructural de la innovación social depende principalmente, de su capacidad para lograr una adecuada “fortaleza económica” de modo que sea capaz de garantizar que, la nueva estructura resultante de la innovación genere recursos económicos iguales, al menos, a los absorbidos.

Se observan principalmente, cuatro elementos que, dan “fuerza económica” a la innovación social: 1) los productos generados por la innovación social tienen un valor reconocido por un “mercado” dispuesto a pagar por un precio que cubre el costo; 2) la innovación social tiene un impacto positivo en costos, eficiencia y/o diferenciación para quienes implementan esta innovación; 3) existe una reducción en el uso de recursos públicos mayor que los costos para lograr la innovación social en cuestión; 4) la innovación genera un “bien público” relevante para un determinado conjunto de entidades privadas, dispuestas a pagar por su existencia.

La primera situación es típica de las innovaciones que mejoran un problema de interés general, al satisfacer la necesidad de un tipo de usuario específico (pero social o ambientalmente relevante) que, por lo tanto, está dispuesto a pagar por el resultado de la innovación⁵¹

Además, la innovación social tiene fuerza económica cuando mejora la competitividad de quienes la ponen en marcha y, por lo tanto, su capacidad para crear valor económico también; en estos casos, los recursos que absorbe representan un coste normal (en algunos casos, considerado como coste de inversión) equilibrado por los beneficios

51 Es importante señalar que el mecanismo funciona sólo si ese usuario también tiene la “capacidad” para enfrentar el pago.

(aumento de los ingresos o disminución de otros costes) que a su vez favorece. Este es el caso de las innovaciones tecnológicas destinadas a reducir significativamente el impacto medioambiental del proceso de producción, que también conducen a una mayor eficiencia de la producción o, en cualquier caso, a reducir los demás costes que la empresa tiene que soportar para el medio ambiente.

La fortaleza económica. también puede surgir del hecho de que la innovación social, representa (o genera) un bien público, cuya disponibilidad, las entidades privadas, están dispuestas a soportar el desembolso financiero necesario para cubrir los costos incurridos en la consecución de esta innovación; la adhesión a las iniciativas de crowdfunding para la financiación de bienes de interés público (en sí mismos un evento de innovación social) son un ejemplo del caso descrito.

Por último, la innovación social, tiene fuerza económica, cuando las mejoras, que introduce, permiten un ahorro significativo en los recursos públicos; su equilibrio económico, se garantiza teniendo esa parte de estos recursos necesarios para cubrir sus costos. Es evidente, que para ello es necesario que los recursos públicos liberados, por la innovación social, sean al menos, bastante superiores a su coste; Esto es también, un indicador del impacto de la innovación en sí.

En los dos primeros casos, es muy probable que las innovaciones introducidas por la empresa para mejorar su sostenibilidad tengan “fuerza económica”. Se trata, de hecho, de situaciones caracterizadas precisamente por el hecho de que la creación de valor colectivo coexiste con un impacto económico positivo directo, al menos a medio y largo plazo. El resultado de los rendimientos económicos que al menos pueden reponer los costes incurridos permite a la empresa adoptar la innovación permanentemente dentro de ella; al mismo tiempo, empuja a otros agentes económicos a adoptar ese mismo tipo de innovación. Las empresas líderes en los grandes mercados también pueden aprovechar su poder económico para garantizar la “fuerza” a una determinada innovación orientada a la sostenibilidad. Un caso típico a este respecto se observa en el contexto de las relaciones con los proveedores.

La empresa, en condiciones de ser un gran contratista, puede exigir a los proveedores, que organicen el proceso de producción, incluidas las fases de eliminación de residuos, gestionen la fuerza de trabajo o, de nuevo, diseñen los productos, utilizando innovaciones, que mejoren la sostenibilidad, de todas estas actividades; al mismo tiempo, puede conceder, a los mismos proveedores, las condiciones económicas y financieras, que les permitan aplicar estas innovaciones, de manera eficaz.

En las dos áreas descritas, la empresa, también, puede garantizar la fortaleza económica de la innovación social, representando su “demanda”, es decir, siendo el comprador de los productos generados por ella. Este mecanismo, funciona adecuadamente, si esta demanda, resulta de la exigencia de un comprador real, de que el producto en cuestión satisfaga objetivamente mejor, que las alternativas disponibles. En otras palabras, la demanda, no debe determinarse por intención filantrópica, sino, por conveniencia real, con respecto a las necesidades empresariales de la empresa adquirente. Por supuesto, todavía existe la posibilidad de que, como parte de su estrategia de sostenibilidad, la empresa, cambie ciertas condiciones internas y, por lo tanto, la comodidad requerida. Este cambio, es claramente esencial para que la demanda, de innovación social, sea funcional para una mejor gestión del negocio de la empresa y, por lo tanto, “estructural”.

En el campo de la sostenibilidad ambiental, la empresa puede, por ejemplo, decidir elevar ciertos estándares de impacto de su proceso de producción, lo que sólo puede lograrse, mediante la adquisición de una determinada tecnología innovadora. En esencia, la empresa innova dentro de ella, para ponerse en la condición objetiva, de necesitar una determinada tecnología, con un mejor impacto ambiental.

La empresa, puede fomentar la fortaleza económica de la innovación social, incluso, a través de políticas, hacia sus proveedores. Consideraciones similares a las relativas al apoyo, que la empresa puede dar a los actores externos, que generan componentes o servicios innovadores útiles, para fortalecer su competitividad y, en general, se caracterizan por un menor poder de negociación, se aplican aquí. La empresa, puede apoyar el crecimiento de estos actores y la perpetuación de su capacidad innovadora, en primer lugar, reconociendo las condiciones contractuales, que favorecen la acumulación y reinversión en innovación; o, al soportar una parte determinada de los costes de inversión, a través de instrumentos financieros apropiados. Otra forma importante, es la contribución de las habilidades organizativas, para fortalecer la capacidad del innovador, para expandir el mercado objetivo de su innovación, y así, aumentar también su impacto estructural potencial. Por último, como se ha explicado antes, especialmente, cuando la empresa adquirente, es líder del mercado y es grande, puede “acreditar” la importancia de una cierta innovación social, con otros actores de su sector o incluso, en el entorno económico en su conjunto. Del mismo modo, refuerza la credibilidad y visibilidad de los actores, que generan la innovación en cuestión.

El papel de la empresa, en los otros dos casos determinantes —de la fortaleza económica de la innovación social— es menos directo y, en cualquier caso, intrínsecamente más limitado. Cuando la innovación introducida, por la empresa para la sostenibilidad, permite la liberación de recursos públicos, estos benefician a la empresa, sólo si dicha innovación,

resulta de un acuerdo formal, entre el innovador y la administración pública responsable. Esta situación, sin embargo, se remonta al primero de los cuatro métodos descritos anteriormente, en el que esta Administración, representa al “cliente” de un producto/servicio, que la empresa es capaz de llevar a cabo, de una manera mejor y más barata.

Del mismo modo, cuando la innovación, introducida por la empresa, genera un bien “público” relevante para su Comunidad, no puede esperar ningún retorno económico directo. La ventaja se manifiesta, cuando el bien público, crea condiciones propicias para la competitividad de la empresa o el crecimiento de su mercado objetivo; o, porque al ayudar a poner este bien público a disposición de su comunidad, la empresa cumple mejor su deber de “buena ciudadanía”.

III.4. La innovación de las relaciones mediante la evolución de la participación de stakeholder

Como es bien sabido, la innovación social, se basa e implica, nuevas formas de relacionar ciertos temas; es la innovación de la forma en que interactúan y, por lo tanto, a menudo también, de la forma en que realizan sus funciones típicas, el factor fundamental, del que deriva la mejora de un determinado problema social. Este principio, se aplica concretamente en la empresa, en el contexto de la participación “stakeholder engagement” (a partir de ahora, por simplicidad: “SE”), es decir, el proceso de involucrar a stakeholder en la elaboración e implementación de estrategias, para hacer que la empresa, sea progresivamente, más sostenible. Es dentro de este proceso, que la empresa, desarrolla relaciones con los diversos actores sociales e institucionales, con el fin, de satisfacer sus expectativas de su impacto, en la mejora del medio ambiente y de la Comunidad.

Por lo tanto, su innovación, implica que la innovación de las relaciones, entre la empresa y otros actores y de sus respectivos roles que, como se ha mencionado, es la base de la innovación social. Es útil señalar, que la condición que genera sostenibilidad e innovación social no es la satisfacción de las expectativas de las partes interesadas, como tales. También, puede ser el resultado, de un acuerdo colusorio, destinado a compartir ventajas, en detrimento tal vez, de otros componentes (quizás numéricamente frecuentes) de la Comunidad.

Por lo tanto, es esencial, que la satisfacción de las llamadas, partes interesadas, implique mejoras significativas que, al menos indirectamente, benefician a muchos actores, y no se logren, generando externalidades negativas significativas, en deter-

minadas categorías, de temas o en las condiciones más generales, de sostenibilidad ambiental y social.

Así, la innovación social incluye innovaciones, relacionadas con productos, servicios, modelos y procesos de producción o sus combinaciones, introducidas por la empresa, para mejorar su impacto ambiental/social, como resultado de una innovación de la SE. Esto, se desprende, ante todo desde el punto de vista de su importancia, en el gobierno de la empresa; por lo tanto, sobre el grado de influencia, que las partes interesadas, realmente ejercen, en la elaboración e implementación, de la estrategia de desarrollo sostenible de la empresa.

La innovación de la forma en que se implementa la SE, el alcance y los contenidos de la SE, depende significativamente, de la calidad de la gobernanza de la empresa y de su orientación hacia la transparencia. Para dos tipos de partes interesadas, clientes e inversores, su importancia en los procesos de estrategia y la gobernanza, respectivamente, ha sido durante mucho tiempo, un tema central en la gestión empresarial.

Desde hace algún tiempo, las empresas han tendido que implementar estrategias y medidas operativas, para desarrollar relaciones intensas con los clientes, para fomentar, una cierta participación en las opciones de negocio relevantes para ellos, para aumentar la transparencia, con respecto a las características de su oferta. Cada vez más a menudo, la empresa, considera al cliente, no el simple “comprador”, de ciertos bienes o servicios, sino, un socio con el que desarrollar, una relación a largo plazo, para crear juntos e intercambiar, el máximo valor y con el objetivo, de satisfacer mejor, las expectativas de todos, a medio y largo plazo.

Por lo que se refiere a los inversores, en los últimos años, se ha producido una intensa evolución, tanto, de la legislación y de las prácticas empresariales pertinentes, encaminadas a mejorar, la transparencia de las relaciones entre los inversores y la empresa y dentro de las diferentes categorías de inversores. También, se han hecho esfuerzos para fortalecer el equilibrio de poderes efectivos e influencia, en las decisiones estratégicas, entre los diferentes tipos de actores involucrados, en el gobierno corporativo. Además, la literatura científica y la práctica creen que, la calidad de la gobernanza es un determinante, absolutamente primario, de la sostenibilidad de la empresa. Sin embargo, aunque se han logrado mejoras significativas, todavía, hay muchas preguntas abiertas, especialmente en lo que se refiere a la aplicación efectiva de las disposiciones de las leyes y reglamentos.

En lo que respecta a los inversores, en los últimos años se ha producido una intensa evolución, tanto de la legislación pertinente, como de las prácticas comerciales destinadas a mejorar la transparencia de las relaciones, entre los inversores y la empresa y dentro de las distintas categorías de inversores. También, se intentó fortalecer, el equilibrio de poderes efectivos e influencia, en las decisiones estratégicas, entre los diferentes tipos de sujetos involucrados en el gobierno corporativo. Además, tanto la literatura científica, como la práctica, creen que la calidad de la gobernanza es un determinante, absolutamente primario, de la sostenibilidad de la empresa. Sin embargo, a pesar de que se han logrado mejoras significativas, todavía, quedan muchas preguntas abiertas, especialmente, en términos de la implementación efectiva de las disposiciones de las leyes y reglamentos.

La innovación de la SE, en lo que respecta al caso concreto de los inversores, supone, por tanto, la mejora progresiva de las reglas de gobierno corporativo y sobre todo, de los consiguientes mecanismos para su implementación, para garantizar efectivamente, la máxima transparencia y atribución, a todos los actores. La posibilidad concreta, de ejercer el grado adecuado de influencia y control, sobre los aspectos relevantes de la gestión de la empresa. La innovación, que otorga importancia, a los grupos de interés en el gobierno corporativo, se manifiesta, también, en la posible implicación, en los órganos de gobierno de las personas cualificadas, que los representan.

Como es sabido, en los modelos “duales”, basados en un órgano de dirección y un órgano de control, se puede contemplar que, en el segundo, hay categorías que los representan, por ejemplo, de los trabajadores o de la comunidad de acogida. O, en el modelo ordinario, se puede contemplar, un Comité de Sostenibilidad, entre los distintos Comités internos del Consejo, con la función de llevar estructuralmente, los temas relacionados con la sostenibilidad y la SE, al nivel del Consejo de Administración.

Finalmente, independientemente de las estructuras formales, se debe considerar la concreción del compromiso de los órganos de dirección de la empresa, en involucrar a los grupos de interés, en las decisiones estratégicas y políticas, para mejorar el grado de sostenibilidad ambiental y social de la empresa. Esta concreción se manifiesta, por ejemplo, en el peso que se les da, a los lineamientos designados por el Comité de Sustentabilidad, dentro del Directorio y en las decisiones gerenciales de importancia estratégica. El posicionamiento organizacional, del gerente responsable de las políticas de sustentabilidad, también, es significativo; en particular, si depende o no directamente, del Director General o del Presidente de la Compañía.

III.4.1. Las áreas operativas de innovación de participación de las partes interesadas

La innovación de la SE, es igualmente relevante, en cuanto a su aplicación, con especial referencia, a cuatro variables relativas a la participación: i) modalidad; ii) instrumentos; iii) ámbito; iv) sujetos. Con respecto, a cada una de estas variables, se identifican situaciones diferentes, que van desde las más “tradicionales”, hasta las “innovadoras”, que presagian, situaciones de innovación social. Con respecto a cada una de estas variables, se identifican diferentes situaciones, que van desde las más “tradicionales”, hasta las “innovadoras”, que prefiguran situaciones de innovación social. En esta perspectiva, varios autores han observado, la posibilidad de que un determinado grupo, de stakeholders, se involucre activamente en los procesos de innovación de la empresa; colaborando con la empresa, en actividades de “co-creación” de innovaciones que, por tanto, respondan, a las expectativas, tanto de la empresa, como de los agentes externos implicados.

En consecuencia, el fortalecimiento de estos temas y su relación con la empresa puede, constituir una fuente particular de conocimiento relevante, en el proceso de innovación. La gestión eficaz de las relaciones con los grupos de interés, puede ser una fuente importante de ideas para innovaciones, que maximicen su satisfacción y, por tanto, el papel de la empresa en su comunidad; como observan Ayuso et al. (2011), las empresas “necesitan innovar, reinventando la forma en que se relacionan con sus múltiples stakeholders”⁵². Sin embargo, para que esto suceda, es igualmente necesario, que la empresa, tenga la capacidad de asimilar los “conocimientos” adquiridos, a través del proceso de participación de actores externos.

Las innovaciones sostenibles, se derivan de la doble capacidad de dialogar eficazmente, con las partes interesadas, involucrándolas en el proceso de innovación y la competencia (dinámica) para captar y asimilar sus ideas e indicaciones. El modo, es aún más innovador, cuanto más trabaja la empresa, junto con los otros actores, para mejorar un cierto problema de interés general y no está en el corazón del sistema de relaciones; pone a disposición de sus recursos y competencias, no reservando más o menos explícitamente, la orientación de las actividades llevadas a cabo. Trabajar juntos “entre pares” se refiere tanto a la definición del problema, a la identificación, de cómo superarlo y a los resultados, de cada uno de los involucrados, como, por último, a la definición de las implicaciones, en la gestión del negocio.

52 Cfr. Kazati et al. (2016), Gebauer et al. (2013). Cfr. Ayuso et al. (2011, pag. 1400).

Las posibles formas de implicación se reflejan, en las herramientas más utilizadas. En el nivel más tradicional, la SE, consiste esencialmente, en la comunicación realizada por la empresa, en favor de algunos actores externos, sin mecanismos significativos de retroalimentación; la empresa se centra, principalmente, en la actividad de negociación que desea, o se ve obligada a llevar a cabo, con esta última, con el fin de gestionar mejor, ciertos temas críticos, ambientales o sociales, con los cuales, es cuestionada.

Actualmente, las experiencias SE más significativas, requieren que la empresa, comparta con “las partes interesadas”, información relevante, sobre cualquier cosa que pueda tener impactos ambientales o sociales significativos; espacio considerable también, tienen mecanismos de “escucha”, al punto de vista de las partes interesadas, y de diálogo, para promover la convergencia, sobre ciertos principios y sobre los comportamientos consecuentes, por parte de la empresa. Las herramientas innovadoras para implementar la SE, son aquellas que permiten el “co-diseño” de las actividades implementadas por la empresa, con el fin de favorecer la máxima integración “aguas arriba”, entre prioridades estrictamente empresariales, ambientales y sociales.

Los mecanismos de co-diseño, pueden preverse, por ejemplo, en la preparación de la oferta, tanto en lo que respecta a sus características materiales, como a su valor o contenido experiencial; o en la organización de operaciones, en la gestión de las relaciones con los proveedores, en la elección de las tecnologías de producción utilizadas, en las políticas de investigación y desarrollo; en la organización de actividades de trabajo y en las políticas de desarrollo de recursos humanos. La innovación de las relaciones con los stakeholders, se manifiesta en la medida, en que estos temas, siguen participando también, en las fases concretas de aplicación, de lo que está co-diseñado; las herramientas útiles, en este sentido, se refieren al modelo de gobernanza adoptado y al deseo, de prever una participación estratégica de las partes interesadas, en la gestión de las cuestiones empresariales de importancia ambiental y social.

Los ámbitos en los que se implementa la SE, también está vinculada a la innovación en los dos aspectos anteriores. En el caso más tradicional, la participación de las partes interesadas se produce ya sea en áreas que no afectan, significativamente a la dinámica competitiva de la empresa, por lo tanto, no muy conectada a su negocio; o, en temas críticos, porque el negocio de la empresa tiene una posibilidad significativa, de generar, involuntariamente, incluso daños ambientales o sociales significativos.

Actualmente, los métodos más avanzados, requieren que las partes interesadas y las empresas, comparen y posiblemente trabajen juntas en las áreas más relevantes para ambos. De esta manera, las políticas de sostenibilidad corporativa tienden a estar en

cierta medida, influenciadas por la naturaleza de los actores externos más influyentes o, en cualquier caso, más capaces de crear conciencia, sobre sus prioridades. La SE, es aún más innovadora, cuanto más se lleva a cabo, en una amplia gama de ámbitos relevantes, por un lado, para la competitividad de la empresa y, por otro, para maximizar su contribución al desarrollo sostenible.

Desde este punto de vista, la SE es altamente innovadora, cuando involucra a la mayoría de los actores externos, y no sólo a los más relevantes o mejor equipados, para colaborar con la empresa; o incluso, aquellos con roles y poderes significativos, en contextos donde la actividad empresarial, parece más riesgosa. Hart y Sharma (2004), abogan por la importancia de “buscar de forma proactiva las voces marginales”⁵³: escuchar e involucrar a actores ubicados en las áreas periféricas de la red de partes interesadas de la compañía; esto va más allá del enfoque tradicional basado en la contribución de Freeman, según el cual la SE, debe centrarse en los actores más importantes, para el desarrollo de la empresa, en su negocio actual.

La gestión de las relaciones con los actores habituales, incluso, en clave estratégica y colaborativa, tiende a producir, un impulso menos innovador, del que puede resultar, de la interacción con temas menos habituales, portadores de perspectivas, incluso muy diferentes de los más consolidados. Con este tipo de stakeholders, también, son menos probables situaciones, que posibiliten un comportamiento colusorio entre ellos y la empresa, en deterioro de otros miembros de la Comunidad.

III.5. Innovación social para superar los límites de la responsabilidad social empresarial

III.5.1. Los límites del enfoque de responsabilidad social empresarial

Durante al menos dos décadas, una proporción creciente de empresas, han intensificado su compromiso con el medio ambiente y el bienestar social. Las acciones en esta dirección son ahora, muy numerosas, tanto en problemas generales, como específicamente, relevantes en los sectores de producción individuales. Ciertamente han producido resultados significativos, favoreciendo una evolución lenta, pero continua de las prácticas empresariales, hacia una creciente atención a su impacto ambiental y social. Esta, es una tendencia positiva, pero no suficiente, en comparación con la intensidad de los pro-

53 Cfr.: Hart, Sharma (2004, pag. 8).

blemas en curso, como se evidencia simplemente, considerando que incluso, en los últimos años, los desequilibrios ambientales y sociales se han agravado de todos modos.

Por tanto, las políticas tradicionales de sostenibilidad, ciertamente, han frenado el surgimiento de las externalidades negativas, de muchas actividades económicas, pero no han sido, del todo suficientes. Además, adolecen de diversos límites intrínsecos: i) en la mayoría de los casos, se basan en un enfoque “compensatorio”, que busca mitigar, ciertos efectos negativos de la producción o equilibrarlos, generando ventajas, para quienes más se involucran en ella; ii) tienden a enfocarse en situaciones, en las que el equilibrio, entre los objetivos económicos, sociales y ambientales, es alcanzable, con costos y tiempos relativamente limitados, abordando menos situaciones, en las que estos objetivos, son difíciles de integrar o incluso, conflictivos; iii) en muchos casos, solo logran mitigar los impactos intrínsecamente negativos, que ciertos negocios generan, desde el punto de vista social o ambiental; iv) tienen dificultad, para involucrar profundamente, a toda la organización y afectar estructuralmente, la orientación estratégica de la empresa y su gobierno.

La innovación implementada, como parte de su estrategia competitiva y orientada, a la creación de valor colectivo, lleva a la empresa, a jugar un papel mucho más importante, en la mejora de la problemática social y ambiental de la comunidad, a la que pertenece. La orientación, hacia la sostenibilidad, adquiere una importancia mucho mayor, cuando implica, un compromiso sustancial de la empresa con la innovación tecnológica y su sistema relacional, con el objetivo de crear valor colectivo, fortaleciendo su competitividad. Es decir, la empresa es verdaderamente sostenible, cuando invierte en innovación orientada a la consecución de objetivos de interés colectivo.

Si la sostenibilidad no se materializa en la innovación social, se reduce a acciones, ciertamente positivas e inclusive de considerable importancia, en un área determinada, pero difíciles de lograr mejoras estructurales y definitivas.

III.5.2. Áreas donde la innovación orientada a la sostenibilidad puede generar innovación social

La innovación empresarial, orientada a la creación de valor social, se expresa en tres áreas: i) la forma en que la empresa se relaciona, con los grupos de interés; ii) el contenido del modelo de negocio; iii) el proceso de producción y contenido de la oferta (producto/servicio).

Con miras a crear beneficios colectivos, existen frecuentes interdependencias, entre innovaciones en estos tres ámbitos; en particular, las innovaciones, en el proceso de producción y el suministro, son normalmente, consecuentes o están vinculadas, de otro modo, a las del modelo de negocio de la empresa. La cuestión de la innovación, en las relaciones con las partes interesadas, se ha abordado ampliamente en el párrafo anterior. Por lo tanto, es útil recordar sólo, los aspectos más importantes, que determinan la innovación de estas relaciones.

En primer lugar, hay que considerar, que reconocemos la misma visión y valores similares, en particular, en lo que respecta a las cuestiones del desarrollo sostenible. Una segunda característica de una relación “innovadora”, es superar la distinción tradicional y los roles separados, desempeñados por los diversos actores (financiero, desarrollador, actuador, beneficiario). En cierta medida, cada persona involucrada, puede desempeñar diferentes roles, y en cualquier caso, implementar la suya propia, de una manera, fuertemente integrada con los demás.

Esto tiene un impacto directo en las actividades: la relación “tradicional”, da lugar a actividades, que los actores realizan de manera, predominantemente, secuencial y con limitada interacción; en el “innovador”, las actividades, se implementan de manera altamente interactiva y “circular”, por lo tanto, con continuas “retroalimentaciones”, que hacen evolucionar los mismos roles y posiciones, de los distintos sujetos.

La relación innovadora, se basa fuertemente, en el uso de tecnologías digitales y herramientas de interacción social, “integradas” en la forma en que los actores trabajan juntos, en el diseño y luego, en la implementación de la iniciativa. En consecuencia, el uso de estas herramientas, también, tiene un impacto significativo, en la estructura organizativa de todos los involucrados y en sus respectivas, estrategias evolutivas. En definitiva, el aspecto innovador de lo relacional se manifiesta, en el hecho de que la empresa, está en pie, de igualdad con los demás actores, con los que colabora, para identificar junto con ellos, la solución a ciertos problemas de interés general. Como parte de esta colaboración, pondrá a disposición de la Comunidad, sus propios activos y/o conocimientos especializados, útiles para la mejor gestión de estas cuestiones.

La innovación del modelo de negocio concierne, especialmente, a cuatro aspectos: i) la propuesta de valor que se hace al mercado; ii) los métodos de generación de ingresos; iii) la organización interna; iv) gestión óptima de costes. La propuesta de valor debe, estar inspirada en la mejor satisfacción del cliente, pero prestando igual atención, a que esta, no genere externalidades negativas, para el resto de la Comunidad, y posiblemente, por el contrario, active un valor para ella. Existen una serie de casos de produc-

tos y servicios, en los que se sabe, que la indudable satisfacción que generan, para su cliente objetivo, también determina, directa o indirectamente, un daño a otros sujetos o al propio cliente; Por lo tanto, las empresas, que participan en estos negocios, se consideran normalmente, ejemplos de “no sostenibilidad”. Además, es interesante señalar, que algunos de ellos han puesto en marcha programas de investigación para innovar el producto precisamente en la dirección de reducir sus efectos secundarios negativos sobre el consumidor o sobre otros temas; en este sentido, ofrecen un buen ejemplo de innovación social.

El impacto social, sin embargo, requiere que la empresa presente una oferta que, satisfaciendo las necesidades relevantes del consumidor, también, sea capaz de generar beneficios colectivos. El valor individual, obviamente, sigue siendo un objetivo prioritario, aunque no exclusivo; debe perseguirse de tal manera, que sea también, un motor de valor compartido.

Tanto la cancelación de posibles externalidades negativas, como la generación de impacto social positivo, se implementan, interviniendo sobre las características tangibles del producto (configuración, materiales, funciones y desempeño técnico, duración), sobre los procesos de producción y distribución y sobre los métodos de uso, por parte del consumidor. Muchos de los modelos comerciales, comúnmente incluidos en la economía de compartir y mancomunación, representan excelentes ejemplos de innovaciones, en el concepto de producto y la forma, en que el consumidor las tiene y que, al satisfacer las necesidades relevantes, de manera óptima, tienen un impacto significativamente positivo, también desde un punto de vista colectivo.

Otros tipos de innovaciones, muy importantes por su impacto social fundamental, se están probando en el contexto de la “economía circular”; en particular, en el diseño de productos y métodos de uso relacionados; de modo que, manteniendo los elementos relevantes, de valor para el cliente, sea posible, extender su vida útil y recuperar, la mayoría de los materiales al final de su ciclo de vida útil. Las acciones sobre la propuesta de valor son relevantes e interdependientes, con las posibles innovaciones, de las formas en que la empresa, genera ingresos por la venta de su oferta; estos pueden, de hecho, ser funcionales para la consecución de objetivos de interés colectivo.

En la perspectiva de la innovación social corporativa, las iniciativas de marketing, entre empresas y organizaciones sin fines de lucro, también son significativas; lo mismo es el modelo de “corporación benéfica”, caracterizado precisamente, por la misión de generar recursos, para la comunidad, junto con un cierto, retorno económico. La estrategia, de estructura de precios, es una palanca más, que se puede utilizar para innovar y lograr

objetivos sociales. La “discriminación” de precios, se ha aplicado durante mucho tiempo y en muchas áreas, para facilitar el acceso a productos / servicios relevantes, a sujetos económicamente “débiles” o socialmente relevantes; en este nivel, la empresa, puede implementar políticas, cada vez más focalizadas y consistentes, para lograr objetivos de inclusión social y distribución de las ventajas, del desarrollo productivo. Además, a través de la estrategia de precios, la empresa, puede orientar al consumidor, hacia productos y formas de utilizarlos, con mejor impacto colectivo; al menos puede garantizar, que el consumidor, asuma las externalidades negativas, generadas por el uso de un determinado bien/servicio, sin dejar de poder proponer, soluciones alternativas adecuadas y mejores, en términos de sostenibilidad.

La organización, es la tercera área del modelo de negocio, en la que tienen innovaciones con efectos sociales y ambientales, significativamente positivos. Son, precisamente los cambios, en la organización del trabajo y las relaciones, entre el trabajador y la estructura de la empresa, los que representan, las áreas de las empresas, especialmente grandes y muy grandes; son los principales protagonistas, de la innovación social. En la organización del trabajo, las experiencias de trabajo inteligentes son cada vez, más significativas, orientadas a optimizar el equilibrio, entre el trabajo y las actividades personales; aumentando la autonomía de la persona, manteniendo la coordinación organizativa, necesaria en el momento mismo o devolviendo los costes directos e indirectos de la movilidad, en los que incurrir, tanto el trabajador como la empresa. Se trata de formas, de organizar trabajos, que consigan crear valor, tanto para el trabajador (mejor calidad de vida, reducción de los costes de transporte), para el medioambiente (reducción de la demanda de transporte y la consiguiente disminución del impacto medioambiental) como para la empresa (posibilidad de una contención global de algunos elementos de costes generales, mayor productividad). Igualmente, relevantes, son las medidas de gestión de la diversidad, encaminadas, por un lado, a evitar la discriminación en el trato y las oportunidades entre las personas, y por otro lado, a fomentar la verdadera integración, entre sujetos caracterizados por diferencias significativas, potenciando sus especificidades.

Observaciones Finales

Este trabajo, ha demostrado, conceptualmente, que la empresa, puede ser protagonista de la innovación social, ilustrando cómo, a través de su innovación tecnológica y relacional, orientada a la sostenibilidad, es capaz de generar cambios, que asuman la relevancia de la innovación social. Eso genera, “Innovación Social Corporativa”: innovación social, cuyas áreas de realización, contenidos, efectos, se integran con las especificidades de las funciones empresariales y/o de gestión.

La Innovación Social Corporativa, representa, la manifestación más avanzada y consistente, de la política de sustentabilidad, siendo el resultado, de formas innovadoras de implementar estas políticas. Innovador, en términos de tecnologías utilizadas y relaciones, desarrolladas con los grupos de interés. Al mismo tiempo, al menos, potencialmente, se beneficia de las condiciones fundamentales de la innovación empresarial, que no necesariamente, se encuentran en otro tipo de iniciativas, dirigidas a la creación de valor colectivo. De hecho, especialmente, en el contexto de las grandes empresas, las innovaciones orientadas, a objetivos de sostenibilidad, suelen tener un impacto estructural significativo y, en todo caso, a conseguir, su propia sostenibilidad económica.

En este sentido, la Innovación Social Corporativa, representa un fenómeno absolutamente decisivo, en las trayectorias del desarrollo sostenible, porque, por un lado, expresa una implicación estructural e incluso, innovadora de las empresas, en la creación de valor colectivo, o en la mejora, de problemas sociales y ambientales; por otro lado, tiene las condiciones, para generar una innovación social consistente. Representa, por tanto, la forma de superar la limitación intrínseca, que une las políticas tradicionales de sostenibilidad y las múltiples iniciativas, emprendidas de diferentes formas y por diversos tipos de sujetos (incluidas las propias empresas) para abordar un problema social: el hecho de generar efectos que, aunque ciertamente positivas, no conducen, a una superación estructural del problema subyacente.

Esta conclusión, da mayor importancia a la innovación, como motor de la empresa, en este caso, de su capacidad para ser protagonista, de mejoras sustanciales en el contexto económico y social del que forma parte. El principio de integrar, en la medida de lo posible, los objetivos empresariales, con los de sostenibilidad medioambiental y social, se implementa, por tanto, a través de una estrategia de innovación, orientada a conseguir, una mayor ventaja competitiva en conjunto, o también, a través de la solución de problemas medioambientales o sociales.

La innovación, se convierte en la bisagra, entre los objetivos empresariales y los objetivos de interés colectivo; por tanto, entre la introducción, de nuevos procesos operativos, nuevos productos, o servicios y en relación, con los retos competitivos y la misma medida, en función de la mejora de las condiciones ambientales y sociales. Para dar concreción, a esta visión de la innovación y su rol, es necesario que, dentro de la empresa, la gestión, de la innovación, se oriente, efectivamente, por el doble propósito, mencionado anteriormente y se mida a las personas involucradas, con relación a la consecución de ambos. Al mismo tiempo, la gestión, de la sostenibilidad, debe basarse en las herramientas, que pone a disposición la innovación. En concreto, los responsables de implementar la sostenibilidad, deben interactuar, estructuralmente con los involu-

crados en la innovación, con la intención común, de implementar medidas de sostenibilidad, basadas en la innovación (relacional y/o tecnológica) e innovaciones, capaces de generar valor colectivo.

Bibliografía

- Ayso S. et al. (2011), "Does stakeholder engagement promote sustainable innovation orientation?". *Industrial Management and Data Systems*, 111 (9), 1399-1417.
- Freeman R.E. (1984), *Strategic Management: A Stakeholders Approach*. Boston: Pitman Publishing Inc.
- Gebauer J., Fuller J., Pezzeri R. (2013), "The dark and the bright side of cocreation: triggers of members behavior in online innovation communities". *Journal of Business Research*, 66 (9), 1516-1527.
- Hart S.L., Sharma S. (2004), "Engaging fringe stakeholders for competitive imagination". *Academy of Management Executive*, 18 (1), 7-17.
- Kazadi K, Lievens A., Mahr D. (2016), "Stakeholders co-creation during the innovation process: identifying capabilities for knowledge creation among multiple stakeholders". *Journal of Business Research*, 69, 525-540.
- Moore G. (1999), *Crossing the chasm*. New York: Harper Collins.
- Osburg T. (2013), "Social Innovation to drive corporate sustainability". En: Osburg T., Schimdpeter R. (eds.). *Social Innovation, CSR, Sustainability & Governance*. Berlin: Springer-Verlag.

CAPÍTULO IV

La Valorización del Patrimonio Cultural y la Innovación Social: Nápoles, como caso de Estudio⁵⁴

Stefano Consiglio⁵⁵

Introducción

Nápoles posee una historia milenaria y los vestigios de este pasado muy lejano, aún son visibles en todas partes de la ciudad y en sus alrededores: áreas arqueológicas, estanques de peces y villas romanas submarinas, hipogeos helenísticos y romanos, castillos, iglesias, monasterios.

La inmensidad y concentración de este extraordinario patrimonio cultural, requiere de enormes recursos para asegurar el cuidado, la protección y la puesta en valor necesarios. Estos recursos, casi nunca están disponibles y cuando lo están, a menudo hay una incapacidad injustificable para gastarlos de manera adecuada y eficaz.

El estado de degrado y abandono de una parte de este patrimonio cultural, que es de propiedad pública, eclesiástica y de privados, resalta la gravedad del fenómeno.

En Nápoles hay alrededor de 200 iglesias desconsagradas y por consiguiente cerradas, muchos edificios históricos en estado de abandono, monasterios y conventos vacíos y áreas arqueológicas inaccesibles al público. La ausencia de protección, cuidado y ges-

54 Documento original redactado en italiano, la traducción y adaptación, ha respetado las sutilezas culturales y lingüísticas del texto original.

55 Director del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federico II de Nápoles, Italia. Profesor de Organización Empresarial y coordinador del Máster en Organización y Gestión del Patrimonio Cultural y Ambiental. Es miembro del consejo de la Academia Italiana de Economía Empresarial (AIDEA). Su actividad investigadora científica se centra en cuestiones ubicadas en el ámbito de la organización empresarial, la gestión e innovación de personal y la creación de empresas.

tión favorece el saqueo, entre los casos más graves y emblemáticos cabe recordar los robos realizados en la extraordinaria del Girolamini.

Ante esta emergencia, que pone en peligro el patrimonio cultural de la ciudad, el sistema público (nacional y local) muestra graves deficiencias. En los últimos años, gracias a algunas medidas adoptadas a nivel nacional, ha habido signos de mejora, especialmente en la gestión de las zonas arqueológicas más importantes y estructuras museísticas. El surgimiento de museos autónomos y la elección de dotar a estas nuevas estructuras de recursos financieros han mejorado sin duda la situación. Pero en el frente del patrimonio cultural, que se considera erróneamente menor de edad, no hay signos de mejora. En particular, las autoridades locales, bloqueadas por el Pacto de Estabilidad, han reducido sus presupuestos; la Iglesia católica, se enfrenta a una grave crisis, ligada a la contracción simultánea, de los recursos económicos y a la reducción de las vocaciones. Incluso, las personas que poseen propiedades con significado cultural, no siempre son capaces de garantizar las inversiones necesarias en el mantenimiento ordinario y extraordinario.

En este escenario, de dificultad en la ciudad de Nápoles, hay un fenómeno de activismo cívico y emprendimiento cultural, que subvierte los estereotipos que pintan la capital del meridione de Italia como un lugar de impotencia y bienestar y que, por el contrario, va a alimentar una tradición centenaria de innovación social y cultural.

IV.1. Modelos de mejora del patrimonio cultural

Sólo en la ciudad de Nápoles, gracias a una encuesta en curso de la Universidad de Nápoles Federico II, se han registrado más de 40 iniciativas, que han logrado restaurar y dar nueva vida, a lugares culturales abandonados o poco conocidos, permitiendo, a casi medio millón de personas su uso.

Estas iniciativas han logrado, con grandes dificultades, iniciar un proceso de innovación social, que se sustenta en dar una respuesta concreta al deber constitucional, de proteger el paisaje y el patrimonio histórico y artístico de la nación, garantizando el empleo y la sostenibilidad económica.

El proceso de explotación del patrimonio cultural generalizado y que es implementado por estas iniciativas, siguen diferentes caminos, que podríamos resumir por cuatro principales maneras:

1. el modelo de congregaciones;
2. el modelo de mejora cultural y turística desde abajo;
3. el modelo de artes escénicas;
4. el modelo de centros culturales y sociales.

IV.1.1. El modelo de congregaciones

Nápoles es la ciudad que entre las primeras de Europa, ha logrado combinar el desarrollo cultural y social, a través de la labor de archicofradías y agrupaciones similares. De hecho, en esta ciudad siguen operando temas, que durante siglos, logran preservar el arte, proporcionando, en algunos casos, también, servicios sociales. El caso más emblemático, en este sentido, es el Pío Monte de la Misericordia, que desde hace más de 400 años, ha conservado un patrimonio cultural, muy importante (basta pensar a las Siete Obras de la Misericordia de Caravaggio) y al mismo tiempo, garantiza el apoyo y los servicios sociales, a los más necesitados.

También, a raíz de esta tradición centenaria, es posible señalar los casos del Museo de San Severo, que gracias a las habilidades de gestión de los herederos del Príncipe, han logrado hacer de este lugar, el sitio más visitado de Nápoles y una de las empresas, con mayor tasa de crecimiento de Europa. Otros casos, que se pueden encontrar en esta rutina, son el Museo de “San Gennaro”, nacido gracias a la iniciativa de la Organización de la Capilla Real del Tesoro, una antigua institución secular, fundada en 1601 y el Museo Filangeri. Pero en la última década, después de una profunda crisis, exacerbada por el terremoto de 1980, muchas otras realidades, con una tradición centenaria, han logrado empezar de nuevo.

IV.1.2. El modelo de mejora cultural y turística a partir de abajo

En los últimos diez años en la ciudad, muchos grupos de jóvenes, apasionados y competentes, han emprendido procesos de reurbanización y revitalización, de numerosos sitios culturales. Entre los casos más famosos, es posible recordar a los niños de Paranza, que en el Barrio de la Sanità (Salud), han restaurado y mejorado las Catacumbas de “San Gennaro” y los itinerarios culturales, en un barrio, hasta hace unos años, era considerado inaccesible para los turistas, superando, a finales de 2017, los 100.000 visitantes al año. El

Barrio de la Sanità, gracias en parte, al ejemplo de los adolescentes de la Paranza, está repleto de iniciativas, como el proyecto Chela Napoli, que está dirigido, al redescubrimiento de la hipogea helenística y romana; el acueducto Augusto; descubierto y hecho visitable, gracias al compromiso de la Asociación de la “Vergini Sanità” y la Iglesia de Santa María de la Misericordia de la “Vergini”, transformada, en centro de arte contemporáneo.

En otras zonas de la ciudad, también florecen experiencias similares, que poco a poco, revelan, cuentan y hacen útil, una parte del patrimonio cultural, hasta ahora abandonado y negado: en la colina de Posillipo, opera el Centro de Estudios Interdisciplinarios Gaiola Onlus, que ha hecho disponibles, tras años de abandono, la Zona Marina de la Gaiola y el Parque Arqueológico del “Pausillypon”; en el centro histórico, varias asociaciones, han reabierto iglesias y redescubierto historias y tradiciones olvidadas, como “Respiriamo Arte”, Proyecto Museo, el Museo de Artes de la Salud; en la zona central de la ciudad la “Galería Bourbonica”, ha restaurado un túnel que conecta el Palacio Real con el mar.

Se trata de iniciativas, que no sólo son capaces de sostenerse, confiando, casi exclusivamente en sus propios ingresos (visitas guiadas y eventos culturales), sino que también, han creado puestos de trabajo.

IV.1.3. El modelo de mejora a través de las artes escénicas

Un tercer modelo, para potenciar el patrimonio cultural, es transformar los sitios abandonados, en lugares de producción cultural y entretenimiento, en vivo. Hay varias experiencias de este tipo: el Nuevo Teatro de la “Sanità”, que ha transformado la iglesia de la Inmaculada y San Vicente, en una escuela de teatro y lugar de artes escénicas, en el corazón del Barrio de la Sanità; la “Fundación Piedad de Turquini” que reabrió las Iglesias de Santa Catalina de Siena y San Rocco, transformándolas en lugares de producción cultural y en el campo de la música barroca. Otros proyectos similares, incluyen “Napolitanata” (Galería Príncipe Umberto), que ofrece actuaciones de música clásica napolitana; ZTL que en la Capilla Mauro, ofrece actuaciones de música jazz; Domus Arts (Iglesia de San Francisco de le Monaque), también especializada en conciertos.

IV.1.4. El modelo del Hub cultural y social

El cuarto modelo, es el utilizado para mejorar espacios más grandes, que deben incluir, una pluralidad de temas, organizaciones y funciones de uso para ser sostenibles.

En Nápoles, en los últimos años, han nacido varias iniciativas, que se refieren a este modelo, una de las más significativas, es la “Fundación Foqus” (Fundación Barrios Españoles) que ha potenciado el Monasterio de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (unos 10.000 metros cuadrados) realizó, como además, se destaca en la página web de la Fundación, “un proyecto de regeneración urbana, promoción del desarrollo socioeconómico y contraste con la marginación, centrado en la creación, de una nueva empresa (cooperativa), nuevo empleo juvenil (en áreas de alta cualificación y nueva profesionalidad), servicios a la persona y crecimiento individual”.

Los centros culturales y sociales, incluyen varias experiencias, como el antiguo Opg (antiguo Monasterio de San Eframio Nuevo), el Jardín Liberado (antiguo Convento de la Teresana), Santa Fede Liberata (antiguo Conservatorio de Santa Fede), el “Scugnizzo Liberado” (ex cárcel Filangieri ex Convento de le Cappuccinelle) y el ex Asilo Filangieri.

Se trata de experiencias, que nacen de historias de ocupaciones de espacios abandonados por grupos y asociaciones de ciudadanos y activistas, que en 2016 fueron legalizados, gracias a una decisión del Ayuntamiento de Nápoles, que los reconoció, como “espacios, que por su propia vocación (ubicación territorial, historia, características físicas) han hecho, de uso cívico y colectivo, por su valor de bienes comunes”.

En estos sitios, a menudo de gran valor histórico artístico, a través de modelos participativos y de gestión de montaje, se han llevado a cabo iniciativas, en el campo artístico (talleres de arte, teatro y escuelas de música), deportes (gimnasios, campos de fútbol), sociales (escuelas de italiano para migrantes, proyectos de apoyo a las personas sin hogar y personas necesitadas), hasta servicios de salud, para aquellos que no pueden acceder al Servicio Nacional de Salud.

IV.2. Por qué hablamos de innovación social para el patrimonio cultural

Mediante el análisis y el estudio de las historias de estas iniciativas, se encuentran los principales ingredientes, que caracterizan los procesos de innovación social.

Un primer factor, es el propósito intrínseco de la actividad, que es responder a una necesidad social y poder mejorar, la calidad de vida de las personas. Este énfasis, en las necesidades sociales, cambia los mecanismos de incentivo, que desencadenan el proceso de innovación; de hecho, ya no se basan en factores centrados en el mercado (ganancias, salarios y similares). El apalancamiento fundamental, se convierte en gra-

tificación personal, reconocimiento social y capacidad para institucionalizar el cambio. Esto es extremadamente significativo, en toda la re-funcionalización y reutilización del patrimonio cultural analizado.

Un segundo ingrediente, que caracteriza los procesos de innovación social, es en la forma en que se encuentran soluciones, para responder a las necesidades sociales, y en particular, en la capacidad de aumentar los procesos participativos y de empoderamiento de las comunidades. El papel de los ciudadanos, se transforma radicalmente, en la transición de la innovación tecnológica, a la social. Los ciudadanos, de hecho, que en el modelo tradicional, son esencialmente, receptores de un producto/servicio y proveedores de información, para esbozar sus necesidades, contribuyen directamente, en el diseño y la entrega de productos/servicios. La innovación social, lleva el concepto de innovación abierta, al extremo y pasa, a un sistema en el que ya no es la empresa tradicional, la que busca incluir a los consumidores en el diseño y los procesos de innovación, sino que, son los propios ciudadanos, los que de forma organizada, se convierten en productores de innovación. En este sentido, la innovación social, puede interpretarse, como un proceso de creación colectiva, en el que los miembros de una comunidad, inventan y redefinen nuevas reglas.

La capacidad de participar y activar procesos, de co-diseño se ve impulsada, en muchos de los proyectos analizados, por una buena capacidad de comunicación, en línea. La web de innovadores del patrimonio social, es un instrumento, para fortalecer las redes colaborativas y ampliar, la reputación y notoriedad, de la experiencia adquirida en ella.

Un tercer ingrediente, que caracteriza los casos analizados, es la prioridad de la capacidad de colaboración y en antitesis, del espíritu competitivo. En algunos aspectos, esta tendencia, se combina con la superación de la lógica del bienestar. En ese contexto, de hecho, los actores culturales, se inclinaban, a competir ferozmente, por la acreditación en el mercado político y carecían de cualquier incentivo para la cooperación. A falta de recursos públicos, para repartir, entre tantos pretendientes, los implicados en la salvaguardia y uso del patrimonio cultural, han ido comprendiendo gradualmente, el valor y la importancia de la colaboración.

IV.3. Las lecciones de los innovadores sociales del patrimonio cultural

El análisis de las historias de innovación social, para el patrimonio cultural, desarrolladas en Nápoles, muestra un activismo y un protagonismo, que se opone a la imagen estereotipada, de un Mezzogiorno (que comprende la macrorregión meridional de la

República Italiana) entregado y asistido. Se trata de historias de personas, que han decidido tomar medidas, para crear un proyecto, que pueda responder a un interés personal y social, en un contexto, que presenta una crítica social y económica, muy fuerte.

Comparando los muchos casos analizados, surgen algunas características comunes, que es importante destacar.

IV.3.1. Más allá de los distritos

El primer elemento, que llama la atención, es que las iniciativas analizadas, no se desarrollaron en contextos, donde existía una lógica de tipo distrital. La literatura dominante, en el campo cultural de los últimos años, ha situado el papel estratégico del distrito cultural, en el centro de atención. La capacidad de desencadenar iniciativas culturales, proyectos y empleo, de acuerdo con el enfoque dominante, está fuertemente vinculada, a la posibilidad de construir distritos culturales, evolucionados.

Ninguno de los casos analizados, nació dentro de una planificación distrital; son iniciativas, que nacen desde abajo, basadas en procesos espontáneos y en un contexto de referencia, que tiende a ser hostil. Este aspecto, es muy relevante y destaca, que es posible innovar, incluso en contextos desfavorables y en un régimen de escasez de recursos económicos.

IV.3.2. La Administración Pública (AP): Hostil, pero no demasiado

Otro aspecto interesante, que une muchas de las historias analizadas, está relacionado con la incapacidad de las instituciones públicas y los actores territoriales, para apoyar el reto asumido, por los innovadores sociales, en el ámbito cultural. El logro de resultados importantes, fue posible, a pesar de la ausencia de la AP o de la falta de su apoyo. Por lo tanto, desde un punto de vista general, la AP, en sus diversas articulaciones, no favoreció la creación de estas iniciativas, e incluso, en algunas ocasiones, dificultó su desarrollo.

Al mismo tiempo, la presencia de núcleos de innovación, incluso, la participación de algunos actores públicos, ha jugado un papel positivo, que es importante destacar. De los relatos analizados, se desprende que, en muchas AP, hay personas dispuestas a “dar una mano”, a quienes intentan, hacerse cargo de los problemas y encontrar, soluciones innovadoras.

IV.3.3. La soledad y la envidia

La experiencia de aquellos que han elegido iniciar caminos de innovación, en esta área, están marcados, por frases como: “¡Nunca lo lograrás!” o “pero ¿quién te obliga a hacerlo?”.

En las historias de los innovadores sociales, que entrevistamos, estas frases son recurrentes, esta sensación, de no ser entendido y ser considerado “extraño”, es muy frecuente.

El proceso de desarrollo de ideas de innovación social, en el ámbito cultural, también debe superar, esta importante barrera, que es, particularmente pesada, en las fases difíciles y de crisis, que cada proyecto individual, experimenta durante su viaje.

Los proyectos, que logran dar sus primeros pasos y cosechar, los primeros resultados positivos, después de enfrentar con éxito el escepticismo, a menudo, se encuentran lidiando con la envidia.

IV.3.4. Lejos de la retórica de las start-up

Uno de los aspectos, que de alguna manera, une a todas las iniciativas, que hemos analizado, es que estamos, ante un fenómeno de emprendimiento cultural, alejado de la retórica de las start-ups innovadoras. De hecho, se trata de realidades microempresariales, capaces de sostenerse económicamente y garantizar empleo, a algunos de los promotores. No pretenden acceder al circuito de los capitales ángeles y capital de riesgo, por no contar, con el potencial de ingresos que requieren estos sujetos, sino que pretenden, dar respuesta a un problema social, la gestión del patrimonio cultural, con una lógica empresarial.

El elemento, que caracteriza a estas empresas, frente a las start-ups tecnológicas, es su arraigo territorial, ya que su principal misión, es precisamente, cuidar parte del patrimonio cultural y hacerlo utilizable para la comunidad. El impacto en la economía local, de cada realidad individual, es limitado, pero las repercusiones, son necesariamente, en beneficio del territorio, mientras que muy a menudo, el camino de desarrollo, de una start-up innovadora, puede llevarlo muy lejos de la comunidad, en la que, estas ideas, se han incubado.

IV.3.5. Contenedores y contenidos

Un elemento característico de las experiencias analizadas, es también, la capacidad de reunir la protección del patrimonio y la producción cultural. En los casos examinados, la recuperación de los activos abandonados, se centra, en acciones que se focalizan, al mismo tiempo, en la producción de cultura y la reconstrucción de la memoria.

La conciencia es firmemente que, si la comunidad no descubre y restablece el patrimonio, no es posible, llevar a cabo, acciones de conservación y re-funcionalización. Para lograr esta acción, de reconocimiento y redescubrimiento, muchos de los proyectos, se centran en instrumentos culturales (talleres de arte, escuelas de música y teatro y artes escénicas).

IV.3.6. De activistas a profesionales

El componente de trabajo voluntario, especialmente, en las primeras etapas de estos proyectos, es muy importante. En algunos casos, se podría decir, más que el trabajo voluntario del activismo real, especialmente, cuando los proyectos cobran vida, en contextos en los que la presencia de la delincuencia organizada y las conductas ilícitas, son elementos de un ecosistema, con el que es necesariamente necesario, llegar a un acuerdo. Un hilo que vincula una parte del caso-estudio analizado, es la capacidad de evolucionar el trabajo voluntario, en una actividad remunerada. Muchos casos ponen de relieve, el lento, pero necesario, cambio hacia formas de trabajo más organizadas y estables.

La necesidad de tal transición, está vinculada a la propia supervivencia, de tales iniciativas, inevitablemente destinadas, a un fin, si al menos, algunos de los promotores, no se les paga por el tiempo y la energía utilizados. Por otro lado, este paso también, parece ser una necesidad endémica, de proyectos que crezcan y alimenten la activación de un núcleo, cada vez mayor de ciudadanos.

Una conclusión y una esperanza

Uno de los aspectos, más revolucionarios de los casos de innovación social para el patrimonio, es que estas historias, cuestionan, el carácter oportunista e individualista, con el que, una determinada literatura, tiende a describir, a los ciudadanos de Nápoles y del Sur.

El resorte que, desencadenó el nacimiento de estas iniciativas, es el amor por el territorio y el deseo de diseñar algo, capaz de revivir el patrimonio cultural abandonado. Personas, consideradas en su propio contexto relacional, como pequeños Quijotes, que, impulsados por su pasión y sus sueños, logran superar las barreras, que habitualmente, en estos contextos, obstaculizan la creación de una empresa cultural. Paradójicamente, es esta fuerte, motivación intrínseca y social, la que, representa la principal palanca, para superar los obstáculos y restaurar, la esperanza de recuperación en Nápoles, en el sur y, por qué no, en Italia.

Bibliografía

- Busacca, M. (2013). Oltre la retorica della Social Innovation, *Rivista Impresa sociale*, 2(11).
- Caulier-Grice, J., Davies, A., Patrick, R., & Norman, W. (2012). Defining social innovation. A deliverable of the project: "The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe" (TEPSIE), European Commission–7th Framework Programme, Brussels: European Commission, DG Research.
- Consiglio, S., Riitano, A. (2015). *Sud Innovation, Patrimonio culturale, innovazione sociale e nuova cittadinanza*, Franco Angeli, Milano.
- Davies, A, Simon, J, (2012) 'The value and role of citizen engagement in social innovation'. A deliverable of the project: "The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe" (TEPSIE), European Commission–7th Framework Programme, Brussels: European Commission, DG Research.
- Howaldt, J., & Schwarz, M. (2010). *Social Innovation: Concepts. Research Fields and International Trends*, Sozialforschungsstelle, Dortmund.
- Michellini, L. (2012). *Social Innovation and New Business Models: Creating Shared Value in Low-Income Markets*. Springer Science & Business Media.
- Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations*, 1(2), 145-162.
- Murray R., Caulier-Grice J., Mulgan G. (2010), *The Open Book of Social Innovation*, The Young Foundation.
- Pol, E., & Ville, S. (2009). Social innovation: Buzz word or enduring term? *The Journal of Socio-Economics*, 38(6), 878-885.
- Tracey, P., & Stott, N. (2017). Social innovation: a window on alternative ways of organizing and innovating. *Innovation*, 19(1), 51-60.

CAPÍTULO V

Desde el modelo Triple Hélice a la Multihélice en los procesos de intervención y desarrollo de núcleos de Innovación Social a nivel local o regional

Juan Manuel González R.⁵⁶

V.1. Explicación o justificación del modelo

La situación actual bajo un marco de competencia global nos presenta una singular paradoja, ya que, en una economía basada en la rapidez de las transacciones comerciales, el acceso universal a una comunicación inmediata y de calidad, y mercados completamente abiertos y accesibles, cabría esperar que la importancia de las relaciones locales entre los agentes del sistema disminuyese. Sin embargo, la realidad nos muestra justo lo contrario. Las ventajas competitivas estables en una economía global son a menudo muy locales, surgiendo de concentraciones de conocimientos y habilidades altamente especializadas entre las partes implicadas. La proximidad geográfica, cultural e institucional, lleva a un acceso especial, una relación más cercana, una mejor información, unos incentivos más poderosos y otras ventajas en productividad e innovación que son difíciles de alcanzar desde la distancia, sobre todo, cuanto más complejo y basado en conocimientos dinámicos se vuelve el mundo económico.

La innovación, por ello, no puede entenderse de forma aislada. Es la base del desarrollo económico y afecta directamente a la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos de una región o estado. No es posible entender la innovación si no es como parte de un sistema del cual forma parte, del que depende por la forma en que

⁵⁶ Profesor asociado del Departamento de Organización Industrial y Gestión de Empresas II–Universidad de Sevilla. España.

el sistema desarrolle mecanismos a favor y al que contribuye en su desarrollo como motor generador de riqueza.

El concepto de sistema se refiere, en este contexto, al esquema de relaciones existentes entre las diferentes partes interesadas que pueden intervenir en el proceso de innovación que, si bien tradicionalmente se le ha adjudicado en este sentido un protagonismo especial al sector industrial, cada vez es más patente la relevancia de la intervención de otros agentes (como la universidad, el estado y la sociedad), la relación entre ellos y su intervención en el proceso innovador.

Este modelo de relaciones es el desarrollado por H. Leydesdorff y H. Etzkowitz, en el que la complejidad del sistema de innovación pone de manifiesto la oportunidad de considerar el esquema denominado triple hélice⁵⁷, en donde convergen y se entrecruzan las Universidades y Organismos Públicos de Investigación (investigación básica), las Empresas, los organismos intermedios (de transferencia) y las Administraciones.

La efectividad y fortaleza del sistema dependerá en este caso, en cierta manera, de la fortaleza y equilibrio de estas interacciones y de la existencia de estructuras e instrumentos entre los agentes que favorezcan la interacción.

Es más, dado que la innovación se ve favorecida por aquellos usuarios que están más cerca de los deseos específicos del mercado, el modelo se ha completado en un desarrollo posterior incorporando la dimensión social, concluyendo en denominar el esquema anterior como Modelo Multihélice (Ricci, Concha 2018).

Para Capello (2007) la competitividad regional está estrechamente ligada con la presencia de recursos endógenos y con la habilidad de los agentes regionales para explotar sus potencialidades. Nijkamp, Poot y Rouwendal (1991) sostienen que uno de los principales factores que dirigen el crecimiento económico es la acumulación de capital productivo. El crecimiento económico de la región se explica a través de la difusión y aplicación de los resultados de I+D y su efecto en el desarrollo tecnológico.

Cooke y Gómez Uranga (1998) identifican ciertas características que pueden hacer distintivos a unos sistemas de innovación de otros, constituyendo los elementos diferenciales de otras estructuras de menor nivel como puedan ser sistemas locales. El modelo propuesto por Leydesdorff y Etzkowitz apunta en este sentido. Si se puede hablar de culturas naciona-

57 Modelo triple hélice en el Sistema de Ciencia-Tecnología-Empresa. H. Leydesdorff, H. Etzkowitz, "Emergence of a Triple Helix of University-Industry-Government Relations" Science and Public Policy, 1996.

les que caracterizan las diferencias nacionales en las formas de producción o de innovación (Johnson, 1975), es también lícito pensar en sistemas de innovación de ámbito más local.

Abandonado el modelo lineal, la innovación es la capacidad de poner en valor el conocimiento generado con independencia de su origen. En este sentido, las relaciones existentes entre las empresas e instituciones de un territorio determinado, así como la sociedad civil local, van a constituir la base para la capacidad competitiva de dicho territorio pues, de una parte, la producción industrial se basa en la aplicación del conocimiento y su transformación en productos, procesos o servicios y, de otra, el éxito en los mercados, está condicionado, por la habilidad de incorporar los conocimientos adecuados al proceso productivo, en función de las necesidades y expectativas de clientes y usuarios.

Como, además, el conocimiento es complejo y cambia con rapidez, resulta importante utilizar diferentes canales, formales e informales, para su transferencia y no cabe duda de que la proximidad geográfica facilita enormemente dicha transferencia.

Factores como el acortamiento de los ciclos de vida de los productos o la combinación de varias tecnologías en un producto o servicio único hacen que la empresa innovadora dependa cada vez más de contribuciones exteriores que toman la forma de competencias, conocimientos y talentos, tecnologías, patentes, redes de cooperación, etc. Todo ello, precisamente, puede encontrarse en el entorno más íntimo, más cercano a la empresa, en el conocimiento desarrollado y empaquetado por los diferentes agentes del sistema local (universidades, centros de investigación, centros tecnológicos, parques científicos-tecnológicos, incubadoras de empresas, entorno financiero, etc.).

Por ello, es creciente el interés de las autoridades regionales por ofrecer cada vez más medidas a favor del desarrollo endógeno industrial y las relaciones que puedan producirse con el resto de los agentes del sistema (entorno científico, entorno tecnológico, entorno educativo, entorno financiero, infraestructuras de base), pues son conscientes de que el progreso de la región puede estar fuertemente condicionado por la capacidad de los agentes locales para innovar (Cooke, 1998).

V.2. La Multihélice y la transferencia de conocimiento

La innovación se basa en la aptitud para reconocer las oportunidades que ofrece el mercado, sus capacidades internas para reaccionar de manera adecuada y su base de conocimientos. Si se quiere dotar a un elemento cualquiera de la capacidad suficiente de innovación, la

acción política ha de adoptar un comportamiento específico, donde las lecciones aprendidas y los modelos a emular formen parte de las fórmulas específicas de desarrollo.

Por ello, la oportunidad de establecer ejercicios de benchmarking con otros operadores que hayan tenido éxito en sus procesos de innovación, localizados o no en el mismo territorio, son claves a la hora de poner en marcha fórmulas eficaces de colaboración entre los diferentes elementos que componen la cuádruple hélice. Misiones transnacionales, focalizadas en la búsqueda de los best-in-class, pueden favorecer fuertemente el alcance de resultados exitosos en la implementación del modelo (cuádruple hélice) a nivel local.

Las condiciones marco regulan el entorno general en el que opera la empresa y actúan sobre su propensión a innovar. La innovación requiere mercados altamente competitivos, mercados de capitales que funcionen bien (incluido el capital riesgo), un entorno reglamentario favorable y recursos humanos flexibles, móviles y cualificados. Es por ello por lo que la puesta en marcha de acciones de capacitación, que doten a los elementos intervinientes de los conocimientos clave para acomodar el modelo, son fundamentales a la hora de planificar y ejecutar cualquier ejercicio de este tipo. La base de conocimientos, que aporta soluciones a problemas que la empresa no puede resolver con sus recursos internos, es un elemento esencial de las condiciones marco.

De este modo, la educación y la capacitación influyen positivamente sobre la disposición a la innovación, y proporcionan las competencias requeridas por cualquier elemento innovador de la cuádruple hélice. Los conocimientos y capacidades de aprendizaje de los individuos desempeñan, al igual que sus facultades de creación, su iniciativa y su esfuerzo, un papel decisivo en los procesos de innovación y determinan en gran parte la capacidad de innovación de las organizaciones participantes.

Ante este planteamiento, los poderes públicos pueden influir sobre los fundamentos del crecimiento económico participando en el incremento de los conocimientos, uno de los principales ejes de la innovación. Los poderes públicos pueden también actuar sobre la distribución de los conocimientos y las competencias en la economía y la sociedad, por ejemplo, facilitando la movilidad de las personas y las interacciones entre empresas, y entre ellas y las fuentes exteriores de competencias, principalmente las universidades y centros tecnológicos, elementos esenciales en la generación y transmisión de conocimiento en la cuádruple hélice.

Las misiones exteriores, las salidas del entorno regional, la conexión con instituciones públicas y privadas de otros territorios, la mezcla con otras culturas, con otras formas

de llevar a cabo el fenómeno innovador, fortalecerán de manera importante las capacidades para generar nuevos productos, procesos o servicios.

Si bien se acepta que la economía se desenvuelva en un entorno global, donde clientes y proveedores de conocimiento en la cadena de innovación pueden localizarse en un territorio no específico, la innovación, bajo este esquema, está ligada a circunstancias locales (región o nación) que contempla tanto los factores culturales, como empresariales, la tipología de empresas y sus relaciones o hasta los factores geográficos o ambientales de donde se desarrolla el proceso innovador. La concurrencia de los diferentes actores de la cuádruple hélice es clave para ello.

La innovación se entiende como un proceso más general, tanto social como técnico y como proceso de aprendizaje interactivo entre los diferentes agentes que componen el sistema (Lundvall, 1995 y Smith, 1994). Bajo este enfoque, el conocimiento es el recurso más valioso y el aprendizaje el proceso más adecuado para su puesta en valor. Existen de hecho muchas empresas que, sin haber participado en proyectos de investigación, por su capacidad de generación de ideas y de puesta en el mercado de nuevos productos, procesos o servicios, son consideradas empresas innovadoras.

Puede observarse (Cooke, 1996) como, cada vez más, las políticas de apoyo a la innovación no contemplan solo las ayudas a la I+D, sino que también incluyen la creación de la infraestructura necesaria, la conexión entre la oferta y la demanda, el desarrollo de organismos de interfaz para conectar las necesidades en I+D existentes con los proveedores de servicios avanzados, el establecimiento de mecanismos de información, de alerta tecnológica o inteligencia competitiva, asesoramiento y gestión sobre patentes, etc, es decir, la configuración efectiva de la cuádruple hélice.

En general, la distancia geográfica, la accesibilidad, la cercanía y la presencia de servicios de apoyo ejercen una fuerte influencia sobre los flujos de conocimiento, el aprendizaje y la innovación, y esta interacción tiene lugar normalmente dentro de un contexto regional (Howells, 1996).

Si bien el papel tradicional de la universidad ha sido la educación y la investigación, cada vez más se le asigna un papel activo en el desarrollo regional, formando parte de redes universitarias y redes universidad —empresa— sociedad que aceleran los procesos de innovación de forma global. A nivel local, el hecho de contar con alumnos cualificados y profesorado que puede colaborar a tiempo parcial en los proyectos empresariales supone un aliciente adicional para el desarrollo empresarial. Esta función se conoce como el tercer papel de la universidad (Karlsen, 2005). Además, la movilidad de mano de obra de

baja cualificación conduce a una concentración menor de la producción que la movilidad de mano de obra cualificada (Egger, Gruber, Larch y Pfaffermayr, 2007).

El aprendizaje es un proceso social que conlleva el concepto de comunidades de práctica. En otras palabras, para que un individuo interiorice el conocimiento debe ponerse en acción y en práctica ante la presencia de grupos que comparten lo que han aprendido a través de su compromiso mutuo en estas actividades.

El término redes de práctica se utiliza para enfatizar la importancia de las comunidades virtuales de la práctica y el conocimiento en común, que ya sea vía electrónica o mediante interacciones sociales directas se comunican en tiempo real. La proximidad física de las comunidades de práctica y la facilidad de comunicación de las redes de práctica facilita un alto flujo del conocimiento tácito y explícito entre sus miembros.

Este hecho explica, igualmente, cómo el fenómeno de la innovación se ve favorecido mediante la creación de redes o, lo que es lo mismo, desde el momento en que las instituciones, empresas o individuos establecen lazos para favorecer la cooperación entre unos y otros. Es más, la innovación se ve facilitada si en estas relaciones de cooperación se produce una alta participación de elementos pertenecientes a distintas disciplinas, por lo que la multidisciplinariedad se considera elemento dinamizador de los fenómenos de innovación.

V.3. Multihélice y apoyo institucional

Al estudiar la paradoja de la localización en una economía global se descubren una serie de ideas clave sobre cómo las compañías crean ventajas competitivas. Puede identificarse la relación entre la estructura empresarial a nivel regional con la formación de nuevas empresas (Nyström, 2007). Para Beugelsdijk y Noorderhaven (2004) la capacidad emprendedora está directamente ligada con un alto ratio de crecimiento económico regional. Está bastante aceptado que el desarrollo de la innovación tecnológica es una necesidad básica de las empresas, derivado del entorno competitivo en que la empresa actúa. Productos e ideas nuevos son necesarios para asegurar la supervivencia de la empresa (Frenkel, 2000).

En aquellas regiones en las que se han iniciado procesos de innovación, se ha comprobado que las políticas públicas de apoyo deben ajustarse, de manera que la gestión sea descentralizada y la toma de decisiones se realice con un alto nivel de participación de los grupos de interés (Torbianelli y Chieruzzi, 2005).

List (1841) defiende la clara dependencia entre las inversiones tangibles e intangibles y la necesaria relación que debe haber entre la industria y las instituciones ligadas a la ciencia y el conocimiento. De esta forma, List (1841) sostiene que el progreso en general no puede desvincularse de las relaciones entre los nuevos descubrimientos en las ciencias y su aplicación o aportación por parte del sector industrial.

Seguramente las ideas de List (1841) y de otros investigadores con planteamientos similares, así como el sistema prusiano, contribuyeron a que Alemania desarrollase uno de los mejores sistemas de formación y de educación técnica del mundo. Este sistema no fue solo, en opinión de muchos investigadores (Landes, 1970, Barnett, 1988 y Hobsbawn, 1968) uno de los principales factores que contribuyeron a que finalmente Alemania alcanzara a Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX, sino que ha sido un pilar importante de competitividad de la industria alemana por la cualificación de sus trabajadores.

Los gobiernos han de plantear políticas para preparar a sus empresas a aprovechar las oportunidades y defenderse de las amenazas que pueda suponer el fenómeno de la globalización, aprobando leyes que dificulten la entrada de competidores extranjeros o facilitando infraestructuras o mecanismos para la formación, la educación y la preparación sobre las consecuencias de la globalización. Estas políticas pueden tener una mayor eficacia si se plantean desde el esquema de la cuádruple hélice, pues la cercanía a los actores es un claro factor de éxito en el planteamiento de medidas específicas de protección ante la influencia del exterior. Los gobiernos deberían esperar a que surjan los clusters por iniciativa empresarial y ayudar posteriormente en la fase de desarrollo (Hospers, Desrochers y Sautet, 2008).

Las políticas de apoyo de ahora deben considerar esta visión sistémica que defiende el modelo cuádruple hélice, donde las empresas, clientes y proveedores, deben de entenderse como parte de una red amplia en la que están las instituciones de I+D e innovación, las instituciones financieras y los organismos de capital riesgo, los inversores privados informales (conocidos con el término anglosajón de business angels) o las propias autoridades regionales. Así, los sistemas de innovación están formados tanto por diversas organizaciones intervinientes que apoyan la innovación como por aquéllas que la aplican. Ésta es la teoría del milieu innovador, donde la empresa no es un agente innovador aislado, sino que forma parte de un milieu con una determinada capacidad innovadora (Ratti, 1989). Ratti (1992) distingue tres espacios funcionales en los que se encuentra la empresa: la producción, el mercado y el espacio de apoyo. Fundamentalmente es el espacio de apoyo el que determina las relaciones entre la innovación de la empresa y el desarrollo espacial, caracterizando así el milieu innovador.

Las estrategias de crecimiento y de innovación eficaces deben complementarse con estrategias locales adaptadas, que hagan participar a todos los protagonistas del desarrollo socioeconómico (Hübner, 2006).

V.4. Multihélice y redes de innovación

El modelo de funcionamiento en red constituye un espacio donde interactúan los agentes heterogéneos a través de contenidos muy diversos (Gómez Uranga y Olazaran, 2001). En el modelo de red lo relevante es intensificar y mejorar las relaciones entre los agentes. Pero la relación entre los agentes contempla, al menos, dos aspectos importantes a considerar:

- Los sistemas de medida de la eficiencia en el alcance de los resultados deben referirse más a los elementos cualitativos que cuantitativos.
- Es necesario determinar qué tipo de valores subyacen en las relaciones entre los agentes, ya que las relaciones de confianza refuerzan el poder de la red mientras que los comportamientos desleales la debilitan y generan costes en su conjunto (Williamson, 1985).

En relación con el modelo de cuádruple hélice, Asheim y Cooke (1998) contemplan ciertos tipos de redes de ámbito regional, que las caracterizan por: una fuerte división del trabajo entre las empresas, una fuerte especialización de producto, un efectivo sistema de información, una alta cualificación de la mano de obra, un elevado y marcado factor cultural y la existencia de instituciones de apoyo públicas y privadas.

Al explicar este tipo de sistemas de innovación sobre el modelo de estructura en red, tan importante es la identificación de los diferentes nodos que componen la red como la interacción entre cada uno de esos nodos en forma de flujos de conocimiento (Lundvall, 1995). Para este autor, si no existe interacción entre los nodos es difícil aceptar que existe un sistema. El sistema de innovación quedará conformado por la estructura de red existente, es decir, por el número de nodos que la componen, el tipo de nodo y las relaciones entre los diferentes nodos de la red. Se comprueba que la conexión entre las empresas de una zona se fortalece si dicha conexión está basada en redes de conocimiento global (Geenhuizen, 2007).

Según Asheim y Cooke, (1988) un estímulo importante para la innovación está en el nivel de cooperación de los agentes y en el nivel de recursos de la zona, es decir, recursos propios de una zona que no pueden ser fácilmente transferidos a otras. Es en estas zonas donde se produce un conocimiento específico que se transmite en el entorno más cercano y que permite elevar el nivel de competitividad de las empresas e instituciones que comparten dicho conocimiento, bien por relaciones de cooperación, de competencia, relaciones cliente-proveedor o pertenencia a un cluster (Storper, 1997).

Enfoques críticos plantean que la competitividad no se basa solo en las políticas que dejan operar al mercado, sino que es un asunto de toda la sociedad, de su capacidad de aprender y resolver problemas mediante un entramado de organizaciones e instituciones. Esta complejidad organizacional se ha designado como la Sociedad-Red (Castells, 1997).

Conclusiones

El modelo cuádruple hélice desarrollado por Leydesdorff y Etzkowitz adquiere hoy en día un valor incuestionable para explicar y entender las estructuras de desarrollo económico a nivel local en una economía global, pues son las relaciones entre los diferentes agentes del sistema de innovación las que permiten la generación de un conocimiento específico que puede ser aprovechado a nivel local y servir de base para marcar la estrategia competitiva de la región.

El modelo cuádruple hélice muestra la importancia que para la región tiene la transferencia del conocimiento generado entre las partes, y esto, a nivel local. Cuantos más nodos se relacionen y con mayor intensidad lo hagan, mayor será la capacidad de generar nuevo y mejorado conocimiento y, por ende, mayor la competitividad de la región. Lo anterior ocurre pues suceden las sinergias que se producen entre las partes, a saber, generadores de conocimiento, agentes que aporten valor a la cadena productiva, la administración como agente promotor, y la sociedad en su conjunto como validadora y usuaria del nuevo conocimiento generado.

El conocimiento se genera, de esta forma, a nivel local, e incrementa su valor cuando se aplica a nivel regional y también cuando trasciende las fronteras locales. La región, por ello, adquiere valor tanto por la aplicación de los nuevos conocimientos generados al interior del ecosistema de innovación, como por la venta al exterior de estos nuevos conocimientos.

En Europa, el programa de diseño e implementación de sistemas regionales de innovación (RIS/RITTS) proponía un acercamiento al modelo de cuádruple hélice, identificando los actores clave y determinando las relaciones entre estos para maximizar la capacidad innovadora de la región y con ello la generación de valor.

Bibliografía

- Asheim B. T. y Cooke P (1998). "Localised Innovation in networks in a global economy: a comparative analysis of endogenous and exogenous regional development approaches". *Comparative Social Research*, Vol 17, JAI Press Stanford, CT.
- Capello R. (2007). "A forecasting territorial model of regional growth: the MASST model". *The Annals of Regional Science*. Springer-Verlag.
- Carlsson B. y Jacobsson S. (1993). "Technological systems and economic performance: the diffusion of factory automation in Sweden". C. Freeman (eds.).
- Carlsson B. (1995). "Technological systems and economic performance: the case of the factory automation". Dordrecht Kluwer.
- Castells M. (2001). "La galaxia internet". Barcelona: Areté.
- Cooke P. y Menedovic O. (2003). "Strategies for regional innovation systems. Learning transfer and applications". United nations industrial development organization, Vienna.
- Cooke P. y Gómez Uranga, M. (1998). "Dimensiones de un sistema de innovación regional: organizaciones e instituciones". *Ekonomiaz*, nº 41, II.
- Egger P., Gruber S., Larch M. y Pfaffermayr M. (2007). "Knowledge capital meets new economic geography". *The Annals of Regional Science*. Springer-Verlag.
- Frenkel A. (2000). "Can regional policy affect firm's innovation potential in lagging regions?". *The Annals of Regional Science*. Springer-Verlag.
- Gómez Uranga M. y Olazaran M. (2001). "Sistemas Regionales de Innovación". Servicio editorial universidad del País Vasco.
- González J. M. (2006). "National conference on product development and innovation. Lecture on value management as a tool for project development". Malta Enterprise. Malta.

- González J. M. (2007). "Seminario sobre Sistemas Regionales de Innovación". Universidad Instituto Tecnológico de Monterrey, Guadalajara (México).
- González J. M. (2007). "Mesa redonda proyecto OMEN". IAT, Sevilla.
- Howells J. (1996). "Regional systems of innovation". HCM conference on "National system of innovation or the globalisation of technology. Lessons for the public and business sector". ISRDS-CNR, Rome.
- Hübner D. (2006). "Regiones para el cambio económico. Innovar gracias a la política regional comunitaria". Comisión Europea, Dirección General de política regional. Bruselas.
- Johansson F. (2005). "El efecto Medici". Deusto, S.A.
- Karlsen J. (2005). "When regional development becomes an institutional responsibility for universities: The need for a discussion about knowledge construction in relation to universities' third role". *Al & Soc.* (2005). 19:500–510. Springer-Verlag London Limited.
- List F. (1841). "The National System of political economy". London, Longman.
- Longhi Ch. y Musolesi A. (2007). "European cities in the process of economic integration: towards structural convergence". *The Annals of Regional Science*. Springer-Verlag.
- Lundvall B.A. (ed.) (1995). "National Systems of Innovation: towards a theory of innovation and interactive learning". London, Pinter.
- MacPherson A. (2007). "The geography of small firm innovation". *ISEN International Studies in Entrepreneurship*. Kluwer academic publishers, Boston, MA, 2005, 208, ISBN 1-4020-7612-6.
- Montero C. y Morris P. (2007). "Territorio, competitividad sistémica y desarrollo endógeno. Metodología para el estudio de los Sistemas Regionales de Innovación". Asesorías estratégicas Ltda., Chile.
- Moreno R., Paci R. y Usai S. (2005). "Geographical and sectoral clusters of innovation in Europe". *The Annals of Regional Science*. Springer-Verlag.
- Moulaert F. y Sekia F. (2003). "Territorial Innovation Models: a critical survey". *Regional Studies*, vol. 37-3.
- Nelson R. y Nelson K. (2002). "Technology, Institutions and Innovation Systems". *Research policy*, 31, 265–272.

- Nijkamp P., Poot H. J. y Rouwendal J. (1991). "A non linear dynamic model of spatial economic development and R&D policy". The Annals of Regional Science. Springer-Verlag.
- Nyström K. (2007). "An industry disaggregated analysis of the determinants of regional entry and exit". The Annals of Regional Science. Springer-Verlag.
- OCDE-EUROSTAT (1997, 2005). "Oslo Manual-Guidelines for collecting and interpreting innovation data". (Third Edition).
- Ratti R. (1992). "Innovation Technologique et développement Régional". Méta- Editions SA, Lausanne.
- Reichert S. (2006). "The rise of knowledge regions. Emerging opportunities and challenges for universities". European Universities Association. EUA publications.
- Ricci, E., Concha, R., (2018), Innovación Social. Consolidación Modelo Multihélice en la Región de Antofagasta. Ediciones Universidad Católica del Norte.
- Rivero S. y Barrios A. (2005). "Tecnología, Organización y Personas, elementos clave de la competitividad". Revista DYNA, vol. LXXX-8: 29-36, Noviembre 2005.
- Torbianelli V. y Chieruzzi F. (2005). "From transition to innovation: policy issues in a knowledge-based economy". Department of architecture and urban design. University of Trieste. Trieste, Italy. Transition Studies Review. Springer-Verlag.

CAPÍTULO VI

Patrimonio e Innovación Social: Preliminares para una perspectiva de Investigación Aplicada

Andrea Cote⁵⁸ — Roberto Concha⁵⁹

RESUMEN

Se plantean lineamientos para la investigación e intervención en innovación social en el campo del patrimonio cultural y natural, a partir de los aprendizajes del Modelo Multihélice de Innovación Social de la Universidad Católica del Norte. Para ello se revisan las corrientes de aproximación teórica a la innovación social, se analiza el patrimonio como construcción social, y se retoman las conclusiones de algunos estudios acerca de la relación entre innovación social y patrimonio. Se propone que esta última debe abordarse en dos ejes centrados, primero, en la gestión, y, segundo, en los usos sociales del patrimonio. Asimismo, que para el escalamiento de iniciativas de innovación social patrimonial y para la investigación aplicada es conveniente enfocar la innovación social como un proceso complejo que implica la agencia para la transformación del contexto institucional.

58 Comunicadora social-Periodista; Doctora en Sociedad y Cultura por la Universitat de Barcelona como becaria Colciencias. Investigadora, consultora y comunicadora audiovisual en las áreas de patrimonio cultural, turismo, economía creativa e innovación social, en Colombia y Chile. Máster en Gestión de Patrimonio Cultural y en Turismo cultural y Didáctica del Patrimonio. Editora de la Revista Científica *Social Innovation Studies (SIS)*.

59 Licenciado en Antropología, Universidad de Chile, Master en Gestión de Patrimonio Cultural y Doctor en Gestión de la Cultura y el Patrimonio, Universidad de Barcelona. Co-fundador de ONG Poloc. Actualmente es Director Regional en la Región de La Araucanía del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT).

Introducción

La relación entre el patrimonio (cultural y natural) y la innovación social ha sido poco estudiada (Consiglio & Zabatino, 2015; Fernández, 2016), y, sin embargo, para los interesados en la sostenibilidad del patrimonio es importante fomentar este análisis en la medida en que las sucesivas crisis económicas —siendo actualmente una de las más devastadoras para el sector cultural la provocada por la pandemia de Covid 19— socaban cada vez más el modelo tradicional que asigna a los Estados y gobiernos territoriales la protección del patrimonio cultural, y ponen en entredicho el aporte al respecto de la empresa privada, centrada, por lo general, en aquellos bienes o manifestaciones patrimoniales que pueden representar beneficios económicos (Consiglio, 2015).

Pese a los escasos estudios, ya diversos autores se han ocupado de plantear la relevancia de analizar dicha relación y han realizado importantes aportes para avanzar en la materia. Aquí profundizaremos en algunos enfoques que resultan relevantes para nuestra perspectiva de estudio (Consiglio & Riitano, 2015; Fernández, 2016, 2020), pero queremos resaltar la visión holística de Barreiro y Parga-Dans (2013), quienes ven en la innovación social un camino irrenunciable para la gestión del patrimonio por el cambio de paradigma que se está viviendo en el ámbito cultural y patrimonial, y abogan por una transformación sistémica que vincule más clara y directamente al patrimonio con el desarrollo territorial.

Para todos los interesados, analizar la relación entre innovación social y patrimonio resulta un doble desafío ya que se trata de dos conceptos inestables puesto que han sido influidos históricamente por el contexto cultural y sociopolítico. Con frecuencia, la literatura sobre innovación social señala que, pese a la creciente proliferación de estudios acerca del tema, se trata de un campo que adolece de claridad conceptual, y, por tanto, investigativa (Özbağ et al., 2019; Pacheco et al., 2018; Weerakoon et al., 2016), lo que ha llevado a varios académicos a cuestionar el origen y definición de este fenómeno (Consiglio & Zabatino, 2015). Como se retomará más adelante, algunos autores asocian esta vaguedad conceptual a la diversidad de disciplinas que lo han apropiado y, a su vez, al hecho de que el concepto se haya ido construyendo socialmente, no solo desde unos valores disciplinares, sino también asociados a una época.

De acuerdo con Hernández-Ascanio et al. (2016), a lo largo del tiempo se han ido sucediendo una serie de definiciones de innovación social que se han visto afectadas por el momento histórico en el que emergieron, impregnadas, por tanto, de los valores proyectados por los agentes sociales que las proponían. En términos generales, los autores observan que la noción de innovación social pasa de centrarse en la aplicación de la

innovación técnico-científica a las esferas sociales, a interesarse en el estudio de la sociedad como contexto de generación de innovaciones sociales —una sociedad problematizada en busca de soluciones—, siendo estadios intermedios de este cambio de interés el cómo las innovaciones responden a problemas sociales, o los aportes específicos desde el ámbito concreto de la acción social o de las organizaciones sin ánimo de lucro.

Algo similar sucede en el caso del patrimonio cultural. Este concepto ha sido variable en la diacronía si atendemos a la evolución del marco conceptual provisto por las instituciones rectoras en la materia, como la Unesco, y la normativa que guía la acción de los Estados; y es también variable en la sincronía (Arrieta, 2006), ya que se trata de una categoría construida socialmente que no existe en todas las culturas (Prats, 1997) y, donde existe, está siendo apropiada y resignificada según los objetivos de los distintos grupos sociales que producen y reproducen el patrimonio.

Así pues, un análisis de la relación entre patrimonio cultural e innovación social requiere, primero, detenerse a clarificar lo que se entiende aquí por cada una de estas nociones, por lo que dedicaremos los siguientes apartados a esclarecer los lindes conceptuales que proveen el sustrato para la perspectiva de estudio que aquí queremos plantear, la cual busca alimentar el trabajo de la Plataforma de Innovación social de la Universidad Católica del Norte (UCN) y la proyección del Núcleo de Investigación emergente en Innovación Social (NIeIS) de la misma institución.

El patrimonio como construcción social

Gran parte de las definiciones que se pueden encontrar en textos antropológicos respecto del patrimonio van a coincidir en que se trata de una realidad socialmente construida (Davallon, 2010). Así, coincidimos con Arrieta (2006) en señalar que los elementos a los cuales se les asigna valor patrimonial “no obtienen, por sí mismos, la cualidad de patrimonio cultural [...] Sino que son los individuos y los grupos sociales los que les confieren tal cualidad” (p. 146).

Es decir, el valor patrimonial no es inherente, sino que es una cualidad que se le otorga a ciertos lugares, bienes o manifestaciones culturales, mediante su resignificación. Se escogen elementos de la cultura y/o de la naturaleza, en función de criterios, intereses y mecanismos que operan desde el presente (Davallon, 2010; Prats, 1998). Esto último tensiona la forma en que convencionalmente las personas entienden su patrimonio: como algo que tiene un valor intrínseco y que nos llega así desde el pasado. Por el con-

trario, el patrimonio es dinámico y variable, lo que se puede constatar en la recurrente incorporación de nuevos elementos y la desafectación de otros en las categorías oficiales de patrimonio. Es desde el presente que se selecciona nuestra herencia, a través de procesos reflexivos y en función de capacidades/poder para asignar valor y declarar patrimonio (Prats, 1998). Las personas involucradas en estos procesos reflexionan sobre cuáles objetos, lugares o manifestaciones culturales constituyen patrimonio colectivo e intervienen para su reconocimiento como tal. Sin embargo, un mismo elemento puede tener valor para unos y no para otros, a la vez que puede representar significados contrapuestos para distintos grupos que lo reconocen como patrimonio.

Valor patrimonial y resguardo son condiciones concomitantes ya que una lleva a la otra: aquello que es valioso es tratado de con especial cuidado, protegido, resaltado, separado del resto de las cosas. A su vez, dicho tratamiento en sí mismo pone en valor al elemento, lo releva a un estatus venerado, destacando su carácter extraordinario, incitando una conducta apropiada y gatillando emociones (Kirshenblatt-Gimblett, 2001). Esto último, dada la carga simbólica que tiene el patrimonio, el cual evoca significados, emociones y disposiciones para actuar (Prats, 1997).

De acuerdo con Prats (1998), ciertos elementos tienen una mayor vocación patrimonial al ser percibidos como realidad extracultural: lo que proviene de otro tiempo, de la naturaleza profunda o del genio humano. Es decir, aquello que es ajeno a lo cotidiano porque se remonta en el tiempo, lo nativo, prístino, único, es especialmente susceptible de ser valorado como patrimonio. Esos elementos son foco de contemplación y veneración, por lo tanto, se gestiona su uso, investigación y conservación para que sean heredados a las futuras generaciones (Balart y Tresserras, 2008).

Tradicionalmente han sido especialistas los encargados de describir y evaluar las cualidades de un elemento para ser reconocido como patrimonio, considerando aspectos como singularidad, autenticidad, integridad y excepcionalidad. Sin embargo, nuevas propuestas epistemológicas confieren protagonismo a quienes conviven con el patrimonio, para que participen activamente en su selección.

El modelo de valores culturales del paisaje de Janet Stephenson (2008), considera especialmente la percepción de los habitantes de un lugar respecto del patrimonio en su entorno. El modelo de Stephenson agrupa los valores culturales asignados a componentes del paisaje en tres conjuntos: formas, prácticas/procesos y relaciones.

Figura 1
Relaciones, Prácticas y Formas en el Modelo de valores culturales de Stephenson.

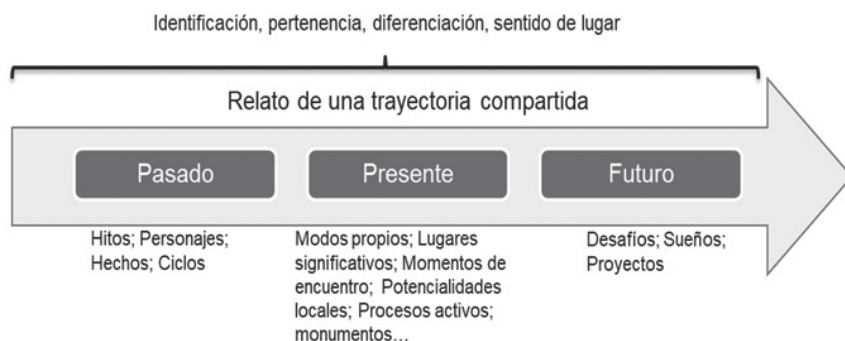


Fuente: Stephenson, 2008, p. 134 (original en inglés).

Por un lado, se asigna significados y valor a las formas presentes en el paisaje, aquello que es accesible a la observación y en un sentido más amplio a la percepción morfológica. A su vez, están los significados y el valor asignados a las prácticas y procesos humanos, así como de la naturaleza–dinámicas del paisaje. Por último, está el vínculo de las personas con los elementos de su hábitat, las asociaciones que se establecen entre la identidad/biografía individual y colectiva con ciertos bienes, lugares o manifestaciones culturales.

El patrimonio colectivo está estrechamente vinculado a la identidad de grupos o colectivos que comparten una “comunidad imaginada”, ya que puede operar como diacrítico respecto de otros grupos (Anico y Peralta, 2009; Concha, 2017). A su vez, en la reflexión acerca de la identidad compartida se seleccionan ciertos elementos como constitutivos del patrimonio común (Davallon, 2010).

Figura 2
El patrimonio y la construcción de identidad



Fuente: Elaboración propia.

Los elementos que constituyen el patrimonio cultural son inalienables, no transables como mercancías (Davallon, 2002); sin embargo, el acceso a dichos elementos puede ser utilizado económicamente. Lo que es vendido en el mercado es la contemplación del patrimonio, los servicios asociados a éste u objetos a los cuales se les adhiere contenido simbólico de ciertos elementos patrimoniales (Frigolé, 2010). El patrimonio también puede ser utilizado con fines políticos, como medio para reafirmar y/o diferenciar una identidad de otras. Sirve para “sustentar mitos de origen” que alimentan el orgullo colectivo (Quintero, 2009). A su vez, se le da un uso recreativo y educativo, relacionado con la promoción del desarrollo social (Roigé & Frigolé, 2010), permitiendo que el público disfrute la interacción con elementos patrimoniales y a la vez aprenda contenidos asociados a partir de dicha experiencia. Adicionalmente, los espacios, objetos o manifestaciones culturales que han sido reconocidas como patrimonio pueden mantener los usos culturales que tenían con anterioridad a la declaratoria.

El patrimonio aporta referentes de gran importancia cultural y simbólica, por lo tanto, su uso puede generar “ventajas culturales” para el posicionamiento de empresas (Frigolé, 2010). Constituye parte relevante del *genius loci* o stock material y espiritual que otorga singularidad a los lugares (Simonicca, 2007; Ballart & Tresserras, 2008), siendo útil para la diferenciación de destinos, denominaciones de origen y marcas. Al ser protegido contribuye al desarrollo urbano (Kirshenblatt-Gimblett, 1998), lo cual permite atraer y retener capital humano en los territorios. El patrimonio a su vez ayuda a “cultivar sen-

tido”, como expresión de narrativas sobre trayectorias comunes, lo cual favorece a los ecosistemas de emprendimiento e innovación (Maldonado, 2019).

La innovación social: diversas aproximaciones teóricas para una perspectiva de estudio

Como se ha mencionado antes, el concepto de innovación social no ha sido ni es actualmente unánime, por lo que se hace necesario esclarecer los aspectos o dimensiones principales en las cuales se quiere hacer énfasis.

De acuerdo con Özbağ et al. (2019), la vaguedad e inconsistencia de la innovación social como campo de estudio está relacionada con la variedad de interpretaciones que se realizan sobre el término “social”, y, también, con el intercambio de términos, ya que la “innovación social” se suele solapar con otros conceptos como los de “emprendimiento social” (social entrepreneurship), “empresa social” (social enterprise), “co-creación” (co-creation) y Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

Esta vaguedad y confusión, a su vez, deriva de la variedad de disciplinas o campos que han apropiado el término, entre las que se pueden destacar las ciencias de la administración, gestión y economía, emprendimiento social, sociología, psicología, antropología social, ciencias políticas, tecnología, diseño, artes y creatividad y ecología, entre otras (Özbağ et al., 2019; Pacheco et al., 2018; Weerakoon et al., 2016). Hernández-Ascanio et al. (2016) observan cómo los principios más estructurantes de cada conjunto de disciplinas se proyectan en el concepto de innovación social que asumen: i) La innovación social en el ámbito de la ciencia económica-gerencial, campo en el cual la innovación social se entiende como una vía para satisfacer las necesidades sociales y se asume el emprendimiento y las organizaciones empresariales como vía para darles respuesta y generar el cambio social; ii) La innovación social en el ámbito de las políticas públicas, perspectiva que da gran relevancia al contexto institucional y en la cual la innovación social abordaría la satisfacción de necesidades básicas y cambios en las relaciones sociales dentro de procesos de empoderamiento social (Moulaert, 2010; Moulaert et al., 2010); iii) La innovación social en el ámbito de los estudios sociales, el cual presta especial atención al contexto y sistemas culturales en que emerge la innovación social, y en el que, por tanto, la investigación del fenómeno se regionaliza. En este campo aparece una perspectiva socio-ecológica en la que se inscriben autores como Westley y Antadze (2010), quienes consideran que la innovación social está conectada con la inclusión social y la resiliencia socio-ecológica, y plantean que “la capacidad que tiene la sociedad para

crear un flujo constante de innovación social, con énfasis en la inclusión de la población vulnerable, constituye un factor relevante para fomentar dicha resiliencia socio-ecológica” (Hernández-Ascanio et al. 2016. P. 193).

Martínez et al. (2019), por su parte, identifican dos grandes ejes de aproximación teórica a la innovación social: uno de corte “economicista” (p. 4), que considera que la innovación social reside principalmente en el individuo emprendedor y busca llenar vacíos dejados por el Estado en cuanto a la resolución de demandas sociales. Es este, entonces, las innovaciones sociales no tienen por qué generar un cambio en las relaciones de poder o transformaciones institucionales para ser consideradas como tal, “sino que lo esencial radica en su capacidad para resolver problemas concretos a través de nuevos productos o servicios”. (p. 4). En este enfoque se puede destacar Geoff Mulgan (2006), quien se interesó en procesos que antes se entendían en los márgenes del desarrollo económico, como las granjas comunitarias, el comercio justo o las cooperativas de consumo; y Charles Leadbeater (1997) quien considera que la innovación debe promoverse principalmente porque responde de manera más eficaz a problemáticas sociales para las que el Estado no está preparado, y porque el propio Estado de bienestar ya no resulta sostenible.

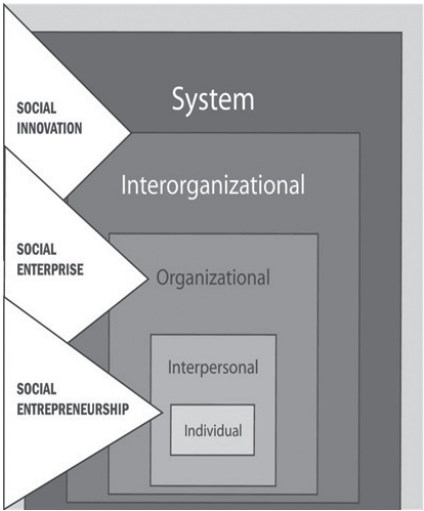
El otro enfoque es el que Oosterlynck et al. (como se citó en Martínez et al., 2019, p. 5) llaman “el enfoque de base de la innovación social”, en el que esta última resulta de la movilización de fuerzas sociales e institucionales que buscan satisfacer necesidades humanas hasta ahora alienadas, e implica el empoderamiento de grupos excluidos o silenciados a través de la creación de nuevas capacidades, todo lo cual lleva a la transformación de las relaciones sociales hacia sistemas de gobernanza más democráticos e inclusivos (González, Moulaert y Martinelli, 2010; Moulaert, 2010). En este enfoque las variables territoriales y los contextos institucionales son determinantes para la innovación social, de manera que se resta validez a la replicabilidad.

En la perspectiva que aquí se quiere plantear se entiende inicialmente la innovación social como una categoría analítica que permite identificar iniciativas ciudadanas que generan agregación y que vinculan al patrimonio cultural y natural con el bienestar social, proyectando cambios fundamentales en la manera en que se concibe el patrimonio y se gestionan los bienes patrimoniales, cambios que implican un empoderamiento de las comunidades en este campo. Se trata de una categoría que permite integrar los dos enfoques mencionados: las iniciativas de los sujetos, colectivos o emprendedores sociales, así como las empresas sociales, ayudarían a solucionar problemáticas, necesidades o desafíos de grupos sociales específicos, siendo, al menos en cierta medida, reproducibles y escalables —aunque esto debe asumirse inicialmente como una hipótesis—; pero esas iniciativas, a la vez, estarían estrechamente vinculadas con los contextos en los que emergen, y en su

base y su horizonte se vislumbrarían propuestas de cambio de paradigma en la definición, formas de producción y de gestión del patrimonio cultural, por lo que, a mediano o largo plazo, replantearían las relaciones propias de la visión convencional del patrimonio.

En la base de estas ideas está la comprensión de la relación —y a la vez la diferencia— entre la empresa social, el emprendimiento social, y la innovación social, como la plantean Westley & Antadze (2010). De acuerdo con estos autores, una empresa social, aunque puede responder a necesidades sociales, es una empresa privada con fines de lucro que comercializa sus propios productos y servicios, combinando intereses comerciales con fines sociales. Ahora bien, mientras el concepto de empresa social se centra principalmente en la forma y la misión de la organización, el emprendimiento social se centra en el ser humano y resalta las cualidades personales del sujeto emprendedor. La innovación social, en cambio, no implica necesariamente un interés comercial, aunque no excluye dicho interés: “más definitivamente, la innovación social está orientada a hacer un cambio a nivel sistémico” (Westley & Antadze, 2010, p. 3). La figura 3 representa esta relación.

Figura 3
Visión sistémica de la innovación



Fuente: After Westall, A. (2007, como se citó en Westley & Antadze, 2010, p. 4).

Ahora bien, la UCN da gran importancia a lo que Arturo Soto, innovador social Antofagastino y reconocido por el caso exitoso del Club Budeo, denominara “innovación social

de base” —en sintonía con Oosterlynck y sus colegas—, es decir, aquella que proviene de la búsqueda de soluciones de sujetos o grupos de la sociedad para resolver sus propios problemas o demandas, especialmente aquella búsqueda que surge en los sectores o espacios más excluidos. La UCN asume este enfoque, no solo por un compromiso social y por la prioridad de atender las demandas de poblaciones excluidas de los beneficios otorgados por el Estado y el sistema económico, sino porque, como señalan Westley & Antadze (2010), al reintegrarlos en los procesos de creación e innovación de la sociedad como conjunto, esta misma se ve favorecida al incrementar su resiliencia socio-ecológica:

Parece claro que si la generación de novedad depende en gran medida de la recombinación de elementos existentes (Arthur, 2009), cuando estos grupos se excluyen de la contribución, sus puntos de vista, su diversidad y el potencial de las contribuciones locales específicas también se pierden. Por lo tanto, la innovación social no solo sirve a las poblaciones vulnerables, sino que, es servida por ellas en retorno. Y, dado que la resiliencia de los sistemas socioecológicos vinculados depende de la introducción de novedades en el ciclo de retorno, la resiliencia también aumenta con esa nueva re-vinculación. (p. 5).

Pero ¿cómo aportar desde la academia y, específicamente, desde la Universidad, a esta reintegración y, en general, a la innovación social? Esta pregunta ha llevado a la UCN a abordar esta última también como una metodología de intervención, para lo cual ha desarrollado el Modelo Multihélice de Innovación Social (MMHIS) que, como ya se ha explicado en otras publicaciones (Concha & Ricci, 2018; Ricci & Concha, 2018), referimos aquí brevemente.

Antes vale la pena subrayar que, si bien la replicabilidad de las innovaciones sociales es una propiedad aún por estudiar, la UCN comparte la idea de que soluciones creadas por la ciudadanía pueden tener mayor impacto y durabilidad si son vistas y potenciadas por el contexto institucional, sin que esto socave su espíritu “disruptivo y catalizador” (Christensen et al., 2006, como se citó en Westley & Antadze, 2010, p. 3): “Si bien la innovación social tiene etapas y fases reconocibles, lograr la durabilidad y la escala es un proceso dinámico, que requiere tanto el surgimiento de oportunidades como una agencia deliberada, y una conexión entre los dos” (Westley & Antadze, 2010, p. 5). El no socavamiento del ánimo reformador de la innovación social requiere que la Universidad se mueva también en el frente de promover unas políticas públicas dinámicas y abiertas al flujo de estas nuevas propuestas. Esto supone ver también la innovación social como un proceso o sistema complejo en el que la acción y el impacto no se rigen por relaciones directas de causa y efecto, sino que la agencia, y con ella el llamado “emprendimiento

institucional” (Westley & Antadze, 2010, p. 12), cobran gran relevancia para fomentar el encuentro entre demanda, ideas, recursos y oportunidades.

El Modelo Multihélice de Innovación Social

El MMHIS es un derivado de la Triple Hélice, sistema de innovación analizado por Etzkowitz y Leydesdorff (1995, 1998) desde hace más de 3 décadas, el cual se caracteriza porque las esferas de la Universidad, la Empresa y el Estado se vinculan estrechamente, colaborando entre sí —polinización cruzada— e intercambiando funciones. En la era industrial, estas esferas se asocian a funciones diferenciadas y excluyentes, pero en el sistema Triple Hélice —propio de la sociedad del conocimiento— se entrelazan, con un protagonismo de la universidad en funciones que tradicionalmente eran propias y exclusivas de la empresa.

En el MMHIS se reconoce un rol primordial en la ciudadanía, donde agentes impulsores (organizaciones comunitarias, emprendedores) emergen para proponer soluciones con impacto social y/o ambiental frente a desafíos detectados en el entorno. Es la ciudadanía la que asume funciones propias del Estado y de la Empresa, dada la dificultad creciente que enfrenta el sector público y el mercado para brindar bienestar.

Luego, la universidad lidera la incubación de dichas soluciones, para que lleguen a ser innovaciones sociales mediante procesos colaborativos con distintos tipos de actores, públicos y privados, en diferentes escalas. Además de promover y catalizar esta sinergia, la universidad aporta conocimiento, experimentación y divulgación que favorece dicha incubación.

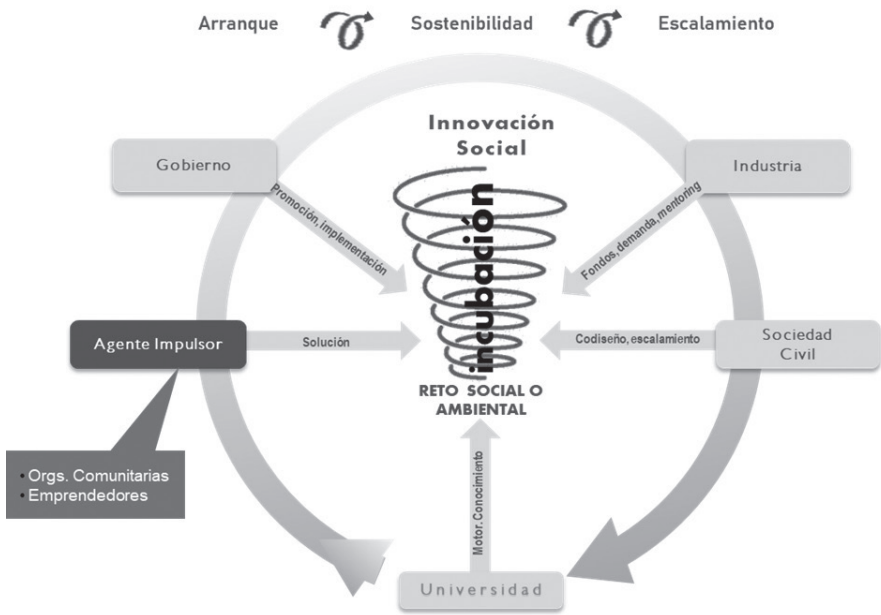
Actores del ámbito público aportan al desarrollo de soluciones con impacto, mediante instrumentos de promoción (fondos concursables, premios, asesorías) a la vez que pueden llegar a adoptar las soluciones propuestas, mediante contratación de servicios o con medidas de política pública.

Actores del sector privado pueden aportar fondos para el desarrollo de soluciones propuestas en lógica de Responsabilidad Social Empresarial. También puede operar como demanda de soluciones con impacto, frente a problemas que afectan al entorno de la empresa. A su vez, la experiencia de empresarios puede ser traspasada a los agentes impulsores de soluciones con impacto, a través de mentorías, para favorecer su sostenibilidad basada en modelos de negocio.

Por último, actores de la sociedad civil pueden aportar al desarrollo de soluciones con impacto, mediante facilitación de instancias para el co-diseño, aplicando metodologías pertinentes. También pueden aportar a la replicabilidad y al escalamiento de dichas soluciones, frente a problemáticas que son similares en otros territorios, de tal manera que se amplía su cobertura.

La Innovación Social finalmente es el resultado de esta articulación virtuosa que permite mejorar la solución en términos de efectividad y eficiencia, pertinencia, sostenibilidad e impacto. En tal sentido, se puede entender como una “propiedad emergente” del sistema, que permite pasar de la solución inicial propuesta por el agente impulsor, al establecimiento de nuevas relaciones que permiten un cambio en cuanto a la problemática abordada y la distribución de beneficios.

Figura 4
Incubación de la innovación social MMHIS



Fuente: Elaboración propia.

Patrimonio e innovación social: una relación irrenunciable

El patrimonio pareciera ser el campo de la tradición, y, por tanto, no ha estado entre los primeros en pensar en la innovación social. No obstante, como señalan Consiglio y Zabatino (2015), “la protección, el conocimiento y la puesta en valor del patrimonio cultural representa un área de aplicación de la innovación social que aún no ha sido investigada, pero que tiene interesantes perspectivas de desarrollo” (p. 75).

De acuerdo con Barreiro y Parga-Dans (2013), existen factores que favorecen el nacimiento de iniciativas de innovación social en el campo cultural-patrimonial y que resultan de la confluencia entre tendencias propias del campo y otras más amplias. Entre estas últimas, están: i) la intensificación de la red como modelo de organización social; ii) la difuminación de los límites entre producción y consumo; iii) el incremento de la producción colaborativa y cooperativa frente a la responsabilidad individual (así como del conocimiento abierto y compartido); iv) el aumento del interés por el cuidado de las cosas y los seres y el creciente rol de valores más sostenibles como articuladores de la vida social. En cuanto al trabajo cultural, en línea con Bakhshi y Throsby (2010, pp. 4-24, como se citó en Barreiro y Parga-Dans, 2013, p. 9) los autores señalan: i) una tendencia imparable a la ampliación de las audiencias; ii) un desarrollo creciente de formas artísticas, innovación que se acelera en la sociedad del conocimiento; iii) una progresiva ampliación del concepto de valor más allá de la esfera económica; iv) una adaptación de la cadena de valor al ambiente digital y la incorporación de innovación cultural a los nuevos modelos de negocio, todo con un fuerte componente tecnológico.

Ahora bien, la apropiación social del patrimonio y la crítica del modelo tradicional de gestión desde la academia y el mismo sector ha puesto en entredicho la autoridad exclusiva del conocimiento científico y de los gobiernos para la producción del valor patrimonial de bienes y manifestaciones culturales. Estamos de acuerdo con Barreiro y Parga-Dans (2013), en que este reclamo de un cambio en el paradigma en la gestión del patrimonio “marca un camino muy claro de investigación e innovación (sobre todo, de innovación social), sin que tenga por qué significar una renuncia [...] al componente científico del patrimonio” (p. 11). Así mismo, concordamos con Consiglio y Zabatino (2015) en que:

“El potencial del modelo de innovación social aplicado al patrimonio cultural está, como se mencionó anteriormente, vinculado a la acción y el deseo de cambio de una pluralidad de actores, en primer lugar, ciudadanos que pasan de simples usuarios y / o clientes a actores y protagonistas de un proceso de innovación que en este caso es también un proceso de redención social” (p. 76).

Como se ha mencionado, el análisis de la relación entre innovación social y patrimonio cultural cuenta ya con aportes, parte importantes de ellos provenientes de Europa. Queremos destacar aquí dos estudios que permiten resaltar algunos aspectos que resultan relevantes para la perspectiva que se quiere plantear.

El primero de ellos corresponde al Observatorio de Innovación Social y Patrimonio Cultural (HESIOD, por sus siglas en inglés), alojado en La Ponte-Ecomuséu (Asturias, España), el cual, buscó identificar iniciativas de innovación social patrimonial a partir de una serie de variables basadas en Buckland y Murillo (2013): impacto social, sostenibilidad económica, tipo de innovación, colaboración intersectorial y escalabilidad y replicabilidad (2020). También, en el análisis del proceso de desarrollo de la iniciativa, para lo cual se tomó como base la propuesta de Murray, Caulier y Mulgan (2010), dividida en siete etapas que van desde la exploración de los desafíos y oportunidades hasta el cambio sistémico, pasando por las etapas de idea, prototipo, implementación, sostenibilidad y escalamiento.

A partir de allí, el HESIOD identificó estrategias y actuaciones que diferentes colectivos y comunidades habían puesto en marcha en torno a ciertos elementos o vectores patrimoniales y que les habían permitido cubrir necesidades sociales —educación, acceso a la cultura y a la tecnología, empleo de calidad y no deslocalizable, participación, desarrollo sostenible, etc.— (Fernández, 2016). Asimismo, vieron que estas comunidades autoorganizadas habían sido capaces de crear interfaces, las cuales denominaron “ecosistemas de innovación social patrimonial”, en las que “la ciudadanía ocupa un rol central junto a otros actores sociales e institucionales en la activación, custodia, defensa o gestión de algún tipo de bien cultural” (Hesiod, 2020, p. XX). Esta identificación se basó en el modelo de la cuádruple hélice (Arnkil et al., 2010), en el que se integran la administración pública, el mercado, las universidades-centros tecnológicos y la ciudadanía, representada por el tercer sector de la economía, las organizaciones sin fines lucrativos o los espacios más informales de participación.

De acuerdo con el HESIOD, en el campo del patrimonio cultural se puede hablar de innovaciones sociales cuando se dan juntos tres factores: i) se crean nuevas soluciones (productos, servicios, modelos, procesos, etc.) que cumplen de forma más sostenible, justa y mejorada con objetivos de gestión del patrimonio cultural; ii) se cubren necesidades sociales; iii) se crean nuevos tipos de relaciones que mejoran la capacidad de la sociedad para actuar, incorporan a la ciudadanía como agente activo en los procesos de innovación o se facilitan medios para impulse dichos procesos, y se favorece una colaboración multi-sectorial y multidireccional entre sociedad, estado y mercado (Fernández, 2016).

Otra perspectiva que resulta de interés es la del equipo de investigación de Stefano Consiglio, de la Universidad Federico II de Nápoles, quienes se embarcaron en la realización de un amplio estudio de innovación social de base cultural que incluía un Atlas Nacional de Innovación Cultural de Italia y tuvo como uno de sus principales hitos la publicación del libro *Sud Innovation. Patrimonio Culturale, Innovazione Sociale e Nuova Cittadinanza* (Consiglio & Riitano, 2016). Los investigadores se fijaron en la insuficiencia de los modelos de gestión tradicionales del patrimonio cultural —público, privado y, más tarde, de coluntariado/asociativo—, especialmente para la protección del llamado “patrimonio menor y difuso” (*patrimonio culturale minore e diffuso*), aquel que no interesa en mayor medida ni al Estado ni a la empresa privada porque no corresponde a grandes hitos patrimoniales. A su vez, observaron que en el sur de Italia quienes se hacían cargo de este patrimonio eran los propios ciudadanos organizados en colectivos o empresas sociales, quienes apropiaban estos espacios para proyectos con impacto social, buena cantidad de ellos de gestión cultural.

Para identificar y analizar estas iniciativas, Consiglio y sus colegas parten de tres pilares fundamentales para definir la innovación social: i) finalidad: dar respuesta a una necesidad social y poder mejorar la calidad de vida de las personas; ii) forma en que se encuentran las soluciones: los ciudadanos pasan de ser receptores y beneficiarios de una intervención pública centralista, a convertirse en protagonistas y co-diseñadores de las intervenciones; iii) protagonistas que desencadenan los procesos de innovación social: puede ser activado por una pluralidad de sujetos (privado, sector sin fines de lucro, administración pública, economía informal), pero son desarrollados por coaliciones en red de actores fuertemente arraigados con la comunidad de referencia.

Los investigadores analizan tanto las características del entorno en el que surgen las innovaciones sociales, como las propias de los procesos, proyectos, plataformas o sistemas de innovación social que son creados por los ciudadanos organizados. En cuanto al contexto, observan que las iniciativas no surgen en el marco de los llamados distritos culturales que se han privilegiado en la política cultural italiana; de hecho, buena parte de ellas emergen en contextos adversos en los que los innovadores sociales se sienten solitarios y buscan tejer redes de colaboración. No obstante, observaron que también había un número importante de iniciativas que nacieron gracias a la intuición “de los innovadores que operan dentro de la administración pública” (Consiglio & Zabatinò, 2015, p. 78), es decir, aquellos que Westley & Antadze, (2010) llaman “emprendedores institucionales”. A esto se sumaba la presencia de un “ángel custodio” (p. 80), un sujeto capaz de proteger y fomentar la iniciativa.

Respecto a los proyectos, plataformas o sistemas, no fue fácil identificar rasgos comunes, pero emergieron algunas características y *modus operandi* que podían generalizarse para comprender mejor la innovación social en este campo. En primera instancia, observaron que se trataba de iniciativas y organizaciones ancladas en la comunidad, pero sensibles a la variable de sostenibilidad, tanto socioeconómica como ambiental. De esta manera, se alejaban tanto de las startups tecnológicas, como del modelo asociativo. También, concluyeron que los impulsores de estas iniciativas, al apropiarse y resemantizar términos como los de software o plataforma, buscaban hacer más énfasis en los métodos de gestión del espacio —el bien cultural— y los métodos de producción, que en los contenidos, y quienes empleaban estos términos de forma literal porque sus iniciativas se basaban en herramienta de conexión y colaboración virtual, hacían más énfasis en la activación de comunidades y en la gestión de relaciones, que en el componente tecnológico.

En línea con lo anterior, otra característica común es que la creación o recuperación de un espacio físico o virtual va de la mano, o en algunos casos incluso es precedida, por la construcción de los contenidos y la agregación de una comunidad de personas que luego utilizará el contenedor (bien patrimonial) recuperado o creado ad hoc. Por último, observaron que los protagonistas de estas experiencias eran reacios a la planificación y a la idea de la replicabilidad, y la mayoría de ellos no contaba ni daba valor al concepto de modelo de negocio. Asimismo, las formas jurídicas les resultaban bastante estrechas y las organizaciones buscaban aquellas que fueran permeables al carácter informal de las prácticas de las comunidades. Detrás del éxito de muchos de los proyectos examinados se encontraba la aplicación de modelos innovadores de encomienda de los bienes patrimoniales.

En suma, el estudio llevado a cabo en el sur de Italia evidencia “un nuevo modelo de gestión patrimonial que, al rescatar a los ciudadanos de la condición de propietarios, consumidores y contribuyentes anónimos, regenera las relaciones sociales y determina una conducta responsable, activa y colaborativa en el uso de los recursos” (Consiglio & Riitano, 2018 p. 8).

Los estudios mencionados animan a emprender la investigación aplicada en cuanto a la innovación social en la gestión patrimonial, y aportan antecedentes para iniciar este camino en la región de Antofagasta, al norte de Chile. Nos centramos a continuación en el enfoque que se propone seguir en el MMHS y el NleIS.

Una perspectiva para abordar la innovación social patrimonial

Entender el patrimonio como una construcción social significa relevar los procesos sociales —y no los objetos, bienes o manifestaciones en sí— asociados al patrimonio desde su misma producción, es decir, desde la construcción de las narrativas y significados que dan relevancia a esos bienes patrimoniales, así como al proceso reflexivo que agrega comunidad y crea un sujeto colectivo en torno a ellos.

Igualmente, significa dar importancia a los usos sociales del patrimonio entendiendo que esos usos se tensionan y complementan entre sí. Esto, a su vez, implica asumir que la categoría de patrimonio es apropiada y reelaborada por los grupos sociales de acuerdo con sus trayectorias culturales, epistemologías, necesidades y proyecciones futuras, y que el contexto institucional debe estar preparado para asumir estas reformulaciones.

Lo anterior también supone que, desde la perspectiva que aquí se plantea, se entiende que la innovación social en el campo del patrimonio no se refiere exclusivamente a acciones que vinculan patrimonios existentes, sino a iniciativas que buscan solucionar necesidades sociales y, en el camino, producen procesos de patrimonialización.

Todo lo anterior se condice con la comprensión, como se ha dicho, de la innovación social como un sistema complejo en el que la agencia cobra un lugar central para hacer coincidir una demanda o necesidad con una buena idea, con una oportunidad y los recursos para desarrollarla, pasando por la construcción de redes de actores —innovadores sociales e innovadores institucionales incluidos—.

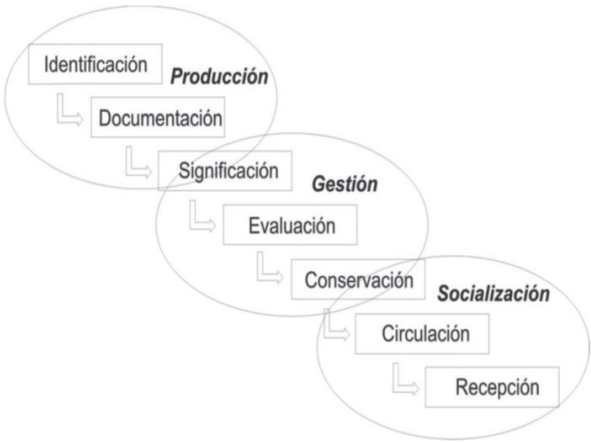
Ahora bien, el acompañamiento a núcleos de innovación a partir del MMHIS nos lleva a plantear que cuando se habla de la relación entre innovación social y patrimonio se debe atender a dos formas principales que hacen énfasis en distintos aspectos, si bien no necesariamente resultan excluyentes en la práctica: i) la innovación social en la gestión del patrimonio, la cual hace énfasis en la evolución de cada una de las fases o dimensiones que comprende dicha gestión con miras a hacerla más participativa, y, en última instancia, transformarla; ii) la innovación social basada en patrimonio, la cual hace énfasis en los usos sociales de este último y abre nuevos caminos para vincular el patrimonio con el bienestar social.

La innovación social en la gestión del patrimonio

Cuando se habla de esta forma de relación entre la innovación social y el patrimonio no se quiere insinuar que en la innovación social basada en patrimonio no sea relevante la gestión, sino que en esta última el énfasis está en los objetivos, mientras que en la primera está en los medios. Aquí, lo que se enfoca es principalmente la evolución de la gestión del patrimonio —en cada una de las fases que la componen, pero también de manera integral— hacia su democratización. De esta manera, los ejes de análisis o formas de relación no se plantean como independientes en la realidad ni excluyentes, sino como categorías heurísticas.

Por gestión del patrimonio se hace aquí referencia a lo que Criado-Boado y Barreiro (2013) llaman “el manejo reflexivo del patrimonio” (p. 7), para lo cual se utiliza la cadena de valor del patrimonio como modelo teórico para organizar la investigación y gestión de los bienes patrimoniales, entendiendo que los objetos o manifestaciones culturales se transforman en patrimonio por medio de tres grandes fases que son la producción, gestión y socialización, las cuales comprenden las labores de identificación, documentación, significación, valoración, difusión, circulación y recepción (Barreiro y Parga-Dans, 2013; Criado-Boado y Barreiro, 2013).

Figura 5
La cadena de valor del patrimonio cultural



Fuente: Barreiro y Parga-Dans (2013, p. 23).

Como se ha venido diciendo, tradicionalmente la gestión del patrimonio ha estado a cargo del sector público, sin obviar la importante influencia de organizaciones trasnacionales como Unesco. El sector privado, sin embargo, ha tenido un papel creciente, bien sea a través de la Responsabilidad Social Empresarial o de la gestión directa de bienes o manifestaciones patrimoniales. Este modelo, además de las limitaciones a las que ya se ha hecho referencia señaladas por Consiglio (2015), ha presentado vicios importantes a lo largo de su historia, como el condicionamiento de las políticas patrimoniales a la refundación simbólica del Estado bajo regímenes autoritarios, nacionalistas y tradicionalistas, como ocurrió en Chile y Uruguay (Alegría & Landaeta, 2019); la supeditación de las políticas culturales y patrimoniales a las económicas y turísticas, como viene ocurriendo en Colombia (Chaves et al., 2014), o el pliegue del Estado a los intereses del empresariado, como ha sucedido en distintas regiones de España (Barreiro y Parga-Dans, 2013).

De esta manera, pareciera que la sociedad debe velar por sus propios intereses en materia de gestión del patrimonio que no interesa en mayor medida ni al Estado ni a la empresa privada. Consiglio (2015), identifica en este vacío la presencia del modelo asociativo/voluntario, en el marco del cual un número creciente de organizaciones sin ánimo de lucro se encarga del patrimonio que no interesa en mayor medida ni al Estado ni a la empresa privada. No obstante, según el mismo autor, este modelo difícilmente es sostenible económicamente, y, a falta de recursos, las experiencias terminan siendo episódicas.

Además, en la búsqueda de recursos este tipo de organizaciones se encontraron con que el ensanchamiento de las políticas trasnacionales del patrimonio y la implantación de sistemas públicos encargados del patrimonio material e inmaterial en los distintos Estados abrían un espacio de acción y creaban bolsas de recursos económicos para la financiación de su trabajo. A su lado, apareció un sinnúmero de nuevas ONG y pequeñas y medianas empresas enfocadas en la gestión del patrimonio, de manera que se desarrolló todo un sector vinculado a su gestión. No obstante, como señalan Barreiro y Parga-Dans (2013) para España, pero que resulta extensible a países con modelos similares, al estar bajo el paraguas del Estado y la RSE, este nuevo sector ha reproducido en cierta medida los mismos vicios, lo que ha provocado un distanciamiento entre los expertos y los intereses patrimoniales de la gente.

Como los mismos autores referidos señalan, pese a lo anterior, el sector del patrimonio cultural ha sido nicho de numerosas innovaciones en materia de gestión del patrimonio, en la medida en que buena parte de esta innovación proviene de la producción del valor cognitivo del patrimonio, es decir, en la aplicación, producción y reproducción del cono-

cimiento científico donde el propio uso y aplicación de técnicas y tecnologías funciona como experimentación.

No obstante, es necesario considerar que la mayor participación social —directa— en la gestión del patrimonio, trae aparejada, por sí misma, una mayor capacidad de innovación en la propia gestión —en cada una de sus fases y la sumatoria total—, pues, como es sabido, la innovación se abre camino en el intercambio de conocimientos tanto de carácter analítico, como sintético y simbólico (Asheim., Coenen & Moodysson, 2007, como se citó en Castro-Martínez & Fernández-Baca, 2012). Como señalan los mismos Barreiro y Parga-Dans (2013), aquí entran las propuestas constructivistas de ciencia abierta y pública y de ciencia con la gente, que señalan no sólo la necesidad de que el conocimiento se difunda, sino de que se construya de forma participativa y que sea apropiado por la sociedad: “Todo ello entra en el campo de la innovación social” (p. 12).

Pero también, la democratización de la gestión del patrimonio permite reconducir sus objetivos de la producción de valor cognitivo hacia necesidades o demandas sociales que muchas veces no se visualizan desde los enfoques de gestión de los “expertos”. Es decir, que traer la innovación social a la gestión del patrimonio también permitirá un uso más permitente de los bienes y manifestaciones patrimoniales con fines sociales y favorecerá el engrosamiento del otro eje aquí tratado: la innovación social basada en patrimonio, en la que la comunidad toma un rol protagonista. Se trata de un círculo virtuoso que, como demandan los mismos Barreiro y Parga-Dans (2013), permite comprender la inserción del patrimonio cultural y natural en la planeación del desarrollo de una manera más amplia que la simple explotación económica.

La innovación social basada en patrimonio

Fernández (2016), cuando explicita las tres condiciones para que se concrete una innovación social en el ámbito patrimonial hace énfasis en que tiene que haber innovación en la gestión. No obstante, desde nuestra perspectiva, cuando se habla de innovación social basada en patrimonio la innovación no necesariamente debe encontrarse en aspectos de gestión, sino que puede residir en los usos que se dan al patrimonio, es decir, en saber aprovechar la gestión y el valor patrimonial en innovaciones sociales. De hecho, el mismo Fernández (2020) señala que:

Se muestra toda su potencialidad como procesos con un importante know-how acumulado de gran interés científico, social y político, capaces de conectar algunos bienes

culturales colectivos con los grandes retos de nuestro presente y contribuir a la construcción de comunidades más democráticas, plurales, justas y sostenibles (p. 64).

Así, la innovación social basada en patrimonio implica nuevas soluciones impulsadas por la ciudadanía que utilizan el patrimonio para beneficiar a grupos sociales, con un sentido redistributivo, frente a desafíos del entorno en ámbitos como educación, convivencia, recreación, habitabilidad, industrias creativas y economía de la identidad, entre otros. Sin querer reducirlo a un “recurso” y despojarlo de su sentido trascendente (Yúdice, 2002), el patrimonio puede ser ampliamente apropiado en proceso de innovación social, al ser un bien público al cual, por lo general, se puede acceder a bajo costo. Se pueden aprovechar el patrimonio arquitectónico de la ciudad, elementos del entorno natural, la observación astronómica, el avistamiento de flora y fauna, ruinas, vida cotidiana, calendario festivo, relatos y memoria asociada, entre muchos otros elementos del paisaje, para generar soluciones frente a problemáticas diversas.

Ahora bien, el patrimonio resulta propicio para soluciones con impacto (redistribución de beneficios, democratización, puesta en valor del territorio, economía limpia, etc.), dado que la inmersión en el patrimonio genera bienestar (activa emociones y sentimientos positivos). Es favorable para el fortalecimiento identitario, por ejemplo, para posicionar territorios y revertir centralismo (uso político) y avanzar hacia una economía de la identidad, así como a ecosistemas favorables a la innovación (uso económico).

En el frente económico, y como es sabido, el patrimonio es de los principales recursos aprovechados por el turismo, ya que permite la diferenciación de destinos y favorece experiencias memorables en los visitantes, quienes a su vez transmiten un relato sobre los atractivos destacados. Los sellos y declaratorias patrimoniales son percibidos por el público como garantía de calidad y tienen un efecto positivo en la atracción de visitantes. En particular, el patrimonio cultural inmaterial ha adquirido una creciente importancia en la configuración de la identidad territorial, aportando elementos dinámicos al paisaje, narrativas, y oportunidades para el turismo creativo, el cual involucra al visitante en prácticas culturales a través del consumo activo de cultura (Richards & Wilson, 2006).

Un ejemplo de Innovación Social basada en patrimonio localizado en el marco del MMHIS es el proyecto “Rechangueando”, impulsado por dos jóvenes profesionales interesados en recuperar espacios costeros degradados mediante una intervención que incluye un museo intermareal (interpretación del borde costero rocoso, en particular de su flora y fauna), una mini biblioteca (Al aire libre), un foodtruck donde se venden infusiones y snacks gourmet (Toma té la Playa) y articulación con oferta cultural del sector (por ejemplo, Cine en tu cancha). Esta intervención, que contó con incubación multihélice, implicó

la limpieza e iluminación de una pequeña playa contigua al principal balneario de la ciudad de Antofagasta, en el norte de Chile, la cual presentaba problemas de seguridad y contaminación. El objetivo era recuperar prácticas que en el pasado eran cotidianas en el borde costero, como ver la puesta de sol en familia, tomando té en la playa rocosa. El modelo subyacente es replicable en la recuperación de otros espacios públicos degradados, como cerros, plazas, ruinas, etc. Se sostiene en diversos convenios para montar la oferta de servicios, así como en las ventas que genera el foodtruck.

Otro ejemplo de innovación social basada en el patrimonio es el proyecto Experiencias Territoriales, desarrollado por el club de bodyboard Budeo, en la costa de Antofagasta. Con aportes de agencias públicas, la empresa y la Universidad, se potenciaron las capacidades de quienes lideran esta iniciativa, a la vez que se llevó a cabo un curso dirigido a estudiantes en riesgo social de un colegio municipal. El uso del patrimonio natural del borde costero estuvo orientado a la formación de los estudiantes, mediante aprendizaje experiencial, con resultados muy destacados que fueron medidos y sistematizados (Concha & Ricci, 2018, pp. 32-40).

La aplicación del MMHIS para el escalamiento de iniciativas de innovación social en relación con el patrimonio

Como se ha dicho en otras ocasiones (Concha & Ricci, 2018), el desarrollo del MMHIS ha involucrado las tres funciones sustantivas de la Universidad: formación, investigación y generación de conocimiento, y vinculación con el medio. Aunque no de forma excluyente, las dos primeras permiten enfocarse en el contexto, mientras que la tercera se centra en las iniciativas de innovación social, de manera que se logra abordar la complejidad del sistema de innovación y, más específicamente, de innovación social patrimonial, favoreciendo la consolidación de un ecosistema favorable a esta última.

Así, la aplicación del MMHIS permite partir del contexto y regresar a él. El proceso, como se ha desarrollado hasta el momento, inicia con la identificación de grandes desafíos de innovación y desarrollo para la región —en este caso, Antofagasta—, a partir del diálogo con los sectores público, privado y comunitario. Un aporte importante, entonces, si nos ubicamos en el ámbito del patrimonio, debe ser la identificación de los desafíos en materia de patrimonio cultural y natural, involucrando en este análisis a las poblaciones locales tanto en cuanto a necesidades o demandas específicas relacionadas con el patrimonio, como otras que, aunque no se refieran específicamente a él, lo involucran de alguna manera.

Este proceso de identificación de desafíos conlleva también una agencia para la apertura de las políticas patrimoniales a nuevas formas de concebir, producir y gestionar el patrimonio impulsadas por la sociedad, y a una sincronización con las políticas de innovación social. No obstante, también supone una reflexión crítica respecto a estas últimas apuntando a una perspectiva que logre integrar distintos enfoques de innovación social, sin que prevalezca el llamado por Martínez et al. (2019) economicista e incluyendo otros menos posicionados y de mucho interés para el enfoque de la UCN como el de la resiliencia socioecológica y los sistemas complejos (Westley & Antadze, 2010).

Esta agencia se apunala con uno de los frentes de acción referidos como función sustantiva de la Universidad: la formación. El MMHIS, como parte de su estrategia, ha venido desarrollando esta área en torno al “Diplomado en Innovación Social y Modelo Multihélice de Cooperación Territorial”, del cual se han realizado ya dos versiones, en el que se abordan aspectos como la innovación, la creatividad, la cooperación y la solidaridad, y donde los estudiantes deben diseñar y desarrollar proyectos de innovación social (Concha & Ricci, 2018). No obstante, se proyectan nuevos espacios de formación en el campo de la innovación social, como un Minor enmarcado en los programas académicos de la UCN. Para lograr impactar la relación entre innovación social y patrimonio desde este frente, es necesario involucrar el patrimonio en los contenidos de formación desde una visión crítica y compleja que evidencie la relación de los procesos de patrimonialización y los usos del patrimonio, con otras dimensiones de la vida social y el desarrollo territorial. Pero también, desde una visión práctica y aplicada que aborde los dos ejes aquí propuestos: el desarrollo de proyectos de innovación social enfocados en la gestión del patrimonio; y aquellos que pueden encontrar en el patrimonio un recurso para presentar soluciones a desafíos regionales.

Otro frente de trabajo para la identificación de los desafíos entrelazada con una transformación del contexto institucional es la investigación y generación de conocimiento. Aquí se debe apuntar a una línea amplia que investigue el papel que viene cumpliendo la innovación social en la gestión del patrimonio cultural en la región de Antofagasta —sin perder de vista el contexto chileno—, evidenciando las formas de apropiación y reelaboración de la categoría de patrimonio por parte de la sociedad, y los obstáculos que impiden que estas ideas o innovaciones sociales escalen y amplíen su impacto y afecten el contexto. En paralelo, y en una línea más concreta, se debe apuntar a la identificación de iniciativas puntuales que responden a los desafíos detectados, lo cual entronca con la otra labor sustantiva de la Universidad y en la que el MMHIS ha tenido mayor área de acción e impacto: la vinculación con el medio.

Como lo señalan Concha y Ricci (2018), el mayor aporte del MMHIS ha sido en este ámbito “ya que el énfasis de las acciones ha estado en promover un ecosistema favorable a la innovación social, así como en el desarrollo de iniciativas concretas” (p. 26). En este caso, se trataría de iniciativas en los dos ejes descritos. Así, si bien el MMHIS considera iniciativas que proyecten como resultado la creación de valor social y ambiental, se agregaría el valor patrimonial entendido como procesos reflexivos que conllevan la puesta en valor de bienes o manifestaciones culturales como patrimonio y que derivan en la cohesión social y un mayor bienestar de sujeto colectivo que se constituye en torno a ellos, lo cual redundaría en un mayor valor del bien, y, por tanto, en su protección.

De esta manera, un primer paso es el mapeo de actores y de iniciativas de innovación social patrimonial que respondan a los desafíos identificados. Para ello, el MMHIS se ha valido principalmente de entrevistas a informantes clave del territorio, pero también a la observación de instancias o espacios donde potencialmente pueden emerger estas iniciativas, como concursos, programas, proyectos o espacios de formación relacionados en alguna medida con la innovación social. Para el caso, el interés se amplía a aquellos donde el tema central es el patrimonio o la gestión cultural.

El trabajo etnográfico que viene a continuación permite ampliar esta búsqueda. El MMHIS se proyecta aquí como una plataforma para ayudar al escalamiento de iniciativas asociadas al patrimonio que presentan dos características fundamentales: soluciones a desafíos o problemáticas previamente identificadas, que provienen de algún agente social (líder, emprendedor, colectivo) y que generan agregación; y que incorporan el patrimonio (bienes patrimonializados de alguna manera, no solo designación oficial) y plantean nuevas formas de relación en su producción y gestión que empoderan a las comunidades. Así mismo como lo consideró el HESIOD (Fernández, 2016, p. 237), creemos que el trabajo etnográfico a partir de visitas y observación participante para conocer de cerca las iniciativas permite no solo analizar sus características sino también conocer su estado de desarrollo, todo sin perder de vista la perspectiva de los actores locales.

Una vez priorizadas las iniciativas, el paso siguiente es propiciar la estructuración de núcleos de innovación social, que son redes de colaboración multiactores/multinivel que se tejen en torno a cada proyecto y sus agentes impulsores. Se trata de articulaciones a escala local y regional con actores de los ámbitos público, privado, académico y de la sociedad civil que pueden aportar el avance de la iniciativa en cuanto a innovación, sostenibilidad, escalamiento y posicionamiento. En este sentido, se entiende que:

Si la innovación tiene o no un impacto social más amplio, depende de la interacción de factores políticos, sociales, económicos y culturales. La sinergia de estos factores

resulta en el crecimiento de ciertas innovaciones cuando los ‘esfuerzos e intereses de varios actores... coinciden’ para lograr un efecto deseado (Dalhammar et al., 2003, p. 9, Marhdon et al., 2010). Otros, igualmente merecedores, pueden quedar en el camino. (Westley & Antadze, 2010, p. 13).

Como se ha dicho, el escalamiento demanda un marco institucional propicio y políticas públicas que faciliten la implicación de la sociedad en el planteamiento, no solo de las soluciones, sino también de las problemáticas y de los desafíos, pues desde allí parte el enfoque de desarrollo. Para incidir en este marco institucional, además de su labor de agencia directa a partir de instancias y mecanismos de participación para la definición de política pública tanto en el campo de la innovación social como del patrimonio —y aquellos en los que se entrecruza este último con otras dimensiones—, el MMHIS concibe los espacios de formación como instrumentos de fomento y generación de capacidades para el que se ha denominado aquí emprendimiento institucional. Estamos de acuerdo con Barreiro y Parga-Dans (2013) en que las políticas públicas del patrimonio deberían fomentar “las diferentes acciones que pueden tener lugar en el entrecruzamiento de las fases de la cadena de valor y los diferentes tipos de innovación, e incentivar las iniciativas de empoderamiento y emprendimiento comunitario a partir del patrimonio cultural” (Barreiro y Parga-Dans (2013).

Comentarios finales

La relación entre innovación social y patrimonio ha sido poco estudiada hasta el momento. Sin embargo, los cambios que vienen ocurriendo en el campo cultural y patrimonial, con una participación creciente de la sociedad como productora y reproductora de los valores asignados al patrimonio, permiten proyectar un importante papel de la innovación social en este ámbito.

Los interesados en investigar la innovación social en el campo del patrimonio tienen entonces aquí una importante tarea, y aquellos que buscan fomentar esta relación deben tener presente la complejidad tanto de la innovación social como del patrimonio, entendiendo que este último es una forma de establecer la relación con el pasado, la propia identidad y las demás culturas, pero también, que es un recurso apropiado y utilizado con fines muy diversos, los cuales se pueden tensionar entre sí.

El seguimiento a los procesos de innovación social en el campo del patrimonio cultural permitirá obtener importantes conclusiones acerca de la apropiación y reelaboración

de esta categoría en el marco de las problemáticas contemporáneas, y el análisis del MMHIS a través de la investigación aplicada permitirá observar la eficacia de la metodología en el campo del patrimonio, pero, más aún, permitirá aportar a la construcción de conocimiento acerca del fomento de la innovación social como forma de intervención que pretende conducir hacia el cambio social.

Referencias bibliográficas

- Alegría, L. y Landaeta, R. (2019). En los límites del patrimonio. Políticas de patrimonialización en dictadura militar: Los casos de Chile y Uruguay 1973-1989. *Sophia Austral* [online], 23, 33-55. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052019000100033>
- Anico, M. y Peralta, E. (Eds.) (2009). *Heritage and identity: engagement and demission in the contemporary world*. New York: Routledge.
- Arnkil, R., Järvensivu, A., Koski, P. y Piirainen, T. (2010). *Exploring Quadruple Helix. Outlining user oriented innovation models*. Tampere: Työelämän tutkimuskeskus, Tampereen yliopisto, 85, Working Papers). Recuperado del Repositorio de Tampere University: <https://trepo.tuni.fi/handle/10024/65758>
- Arrieta, I. (2006). La complejidad del proceso de construcción social del patrimonio. Agentes, valores culturales y conjuntos históricos. En Frigolé, J. y Roigé, X. (Coords.), *Globalización y localidad: perspectiva etnográfica* (pp. 122-142). Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Ballart, J. & Tresserras, J. (2008). *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel Patrimonio.
- Barreiro, D. y Parga-Dans, E. (2013, noviembre 3 y 4). El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social y los emprendimientos. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “El Patrimonio Cultural: Un aporte al desarrollo endógeno”, Quito (Ecuador), Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado del Repositorio institucional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España: <https://digital.csic.es/handle/10261/90238>
- Buckland, H.; Murillo, D. (2013). *Antena de innovación social: vías hacia el cambio sistémico: ejemplos y variables para la Innovación Social*. Sant Cugat del Vallès, Barcelona: ESADE, Instituto de Innovación Social.

- Castro-Martínez, E. y Fernández-Baca, R. (2012). La innovación en patrimonio cultural: un espacio de confluencia de diversas bases de conocimiento. *INGENIO (CSIC-UPV) Working Paper Series*, (2012/07).
- Chaves, M., Montenegro, M. y Zambrano, M. (2014). Introducción. Agentes sociales, estrategias políticas y mercados culturales en los procesos de patrimonialización. En Chaves, M., Montenegro, M. y Zambrano, M. (Comp.). *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales* (11-36). Bogotá: ICANH.
- Concha, R. (2017). *Dinámica del turismo y transformaciones en los usos del patrimonio en Isla de Pascua* (Tesis de Doctorado). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- Concha, R. y Ricci, E. (2018). Innovación Social Multihélice en la Región de Antofagasta (pp. 23-41). En Ricci, E. y Concha, R. (eds.), *Innovación Social. Consolidación Modelo Multihelice en la Región de Antofagasta*. Antofagasta: Ediciones Universidad Católica del Norte.
- Consiglio, S. (2015). Il patrimonio culturale abbandonato. En Consiglio S. y Riitano A. (Eds.), *Sud Innovation. Patrimonio Culturale, Innovazione Sociale e Nuova Cittadinanza* (pp. 9-24). Franco Angeli: Milán, Italia.
- Consiglio S. y Riitano A. (Eds.). (2015). *Sud Innovation. Patrimonio Culturale, Innovazione Sociale e Nuova Cittadinanza*. Franco Angeli: Milán, Italia.
- Consiglio, S. y Zabatino, S. (2015). L'innovazione sociale per la rinascita del patrimonio dimenticato. En Consiglio S. y Riitano A. (Eds.), *Sud Innovation. Patrimonio Culturale, Innovazione Sociale e Nuova Cittadinanza* (pp. 69-102). Franco Angeli: Milán, Italia.
- Criado-Boado, F. y Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños* (En línea), (45), 5-18. Recuperado a partir de <https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/54>
- Davallon, J. (2002). Comment se fabrique le patrimoine?, *Sciences humaines*, Qu'est-ce que transmettre? Spec. Issue (36), 74-77.
- Davallon, J. (2010). The Game of Heritagization. En Roigé, X. & Frigolé, J. (eds.), *Constructing Cultural and Natural Heritage. Parks, Museums and Rural Heritage*. Catalonia: ICRPC, 39-62.
- Etzkowit, H. y Leydesdorff, L. (1995). The Triple Helix: University-Industry-Government relations: a laboratory for knowledge based regional development. *EASST Review*, 14(1), 14-19.

- Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (1998). The endless transition: a “Triple Helix” of university-industry-government relations, Introduction to a Theme Issue. *Minerva*, 36, 2003-208.
- Fernández, J. (2016). Proyecto HESIOD. Definiendo e identificando ecosistemas de innovación social-patrimonial. *Revista PH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (En línea)*, 90, 236-239. Recuperado de: www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3824
- Fernández, J. (2020). Ecosistemas de innovación social-patrimonial. *Revista PH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (En línea)*, 99, 64-97. DOI: 10.33349/2020.99.4286
- Frigolé, J., 2010. Patrimonialization and the mercantilization of the authentic. Two fundamental strategies in a tertiary economy. En Roigé, X. & Frigolé, J. (eds.), *Constructing Cultural and Natural Heritage. Parks, Museums and Rural Heritage*. Catalonia: ICRPC, 27-38.
- González, S., F. Moulaert y F. Martinelli. (2010). ALMOIN: How to analyse social innovation at the local level? (pp. 49-67). En Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E. y González, S. (eds.), *Can neighbourhoods save the city? Community Development and Social Innovation*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203849132PMid:20549160>
- Hernández-Ascanio, J., Tirado Valencia, P. y Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ambitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC-España*, 88, 165-199.
- Kirshenblatt-Gimblett, B. (1998). *Destination Culture: Tourism, Museums, and Heritage*. Berkeley: University of California.
- Kirshenblatt-Gimblett, B. (2001). La cultura de les destinacions: teoritzar el patrimoni. *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 19, 44-61.
- Leadbeater, Ch. (1997). *The rise of the social entrepreneur*. London: NESTA.
- Maldonado, L. (2019). Acelerando ecosistemas: un compromiso de todos. En Servais, A., Uribe, C., García, F., Maldonado, L., González, L., Usuga, L.M., Charpenel, P. y Trujillo, P. *Ecosistemas Creativos (2a Edición)*. Colombia: Conexiones Creativas; Ministerio de Cultura de Colombia. Recuperado del Repositorio de Culturas Creativas: https://cccreativas.com/wp-content/uploads/2019/11/Ecosistemas-Creativos-2_Conexiones-Creativas.pdf
- Martínez, R., Cruz, H., Blanco, I. y Salazar, Y. (2019). La innovación social, ¿prácticas para producir autonomía, empoderamiento y nueva institucionalidad? *Revista Internacional de Sociología*, 77(2), e126. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.2.17.022>

- Moulaert, F. (2010). Social innovation and community development: concepts, theories and challenges (pp. 4-16). En Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E. y González, S. (Eds.), *Can neighbourhoods save the city? Community Development and Social Innovation*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203849132> PMID:20549160
- Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E. y González, S. (Eds.). (2010). *Can neighbourhoods save the city? Community Development and Social Innovation*. London: Routledge.
- Mulgan, G. (2006). The Process of Social Innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalizations*, 1 (2), 145-162. <https://doi.org/10.1162/itgg.2006.1.2.145>
- Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G. (2010). *The Open Book of Social Innovation*. The Young Foundation; Nesta. Recuperado del Repositorio de Young Foundation: <http://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/The-Open-Book-of-Social-Innovation.pdf>
- Özbağ, G.K, Esen, M. y Esen, D. (2019). Bibliometric analysis of studies on social innovation. *International Journal of Contemporary Economics and Administrative Sciences*, 9(1), 22-45. DOI: 10.5281/zenodo.3262221.
- Pacheco, A.S.V., Santos, M.J. and da Silva, K.V. (2018). Social innovation: what do we know and do not know about it. *Int. J. Innovation and Learning*, 24(3), 301-326.
- Prats, Ll. (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Prats, Ll. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, 27, 63-76.
- Quintero, V. (2009). *Los sentidos del patrimonio: Alianzas y conflictos en la protección del patrimonio etnológico andaluz*. Sevilla: Ed. Fundación Blas Infante.
- Ricci, E. y Concha, R. (2018). Desde la Multihelice a la Innovación Social: El caso de la Universidad Católica del Norte UCN (pp. 35-47). En LASIN (ed.), *Perspective about social innovation between Europe and Latin America*, Medellín, Colombia: Latin American Social Innovation Network (LASIN) Project.
- Richards, G. y Wilson, J. (2006). Developing creativity in tourist experiences: A solution to the serial reproduction of culture? *Tourism Management*, 27, 1209-1223. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2005.06.002>
- Roigé, X. & Frigolé, J. (2010). Introduction. En: Roigé, X., Frigolé, J. (Eds.), *Constructing cultural and natural heritage: parks, museums and rural heritage*. Catalonia: ICRPC.

- Simonicca, A. (2007). Conflicto(s) e interpretación: problemas de la antropología del turismo en las sociedades complejas. En Lagunas, D. (coord.), *Antropología y turismo: claves culturales y disciplinares*. Madrid: Plaza y Valdés, 27-46.
- Stephenson, J. (2008). The Cultural Values Model: An integrated approach to values in landscapes, *Landscape and Urban Planning* 84, 127-139.
- Unesco. (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural.
- Weerakoon, C. McMurray, A. Rametse, N. & Douglas, H. (2016, February 10-12). Social Innovation: A Preliminary Bibliometric Analysis (pp. 345-360). *Proceedings of the 3rd Social Innovation and Entrepreneurship Conference (SIERC)*, Auckland, New Zealand. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/294085942_Preliminary_Bibliometric_Analysis_of_the_Social_Innovation_Literature
- Westley, F. y Antadze, N. (2010). Making a Difference. Strategies for Scaling Social Innovation for Greater Impact. *The Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal*, 15(2), 1-19. Recuperado de: https://www.innovation.cc/scholarly-style/2010_15_2_2_westley-antadze_social-innovate.pdf
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Editorial Gedisa.

SEGUNDA PARTE

*Experiencias de
Innovación Social en la
Región de Antofagasta*

Introducción

En esta segunda parte, presentaremos algunos procesos de desarrollo y escalamientos en diversas actividades, que se desprenden de la aplicación de la Innovación Social (IS) en la Región de Antofagasta⁶⁰, en donde la academia e instituciones públicas, en particular, han propiciado el fortalecimiento de un significativo ecosistema para la innovación, conformando y soportando ideas, socialmente innovadoras, capaces de producir transformaciones y un sustantivo mejoramiento de los espacios habituales de las comunidades y de las personas, en favor de su bienestar. Subrayando nuevamente, que la IS, no tiene como principal objetivo, crear valor económico —más bien, es un medio— ya que su finalidad, está centrada especialmente, en alcanzar soluciones innovadoras a “problemas sociales”.

Se presentan algunos procesos desarrollados de acompañamiento y escalamiento de proyectos de IS, desde la Universidad Católica del Norte UCN, materializados, en el apoyo de ideas socialmente innovadoras, capaces de producir transformaciones desde el desarrollo del proyecto elaborado y en escalamiento, como Plataforma de Innovación Social, y que ha sido la consecuencia de dos proyectos anteriores, enlazados en la adaptación, generación y aplicación del modelo de la Triple Hélice (Etzkowitz, (1989); Etzkowitz, & Leydesdorff, (1995); Etzkowitz & Leydesdorff, (2000); Etzkowitz, & Zhou, (2006); Leydesdorff, (2003); Leydesdorff, & Meyer, (2006); Chang, (2010)) y adaptada como MultiHélice (MH) de IS (Ricci, (2020); Ricci, Concha (2018) y con aportes de recursos de la provisión del Fondo de Innovación para la Competitividad, FIC-R (2013, 2015) y que se materializaron, en el proceso de la línea de “investigación básica y desarrollo experimental”, en gran parte de los territorios de la Región de Antofagasta e incidiendo, en áreas estratégicas definidas en las agendas de desarrollo e innovación para la región. Además de inducir una transformación sustantiva, eliminando —en lo posible— acciones competitivas e incidiendo en procesos colaborativos, para la generación de redes, basadas en la confianza y la participación.

60 La región de Antofagasta está situada en el norte de Chile, limitando con las regiones chilenas de Tarapacá (al norte) y Atacama (al sur), además de los territorios de Bolivia (noreste), Argentina (sureste) y el océano Pacífico (oeste). Está dividida administrativamente en tres (3) provincias y nueve (9) comunas, siendo la capital de la región la ciudad de Antofagasta. Esta región tiene el ingreso por PIB per cápita más alto de Chile. Es una región caracterizada por una extraordinaria dotación de recursos naturales, particularmente cobre, ya que produce más del 50% de la producción nacional (Cochilco, 2015), además es considerada como una región de oportunidades, especialmente para la creación de empresas.

Es así, que la Plataforma de Innovación Social, ha desarrollado investigación aplicada, alineándose fundamentalmente, a las estrategias Regional de Innovación (ERI) y Regional de Desarrollo (ERD) de la Región de Antofagasta; con una atenta irradiación y perfeccionamiento del talento regional, así como la atracción e instalación de profesionales, emprendedores y cultores en áreas prioritarias, como lo son: economía circular, desarrollo turismo de intereses especiales (turismo astronómico, gastronómico en particular), habitabilidad y eco-construcción, reciclaje, migración entre otras.

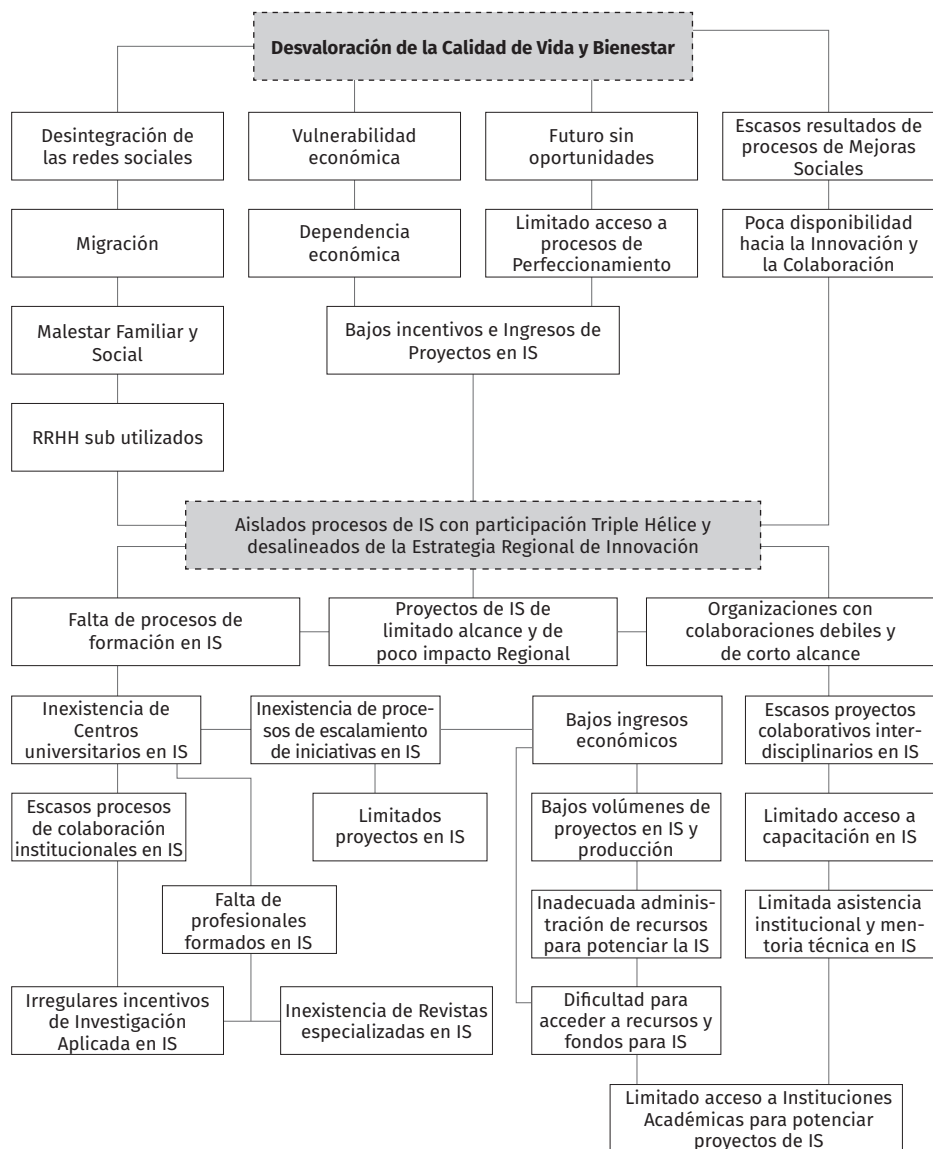
Algunos elementos centrales (ver Figura N° 1) emergen, principalmente, del proceso diagnóstico elaborado previamente y que se evidencia, esquemáticamente, en un árbol de problemas ⁶¹ que ha sido confeccionado, con la finalidad de identificar los encadenamientos causales y su posterior, agrupación jerárquica. Adicionalmente, se ha integrado con la preparación y análisis de un “árbol de objetivos”⁶² para lograr, una panorámica general de problemas, sobre el cual se concentran los desafíos más relevantes a resolver y razonablemente, los objetivos a alcanzar (ver Figura n°2). Ambos instrumentos, permiten identificar claramente, la cadena de problemas, también, permiten perfeccionar el diseño de intervención, efectuar —posteriormente— supervisiones periódicas de la investigación, analizando impactos, durante todo el proceso de ejecución, pero también, luego de terminada la intervención, con ulteriores análisis ex post.

Se enfatiza especialmente, el rol de los actores sociales, como “agentes impulsores” de la IS, tales como agrupaciones sociales o comunitarias, catalizados a través de diversos dispositivos propuestos para estos efectos y que usualmente, no tienen acceso al conocimiento científico, técnico o de gestión, ni tampoco cuentan con redes institucionales permanentes, para el adecuado desarrollo de sus iniciativas, lo cual limita la calidad, profundidad o incidencia, que estas pueden alcanzar.

61 Un árbol Problemas es una técnica que se emplea para identificar una situación negativa (problema central), la cual se intenta enfrentar buscando soluciones eficientes, analizando relaciones de tipo causa-efecto. Para ello, se expresan, a través de una fórmula gráfica, el problema central de modo tal que permita visibilizar diferentes alternativas de solución, en lugar de una única solución. Se trata de un proceso participativo, organizado, el cual genera un modelo de relaciones causales. Se origina con la identificación del problema más importante, que constituirá el tronco del árbol; luego, se identifica sus causas —raíces del tronco—, y consecuencias, los frutos. En las raíces se expresan las causas y orígenes del problema central; pueden jerarquizarse, ordenándose en causas principales y secundarias.

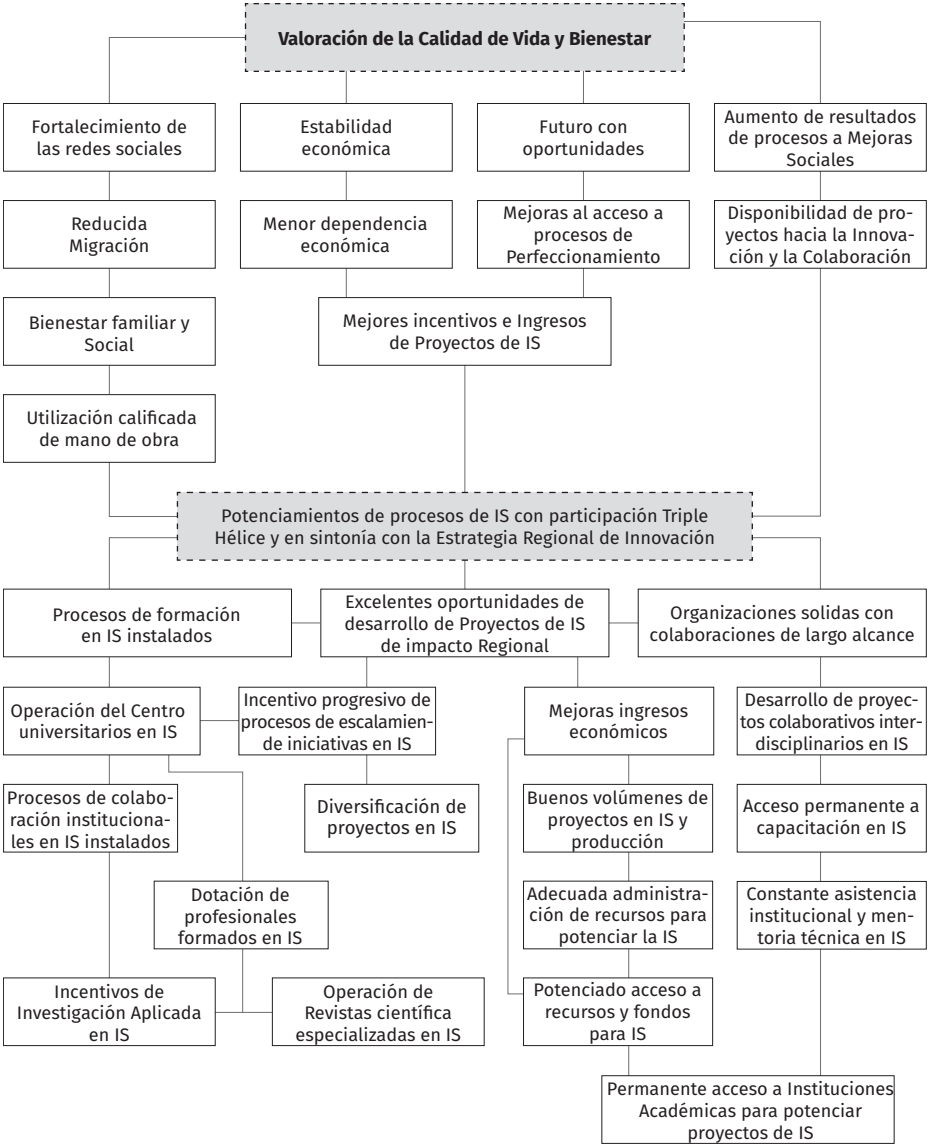
62 Árbol de objetivos es un diagrama utilizado para definir criterios de evaluación de diversas soluciones a un problema. Se construye a partir de la formulación de problemas y los inconvenientes que impiden desarrollar soluciones que permitan resolverlos. Comenzando por el objetivo identificado previamente, además de otros que se pudieran identificar o deducir por otros medios (investigación, documentación, etc.) se construye un diagrama de forma tal que el objetivo general —identificado— se descompone en objetivos más determinados y finalmente se puede clasificar en unidades exactas. En ese momento, el objetivo se define por varios criterios, facilitando unos requisitos medibles para establecer soluciones.

Figura N° 1
Árbol de Problemas de la Innovación Social en la Región de Antofagasta



Fuente: Elaboración propia a partir del Ricci, (2019).

Figura N° 2
Árbol de Objetivos de la Innovación Social en la Región de Antofagasta



Fuente: Elaboración propia a partir del Ricci, (2019).

Es así, como el éxito de los procesos de IS, a nuestro entender, no es simplemente la suma de acciones, sino la articulación y aceleración sinérgica de las mismas, en función de un mismo eje, tal como lo hacen las aspas de una hélice, las que generan una creciente liberación de energía y producen movimiento, dinamismo. Los procesos de IS, se presentan como instrumentos para resolver desafíos sociales, considerando siempre la participación y colaboración sinérgica, con las distintas partes interesadas de la multi-hélice (Concha, Ricci, 2018); estimulando, además propuestas de nuevas ideas sobre la organización social o la generación de nuevos tipos de instituciones sociales o inclusive, la formación de nuevas tipologías de gobierno, o el desarrollo de nuevos movimientos sociales, impactando en la generación de nuevas políticas públicas. Sin duda, las posibilidades de éxito, se encuentran definitivamente, en las oportunidades de enlazar aquellas iniciativas innovadoras, que surgen naturalmente, desde la sociedad civil y en particular, de actores sociales, con las instituciones y estructuras más formales.

CAPITULO VII

Experiencias de Innovación Social en la Región de Antofagasta

Emilio Ricci,⁶³ Janett Guerrero⁶⁴, Roberto Concha⁶⁵, Ruth Rojas⁶⁶

RESUMEN

El capítulo presenta los procesos, que han acompañado la instalación de una Plataforma de IS, como catalizador de procesos institucionales multipropósito, especialmente, en este ámbito de la innovación. Un dispositivo, dinámicamente creativo de la IS, acompañando la reflexión, sobre la ejecución de diversos procesos contemporáneamente, desde la intervención, formación, transferencia, generación de redes de colaboración, además de la difusión científica. Presentan sintéticamente, los núcleos multihélice, apalancados en la región y los instrumentos, oportunamente utilizados, para su aplicación en la intervención, así como también, sus etapas. Se presentan los desenlaces de los proyectos —identificados y consolidados—, a través de las diversas intervenciones realizadas, con una sucinta reseña que los identifica, (como proyecto, su localización geográfica y una breve descripción). Finalmente se indica, como el modelo multihélice de IS, adaptado y desarrollado desde la Universidad Católica del Norte, responde con eficacia, a las diversas estrategias de ejecución, en una articulación sistemática, de procesos de desarrollo e implementación, desde la

63 Psicólogo clínico y de comunidad, terapeuta familiar relacional-sistémico, Master en Terapia Familiar, Master en Innovación Social y Economía Solidaria, director de la Plataforma de Innovación Social, de la Revista Científica *Social Innovation Studies* (SIS), del Núcleo interdisciplinario de Investigación emergente en Innovación Social, profesor asociado de la Universidad Católica del Norte UCN.

64 Ingeniera Civil Industrial, Mg en Innovación tecnológica y emprendimiento. Diplomada en Innovación Social. Administradora Proyecto Mineduc UCN19101, Vicerrectoría Académica Universidad Católica del Norte.

65 Licenciado en Antropología, Universidad de Chile, Master en Gestión de Patrimonio Cultural y Doctor en Gestión de la Cultura y el Patrimonio, Universidad de Barcelona. Co-fundador de ONG Poloc. Actualmente es Director Regional en la Región de La Araucanía del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT).

66 Ingeniera Civil Industrial, Coordinadora de proyecto Plataforma de Innovación social, UCN.

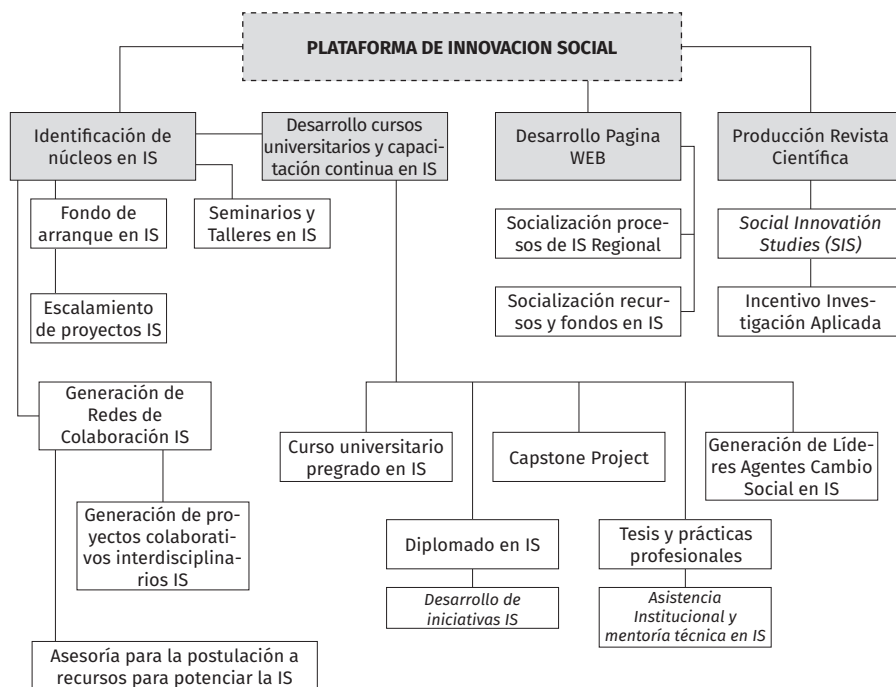
comunidad académica y los diversos ecosistemas de la región, indicando, finalmente que, el éxito de la IS, se debe especialmente, a la articulación sinérgica, de cada una de las acciones realizadas, en colaboración institucional y cada uno de los procesos que la constituyen, son instrumentos, para resolver desafíos sociales, para mejorar, sustantivamente el bienestar colectivo, en defensa del bien común⁶⁷.

VII.1. La Plataforma de Innovación Social: Catalizador institucional multipropósito

La Plataforma de Innovación Social ha sido un proyecto Institucional académico, ideado estratégicamente como dispositivo dinámico, y catalizador multipropósito de la IS (ver estructura detallada en Fig. N°1) que se ha ejecutado en la Región de Antofagasta. Ha desarrollado, activamente diversos procesos contemporáneamente: de intervención, de investigación, de formación, de transferencia de información científica, generación de redes de colaboración y de difusión en general. Cada una de estas áreas trascendentales, se transforma en herramientas para identificar, comprender y promover la IS en todos los espacios. Además, de incentivar la vinculación científica de académicos y otros actores del ámbito público, privado y de la sociedad civil, interesados en observar, estudiar y, promover iniciativas de IS y/o impulsar su escalamiento.

67 Bien común (en latín: bonum commune) se refiere en general al bien (estar) de todos los miembros de una comunidad y también al interés público. Consiste en la creación de las mejores condiciones sociales posibles, en cada momento, para que cada persona y todas las personas, puedan vivir de acuerdo con su dignidad y realizarse como personas. Hace falta aceptar y poner en práctica cuatro ideas básicas: 1) El respeto a la dignidad de la persona y la búsqueda de su reconocimiento práctico. 2) El desarrollo social justo, de forma que se facilite, a cada uno, lo que necesita para una vida efectivamente, humana. 3) La paz, como la estabilidad y la seguridad de un orden social justo. 4) La prioridad de las necesidades de los más abandonados.

Figura N° 1
Plataforma de Innovación Social en la Región de Antofagasta



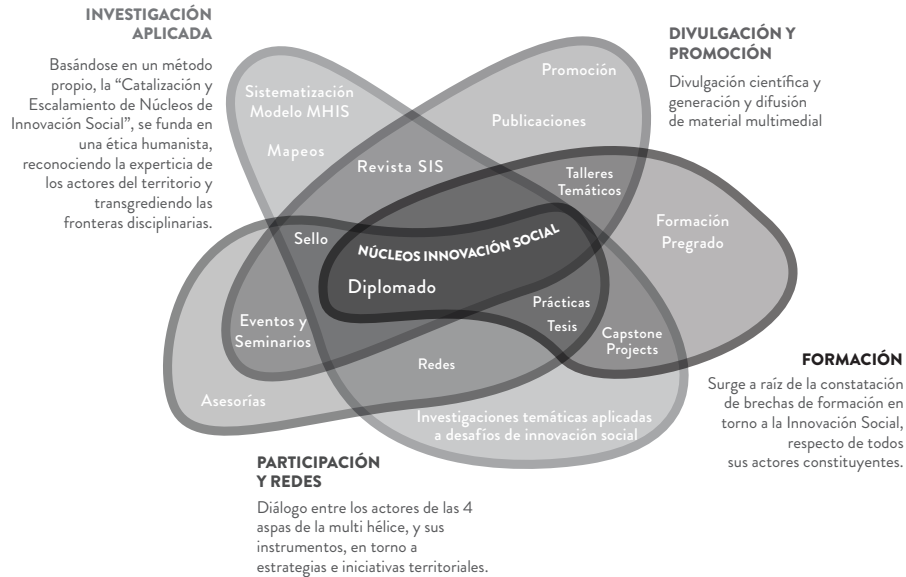
Fuente: Elaboración propia a partir del Ricci, (2019).

Los objetivos que han determinado el desarrollo y escalamiento de iniciativas en IS insinúan el reconocimiento de las diversas expresiones e incidencia de talentos, saberes y capacidades presentes en la Región, pero que por falta de específicos y validos instrumentos —de evaluación o desarrollo— no han tenido el espacio u oportunidad de lograr la sostenibilidad, escalar y provocar un cambio sistémico significativo.

Se ha propuesto, con diversos mecanismos y herramientas, potenciar la IS (ver. Figura N°2) visibilizando nuevas oportunidades para el desarrollo regional, con la inserción y participación de la ciudadanía y actores locales, para resolver los problemas que les afectan y mejorar condiciones de vida, en aspectos sociales y ambientales. Asimismo, se han dado oportunidades para identificar, previsoramente, diversas preocupaciones de la comunidad, ya que también la IS, enfrenta problemáticas que aún no han sido

detectadas por los sectores público y privado; antecediendo por lejos a los diagnósticos y a las soluciones aportadas por el Estado, así como a los escenarios previstos por sus analistas.

Figura N° 2
Modelo Multihélice de Innovación Social



La región se distingue significativamente, como un ecosistema favorable para el emprendimiento y la IS, sin embargo y pese a las múltiples innovaciones económicas y sociales impulsadas a nivel regional, sólo una mínima parte de las instituciones en general y de la ciudadanía en particular, ha incorporado, decididamente una cultura creativa y proactiva como para impulsar soluciones a sus necesidades. Del mismo modo, se constata que no existe una entidad orientada a detectar y aprender de las iniciativas de IS, que se están impulsando en las diferentes comunas y de igual manera, es escasa la producción y difusión de conocimiento acerca de estas temáticas desde la región, para promover apropiadamente, una cultura de innovación en las instituciones y la ciudadanía en general.

Por tal razón, algunos de los ejes prioritarios identificados a implementar, han considerado, especialmente la formación continua de actores locales (cursos, talleres, asigna-

turas de pregrado, etc.) instalando, también un diplomado para emprendedores, actores sociales y tomadores de decisiones de sectores público y privado, especialmente interesados en aprehender herramientas para gestionar e involucrarse en IS. En cuanto a los procesos de investigación aplicada, se ha impulsado la identificación de iniciativas destacadas en IS, para documentar soluciones implementadas y levantar aprendizajes que puedan suponer escalabilidad o replicabilidad. Del mismo modo, en cuanto a procesos de canalización e intervención, se han impulsado escalamientos de iniciativas de IS mediante la implementación de una batería diversificada de instrumentos, tales como: diseño y adecuación de modelos de negocio a modelo de sostenibilidad; fondo de escalamiento; asesorías técnicas y mentorías; animación sociocultural para la IS, dirección de tesis y prácticas profesionales y articulación multiactores.

Todos los procesos formulados han sido liderados por un equipo interdisciplinario de académicos y profesionales de vasta experiencia y con un know how que incluye la correcta utilización de procedimientos, metodologías e instrumentos para el escalamiento de iniciativas de IS, la promoción de aprendizajes que favorecen la práctica profesional, diseño de programas curriculares, liderazgo de procesos investigativos, además de una permanente actividad de promoción y circulación del conocimiento y la generación y sostenimiento de una red de alianzas con diversos actores institucionales (locales, regionales, nacionales e internacionales) interesados e involucrados en procesos de IS y de destacada trayectoria.

La promoción de innovaciones impulsadas por la ciudadanía en general y por actores locales en particular, luego de haberlos identificado durante el proceso de intervención (ver Figura N°3), han sido apoyados, así como indicado anteriormente, con diversos procedimientos que han aportado a desarrollar —en algunos casos— y a madurar —en otros— soluciones a desafíos o problemáticas de su entorno, así como también la generación de redes sinérgicas —multihélice— de confianza y cooperación entre innovadores sociales y entidades que, eventualmente, han considerado aportar capital de riesgo o mercado, generando un impacto positivo en el desarrollo y competitividad de la industria regional al fortalecer el ecosistema regional de innovación y emprendimiento.

Figura N° 3
Núcleos Multihélice de Innovación Social en la Región de Antofagasta

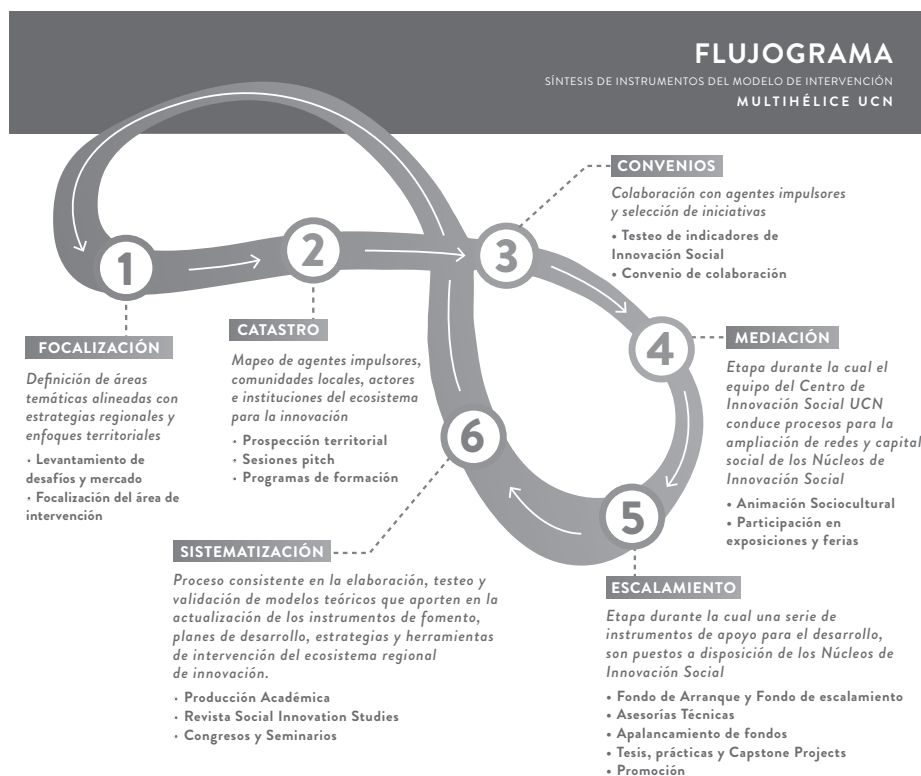
NÚCLEOS POR COMUNA:



VII.2. Modelo Multihélice de Intervención: Instrumentos de Aplicación

Como componente estratégico elaborado y fundamentado a través de su aplicación en los territorios de la región, ha determinado consolidar el “modelo de intervención multihélice de IS UCN”, el cual se basa en un procedimiento metodológico denominado “Catalización y Escalamiento de Núcleos Multihélice de IS” (ver Figura N° 4). Este es un proceso que se desarrolla en una secuencia lógica, dinámicamente establecida; la cual recorre seis etapas, y aplica una serie de herramientas que han sido desarrolladas a través de la investigación aplicada en IS.

Figura N° 4
Catalización Núcleos Multihélice de Innovación Social



Primera Etapa

Focalización: Definición de áreas temáticas alineadas con las estrategias regionales (de Innovación y de Desarrollo) y circunscrita territorialmente.

- Levantamiento de desafíos y mercado: a través de una participación sistemática en instancias de planificación territorial, a la vez que se construyen diálogos continuos con las instituciones locales (publico-privada), se identifican áreas temáticas prioritarias. Estas áreas deben ser coherentes con la Estrategia Regional de Innovación, la Estrategia de Desarrollo Regional, los planes de Responsabilidad Social Empresarial y otras estrategias regionales.

- **Focalización del área de intervención:** para identificar los espacios geográficos a intervenir, se trabaja con enfoque territorial, desarrollando un levantamiento de desafíos que deben ser pertinentes con las necesidades de las comunidades y sus ecosistemas (para los actuales procesos, se ha focalizado actividades en las comunas de Antofagasta, Taltal, Tocopilla, Calama, y San Pedro de Atacama. Identificando los desafíos de innovación en espacios geográficos distintivos (borde costero, desierto y altiplano)).

Segunda Etapa

Catastro: Mapeo de agentes impulsores, comunidades locales, actores e instituciones del ecosistema para la innovación.

Agente impulsor: Es un Actor Social en un sentido más acotado que la comunidad local en su conjunto. Es quien lidera acciones deliberadas y se vincula con otros actores (comunidades, instituciones públicas o privadas) en un proceso de IS.

En esta etapa se realiza el trabajo de mapeo de agentes impulsores de iniciativas de innovación social que estén ancladas en un territorio. Estas iniciativas deberán tener mérito innovador y aportar para resolver los desafíos sociales priorizados. En esta etapa se identifican iniciativas de IS que pueden estar en cualquiera de las fases de su desarrollo: idea, proyecto, prototipo, sostenibilidad, escalamiento, y se catastran otros actores de la triple hélice.

Herramientas etapa de catastro:

1. **Prospección territorial:** aproximación etnográfica a los territorios focalizados, con entrevistas y exploración en terreno hasta lograr contacto directo con agentes impulsores.
2. **Sesiones pitch:** jornadas de identificación a través de un formato “demo day”, en el cual los agentes impulsores presentan de forma breve sus iniciativas ante un panel de expertos.
3. **Programas de formación:** talleres, cursos y diplomado de IS que actúan como instancias de captación, maduración y preparación de agentes impulsores.

Tercera Etapa

Convenio: de colaboración con agentes impulsores y selección de iniciativas. Se trata de un verdadero hito, en el que se suscribe un acuerdo formal de colaboración bilateral entre el Centro de IS UCN y líderes de iniciativas seleccionadas a partir de un conjunto de criterios predefinidos, las cuales pasan a constituirse en Núcleos de IS y se vinculan a un proceso de acompañamiento de mediano-largo plazo.

Herramientas etapa de convenio:

1. Indicadores de IS: cinco criterios que guían la identificación de iniciativas para los procesos de acompañamiento.
 - a. *Presencia de un agente impulsor [i) Quienes pueden ser personas naturales o jurídicas; ii) Que, teniendo o no iniciación de actividades, sean parte de ciudadanía o comunidad territorial/local]. iii) Poseer liderazgo, individual o colectivo, con capacidad de impulsar, sostener y escalar una iniciativa de IS];*
 - b. *Anclaje en la comunidad; sociedad local beneficiada con la solución, debe participar en su diseño y realización.*
 - c. *Caracterización del rol que desarrollará la universidad en el proceso de aplicación de la propia iniciativa;*
 - d. *Mérito innovador, genera un nuevo o sustantivamente mejorado bien o servicio o resuelve de modo novedoso un problema, necesidad o desafío que afecta al entorno;*
 - e. *Impacto en cuanto a generación de valor social o ambiental. La solución propuesta debe ser potencialmente eficaz, sostenible y escalable.*
2. Convenio de colaboración: documento formal, suscrito por la autoridad legal del Proyecto de IS UCN y agentes impulsores, que enmarca un compromiso mutuo, fijando responsabilidades y beneficios de las partes por un período bianual inicial.

Cuarta Etapa

Mediación: para la articulación multihélice. Período durante el cual el equipo de profesionales de IS UCN, conduce procesos para la ampliación de redes y capital social de Núcleos de Innovación Social.

Herramientas etapa de mediación:

1. Animación Sociocultural: facilitación de encuentros territoriales multiactores y multinivel que suscitan la participación, promueven confianzas, y fortalecen el tejido social. Además de observar e impulsar los procesos de desarrollo o escalamiento de las iniciativas de IS.
2. Participación en exposiciones y ferias: gestión de participación y acompañamiento de los Núcleos de IS en la intervención en instancias relevantes para darse a conocer y vincularse con el propio ecosistema.

Quinta Etapa

Escalamiento: acompañamiento directo al desarrollo de iniciativas. Período que se traslapa con el anterior, durante el cual una significativa batería de instrumentos de apoyo al desarrollo o escalamiento es puesta a disposición de los Núcleos de IS. Previo diagnóstico y caracterización de la línea de base en la cual se conduce el acompañamiento y monitoreo constante.

Herramientas etapa de escalamiento:

1. Fondo de Arranque y Fondo de escalamiento: entrega de financiamiento destinado a impulsar y/o potenciar las iniciativas focalizadas. La inversión asegura el capital suficiente para desarrollar un prototipo o para alcanzar la sostenibilidad. Opera como fondo de apalancamiento, catalizador de articulaciones multihélice (con multiactores como el Municipio y otras entidades públicas, empresas con presencia local, académicos y/o estudiantes universitarios, comunidad local) para la generación de sinergias y la obtención de apoyos complementarios. Se destina principalmente para la adquisición de bienes y servicios que no correspondan a gastos regulares de la entidad ejecutora.
2. Asesorías técnicas: permiten fortalecer aspectos administrativos y económicos de los Núcleos que requieren diseñar, fortalecer o reestructurar sus modelos de gestión y de negocio. También permite asesorar el diseño y/o la implementación de innovaciones; la gestión de proyectos y el apoyo de procesos de vinculación con actores de los ámbitos públicos y privado.

3. Apalancamiento de fondos: corresponde a una asesoría directa para la formulación y postulación de proyectos a fondos concursables ad hoc a las iniciativas de los Núcleos.
4. Tesis, prácticas y Capstone Projects⁶⁸: entrega de cupos para que estudiantes universitarios (especialmente UCN) desarrollen tesis de investigación, proyectos de titulación y/o prácticas profesionales con la finalidad de aportar significativamente el desarrollo y proponer progresos en el área de interés de los núcleos.
5. Promoción: la finalidad de este recurso, a través de realización de cápsulas audiovisuales, artículos, participación en eventos y publicación de notas de prensa, es incrementar la visibilización de las iniciativas, reforzar conocimiento de los procesos realizados; favoreciendo nuevas colaboraciones junto a futuros escalamientos de las iniciativas.

Sexta Etapa

Sistematización: de experiencias, instrumentos y modelos teóricos. Proceso de contribución técnico-política de la academia a las dinámicas territoriales de innovación. Consiste en la elaboración, testeo y validación de modelos teóricos que aportan a la permanente actualización de los instrumentos de fomento, planes de desarrollo, estrategias territoriales y herramientas de intervención del ecosistema regional de innovación.

Herramientas etapa de sistematización: Producción académica, divulgación científica de hallazgos que se han realizado (Revista SIS), Congresos y Seminarios.

VII. 3. Desenlace de proyectos Multihélice de Innovación Social

Parte medular de los procesos de identificación y posteriores apalancamientos de proyectos en IS en áreas priorizadas, ha sido la articulación sinérgica en el territorio de la región, con todos los actores representados en la multihélice; funcionando también como un significativo observatorio de IS regional, para detectar iniciativas locales con

68 Corresponde a un programa de titulación que forma parte del Convenio de Desempeño “*Reinventando las Ingenierías de la Universidad Católica del Norte UCN1204*”, y consiste en una modalidad de titulación para los futuros ingenieros quienes, con el apoyo de la Universidad, desarrollan un proyecto al interior de una empresa o institución, solucionando requerimientos reales de esta última.

potencial de escalamiento, que posteriormente conformaron la muestra representativa para el campo de investigación que se desarrolló.

Finalmente, se lograron identificar y consolidar, a través de acompañamiento, asesoría y financiamiento directo, a 16 núcleos, además de 2 núcleos de continuidad, junto a 1 núcleo emergente y 29 iniciativas de desarrollo al alero del Diplomado en IS, totalizando 43 iniciativas de IS regional.

El acompañamiento realizado junto a las permanentes sistematizaciones elaboradas, permitió evidenciar y registrar las transformaciones que las diversas iniciativas experimentaron en cuanto al capital social alcanzado, las correlaciones y los estados de maduración y/o escalamientos, así como la proliferación de los ecosistemas locales que se generaron en función de los propios intereses de colaboración.

Cada una de las iniciativas apalancadas, surgen con el propósito de propiciar mejores condiciones de vida y trabajo para los habitantes de la Región; contribuyendo sustantivamente, a generar un entorno más acogedor, inclusivo y sustentable, con lo cual no sólo se mejoran las condiciones de vida de los grupos beneficiados, sino que también, se atrae y retiene capital humano avanzado a la región, haciéndola más competitiva. A su vez, cada uno de los procesos y/o productos innovadores elaborados y que además propician impacto social; pueden escalar como modelos sostenibles de negocios, más allá de los temas y rubros convencionales con que antes se les identificaba; contribuyendo, de esa manera, a una potencial diversificación productiva en la región.

Algunos de los criterios más distintivos que propiciaron la identificación de proyectos (ver Tabla N°1) y posteriormente el apoyo para su escalamiento y maduración de procesos se enmarcan en las siguientes cualidades:

- Mérito innovador de la iniciativa en o para la realidad local o regional (la solución propuesta no es “más de lo mismo” o lo que se ha venido implementando en el territorio).
- Relevancia del desafío, problema u oportunidad que se aborda con la solución propuesta.
- Factibilidad: posibilidad de alcanzar los resultados esperados con los recursos, objetivos y capacidades con las cuales se dispone. (la factibilidad considera tanto el perfil de proyecto como de la solución propuesta).

- Eficacia potencial: la solución propuesta se perfila como iniciativa que efectivamente puede revertir la problemática abordada.
- Sostenibilidad en el tiempo de la solución planteada. Visualiza o considera un modelo de negocio rentable o una proyección como política pública.
- Comparación favorable respecto de otras soluciones posibles o en curso, en cuanto a costo-eficiencia.
- Los beneficios que se producen y los resultados que se alcanzan favorecen, especialmente a la comunidad local, con una orientación redistributiva (son beneficiados los que habitualmente tienen menos acceso a oportunidades).
- Participación de la comunidad, sociedad u organización local beneficiada, tanto en la creación, como en la realización de la iniciativa y en el control de sus resultados.
- Número de actores (instituciones, organizaciones, redes, comunidades), que participan de la iniciativa y aportan a su realización.
- Posibilidad de escalamiento; implica que la solución pueda ampliar su cobertura y llegar a otros territorios.
- Incidencia o impacto local de la solución planteada. Implica una forma de medir dichos impactos.
- Número de personas o familias que se benefician o que se beneficiarán, en un determinado momento, de los resultados de la iniciativa.

Tabla N° 1
Proyectos Multihélice de Innovación Social

Proyecto	Resumen Proyectos	Comuna
Verdical: Mts2 de vida	Dedicados a generar pulmones verdes y la recuperación de espacios a través de jardines verticales, para lograr una Antofagasta más verde. Además, trabajan en un modelo de intervención escolar, donde se enseña a estudiantes sobre conciencia medioambiental. Su propuesta es innovar y proponer soluciones, por medio de un estudio a 4 especies de plantas que sean hiperacumuladoras de metales pesados, de manera de conocer las características para retener metales pesados dentro de su estructura.	Antofagasta
Reciclaje y vida sustentable Caleta Indígena (Alquimia Changa)	Caleta Indígena, una localidad al sur de Tocopilla, territorio rural en la que se desarrollan labores propias de la actividad pesquera artesanal y que, debido a la masiva llegada de turistas en primavera y verano, existe un aumento de basura y desperdicios en su territorio. El gran desafío es recuperar, especialmente, el tereftalato de polietileno (PET) que es un plástico 100% reciclable que se usa principalmente en la fabricación de botellas plásticas y transformarlo en una materia prima como producto de comercialización. Además, la iniciativa pretende crear puntos limpios en la zona, con una planta anexa para el tratamiento (que funcione con energía fotovoltaica) y taller de trabajo, con máquinas para triturar y fundir plástico, creando placas y diverso mobiliario urbano que ya están en etapa de prototipado. El proyecto integra a la comunidad local, creando alianzas y colaboraciones para la realización de talleres productivos, gestiones y capacitaciones, con el fin de potenciar las habilidades y desarrollo de la localidad.	Tocopilla
Cambiando la forma de ver la Migración (Paniri)	Empresa social con vocación de servicio y con una visión de la vida desde el enfoque de derecho. Desde el trabajo en terreno, encuentran una solución conjunta para aportar a la integración de los migrantes, a través del trabajo. Se proponen soluciones en las líneas: (1) Área de trabajo: con charlas, capacitaciones y asesorías sobre procesos de contratación de los migrantes; y (2) Área social: basada en el trabajo con migrantes con grados de vulnerabilidad, que necesiten acceder a la información. Se otorga asesoría a través del conocimiento y expertise, a través de una plataforma web, se entregan soluciones, información y apoyo a la contratación de migrantes.	Antofagasta

Proyecto	Resumen Proyectos	Comuna
impresiones y digitalizado en 3 dimensiones (3D Mura)	Nace de la necesidad de tratar los residuos plásticos, especialmente el tereftalato de polietileno (PET) en una ciudad en donde no existe una entidad que ofrezca este servicio. Con el material recolectado, se imprimen piezas en 3 dimensiones, usando maquinaria de alta tecnología a bajo costo, generando una economía circular, que integra a la comunidad en la recolección de plásticos. Por medio de talleres en establecimientos educacionales, se procura educar e integrar la maquinaria 3d a las familias, para generar e incentivar el desarrollo de mini fábricas en cada una de las casas de los estudiantes, y crear piezas de alto valor manufacturero, en las Líneas de producción: decorativas, funcionales e industrial.	Tocopilla
Cultivar para Construir (Pangea)	En los últimos 5 años de trabajo en San Pedro de Atacama, detectaron la problemática que ya no existen plantaciones de paja, caña y tuna. Esto debido a la desertión e incentivo de transformación hacia actividades en turismo, extinguiendo casi totalmente, el oficio de agricultor. El proyecto, es sus prototipos desarrollados, ha avanzado, demostrando la eficacia del ciclo completo, si bien como arquitectos que construyen en técnicas naturales y tradicionales de tierra, en esta instancia se integra especialmente, al agricultor local. Reactivando el cultivo de tuna, caña y paja esporal y de trigo, que se plantaban antiguamente en el territorio y que ya no están disponibles. Regenerando la agricultura, aumentando la vegetación y además de reintroducir los materiales tradicionales que aportan con la identidad constructiva del lugar. Proponiendo, además, un espacio permanente demostrativo y de capacitación sobre los conocimientos de técnicas ancestrales de construcción, valoración de la identidad y del territorio.	San Pedro de Atacama
Epu Home Recicla (Epuhome)	En Chile, anualmente se desechan más de 100 millones de neumáticos a las calles y vertederos ilegales. Epu Home se hace cargo de este problema medioambiental, dedicándose a recolectar neumáticos en desuso en las calles y en las empresas, y a través de un proceso de reciclaje y valoración de la materia prima, son transformados en mobiliario urbano. Con un modelo de triple impacto, que desde el reciclaje: (1) se aporta al mejoramiento del medioambiente, (2) con la venta del mobiliario se genera una economía circular, y (3) se aporta a la reinserción laboral de personas de la tercera edad, de características distintas, así como también infractoras de la ley.	Antofagasta

Proyecto	Resumen Proyectos	Comuna
Tour Astronómico “Wichana Siilu” (Escalera al cielo) (Pimiento Tour)	Este emprendimiento, es la primera agencia local instalada de turismo de la comuna de María Elena y se dedica a rescatar el patrimonio, la identidad cultural y la vida salitrera. Las experiencias que se ofrecen a través del cicloturismo y tours por los geoglifos de Chug Chug, la Pampa, la Salitrera de María Elena, además de astrofotografía. En su transformación e integración social busca potenciar a la comunidad escolar con la astronomía, generando un trabajo directo con establecimientos educacionales, a través de un observatorio aficionado en la pampa.	María Elena- Tocopilla
Integración territorial mediante el turismo cultural (Antilhue Tour)	Con experiencia como tour operador de turismo cultural (City tour, rutas astronómicas y rutas del mineral), detecta un territorio con una puesta en valor de las riquezas muy variada, que tiene gran potencial y con este objetivo planifica formar nuevas alianzas estratégicas y crear confianza, que permitan la construcción de programas y productos que sean viables, rentables y atractivos para la comunidad. Integrando, además el rol científico de la academia, para poder validar y tener una cartera de conocimientos, en el ámbito geológico, medioambiental y económico, respecto a los fenómenos que componen la historia y la sociedad del país. Validando y valorando las experiencias, para entregarlas al mercado de manera consistente.	Antofagasta
Reciclaje conectado (Redimir Norte)	Una empresa con trasfondo social y ecológico, que quiere reducir los residuos que son eliminados en los vertederos en la ciudad de Calama, por medio de la información, educación y facilitando el reciclaje. El proyecto ha creado 25 puntos verdes gratuito para los vecinos, con una ruta del reciclaje que incentiva la recuperación de residuos en menos tiempo y más cercano a los hogares. Acompañándolo además con talleres de Educación ambiental y reciclaje creativo, junto a la comunidad. El escalamiento propuesto, incentiva como nuevo proyecto, la recuperación de residuos desde el origen y revalorizar los residuos, a través de una App móvil, con la cual el usuario, solicita el retiro de materiales a domicilio (particulares y empresas), con beneficios para las organizaciones sociales.	Calama

Proyecto	Resumen Proyectos	Comuna
Alimsa	Mejorar la agricultura del desierto, a través de una propuesta más favorable para el agricultor. Se ha creado un modelo de negocios a través de una plataforma electrónica de comercio justo, que permite llegar directamente desde el productor agrícola hasta el consumidor final. Esto acompañado de un modelo de entrega (packaging) a la puerta del consumidor, disminuyendo tiempos, costos por intermediarios (retail), además de eliminar el uso del plástico como contenedor. Los beneficios logrados van en maximizar el margen de venta del productor en un 35% por sobre el mercado, entregando un mejor precio por los productos y entregando al consumidor final, una interesante propuesta de valor, relacionada con las alianzas estratégicas que se están formando.	Antofagasta
Panoteca Jhaku Coya: Buena energía en tus alimentos/ Ser un punto de referencia para el turismo comunal	Recuperar un espacio público con una opción de alimentación saludable, Entregar una opción de innovación, a través de una panoteca que utiliza masa madre en un proceso simbiótico de levaduras en el desierto más árido del mundo y con polvo de estrellas como suplemento. Esta iniciativa posee dos grandes aristas: (1) Recuperar un espacio, reformularlo y proponer una panoteca como experiencia culinaria y turística, y (2) Tener la maquinaria que funciona con energías alternativas y generar un impacto social, ofreciendo un producto distinto, especialmente a sus habitantes, 4.500 personas de la última Salitrera activa de Chile. María Elena, la última ciudad salitrera, es una comuna con altos índices de obesidad. El gran desafío, es ayudar a alimentarse bien y aprender nuevas preparaciones desde las edades más tempranas, con distintos productos y acompañamientos.	María Elena
La Normita	Iniciativa identificada en procesos precedentes con escalamiento absoluto como núcleo impulsor en Caleta Buena, sector ubicado a 45 km al sur del área urbana de Tocopilla, en apoyo con el Fondo de Arranque del proyecto Multihélice ha potenciado esta unidad de negocios ya consolidado y con una notable maduración, ofrece gastronomía con identidad, de calidad reconocida, y que a la vez pone en valor los recursos de la zona. Ofrece preparaciones típicas, asociados a productos de la pesca artesanal, extraídos en la caleta, y pretende ampliar sus instalaciones para entregar hospedaje. La permanencia de visitantes permite generar encadenamientos con otros emprendimientos que ofrezcan servicios complementarios para los turistas. Además, el desarrollo de soluciones innovadoras para la generación fotovoltaica ha dotado de luz a la unidad productiva y con ello bajar sustantivamente los altos costos de operación del restaurante.	Caleta Buena (Tocopilla)

Proyecto	Resumen Proyectos	Comuna
Diversificación Productiva de Punta Cuartel (Codepcu)	Iniciativa identificada en procesos precedentes como núcleo impulsor. La cooperativa de Punta Cuartel en un proceso creativo de transformación y diversificación productiva, ha potenciado actividades de recuperación de algas pardas con un proyecto piloto de plantación, el acompañamiento de visitantes ofreciendo experiencias de observaciones de flora y fauna marina, protección medioambiental y la preparación del proyecto de desarrollo para la creación de un área de manejo junto a la recuperación de la cultura Chango, actualmente reconocida potenciando una larga tradición de culturas dedicadas a la pesca y explotación de los recursos marinos. El proyecto generará un museo Chango con una dinámica integración cultural, educativa, experiencial con un aledaño centro de avistamiento de fauna flora y fauna, especialmente de observación de cetáceos.	Mejillones
Experiencias Territoriales (BUDEO)	Iniciativa identificada en procesos precedentes con escalamiento y maduración como núcleo impulsor Budeo, es un proyecto que ha escalado y diversificado creativamente con los procesos de formación, mentorías y adjudicación de recursos entregados en diversos momentos desde la UCN en particular. Las experiencias territoriales, son actividades educativas de desarrollo y acercamiento a la vida natural de los territorios y borde costero de la región, de jóvenes, con el objetivo de despertar inquietudes de observación y trabajo en equipo además de fomentar el liderazgo, la comunicación y la tolerancia a la frustración. Además de potenciar el desarrollo de bodyboard como deporte de deslizamiento visibilizando los atractivos regionales a través de las actividades la etapa del campeonato mundial de bodyboard.	Antofagasta

Fuente: Elaboración propia a partir de las iniciativas de IS Identificadas.

Finalmente, los procesos desarrollados en la Región de Antofagasta han permitido la consolidación del modelo de intervención Multihélice (Ricci, Concha, 2018), con sus diversas estrategias de ejecución además de ser reconocido, como agente consolidado y referente regional en Innovación Social. Apoyando la articulación de la comunidad académica y del ecosistema en áreas prioritarias de su estrategia regional de Innovación, impulsando proyectos significativos y generando conocimiento aplicado sobre la IS. Asimismo, se ha significativamente potenciado, una red de colaboración y apoyo al

desarrollo de proyectos que favorecen sustantivamente las IS a nivel regional mediante investigación, formación y difusión.

El desarrollo del concepto de Multihélice, que se ha planteado en diversos momentos, reconoce e incorpora la participación de significativos actores: los agentes de cambio social (actores sociales, la comunidad en general). El sector comunitario que habita los territorios o se vincula con el tejido social y que desde luego se beneficia, y potencialmente colabora, con estos procesos de transformación. El concepto apunta tanto a la potencialidad de recursos que implica su involucramiento, como a la equidad, sustentabilidad y gobernabilidad de los procesos productivos; requerimientos, esenciales, para el establecimiento de redes de colaboración.

Es así como el éxito de la IS, a nuestro entender, no es simplemente la suma de puntuales acciones, sino la articulación sinérgica de las mismas, en función de un mismo eje, tal como lo hacen las aspas de una hélice, las que generan una creciente liberación de energía y finalmente generan movimiento, dinamismo. Los procesos de IS se presentan como instrumentos para resolver desafíos sociales y su objetivo es el de mejorar el bienestar colectivo, a través de soluciones novedosas, en defensa del bien común⁶⁹ de los distintos grupos sociales.

Bibliografía

Alonso, D.; González, N. & Nieto, M. (2015): "Emprendimiento social vs innovación social", Cuadernos Aragoneses de Economía, vol. 24, nº 1-2, (119-140).

Araya, F. (2014). Educación geográfica para la sustentabilidad. Programa de Educación Geográfica. Área de Ciencias Geográficas. Universidad de La Serena. Recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Espacio/2005/Fabian%20Araya.pdf>

69 En el International Forum on Globalization IFG (1994) se categorizaron tres tipos de bienes comunes:

1) Un primer tipo, que contempla el agua, la tierra, el aire, los bosques, las reservas de peces, es decir, aquellos recursos biológicos de los cuales depende la vida de la humanidad.

2) Un segundo tipo, que incluye la cultura y el conocimiento, que le llaman "creaciones colectivas de nuestra especie".

3) El tercer tipo, los bienes comunes sociales, son los que garantizan el acceso público a la salud, la educación y la seguridad social.

- Barbieri, J; Vasconcelos, I; Andreassi, T; Vasconcelos, F. (2010) Inovação e sustentabilidade: novos modelos e proposições. RAE-Revista de Administração de Empresas, v. 50, n. 2, p. 146-154.
- Cajaiba-Santana, G. (2014). Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 82, 42-51.
- Chang, H. (2010). "El modelo de la triple hélice como un medio para la vinculación entre la universidad y empresa". *Revista Nacional de Administración*, 1 (1): 85-94 Enero-Junio, 2010. Costa Rica.
- Domanski, D., Monge, N., Quitiaquez, G., Rocha, D., (Ed.), (2016) *Innovación Social en Latinoamérica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Parque Científico de Innovación Social. Colombia.
- Edwards-Schachter, M. E., Matti, C. E., & Alcántara, E. (2012). Fostering quality of life through social innovation: A living lab methodology study case. *Review of Policy Research*, 29(6), 672-692.
- Eggen, P y Kauchak, D. (2009). *Estrategias Docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Etzkowitz, H. & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation: from National Systems and "Mode 2" to a Triple Helix of university-industry-government relations. *Research Policy*, 29(2), pp.109-123. Faulkner, W. & Senker, J. (1994) Making Sense of Diversity-Public-Private Sector Research Linkage in 3 Technologies. *Research Policy*, 23 (6) pp.673-695.
- Etzkowitz, H. & Zhou, C. (2006): "Triple Helix twins: innovation and sustainability", *Science and Public Policy*, vol. 33, 1, pp. 77-83.
- Etzkowitz, H. (1989): "Entrepreneurial Science in the Academy: A Case of the Transformation of Norms", en *Social Problems*, vol. 36, 1, pp. 14-29.
- Etzkowitz, H. (1993). Technology transfer: The second academic revolution. *Technology Access Report* 6, 7-9.
- Etzkowitz, H. (2002): "Networks of Innovation: Science, Technology and Development in the Triple Helix Era", *International Journal of Technology Management and Sustainable Development*, vol. 1-1, pp. 7-20.
- Etzkowitz, H. (2003). Innovation in Innovation: The Triple Helix of University-Industry-Government Relations. *Social Science Information* 42, 293-338.

- Etzkowitz, H. y Zhou, C. (2006): "Triple Helix twins: innovation and sustainability", *Science and Public Policy*, vol. 33, 1, pp. 77-83.
- Etzkowitz, H., & Leydesdorff, L. (1995). The Triple Helix -University-Industry-Government Relations: A Laboratory for Knowledge Based Economic Development. *EASST Review*, 14.
- Etzkowitz, H., Klofsten, M. (2005). The Innovating Region: Towards a theory of knowledge based regional development. *R&D Management* 35, 243-255.
- Etzkowitz, H., Leydesdorff, L. (1998). The endless transition: A "triple helix" of university industry-government relations. *Minerva* 36, 203-208.
- European Commission. DG Regional and Urban Policy. (2013). Guide to social innovation. Recuperado de: http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/presenta/social_innovation/social_innovation_2013.pdf
- FIC-R (2013), "Formación de Núcleos 'Triple-Cuádruple Hélice'" Cód. BIP 30136750. Región de Antofagasta.
- Gatica, S. (2016). Innovación Social: Hacia una nueva aproximación del rol del Estado. Santiago de Chile, Consejo Nacional de Innovación para el Desarrollo.
- Gatica, S.; Soto, W. y Vela, D. (2015). Ecosistemas de Innovación Social: El caso de las Universidades de América Latina. Santiago de Chile, COLAB-ASHOKA-SURA.
- Gobierno de Chile., Subsecretaría de economía y empresas de menor tamaño, (2015), Panorama y proyecciones de la economía social y cooperativa en Chile.
- Gobierno Regional Antofagasta, (2009), Estrategia Regional de Desarrollo 2009-2020.
- Gobierno Regional Antofagasta, (2013), Estrategia Regional de Innovación 2012-2020.
- Gutiérrez Espeleta, A. L.; Mora Moraga, F., (2011). El Grito de los Bines Comunes: ¿Qué son? Y ¿Qué nos aportan? *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. I-II, núm. 131-132, 2011, pp. 127-145.
- Instituto Innovación Social, (2015), Innovadores Sociales: "Propósito + Pasión + Innovación. Ediciones Universidad del Desarrollo (UDD).
- Leclerco, D y Cabrera, A. (2014). Ideas e Innovaciones. Dispositivos de evaluación de los aprendizajes en la educación. Santiago. Chile: Editorial Universitaria.
- Leydesdorff, L. (2003): "The mutual information of university-industry-government relations: An indicator of the Triple Helix dynamics", *Scientometrics*, vol. 58, 2, pp. 445-467.

- Leydesdorff, L. (2003): "The mutual information of university-industry-government relations: An indicator of the Triple Helix dynamics", *Scientometrics*, vol. 58, 2, pp. 445-467.
- Leydesdorff, L. y Meyer, M. (2006): "Triple Helix indicators of knowledge-based innovation systems: Introduction to the special issue", *Research Policy*, vol. 35, 10, 2006, pp.1441-1449.
- Leydesdorff, L. y Meyer, M. (2006): "Triple Helix indicators of knowledge-based innovation systems: Introduction to the special issue", *Research Policy*, vol. 35, 10, 2006, pp.1441-1449.
- Miranda, E; Figueiredo, P. (2010) Dinâmica da acumulação de capacidades inovadoras: evidências de empresas de software no Rio de Janeiro e em São Paulo. *RAE-Revista de Administração de Empresas*, v. 50, n. 1, p. 75-93, 2010.
- Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations*, 1(2), 145-162.
- Mulgan, G; Tucker, S. Ali, R; Sanders, B. (2007). «Social Innovation. What it is, why it matters and how it can be accelerated.». Oxford. Said Business School.
- Mumford, M. D. (2002). Social innovation: Ten cases from Benjamin Franklin. *Creativity Research Journal*, 14(2), 253-266.
- Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). The open book of social innovation National Endowment for Science, Technology and the Art.
- Neumeier, S. (2012). Why do social innovations in rural development matter and should they be considered more seriously in rural development research?—proposal for a stronger focus on social innovations in rural development research. *Sociologia Ruralis*, 52(1), 48-69.
- Ricci, E., (2019). Plataforma de Innovación Social. Promoción de la investigación aplicada, formación, escalamiento de iniciativas y difusión de aprendizajes en la región de Antofagasta. Trabajo de Fin de Master (TFM). Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Ricci, E., Concha, R., (2018). "Desde la Multihélice a la Innovación Social: El caso de la Universidad Católica del Norte UCN. En Anderson, M., Puerta, S., Cipolla, C., Background and purpose of the LASIN (Latin American Social Innovation) book.
- Robles, Cárdenas S.; Ballina, Ríos F., (2012) "Diseño y validación de un modelo de triple hélice para impulsar la innovación, el desarrollo tecnológico y la competitividad de la micro y pequeña empresa en los municipios de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo

Área de investigación”: Administración de la micro, pequeña y mediana empresa. en XVII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, octubre 3-5, México.

Sawhney, M; Wolcott, R; Arroniz, I. (20016) The different ways for companies to innovate. Sloan Management Review, v. 47, n. 3, p. 28-34.

Stanford Graduate School of Business (2017) Recuperado de <https://www.gsb.stanford.edu/faculty-research/centers-initiatives/csi/defining-social-innovation>.

Westley, F., & Antadze, N. (2010). Making a difference: Strategies for scaling social innovation for greater impact. The Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal, 15(2), 1-19.

Zhao, H; Tong, X; Wong, P; Zhu, J. (2005) Types of technology sourcing and innovative capability: an exploratory study of Singapore manufacturing firms. Journal of High Technology Management Research, v. 16, n. 2, p. 209-224.

CAPÍTULO VIII

Formar en Innovación Social

Emilio Ricci⁷⁰

RESUMEN

El capítulo analiza las transformaciones sociales y culturales que también han exigido la adecuación y nuevos ajustes a modelos de formación con la utilización de ambientes más propicios para el desarrollo, especialmente de habilidades sociales transitando del paradigma de la enseñanza al paradigma de la formación por competencias. Se introduce, además, experiencias desarrolladas en la Formación en Innovación Social (IS), con diversos formatos utilizados desde seminarios, talleres hasta diplomados, con los resultados alcanzados en aprendizajes interdisciplinarios, colaborativos en una autentica inducción al lenguaje social y en sintonía al bien común, con la adecuación de una malla curricular, permeada en la IS. Se realiza, además un significativo análisis de los procesos que potencian el capital humano en IS, integrando especial defensa a las necesidades de inversión permanente en la formación, especialmente en momento de crisis para potenciar procesos con una sustantiva visión de transformación social, catalizando y promoviendo el desarrollo humano. Finalmente se considera los alcances logrados, los impactos y el desarrollo de actores sociales, verdaderos agentes de cambio social que integran conocimientos, habilidades y actitudes en un fundamental proceso del saber hacer.

70 Psicólogo clínico y de comunidad, terapeuta familiar relacional-sistémico, Master en Terapia Familiar, Master en Innovación Social y Economía Solidaria, director de la Plataforma de Innovación Social, de la Revista Científica *Social Innovation Studies* (SIS), del Núcleo interdisciplinario de Investigación emergente en Innovación Social, profesor asociado de la Universidad Católica del Norte UCN.

VIII.1. Transformando la Formación: Desarrollando Competencias

Desde el inicio del nuevo milenio, se constata con mayor frecuencia la presencia de entornos imprevisibles y en constante transformación, requiriendo una necesidad perentoria de nuevas estrategias de ajuste y que también demanda que los procesos de formación deban adecuarse a estos nuevos eventos, favoreciendo la actualización permanente y la adaptación a esos nuevos ambientes, junto a una nueva y renovada cultura de formación integral además de específicas habilidades que se requiere desarrollar, tales como la tolerancia a la frustración, el autocontrol, la conciencia y responsabilidad social, la toma de decisiones responsables, el trabajo en equipo, las relaciones interpersonales entre otras y transitar decididamente, desde el paradigma de la enseñanza al paradigma del aprendizaje y la formación por competencias.

Es así como también las Universidades asumen un rol fundamental para potenciar el desarrollo de nuevos modelos, además de preparar a las nuevas generaciones de profesionales y potenciar también las ciencias, la cultura y, la investigación. Potenciando un liderazgo social y los procesos de innovación capaces de responder a las nuevas necesidades. En definitiva, la formación de profesionales en los entornos universitarios se ve influida por los cambios y complejidades del contexto global y sus propios procesos organizacionales. También la transición desde el modelo educativo de las universidades —impulsado ya por el proceso de Bolonia (1999), cuyos objetivos fundamentales se han orientado en tres ejes estratégicos: movilidad, empleabilidad y competitividad— transformando el modelo tradicional, centrado en la docencia, donde la clase magistral es el método predominante; hacia un modelo centrado en el aprendizaje, donde los entornos —en constante transformación e innovación— son adaptados a las nuevas realidades sociales de la Sociedad del Conocimiento con la integración de las TIC, (las Tecnologías de la Información y la Comunicación). Estas, han estimulado también y sobre todo el mundo académico, afrontando rápidamente la producción de conocimiento a partir de un modelo basado en “competencias” y la integración de nuevas prácticas de formación universitaria; entendiendo que el proceso de formación-aprendizaje incorpora al estudiante como sujeto activo del conocimiento y que, además, esta adaptación implica fundamentalmente cambios en los modelos educativos con la incorporación de nuevas metodologías de enseñanza, cambios en la formación de los usuarios y la forma de concebirlos, cambios en los escenarios de aprendizaje y su adaptación al mundo real, además de asegurar los procesos de aprendizaje y la gestión de la calidad.

En definitiva, estos procesos buscan desarrollar una visión de la educación desde la perspectiva de “quien aprende” (estudiante); con un cambio de paradigma (como se indicó anteriormente: desde la educación centrada en la educación a la educación centrada

en el aprendizaje). Intensificar una educación ajustada a las necesidades del estudiante, con una transformación del rol del educador y el enfoque de las actividades educativas para un cambio radical en la organización del aprendizaje. Todo ello con el objetivo de brindar profesionales de excelencia, con un sello de compromiso con el desarrollo científico de cada disciplina y con responsabilidad social y cívica.

En consecuencia, esta renovación metodológica, que implica el aprendizaje y, sobre todo, el desarrollo de habilidades de manera efectiva; incluye ciertamente la certeza, que es necesario un enfoque integral con la incorporación de planes estratégicos y propuestas efectivas de innovación metodológica, combinados con un modelo educativo propio. Demanda al docente que transforme el trabajo en el aula, pasando de un enfoque pedagógico centrado en el profesor a uno centrado en el estudiante (Tejada, 2002). Esto, sin duda permite que los participantes del proceso de formación desarrollen amplias capacidades —sin duda más flexibles— permitiéndoles aprender y desaprender a lo largo de la vida, utilizando estrategias eficientes que permiten adaptarse a situaciones cada vez más inciertas. Entregar, en los procesos de formación-aprendizaje, conocimientos, habilidades y actitudes que permiten una mayor plasticidad, fundamental para la resolución de problemas. Integrar modelos de complejidad que reviertan el deseo de fragmentación o sobre especialización y reduccionismo que aísla y separa (Morin, 2001); permitiendo, además un conocimiento integrado con una movilización y combinación que permite dar respuesta a diferentes situaciones en diferentes contextos. Es decir, aprender permanentemente, entendiendo lo aprendido para poder adaptarlo de forma natural a situaciones en constante cambio (Esteve, 2003).

En definitiva, los procesos de formación se deben adecuar a las demandas que genera el contexto educativo actual, entre las que podemos mencionar los criterios de calidad, globalización, flexibilidad, educación continua, entre otros. Esto significa que las nuevas generaciones, especialmente de estudiantes, deben desarrollar no solo aquellas habilidades propias de su profesión, sino también aquellas genéricas que garanticen un desempeño profesional exitoso y socialmente responsable (UCN, 2007).

VIII.2. Experiencias de formación en Innovación Social

La IS se presenta también como componente estratégico, en una función que surge a raíz de la constatación de las actuales brechas que los procesos de formación, en general no logran analizar ni responder eficientemente a las nuevas necesidades y en entornos que requieren, desesperadamente, visiones actualizadas y procedimientos más interdis-

ciplinarlos, más colaborativos con una gestión de intervenciones, eficientemente innovadoras, que transforman, además las prácticas sociales.

Los procesos de formación, sin duda deben ser integrados en modelos por “competencias” y que además logren facilitar el desarrollo de habilidades que puedan ser pertinentes en cualquier ámbito y que permita enfrentar desafíos tan diferentes y transversales a cualquier profesión. También debe fortalecer o desarrollar habilidades críticas, analíticas y reflexivas de cada participante, proporcionando conocimientos sobre los propios procesos relacionales, profesionales, transitando también sobre los propios proyectos de vida. De este modo se estimula a abandonar el espacio de “confort” también el de las aulas y los procesos de “formación tradicional”, largamente conocidos, pero poco inspiradores, para resolver desafíos presentes en la vida de las personas y las comunidades. Se transita e integran en espacios alternativos, tal vez más desconocidos y por tanto con más incertidumbre; completándose permanentemente con acciones reflexivas, sobre los modos de enfrentar dificultades, sobre nuevas ideas, sobre los valores culturales que tradicionalmente influyen en la cosmovisión; afrontar actitudes y comportamientos, ayudando en todo momento a “aprender a aprender”.

Se debe implementar enfoques más dinámicos que básicamente se puedan centrar en la experiencia, en la cual se potencia, significativamente el aprendizaje, más que mediante aplicaciones de fórmulas tradicionales de exclusiva transmisión de información. El análisis está centrado en la observación de realidades concretas, así como el diagnóstico de problemas sociales, propuestos como desafíos que se deben resolver con un incesante revisión y discusión de puntos de vista e interacción con los participantes.

Dada la estructuración de los diversos formatos de formación en IS, formulados, utilizados y desarrollados (seminarios, talleres, cursos electivos de pregrado, minor, tesis o prácticas profesionales, diplomados) y con los cuales se confirma óptimos resultados en contraste de modelos tradicionales; además de entregar soluciones creativamente eficaces con la utilización de modalidades particularmente experienciales y que además han facilitado procesos de aprendizaje interdisciplinarios y colaborativos.

Es así como también se constatan ambientes propicios en la Región de Antofagasta, debido a la naturaleza y el incremento significativo en temáticas de IS a través de procesos de cooperación (Ricci, Concha, 2018) “multihélice”⁷¹ entre diversos actores, especialmen-

71 Entendemos con este concepto que ha sido elaborado y aplicado en la Región de Antofagasta, que considera la participación sinérgica y colaborativamente de diversos actores estratégicos: la Academia, la Empresa, el Estado además de las comunidades y actores locales promotores de la transformación social. Se trata en definitiva de la adaptación del modelo de la Triple Hélice (Etzkowitz, H., Leydesdorff, L. (1995).

te, cuando los procesos de IS, tienen base impulsora en iniciativas y con protagonismo local (individuos, comunidades u organizaciones territoriales). Sin duda, la experticia en estas materias es aún insuficiente, y las existentes suelen no estar concentradas en la academia, más bien, se trata de acciones erráticas, algunas veces muy dispersas entre diversas experiencias que muchas veces, son aún emergentes pero que pueden, sin duda, ser apalancadas y maduras. Sobre estas acciones creativas, es posible instalar diversos procesos que incitan el desarrollo del conocimiento a través del dialogo sustantivo en una apropiación social del conocimiento⁷² científico, en una atenta inducción al lenguaje social colaborativo y en sintonía al bien común⁷³.

De ese modo el plano formativo se potencia y enriquece además con la participación en ciertos momentos, de expertos en IS a nivel, regional, nacional e internacional los cuales estimulan dinámicamente los procesos reflexivos y las diversas aplicaciones en desarrollo o en uso. Es así como, en sus diversos formatos de divulgación o formación, sean estos cursos o talleres en estas temáticas y que además son dirigidos a estudiantes universitarios, emprendedores, docentes y tomadores de decisiones en los sectores públicos y privados, interesados en afianzar nuevas herramientas para gestionar e involucrarse en IS. Es así como por ejemplo, se ha adecuado una nueva malla curricular, la cual incorpora contenidos atinentes a la IS incorporándola, especialmente en la segunda versión del “diplomado en innovación social modelo multihélice de cooperación territorial”⁷⁴, orientado específicamente a actores sociales y a líderes regionales en diferentes ámbitos con el objetivo de desarrollar capital humano junto a incrementar y catalizar iniciativas emergentes, potenciando definitivamente a nuevos agentes de cambio social insertos en el tejido regional.

72 La apropiación social del conocimiento se entiende como un proceso que implica, por una parte, la disposición de los conocimientos científicos y tecnológicos en un escenario y lenguaje comunes para la sociedad; y por otra, que el ser humano hizo suyos tales conocimientos como elementos útiles y necesarios para su beneficio y provecho. Entonces la *apropiación social del conocimiento*, desde el posicionamiento de la sociedad del conocimiento, se debe entender como la democratización del acceso y uso del conocimiento científico y tecnológico, como estrategia para su oportuna y apropiada transmisión, además del aprovechamiento entre los diversos actores sociales, que a su vez derivará en el sustantivo bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y sus integrantes.

73 Son diversos; No pertenecen a alguien en particular, pero tampoco son de nadie; Son la base de cada actividad económica; Se redescubren y se defienden; Se crean y se construyen; Se cuidan y cultivan; Inspiran y unen; Con frecuencia son desplazados primero de la vida misma, después de nuestra conciencia. (Fuente: Fortalecer los Bienes Comunes. ¡Ahora! (Manifiesto). Redactado por el colectivo de autoras y autores del Salón Interdisciplinario ‘Tiempo para los Bienes Comunes’ Auspiciado por la Fundación Heinrich Böll (Alemania).

74 La primera versión del Diplomado desarrollado, también desde la Universidad Católica del Norte UCN, se realizó en 2018 y luego en 2020, su segunda versión, con recursos apalancados de la provisión regional de los fondos para la competitividad regional FIC-R.

VIII.3. Potenciando capital humano en Innovación Social

En la Región de Antofagasta, indudablemente han surgido innumerables experiencias y también, interesantes prácticas de IS con un matiz más bien individual y, en menor medida, con participación o aporte institucional; innovaciones que han permitido un aumento significativo de oportunidades y desde luego, de nuevas inquietudes y experiencias en estas áreas. Algunas de estas han surgido preferentemente como resultado de la creatividad y esfuerzos individuales, de grupos, comunidades y organizaciones locales, inicialmente desconocidas en estos ámbitos. Otras se han generado por derivación y transformaciones hacia emprendimientos sociales o de iniciativas de innovación empresarial que para su viabilidad o sostenibilidad se han adecuado para integrar apropiadamente intereses sociales; mientras que otras prácticas se han expresado a partir de procesos promovidos por algunos organismos públicos. De todas estas experiencias, el mérito es sin duda creativo, pero para que la Región pueda hacerse cargo de sus principales desafíos en materia de desarrollo, diversificación productiva además de la explotación minera, naturalmente requiere apostar fuertemente al desarrollo de las formas de IS, con un componente importante en capital humano y por consiguiente, se necesitan procesos formativos que propicien orientaciones teóricas o sustentos académicos con modelos que propician la implementación de acciones creativamente innovadoras y logran concertar a los actores sociales involucrados en los territorios.

Es así como el diplomado en IS, siendo un programa de formación académico, de carácter teórico-práctico, ha sido orientado al perfeccionamiento de competencias y habilidades para potenciar, desarrollar desafíos en IS, combinando dinámicamente, diversos métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje, privilegiando, especialmente la correspondencia entre aspectos teóricos sobre IS y su coherente contribución al desarrollo territorial sostenible. Además, de incentivar la reflexión sobre el uso de estrategias o metodologías y su aplicación según los diversos desafíos identificados y que cada participante desarrolla en los diversos territorios de pertenencia.

El proceso se organiza dinámicamente integrando la discusión teórica en un formato de clases (presencial o remoto⁷⁵), con aspectos lectivos, incluyendo análisis sobre experiencias nacionales e internacionales en la materia; los cuales son directamente presentados por docentes y expertos invitados; potenciando diálogos e intercambios que se

⁷⁵ El programa ha adaptado la formación remota en concomitancia a las excepcionalidades provocadas por la pandemia del Covid-19, manteniendo inalterado los procesos de formación-aprendizaje, así como sus objetivos y contenidos.

mantienen con los estudiantes a partir de las experiencias de éstos y de los procesos y desafíos de IS con los cuales están interesados en desarrollar.

Las unidades docentes obligatorias de tipo general o transversal, son alternadas con módulos electivos, en los cuales cada estudiante elige según su interés, ya que estos, están centrados en ámbitos específicos de IS, pertinentes a la Región de Antofagasta, como pueden ser los relativos al turismo sustentable de intereses especiales, la astronomía, el desarrollo del borde costero o la diversificación productiva más allá de la extracción de cobre; o sobre las oportunidades de la migración en el desarrollo regional, o el mejoramiento de la calidad de vida de ciudades y poblados para el arraigo territorial.

Los módulos generales y electivos se enriquecen además con actividades complementarias integradas en foros o paneles de reflexión abiertos para todo público y que cuenta con la participación de especialistas o expertos nacionales e internacionales invitados, aprovechando su concurrencia a la Región como docentes del Diplomado o a otras iniciativas vinculadas al programa.

Como ulterior modalidad de enseñanza-aprendizaje, integra la modalidad de escuela taller, aplicada a los respectivos procesos de IS; estas se realizan a través de una secuencia de actividades reflexivas, en la cual docentes expertos en la materia, asesoran y acompañan metodológicamente a cada estudiante, en todo el proceso de construcción y gestión de acuerdos territoriales “multihélice” de IS, y de desarrollo de las respectivas iniciativas (evaluación ex-ante, formulación, diseño de modelos de desarrollo y gestión), así como gestión de apoyos, recursos y alianzas para potenciar iniciativas o eventualmente escalarlas.

Los módulos o sesiones lectivas se organizan temporalmente considerando los ciclos propios de los procesos de construcción y gestión de las iniciativas de IS; de modo que las clases, foros y demás actividades “teóricas” se complementan con las fases de desarrollo en las cuales se encuentran las iniciativas de cada estudiante.

Se consideran prioritarias las nociones de IS, desarrollo territorial y cooperación multihélice; así como posteriormente, la construcción de acuerdos entre agentes de diversa proveniencia (las distintas “aspas” de la multihélice), pasando por la evaluación de iniciativas, formulación de alternativas, diseño, modalidades de organización y gobernanza, obtención de apoyos y recursos, y finalmente el desarrollo de alianzas y escalamientos.

Por su parte los talleres entregan técnicas y herramientas que permiten desarrollar habilidades y competencias prácticas para la adecuada aplicación de las nociones más

conceptuales y alternativas metodológicas que se integran a las respectivas iniciativas grupales “multihélice” de innovación; complementándolas además con tutorías individualizadas para adecuar y adicionar alternativas que contribuyan significativamente al logro de los desafíos.

En la optimización de los desafíos en desarrollo, estos son constantemente retroalimentados con cada una de las modalidades de enseñanza aprendizaje, procurando que cada experto (nacionales e internacional) invitado como docente, pueda analizar, observar y apoyar algunas de las iniciativas de IS y, en lo posible poder dialogar con los actores y los diversos agentes institucionales, realizando ejercicios de “clínica” de proyectos con los respectivos agentes locales que los impulsan.

Se promueve constantemente la adaptación de los contenidos teóricos, a las singularidades de los procesos locales, para lograr una mayor pertinencia y una coherente, aplicación territorial. Además, se promueven, particulares modalidades de asesoría, que oriente procesos locales, con los aprendizajes en la materia, surgidos de la experiencia internacional, preferentemente, con enfoque territorial y haciendo uso, de los criterios o principios, del modelo multihélice de cooperación. El uso de metodologías de enseñanza innovativas es fundamental, ya que, proporcionan la suficiente atención, para permitir, las necesarias reflexiones, en su posterior aplicabilidad práctica, así como de experiencias asociadas a la teoría, vinculando conceptos y distinciones, con aplicaciones prácticas, interactivas con los participantes.

Todo el proceso de formación es complementado, por la participación de cada estudiante, a través de sus respectivos núcleos de IS, junto a las tareas prácticas, individuales y grupales, a desarrollar entre sesiones, las cuales, apoyan el progreso, de las respectivas iniciativas y con el decidido apoyo tutorial, del equipo docente de talleres.

Los procesos de mentoría son entregados, de forma individualizada y son asistidos complementariamente, con una bibliografía actualizada para la consulta, así como, con la entrega de guías y pautas metodológicas, que facilitan sustantivamente, orientaciones para oportunas profundizaciones y una correcta aplicación.

Concluidas las actividades de formación, propuestas en módulos intensivos, que han combinado tanto sesiones lectivas como de taller y otros complementos adicionales (realizados a intervalos y en encuentros programados quincenalmente); se accede al proceso final, que considera, la preparación y presentación, del proyecto de innovación desarrollado, en una actividad Demo Day. Esta actividad, considera la exposición, de la propia iniciativa de IS, madurada o en desarrollo, en el territorio regional.

Cada desafío (ver Tabla N° 1), es presentado por sus creadores, en un formato, esquemáticamente simple, ya que debe ser, bien estructurado y argumentado, para dar cuenta de los alcances, además de una priorización de necesidades, para seguir avanzando. Se propone, con la modalidad de elevator pitch⁷⁶, para propiciar la creatividad, al momento de entregar información clave, concisa y estructurada y su correspondiente evaluación, por medio de un jurado externo, invitado como panel de expertos, los cuales también, pueden convertirse en potenciales stakeholders o aliados, para el desarrollo o escalamiento, de las iniciativas.

Tabla N° 1
Iniciativas de Innovación Social maduradas durante el Diplomado

Proyecto Identificado	Resumen General
Cultivar para construir, comuna de San Pedro de Atacama	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: Se busca la recuperación del uso de materiales naturales y sistemas constructivos ancestrales locales, para la habitabilidad de la zona, en especial, su área rural. Sistematizando aprendizajes del conocimiento vernáculo, integrando saberes (de donde obtener y como generar material constructivo con recursos locales cultivables), junto con promover el cultivo y el uso constructivo de los recursos naturales, como la caña, paja y tuna; Integrando los saberes de los agricultores locales antiguos, guiando con su experticia la realización de cultivos para aumentar la disponibilidad de la materialidad. Instalando un “laboratorio natural”, como territorio demostrativo y de observación de la materia “prima”; realizando intercambios para uso directo o creación de nuevos materiales y; a través de estos procesos, motivar la reproducción de dichos cultivos como materiales para sistemas constructivos más sustentables y cercanos a la identidad territorial.

⁷⁶ El Pitch, una herramienta utilizada, especialmente para la presentación de ideas o prototipos, pero que, de todos modos, puede ser un instrumento para utilizar en otros contextos y que desde luego se deberá adaptar. Una traducción “literal” del inglés sobre la palabra “Pitch” indicaría: “lanzamiento”, “tiro”: La acción que realiza un “pitcher” en el diamante de béisbol. lo más probable, que esta nace desde la industria del cine en Hollywood; donde a veces, los guionistas se encontraban con ejecutivos en el ascensor y estos últimos, tenían breves momentos —sólo 30 o 55 segundos a disposición—. Los elementos centrales de esta herramienta es que invita a pensar en el sentido del interlocutor, esto implica salir de la visión unipersonal: la idea —tarea, producto, servicio, tecnología, etc.—y mostrar lo que ese “producto o servicio” podrían aportar —al cliente, usuario— a nivel de resultados, es decir, enfocando el problema aplicando la empatía y “poniéndose en los zapatos del cliente”. Es decir, una herramienta de comunicación como primer encuentro con un interlocutor “estratégico” y con la oportunidad para generar interés.

Proyecto Identificado	Resumen General
Epu Home Reciclaje de Neumáticos, comuna de Antofagasta.	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: Reciclaje de neumáticos, valorizando la economía circular para incorporar este material transformado en mobiliario para hogar y oficina, sustentables y decorativos. La iniciativa se encuentra en desarrollo, habiendo ya obtenido, en la etapa de prototipado, el gránulo de caucho y comenzando la creación y venta de una línea de maceteros, Además el proceso ha escalado con el desarrollo de nuevos moldes para iniciar el prototipado de productos de seguridad para la industria. Se evidencia la constitución como “empresa de triple impacto (ambiental, social y económico), incidiendo en la cultura de la comunidad, transformando la concepción del término ‘basura’ por la de ‘materia prima’ con nuevas oportunidades. Además de generar trabajo part-time para adultos mayores como fuente de ingresos complementaria.
Reciclaje de plásticos y nuevos productos del reciclaje en Caleta indígena y, comuna de Tocopilla.	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: impulsado por iniciativa familiar a través de Alquimia Changa (ONG) junto a Inkaurqu Ltda. Planta de reciclaje de residuos plásticos generados en localidades costeras (iniciando desde Caleta Indígena), a partir de planta semi-industrial de reciclaje y producción de materia prima a través de la recuperación de plásticos y derivados. La planta, actualmente en construcción y con los primeros avances del prototipado, ideada para ser 100% sustentable, generando además electricidad a través de energía fotovoltaica. El prototipo está ideado para ser una alternativa de descentralización del reciclaje y motivar la instalación de otras en las zonas costeras de la región; incorporando población local a la recolección, reciclaje y producción, desarrollando alianzas con organizaciones, municipios y empresas cercanas “pro borde costero limpio”.
Visibilización de talentos y altas capacidades de niños en establecimientos educacionales, comuna de Antofagasta.	Proyecto ideado para programas de apoyo en estas materias, entregando herramientas a las escuelas y apoderados con nel objetivo de replicar estrategias en el aula y en el hogar, aprendiendo a detectar talentos, impulsando la formación de monitores y capacitadores para los estudiantes y profesionales a cargo del trabajo en red con las escuelas y familia. Se aporta “una metodología de detección de talentos en estudiantes de Antofagasta, potenciando talentos ya existentes y nivelando las áreas en las que se requiera más apoyo según la necesidad particular de cada niño (motriz, emocional etc.), además de replicar el proceso a las áreas de escuela y familia, realizando colaboraciones pertinentes entre las instituciones y las personas.

Proyecto Identificado	Resumen General
Jhaku Coya, Comuna María Elena.	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: Implementación de “Panoteca”, la primera panadería boutique de la Región, integrando y recuperando la cultura familiar pamplina, complementándolos en un espacio creación y encuentro; ofreciendo alternativas en la última salitrera en actividad de todo el planeta. Reviviendo la historia del pan artesanal del desierto más árido del mundo, y generando experiencias de encuentro del visitante con el pampino. Conociendo preparaciones de pan y contribuyendo al turismo de intereses de la comuna. Se aplican estrategias reformuladas en el rescate del patrimonio y la valoración cultural del turismo. Implementando, además, la creación y uso de hornos solares, uso y rescate de alimentos únicos de la zona, revitalizando los patrimonios locales.
Programa de Desarrollo Comunitario y Organizacional de las Comunidades de Chunchuri, comuna de Calama.	Proyecto que fortalece a las organizaciones sociales del sector, mediante un trabajo participativo junto a los socios de las organizaciones. Identificando sueños, potenciando capacidades organizacionales y productivas, generando alianzas públicas y privadas. Se potencian proyectos priorizados por la Comunidad, regularizando además la propiedad de sus terrenos como el acceso al uso y aprovechamiento de agua, incorporando conocimientos y experiencias regionales que han aportado a soluciones similares, además de investigaciones en torno a la agricultura del desierto y el rescate del saber ancestral de las Comunidades Likanantay.
Astroturismo para potenciar turismo, Provincia de Tocopilla (Tocopilla, Quillagua y María Elena).	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: Generando instancias y acercamientos con las comunidades, instituciones educativas y organizaciones sociales. Se comparten y entregan conocimientos, ampliando con ello los horizontes de las diferentes áreas (arte, música, industria, emprendimiento, artesanía, etc.) como una oportunidad de crecimiento, desarrollo social, capacidades y conocimientos. Impulsado desde el emprendimiento turístico Pimiento Tour, se potencia la educación, ampliando la visión; y contribuyendo a la creación de nuevas oportunidades a través de nuevos focos y polos económicos.

Proyecto Identificado	Resumen General
Prevención de muertes por inmersión educando en salvamiento acuático, comuna de Antofagasta.	Proyecto de prevención del ahogamiento, a través de talleres en materia de seguridad acuática, salvamento acuático y cuidado del medio ambiente acuático, incluyendo temas sobre normativa y señalética de balnearios, cultura de playa, y ejercicios de salvamiento acuático; orientados a población de mayor riesgo: niños y niñas de las más jóvenes edades. Se generan colaboraciones con diversas instituciones, Instituto Nacional de Deportes (IND) con talleres deportivos educativos, la Corporación Municipal de Desarrollo Social en el ámbito educacional, las empresas portuarias en materia de seguridad y responsabilidad, y los propios Guardavidas que se dedican a salvamiento en época estival. Contribuyendo con la disminución de las víctimas de inmersión en la región de Antofagasta, junto con procesos de sensibilización.
MerkadoCobre, comuna de Antofagasta.	MerkadoCobre.cl: Proyecto desde la comuna de Antofagasta, iniciativa que involucra y reúne a diferentes microempresas del cobre, que desarrollan artículos de uso diario; proponiendo una oferta nacional de productos elaborados con cobre. Se brinda un espacio común de comercialización, así como un relato compartido en términos de los beneficios y usos positivos que el cobre, el principal mineral de exportación de Chile. Se contribuye al desarrollo y un nuevo relato sobre las bondades del mineral-emblema del país, incorporando un nuevo relato en la población como parte de la propia valorización de lo propio, potenciando el desarrollo de nuevos productos con cobre elaborado (refinado) nacionalmente, agregando valor y diversificación de la producción local.
Redimir, gestión de residuos acercando el reciclaje a la Comunidad, comuna de Calama.	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: iniciativa orientada a impulsar desde las comunidades el poder de reciclaje y el uso de residuos de manera más amigable. Se han instalado puntos verdes en sus territorios a través de colaboraciones los propios líderes sociales junto a Redimir Norte, emprendimiento impulsor, se cuenta con 25 puntos verdes en 15 organizaciones territoriales trabajando de manera colaborativa, rescatando hasta 5 toneladas mensuales de plástico. El proceso colaborativo con las comunidades potencia. Al llevar el reciclaje hasta los propios territorios se incentiva e introduce un hábito amigable de protección con el medio ambiente.

Proyecto Identificado	Resumen General
La Lombriz, reciclaje y reutilización de residuos orgánicos, comuna de Antofagasta.	Abordando el problema del exceso de residuos orgánicos de la ciudad a través de la educación y la venta e instalación de lombriceras individuales y colectivas. A través de la educación mediante talleres de compostaje y lombricultura, comercialización de lombrices californianas y lombriceras abajo costo; junto a la gestión directa de residuos de socios institucionales (restaurantes y locales de venta de jugos naturales), además de la realización de cápsulas audiovisuales para fomentar la gestión de residuos orgánicos. El pilotaje ha contemplado la recolección de residuos de al menos 3 casas en diferentes sectores de Antofagasta para gestionar y sistematizar la iniciativa. La Lombriz es un emprendimiento familiar, que busca contribuir a la disminución de residuos orgánicos domiciliarios.
Concreto Sustentable a partir del reciclaje de plásticos y vidrios, comuna de Calama.	Material creado en proceso de pilotaje, por los impulsores de la iniciativa, cuyo objetivo es reemplazar el ripio y la arena para construcciones, siendo un material de fácil moldaje, como cierres perimetrales, lozas, bancas de parques, postaciones, y otros mobiliarios urbanos). La iniciativa se desarrolla aportando conocimientos ambientales y valorizando los residuos para convertirse en una oportunidad económica, incluso promoviendo la formación de nuevos recicladores resolviendo la problemática de la necesidad de trasladar los residuos recuperados hasta la capital. Contribuyendo a desarrollar un modelo de negocios en torno a la valorización de los residuos (plástico y vidrio), residuos que no tienen término final en la región. Además de desarrollar una nueva línea de productos sustentables de interés social, potenciando la industria del reciclaje regional.
Internet de la Agricultura del Desierto, (desde la) comuna de Antofagasta.	Iniciativa ya identificada y becada por ser núcleo impulsor: Servicio agrotecnológicos de innovación tecnológica incremental, consistente en dispositivos de bajo costo y de alta precisión, específicos para la agricultura del desierto que, a través de una herramienta de monitoreo en tiempo real de los parámetros que afectan los cultivos, generaran información oportuna y en terreno, para la toma de decisiones en materia de menor consumo de recursos, ahorro de costos y disminución de mermas de producción; que mejoran la productividad de la agricultura, así como las condiciones de trabajo de las personas. Se contribuye a potenciar la agricultura del desierto disminuyendo los costos de producción, generando más empleo y aumentando la seguridad alimentaria de la región.

Proyecto Identificado	Resumen General
Valorización ambiental con estudiantes, sector La Chimba, comuna de Antofagasta.	Proyecto que aprovecha el potencial natural (geológico, biológico, arqueológico, etc.) que existe alrededor de Antofagasta incidiendo en la pertenencia y vinculación con el territorio, valorizando el impacto con el medio ambiente. Se trabaja con alumnas y alumnos de centros educacionales del sector de la Chimba, utilizando metodología que activa al estudiante en su propio proceso de construcción del conocimiento. A través de salidas a terreno a las áreas de interés, con previa revisión de antecedentes y retroalimentación de trabajo y logro de aprendizajes, para difundir y visibilizar los nuevos conocimientos adquiridos. Relevando las condiciones y procesos que dieron lugar al Desierto de Atacama, dando a conocer procesos y desarrollo de la biodiversidad, impactando en definitiva el contacto con la naturaleza, admiración y respeto por el medioambiente.
Escuela Popular 'Gato Andino' con el skateboarding como lazo vinculante, comuna de Mejillones.	Proyecto orientado a formar niños(as), adolescentes y jóvenes como agentes de cambio de la comuna, generando conductas de protección del entorno físico, natural y cultural; realizando alianzas estratégicas con instituciones públicas, privadas y sociales, para educar a través de la práctica realizando actividades de recuperación de espacios públicos para la práctica del skateboarding. Creación de un huerto comunitario con talleres de expresión y habilidades genéricas, reciclaje, valorización del patrimonio natural y cultural. Empoderamiento de las comunidades que viven en zonas de sacrificio, con iniciativas de educación y participación ciudadana frente a las condiciones de vulnerabilidad en las que crecen y se desarrollan niños(as), adolescentes y jóvenes en Mejillones: Potenciando y formando agentes de cambio cultural.
Fitfolk Deporte + Cultura, comuna de Antofagasta.	Como metodología educativa de ejercicio físico aeróbico realizado en base a las danzas tradicionales folclóricas nacionales y latinoamericanas, aplicable para el desarrollo físico y recreativo. Actualmente las actividades se realizan en Antofagasta y luego del proceso de pilotaje, desarrollado y sistematización de la metodología se asesoran experiencias análogas en otras regiones de Chile. Proponiendo la incorporación del folklore y patrimonio a la educación física, no sólo reproduciendo experiencias y aplicaciones al interior de la Región y otras de Chile, sino también como aproximación metodológica como parte del curriculum de formación formal de profesionales de la educación física, deportiva y/o cultural.

Proyecto Identificado	Resumen General
Experiencias Territoriales, comuna de Antofagasta.	Iniciativa ya identificada anteriormente por ser núcleo impulsor. Es una metodología activa, que nace del conocimiento tácito de la organización Budeo el que está basado en experiencias guiadas de práctica de deportes en contacto con la naturaleza como bodyboard, buceo apnea, senderismo, navegación, orientadas al desarrollo de competencias infantiles y juveniles de liderazgo, tolerancia a la frustración y pensamiento crítico. Se trata de un modelo educativo y desarrolla aprendizaje, un método de desarrollo de competencias y habilidades genéricas, en niñas niños y jóvenes que potencia la identidad local y la valoración del patrimonio natural y cultural de Antofagasta
Erradicar microbasurales en campamentos, comuna de Antofagasta.	Proyecto diseñado para eliminar microbasurales y crear una unidad de negocio dentro de la comunidad a través del emprendimiento social en un campamento de la ciudad; que incluye, además, educación ambiental y emprendimiento con residuos como materia prima, dirigido a mujeres jefas de hogar y un programa de activación comunitaria para transformar el microbasural en un nuevo espacio co-construido a través de diseño participativo. Se potencia el trabajo colaborativo con redes de apoyo que presentes en el territorio. A través de la iniciativa se espera transformar, a través del emprendimiento, los residuos junto a la acción comunitaria dirigida a diseñar y construir un nuevo uso del territorio.
Camanchangos	Formación activa de jóvenes de la comuna de Antofagasta: se plantea como un programa experiencial y formativo en herramientas tecnológicas, lúdicas y culturales, con el objetivo de impactar positivamente, la experiencia de aprendizaje colaborativo con los pares. Proceso aplicado al campamento Villa Constancia que participan de Tomarte, de Caleta Errázuriz, y del Macro campamento Los Arenales". Los objetivos de aprendizaje y pedagogías asociadas están dirigidos en el marco de tres ejes: medio ambiente, patrimonio y ciudades sostenibles. Contribuyendo en los procesos de aprendizaje de cada participante, considerando las propias necesidades, deseos e intereses, generando relaciones horizontales. Potenciando la creación de experiencias de aprendizaje con sentido sea de forma presencial como remota. Dotando protagonismo de los procesos de enseñanza y aprendizaje para asegurar el Derecho a la Educación, el bienestar subjetivo y sobre todo de los Derechos Humanos.

Fuente: Elaboración propia a partir de las Iniciativas.

VIII.4. Invertir Siempre en Capital Humano, más aún en momentos de crisis

Con el término capital humano se entiende un conjunto de conocimientos, destrezas, habilidades, las cuales han sido adquiridas y constantemente elaboradas durante la vida de todo individuo, además están destinadas a lograr todo tipo de metas, especialmente sociales y económicas individuales o colectivas. Por consiguiente, para potenciar y acompañar un proceso de formación-aprendizaje, el cual, sin duda, generará un cambio generalizado significativo, es necesario pensar en la formación como a un itinerario complejo, en el que las diversas dimensiones académicas, personales y de vida laboral interactúan y también se relacionan con componentes subjetivos y culturales que dan sentido a los procesos de desarrollo de competencias, especialmente desde una perspectiva profesional. De esta manera el proceso de formación será eficaz cuando alcanzará los objetivos programados y por lo tanto, será capaz de producir un cambio planificado, en el conocimiento de los participantes, en comportamiento profesional o prácticas coherentemente adquiridas y aplicadas. Los cambios pueden relacionarse también a la visión de las cosas y a la experiencia de las relaciones con el contexto, con el propio rol profesional y con otros.

Sería un error considerar el proceso de formación como a una serie restringida e imprecisas generalizaciones de adquisición de técnicas y métodos. Sin duda se debe contextualizarlo, con respecto a modelos epistemológicos, sistemas de valores, culturas y paradigmas que caracterizan las diferentes prácticas formativas con respecto a los procesos de aprendizaje que se quiere generar.

Sin duda la formación está orientada al desarrollo de competencias profesionales, de individuos interesados en el estudio y desarrollo de habilidades que, en nuestro caso son vinculados a la IS y también del emprendimiento social, así como todos aquellos aspectos relacionados con sus impactos y diversificaciones en ámbito productivo, especialmente de ámbito solidario. El objetivo es potenciar procesos con una sustantiva visión de transformación social que cataliza y promueven el desarrollo humano, y no se limita a la simple acumulación de capital.

La formación de capital humano debe estar concebido y dirigido, especialmente con el objetivo de cambiar de nivel contribución a un determinado desempeño como efecto del desarrollo de conocimientos, habilidades y en particular conciencia personal. La atención se centra en las personas, no consideradas como un conjunto indiferenciado de individuos sino como un conjunto de recursos humanos capaces de generar nuevos tipos de relaciones interpersonales, nuevos procesos sociales, laborales y claramente con nuevos sistemas de resultados e impactos.

Sin ninguna duda, es de importancia estratégica, invertir en capital humano, especialmente si se piensa en el crecimiento social y económico de las comunidades, ya que de este modo se impacta positivamente en los procesos de competitividad como también en la reducción sustantiva de la pobreza. De este todo, en la actualidad, la apropiación científica del conocimiento, y en general el desarrollo de capacidades individuales y sociales; exigen nuevas formas de compromiso, de observar los acontecimientos, de decidir y dirigir, de pensar y sentir, así como de gestionar las relaciones humanas en las diversas formas de organizaciones sociales y de una forma más efectiva.

Por tanto, la inversión en capital humano puede generar ventajas significativas que también son definidas como externalidades positivas. De hecho, puede aumentar la productividad total y, en consecuencia, influir en el bienestar individual y colectivo de la sociedad, un ejemplo concreto que ratifica y desde luego sorprenderá a cualquier detractor de los procesos de formación, es cotejándolo con los índices de crecimiento del PIB⁷⁷ de una nación.

Finalmente, el programa regional de formación de capital humano para la IS con enfoque de desarrollo territorial y modelo de cooperación multihélice; ha contribuido al desarrollo del capital social que requiere la Región de Antofagasta, además de hacerse cargo de sus desafíos de desarrollo con una sustantiva defensa a la sostenibilidad en materia de IS e institucional, en concordancia con su las propias Estrategias de Innovación y Desarrollo.

Para las nuevas formas de innovación, que se requieren desarrollar y poder enfrentar, eficazmente los desafíos de los tiempos actuales ya no pueden ser resueltos, con modelos rígidos y con una indicación, aparentemente exclusiva de innovación, (considerando una fuente única de innovación, generalmente empresarial o científica), como tampoco, con modelos lineales, que suponen, que las innovaciones, solo surgen como desarrollo y aplicaciones de avances científicos. Es imprescindible, evolucionar hacia modelos interactivos y pluralistas, que incluyan, también, las formas de IS, que involucran colaborativamente, a las diversas instituciones y en acciones dinámicas, que requieren la participación, de múltiples actores, tanto del mundo de la academia y de la empresa, como del sector público y la sociedad civil; en el marco, de un sistema territorial, de cooperación multiactores, para la innovación y el desarrollo;

77 El Producto Interno Bruto (PIB) es una medida del valor de la actividad económica de un país. Este índice es calculado analizando la producción en bienes y servicios que se hizo en un periodo de tiempo específico, generalmente en un trimestre o en un año, en las fronteras de un país. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define el PIB como “una medida agregada de producción igual a la suma de los valores brutos agregados de todas las unidades residentes e institucionales dedicadas a la producción y los servicios (más impuestos y menos subsidios, sobre productos no incluidos en el valor de sus productos)”.

fortaleciendo, en particular, a las comunidades regionales, en el establecimiento de objetivos articuladores, hacia el bienestar social, para incrementar la competitividad, la innovación y la diversificación productiva.

En definitiva, la sociedad actual, demanda individuos capacitados, para dar respuestas coherentes, a las necesidades, que constantemente surgen, de un mundo cada vez más complejo, y para poder enfrentar estos desafíos. Los procesos de formación, también deben considerar variados contenidos, (adaptación que también supone, cambios en los modelos educativos, con la incorporación de nuevas metodologías docentes, cambios en los usuarios de la formación y en el modo de concebirlos, cambios en los escenarios, donde ocurre el aprendizaje y su constante adaptación), con una visión, decididamente interdisciplinaria; compatibilizados, con una metodología dinámicamente activa y participativa, además de una decidida consideración, de las necesidades territoriales. De este modo, se constata, el significativo desarrollo de actores sociales, agentes de cambio social, los cuales, integran conocimientos, habilidades y actitudes en un fundamental proceso, del saber hacer.

Bibliografía

- Becker, R., (1998), Taking the misery out of experiential training. *Training*, 35(2) (78-88).
- Buarque, C. (2012). Universidad sin fronteras. *Uni-Pluriversidad*, 5(2), 9-12. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/12146>
- Cano García, M^a E., (2008) “La evaluación por competencias en la educación superior”. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 12, 3.
- Chulilla, B. (2002), El éxito de la conexión outdoor/indoor training. *Capital Humano*, (153), pp. 58-60.
- De Marziani, A., Paolino, G., (2002), *Fuori dalle aule, fuori dagli Schemi. Storia e contenuti dell'outdoor training*. Franco Angeli Ed. Milan.
- Declaración de Bolonia (1999). El Espacio Europeo de Educación Superior. Declaración conjunta de los ministros de educación europeos convocados en Bolonia el 19 de junio 1999, http://www.educacion.gob.es/boloniaensecundaria/img/Declaracion_Bolonia.pdf
- Dewey, J., (1988), *El arte como experiencia*. Ediciones Paidós Iberica.

- Esteve, J.M. (2003): La tercera Revolución Educativa. La Educación en la Sociedad del Conocimiento. Barcelona: Paidós.
- Esteve, J.M. (2003): La tercera Revolución Educativa. La Educación en la Sociedad del Conocimiento. Barcelona: Paidós.
- Goldenberg, M.A. (2001): Outdoor and Risk Educational Practices. En A. J. Fedler (Ed.): Defining Best Practices in Boating, Fishing and Stewardship Education. Recreation Boating and Fishing Foundations. Alexandria, VA, pp.129-141.
- González, J. y Wagenaar, R. (2008) Universities' contribution to the Bologna process. An introduction. España: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Gutiérrez Espeleta, A. L.; Mora Moraga, F., (2011). El Grito de los Bines Comunes: ¿Qué son? Y ¿Qué nos aportan? Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. I-II, núm. 131-132, 2011, pp. 127-145.
- Hernández-Ascanio, J., & Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (88),164-199.
- Irvine, D. y Wilson, J.P. (1994). Outdoor Management Development: Reality or Illusion?. Journal of Management Development, 13(5), 25-37.
- Jenkins, A. 1998. "Curriculum design in geography". Cheltenham: Geography Discipline Network, Cheltenham and Gloucester College of Higher Education.
- Kolb, D.A., 1984. "Experiential learning: experience as the source of learning and Development". Englewood Cliffs, New Jersey: PrenticeHall.
- Kolb, D.A., (1981), "Learning styles and disciplinary differences". En A.W. Chichering (ed.) The Modern American College, San Francisco. Jossey-Bass.
- Krouwel, B. y Goodwill, S. (1995). Outdoor Training. A Sourcebook of Activities for Management Trainers. London: Kogan Page.
- Lewin, K., (1935), A Dynamic Theory of Personality, McGraw Hill, New York
- Marín Agudelo, S., (2012). Apropiación social del conocimiento: una nueva dimensión de los archivos. Revista Interamericana de Bibliotecología. vol. 35, nº 1; pp. 55-62.
- McEvoy, G. M. y Buller, P. F. (1997). The power of outdoor management development. The Journal of Management Development, 6(3), 208-215.
- Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Barcelona: Seix Barral.

- Pilonieta, G. (2002): Desarrollo Empresarial. Propuesta de Diplomado en Aprendizaje Experimental. Politécnico Marco Fidel Suárez, Equipo Cisne de Investigación. Bogotá, Colombia.
- Reinoso M. (2006), Desarrollo de competencias emocionales en los individuos de una organización utilizando la metodología de formación: OT. Tesis doctoral dirigida por: LATIESA RODRÍGUEZ, M. Departamento de Sociología. Universidad de Granada.
- Ricci, E., (2014), "Outdoor Aprendizaje Experiencial: Desde la teoría al desarrollo de competencias en pregrado". IX Congreso Chileno de Psicología. 26-28 noviembre Chillan, Chile.
- Ricci, E., (2020). "Outdoor Training: metodologia ativa para o desenvolvimento de competências de graduação". Archives of Health ISSN 2675-4711, v. 1, n. 5, p. 491-505, nov./dez.
- Romero M, Solórzano M., Gutiérrez, M., (2011), "El aprendizaje experiencial como metodología docente: aplicación del método Macbeth". Argos Vol. 28 Nº 54/ pp. 127-158.
- Stokes, P. (2008): Outdoor management development as organizational transformation: A study of anglo-french paradoxical experience in the application of alternative human resource development approaches. International Journal of Cross Cultural Management, 8(1), 23-39.
- Tejada, J., (2002) «El docente universitario ante los nuevos escenarios: implicaciones para la innovación docente». Acción Pedagógica, 11(2), pp. 30-42.
- Tuson, M. (1994). Outdoor Training for Employee Effectiveness. London: Institute of Personnel Management.
- Universidad Católica del Norte, (2007). Proyecto Educativo. Ediciones Universidad Católica del Norte.

CAPITULO IX

«Social Innovation Studies»: Difusión Científica de la Innovación Social

Emilio Ricci⁷⁸ — Andrea Cote⁷⁹

RESUMEN

El capítulo, realiza un análisis, sobre los canales de difusión científica en general, proponiendo reflexiones, en cuanto a las transformaciones de las vías de la divulgación, especialmente, debido al desarrollo y uso de nuevas tecnologías, los diversos intereses de autores, en realizar estos aportes, además de proponer, las implicancias éticas, que fundamentan, importantes críticas, al momento de hacer de estas acciones de difusión, un verdadero negocio. Se proporcionan alcances y diferenciaciones en cuanto a calidad y desarrollo de las revistas científicas, sus principales categorizaciones, así como algunas de las bases de datos más confiables y serias. Del mismo modo se propone las alternativas del modelo Open Access, como proceso de democratización y liberalización de los contenidos, el uso del conocimiento científico y los avances conseguidos en la instalación de esta “revolución del acceso” como movimiento del “conocimiento libre”. Finalmente se realiza una exposición sobre la revista científica “Social Innovation Studies” (SIS), dando cuenta de sus principales componentes, alcances y objetivos en los procesos de divulgación de la innovación social (IS), sus temas de interés, su frecuencia de publicación, así como

78 Psicólogo clínico y de comunidad, terapeuta familiar relacional-sistémico, Master en Terapia Familiar, Master en Innovación Social y Economía Solidaria, director de la Plataforma de Innovación Social, de la Revista Científica *Social Innovation Studies* (SIS), del Núcleo interdisciplinario de Investigación emergente en Innovación Social, profesor asociado de la Universidad Católica del Norte UCN.

79 Comunicadora social-Periodista; Doctora en Sociedad y Cultura por la Universitat de Barcelona como becaria Colciencias. Investigadora, consultora y comunicadora audiovisual en las áreas de patrimonio cultural, turismo, economía creativa e innovación social, en Colombia y Chile. Máster en Gestión de Patrimonio Cultural y en Turismo cultural y Didáctica del Patrimonio. Editora de la Revista Científica *Social Innovation Studies* (SIS).

su política editorial, además de un análisis íntegro del equipo editorial y de la organización de sus diversas secciones, insinuando a los autores posturas inter y transdisciplinarias para una producción académica y científica coherente con los intereses de la IS.

IX.1. La Divulgación Científica

La divulgación científica, es un sin número de acciones, que interpretan y hacen accesible el conocimiento científico, a toda la sociedad y dentro de sus objetivos generales, de democratización de este conocimiento, es ponerlo a disposición, de las personas interesadas en comprender o informarse, sobre los procesos y nuevos alcances, surgidos. Partiendo del presupuesto, que la ciencia, según definición de la RAE⁸⁰, es un conjunto de conocimientos, obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen, principios y leyes generales, con capacidad predictiva y comprobables, experimentalmente. Y son estos procesos, que finalmente, se debieran difundir; aunque es importante precisar, que la divulgación, es amplia y variada, por consiguiente, no solo se limita a difundir los descubrimientos científicos del momento, sino también, se propagan las teorías más o menos bien establecidas o aceptadas socialmente o incluso, en completos campos del conocimiento científico.

Las vías de divulgación de los trabajos científicos han cambiado, y como indica Espinoza (2019), también se debe a las transformaciones y adelantos en la tecnología, que ha pasado de la comunicación oral, a la publicación en revistas impresas, y de éstas, a la comunicación por medios electrónicos. Precisa la autora, que también, han cambiado los motivos para publicar, ahora no solamente, es el interés de divulgar los adelantos científicos y los resultados de una investigación, sino que la publicación, se ha convertido, en un medio para obtener, entre otras cosas, un mejor salario o promoción de las carreras académicas de los investigadores; abriendo un debate, sumamente sensible, que involucra, el sentido ético, de las actividades científicas. En definitiva, es posible que la función más heroica, en su génesis —aportar al conocimiento—, se desnaturalice y se convierta, en un proceso eventualmente, efímero, sin mayor relevancia, del simple

80 La Real Academia Española, fundada en 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga, marqués de Villena, es una institución con personalidad jurídica propia que tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico. Se dedica a preservar —mediante actividades, obras y publicaciones— el buen uso y la unidad de la lengua en permanente evolución y expansión, aspiración también recogida en sus actuales estatutos, de 1993.

hecho, de haber cumplido con una determinada publicación; basta considerar, el gran aumento en la cantidad de artículos científicos publicados. Es así, que de modo reiterado y a lo largo de las últimas décadas, se ha organizado un verdadero negocio, de las revistas científicas y sus consecuencias, aparecen en los debates especializados y en los medios de comunicación (Luchilo, 2018).

Es importante enfatizar, de todos modos, que no todas las revistas científicas, se crean de la misma manera, y definitivamente, estas, suelen limitar su cobertura, a las disciplinas o a especialidades, dentro de las mismas (Guédon, 2011). Sería significativo, especialmente analizar, el alcance geográfico, de las revistas científicas y fundamentalmente, incluir parámetros adicionales, que consideren, por ejemplo: ¿quién las lee, dónde y por qué?; claramente, estas variables, han cambiado históricamente, pero es un hecho, que no se han estudiado específicamente y podrían aportar, a determinar, claramente si existe, por ejemplo, un aporte solidario del conocimiento, con un consiguiente, aumento del mejoramiento del bienestar de las personas o las comunidades.

Para realizar un listado exhaustivo y desde luego confiable, que permita conocer la cantidad de revistas científicas, que existen en el mundo, se tendría que recurrir, ciertamente a la fuente del Ulrich's periodicals directory⁸¹, que representa, el directorio y la base de datos de bibliotecas, más confiable; esta proporciona información, sobre revistas populares y académicas, revistas científicas, periódicos y otras publicaciones seriadas; aunque contiene algunas lagunas e inexactitudes, principalmente, debido a la falta de actualización, de algunos datos (en particular, de las revistas que han dejado de publicarse).

Desde un punto de vista cuantitativo, un número aproximado de revistas científicas se aproxima a los 101.000 títulos, para todas las disciplinas (basado únicamente en la fuente Ulrich). Para tener una visión, más precisa, de este alto conglomerado de valores, es posible realizar una división en tres categorías, diferenciando según niveles de calidad, que se han creado, para las evaluaciones de los artículos, que son presentados (ver Tabla N° 1).

81 La versión impresa se ha publicado desde 1932 y fue fundada por *Carolyn Farquhar Ulrich*, jefa de la división de publicaciones periódicas de la Biblioteca Pública de Nueva York, la cual fue creada como Directorio de publicaciones periódicas: una guía clasificada para una lista seleccionada de publicaciones periódicas nacionales (USA) y extranjeras actuales. Actualmente también se suministra en línea como *Ulrichsweb*, que proporciona enlaces basados en web. La versión en línea incluye más de 300.000 publicaciones periódicas activas y actuales. La cobertura es internacional, con mayor énfasis en las publicaciones en idioma inglés.

Tabla N° 1
Categorización de Revistas Científicas

Categorías de Revista	Información General
Elite	Este tipo de revistas, de mayor prestigio e impacto, son las que aparecen en las dos principales bases de datos científicas: Web of Science ⁸² (Thomson Reuters) y Scopus ⁸³ (Elsevier). Estos directorios seleccionados comprenden el contenido de una contenida lista de revistas que cumple con indicadores de muy alta calidad. Si bien han suscitado diversas críticas, en particular por su especial tendencia anglosajona y sus déficits en las ciencias humanas y sociales. El número de revistas que se enmarcan en esta categoría abarca entre 10.000 para Web of Science y 19.000 para Scopus.
Revisión externa	La revisión de los contenidos por parte de un comité de expertos y del todo externos a la revista, constituye la base de la comunicación científica. Además del grupo anterior, un importante número de revistas utilizan este proceso para asegurar la calidad de su contenido. En esta situación hay 40.000 acciones que no están indexadas en ninguno de los índices anteriores.
Sin revisión externa	En este grupo se encuentran aquellas revistas que difunden contenidos científicos, en ocasiones más con espíritu de divulgación que de investigación, pero que no han definido un sistema de revisión de los originales por pares expertos. Este es un grupo muy grande que incluye unas 42.000 revistas.

Es así, como también la concentración de revista, ha llevado al desarrollo de un sin número de editoriales comerciales, cuya principal característica, es la obtención de beneficios económicos; estas, además, gozan de una gran tradición en el mercado, ya que algunas de las actuales editoriales, tienen incluso, orígenes que se remontan a más de dos siglos. Reed Elsevier⁸⁴, uno de los grupos empresariales más grandes, fundada en

82 Web of Science (WoS) es un servicio en línea de información científica, suministrado por Clarivate Analytics (antes, de Thomson Reuters), integrado en ISI Web of Knowledge, WoK. Facilita el acceso a un conjunto de bases de datos en las que aparecen citas de artículos de revistas científicas, libros y otros tipos de material impreso que abarcan todos los campos del conocimiento académico.

83 Scopus es una base de datos bibliográfica de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas. Cubre aproximadamente 24.500 títulos de publicaciones seriadas (revistas, conferencias, series de libros de investigación) de más de 5000 editores en 140 países, incluyendo revistas revisadas por pares de las áreas de ciencias, tecnología, medicina y ciencias sociales, incluyendo artes y humanidades.

84 Elsevier tomó este nombre de una tradicional editorial holandesa de nombre *House of Elzevir* (Casa de Elzevir). La familia Elzevir tenía operaciones de venta de libros y editorial en los Países Bajos. Su fundador, Lodewijk Elzevir (1542–1617), vivió en Leiden y estableció su negocio en 1580. El escudo de la editorial, utilizado por primera vez por Isaac Elsevier en 1620, muestra un olmo delante del cual permanece de pie un hombre. El árbol sustenta la

el año 1880. Con base en Amsterdam (Países Bajos), la empresa, tiene subsidiarias en Reino Unido, Estados Unidos, España, México y en el resto del mundo. Ha evolucionado, a partir de una pequeña editorial holandesa, dedicada a la publicación de estudios académicos, para convertirse, en una editorial multimedia internacional. También, existen numerosas sociedades científicas, que se han convertido en editoriales de reconocido prestigio y considerable influencia; por ejemplo, la British Medical Association (que creó el grupo editorial BMJournals), o también la American Psychological Association (APA), que incluye cincuenta revistas; o el Institution of Electrical and Electronic Engineers (IEEE), con un centenar de revistas especializadas, en ingeniería y aproximadamente 360.000 asociados, entre otras. Es así, que, en poco tiempo, este sistema de publicación, particularmente “tradicionales y de corte internacional”, también llamados de “corriente principal, se han transformado en conglomerados, cada vez más elitistas y excluyentes para las publicaciones.

IX.2. Open Access: Alternativa democrática de Divulgación

El concepto del Open Access, parte del presupuesto de dar, a cualquier persona, la oportunidad de acceder a la literatura científica, de forma gratuita, ya que es de acceso inmediato, sin requerimientos de registro, suscripción o pago —es decir, sin limitaciones— a material digital educativo, académico, científico o de cualquier otro tipo, principalmente, artículos de investigación científica, de revistas especializadas (Suber, 2006, 2012). Junto a la tipología tradicional, nacen las revistas de acceso abierto, que, sin embargo, mantienen inalterado el paradigma de la revisión por pares y en algunos casos, también requieren que los autores, paguen un importe por publicación. La creación, fue motivada principalmente, por los problemas de desigualdad, producidos por la restricción del acceso, a la investigación académica, que ha privilegiado, absolutamente, a las grandes y más ricas instituciones, que siempre han contado, con los medios financieros suficientes, para acceder a numerosas revistas, así como, mantener hegemonía sobre el conocimiento, provocando desafíos económicos y la insostenibilidad percibida, para la publicación académica.

La aparición del modelo Open Access, para revistas científicas, se produjo, a principios de los años 90 y ciertamente con el aporte y desarrollo de la transmisión electrónica,

leyenda *NON SOLUS*. También existe una variante, en el que únicamente se mantiene la leyenda, rodeando un escudo que contiene tres cruces en su interior.

con la invención de la web⁸⁵. Coincidentemente, dos grandes promotores de esta nueva alternativa, Jean-Claude Guéron⁸⁶ y Stevan Harnad⁸⁷ y reconocidos partidarios del movimiento por el acceso abierto a la ciencia, también fueron los primeros en crear, en 1991, las revistas *Surfaces* y *Psycoloquy*, respectivamente. Ambos títulos, compartían el hecho de que sus contenidos, eran gratuitos en Internet, manteniendo, naturalmente los derechos de autor.

El logo que identifica y actualmente, es utilizado para el Open Acces, brinda sin lugar a duda, cuáles son sus intereses y objetivos (ver Figura N° 1), se trata de la forma estilizada, de un candado abierto, que indica metafóricamente, la eliminación de las barreras, que restringen la información científica e impiden de cualquier forma el acceso; por consiguiente, se liberaliza el contenido y su uso, de forma autónoma y gratuita, desde Internet. Además, el candado, permite fundamentalmente, la apertura ulterior de dos, específicas, limitaciones: la económica (otorgando gratuidad) y la legal (concediendo la liberación de ciertos derechos).

Fig. N° 1
Logo Open Acces (Public Library of Science)



-
- 85 De su denominación inglesa, que significa red o telaraña. Se designa como 'la web' al sistema de gestión de información más conocido para la transmisión electrónica de datos a través de internet. La web es el diminutivo de world wide web o www cuyas tecnologías para su funcionamiento (HTML, URL, HTTP) capaz de contener texto, sonido, vídeo, programas, enlaces, imágenes, hipervínculos y fueron desarrolladas en el año 1990 por Tim Berners Lee.
- 86 Doctor en Historia de la Ciencia por la Universidad de Wisconsin-Madison (USA). Profesor en el Departamento de Literatura Comparada en la Universidad de Montreal. Pionero de las publicaciones académicas electrónicas en Canadá, se interesó en los efectos culturales de la digitalización y las redes, y uno de los signatarios originales de la Budapest Open Access Initiative (2002).
- 87 Hernád István Róbert, es un científico cognitivo nacido en Hungría, actualmente vive en Montreal, Canadá. En 1978, fue el fundador de *Behavioral and Brain Sciences*. Además, fundó *Psycoloquy* (una de las primeras revistas electrónicas patrocinadas por la *American Psychological Association*), CogPrints (un archivo electrónico de eprint en las ciencias cognitivas alojado por la Universidad de Southampton) y el Foro de acceso abierto de científicos estadounidenses. Harnad, es un activo promotor del acceso abierto.

Contextualizando el concepto de Open Access se debería recurrir a la Declaración de Budapest⁸⁸ (2002), que manifiesta de forma concreta los elementos esenciales que han facilitado su surgimiento: “Una antigua tradición y una nueva tecnología convergen para hacer posible un bien público sin precedentes. La tradición milenaria es la voluntad de investigadores y académicos de publicar los frutos de sus investigaciones en revistas científicas sin ánimo de lucro, en beneficio exclusivo de la investigación y difusión del conocimiento. La nueva tecnología es Internet. El bien público que ambos ponen a disposición es la distribución digital a todo el mundo de la literatura científica revisada por expertos, así como el acceso a la misma, totalmente gratuito y sin restricciones, para investigadores, académicos, profesores, estudiantes y otras personas interesadas”. (Budapest Open Access Initiative, 2002).

Ya en el año 2003, como Proyecto de la Universidad de Lund, Suecia, se creó el Directory of Open Access Journals⁸⁹ (DOAJ), concierne a las revistas de acceso estrictamente abierto, que incluye aquellas revistas científicas que cuentan con controles de calidad y que permiten el acceso libre y gratuito a texto completo. En ese momento (2003), DOAJ apenas contaba con 300 revistas en su base de datos y que hoy en día —por lejos— logra superarlos, con más de 12.000 títulos instalados. El Directorio se creó con algunos criterios básicos de incorporación, que rápidamente descubrieron ser insuficientes, al comprobar que algunas de las revistas que a pesar de indicar ser “abiertas”, parecían no serlo del todo, o al menos sus políticas editoriales, no encajaban con la filosofía con la que había nacido DOAJ. Desde luego que el panorama actual del Open Access es muy dinámico y variado, lo que ha permitido a los investigadores interesados, poder elegir el servicio que mejor se adapte a sus necesidades y propósitos.

Indica Suber⁹⁰ (2015), que en ésta “revolución del acceso”, la cual es digital, online, gratuita y libre de restricciones ha permitido el acceso inmediato a los contenidos completos de las publicaciones y este proceso también ratificado por Serrano y Prats, 2005;

88 Se firmó el 14 de febrero de 2002 liderada por el *Open Society Institute* (OSI) y pone el énfasis en que el acceso libre debe depender del consentimiento del autor, no solo de la necesidad o deseo del usuario; en ella se aboga por que los autores sean los que retengan los derechos de propiedad intelectual.

89 El *Directory of Open Access Journals* (DOAJ) es una lista de revistas de acceso libre, científicas y académicas, que cumplen con estándares de alta calidad como la revisión por pares y el control de calidad editorial. Las revistas cumplen con la condición de ser gratuitas para todos al momento de su publicación, sobre la base de la definición de acceso libre adoptada en la *Budapest Open Access Initiative* (BOAI). El objetivo del DOAJ es “incrementar la visibilidad y facilitar el uso de revistas científicas y académicas de acceso libre, de manera que se promueve su mayor uso e impacto.

90 Peter Dain Suber, es un filósofo especializado en filosofía del derecho y acceso abierto al conocimiento. Es investigador sénior en el *Berkman Klein Center for Internet & Society*, Director de la Oficina de Harvard para la Comunicación Académica y Director del Proyecto de Acceso Abierto de Harvard (HOAP). Reconocido como una voz líder en el movimiento de *Open Access*.

Passerini, 2012; Vargas, 2014; y Cetto, 2015, ha incrementado el prestigio al que pueden hacerse acreedores los investigadores y sus entidades de adscripción, apoyando la descentralización e interlocución académica.

El Open Access, definitivamente, supone una drástica transformación de modelo en el funcionamiento de la comunicación científica que, aún en la actualidad, no es del todo libre ni gratuito, dado que las licencias de uso requieren un pago y, además, la mayoría de los contenidos están sujetos a derechos de licencia de publicación. El acceso abierto es en realidad una transición de paradigma, una revolución científica que quiere cambiar la forma en que se comunica los desarrollos e intereses de la ciencia. Se articula en un contexto general, a través de un movimiento que también se conoce como “conocimiento libre”, que incluye además el software libre, o la cultura libre en general (Wikipedia, música, etc.). En definitiva, es un movimiento que defiende la construcción de un dominio público para la ciencia y la cultura, promoviendo la difusión y reutilización del conocimiento y, en consecuencia, ocasionando un vertiginoso progreso científico y cultural.

IX.3. Social Innovatios Studies (SIS): Una Revista Científica en Innovación Social

La revista científica Social Innovation Studies (SIS), recientemente fundada, siendo la segunda revista de este tipo a nivel mundial y la primera en Chile, es una publicación impulsada por la Plataforma de IS de la Universidad Católica del Norte (UCN), instancia que fomenta el desarrollo y la aplicación de la IS en la región de Antofagasta (Chile), sustentada por el Modelo Multihélice de IS (MMHIS). Este modelo de IS, como ya explicado anteriormente —es una adaptación del Modelo de la Triple Hélice, en el que interactúan las esferas institucionales de la universidad, la industria y el gobierno estimulando la innovación—, promueve un sistema de innovación en el que la universidad impulsa la imbricación entre actores/sectores y opera como modelo de intervención social que contribuye a viabilizar, hacer sostenibles y escalar IS (Concha & Ricci, 2018). Además, SIS adhiere al enfoque de la ciencia abierta⁹¹ entendiendo que ésta, como señala la OCDE (2016), “se refiere a los esfuerzos para hacer que el proceso científico sea más abierto e inclusivo a todos los actores relevantes, dentro y fuera de la comunidad científica, como lo permite la digitalización”.

91 La *ciencia abierta* (*open science*) es el movimiento para hacer que la investigación científica (incluidas las publicaciones, los datos, las muestras físicas y el software) y su difusión sean accesibles a todos los niveles de la sociedad, sean investigadores, aficionados o profesionales. Esta forma de practicar la ciencia incluye métodos de investigación en los que los experimentos y los datos obtenidos mediante estos son puestos en acceso abierto, sobre todo al conocimiento científico producido con fondos públicos.

Si bien, la revista SIS (Ver figura N° 2, logo), se plantea explícitamente como una revista científica, igualmente, fomenta la divulgación de experiencias sistematizadas y analizadas desde el punto de vista de actores no académicos, así como de reflexiones en torno a la IS derivadas de estas prácticas. Cabe señalar que las revistas suelen categorizarse, de manera general, en científicas y profesionales, y la diferencia fundamental es que estas últimas, no suelen contar con procedimientos formales de revisión de su contenido (Martín, 2001). Las revistas científicas, por su parte se caracterizan por publicar mayoritariamente artículos científicos, entendiendo como tales aquellos que son inéditos y derivados de proyectos de investigación original, en los que se ha empleado una metodología científica y aportan datos al nuevo conocimiento (Corera-Álvarez & Molina-Molina, 2016).

Figura N° 2
Logo Oficial de la Revista Social Innovation Studies (SIS)



SIS incentiva especialmente, la producción académica y científica, fomentando en la divulgación, el establecimiento de una cultura innovadora, que sirva de fuente inspiradora, para la generación o adecuación de política pública. Así mismo, incorpora contribuciones, que permitan identificar, anticipadamente las preocupaciones y necesidades de las comunidades y que no están siendo abordadas, por la política pública, ni por los actores institucionales de la triple hélice de innovación. Del mismo modo, se interesa en artículos que permitan acceder al conocimiento sistematizado, a partir de procesos de innovación que han alcanzado suficiente desarrollo y madurez, que permitan entre otras cosas, observar también el comportamiento de los modelos de sostenibilidad, de negocio o los procesos de conversión en política pública. También, propuestas que den cuenta del escalamiento de prototipos, pilotajes y pruebas para la certificación de alternativas desarrolladas como parte de IS.

De este modo SIS, publica contribuciones originales e inéditas, especialmente en los idiomas español e inglés, además de considerar otras contribuciones en idioma portugués. También, considera artículos provenientes de autores no académicos, que posibiliten divulgar conocimientos, derivados de experiencias, de distintos actores sociales y reflexiones que, además, permitan, poner el quehacer científico, en perspectiva de la ciudadanía y contribuyan al conocimiento e incentiven, activamente la discusión teórico-metodológica.

La revista SIS, se propone como un canal formal y decididamente influyente, brindando un medio serio, de divulgación del conocimiento producido, en torno a la IS en general y la difusión, en particular, de resultados de investigación aplicada, llevada a cabo, especialmente en la región de Antofagasta y el norte de Chile, pero también, de ámbito nacional e internacional y ponerlos naturalmente, a disposición de la comunidad científica y en diálogo, con el contexto latinoamericano y mundial. Algunos de los temas de interés para la revista (ver Tabla N° 2) proponen áreas muy diversificadas, las cuales, se alinean consecuentemente, a los perfiles de los diversos autores, contemplados e invitados a presentar, las propias contribuciones.

Tabla N° 2
Temas de interés científico de SIS

Tema	Indicación General
Cambio Climático	Respuestas de la ciudadanía y comunidades al cambio climático. Se relaciona con sub temas tales como uso de energías limpias, fuentes hídricas no convencionales, desplazados climáticos, resiliencia (social, cultural, en infraestructura), entre otros.
Educación	Nuevos desafíos de la educación, tales como la pérdida en los estudiantes de interés por las clases en el aula; la falta de actividad física y social; excesiva atención puesta en los teléfonos inteligentes; poca pertinencia del proceso educativo respecto del entorno local y las motivaciones de los jóvenes, entre otros.
Economía Circular	Análisis de las implicaciones en cuanto a extender la vida útil y reutilización de materiales y productos, con un impacto positivo en el medio ambiente y la gestión de residuos.
Inclusión Social	a través de accesibilidad y oportunidades para grupos excluidos por limitantes sociales, culturales, territoriales, etarias, físicas y/o mentales.

Tema	Indicación General
Migración	Movilidades humanas, por poblaciones desplazadas, migrantes y turistas, que derivan en problemáticas que afectan a huéspedes y anfitriones de maneras diversas.
Gestión del Patrimonio	Gestión de elementos patrimoniales, a través de la investigación, resguardo e interpretación, tanto de patrimonio material e inmaterial, patrimonio natural y paisajes. Dicha gestión puede ser un fin de la innovación social, o bien el medio para sostener una innovación social, por ejemplo, a través del turismo.
Habitabilidad y Eco-construcción	Innovación social en habitabilidad, que incluye soluciones en vivienda y en espacios comunes tales como plazas, parques, sedes, templos, cierros, mobiliario urbano, etc. Con características pertinentes al contexto local. Modelos de sostenibilidad para las innovaciones sociales, tales como el escalamiento en medidas de política pública; modelos de negocio e ingresos.
Métricas en IS	Técnicas e instrumentos para medir resultados e impactos en innovación social, tales como creación de valor social y/o ambiental; nuevos tipos de relaciones y cambio social; procesos de co-diseño.

IX.4. Frecuencia de publicación

Social Innovation Studies (SIS) mantiene un formato de publicación continua, con un número anual. La inmediatez de la edición electrónica a nivel mundial que, naturalmente es del todo ágil, ha dinamizado los procesos de publicación permitiendo, una transformación sustantiva y una total prontitud desde el momento de la recepción de los documentos (Perez, 2015). Por consiguiente, también SIS somete todos los artículos a un proceso de revisión —esta acción garantiza calidad, seriedad y ética de la revista, ya que la revisión ciega por pares (Double Blind Review), representa el mecanismo más efectivo y eficaz para avalar la calidad, confiabilidad, integridad y consistencia científica de los documentos y al que son sometidos todos los artículos de investigación, exceptuando aquellos especificados en las políticas de sección. El proceso se gestiona a través de la plataforma de la revista en Open Journal System⁹²— y una vez recibidos por el editor, luego de la aceptación del documento, se da paso a la publicación de manera inmediata, finalizando el proceso de revisión y producción.

⁹² *Open Journal Systems* (OJS) es un software de código abierto, diseñado como Sistema de Administración y publicación de revistas y documentos periódicos (Seriadas) en Internet. El sistema está diseñado para reducir el tiempo y energías dedicadas al manejo exhaustivo de las tareas que involucra la edición de una publicación.

IX.5. Política de acceso abierto

La revista SIS, a través de su política de acceso abierto ofrece inmediatez y total autonomía al público en general, al acceso de las investigaciones, permitiendo de este modo, una mayor reciprocidad global de conocimiento a sus contenidos a través de su página Web⁹³. De este modo, la consulta es completamente accesible, así como también la lectura, descarga, copia, impresión, búsqueda o enlace a los textos completos, sin barreras económicas, legales o de cualquier otro tipo. Esta modalidad, así como indicado anteriormente, permite consultar a través de internet los recursos digitales derivados de la producción científica o académica de forma libre y gratuita, sin barreras económicas o restricciones derivadas de los derechos de copyright sobre los mismos y por consiguiente no se realizan cargos por acceder a los artículos publicados ni tampoco se realizan cobros a los autores por enviar, procesar y publicar sus trabajos. Finalmente, SIS adhiere la Declaración de Bethesda⁹⁴ sobre Publicación de Acceso Abierto y la Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto.

IX.6. Equipo Editorial

El Comité Ejecutivo de la revista SIS, ha instalado un Consejo Editorial, integrado por investigadores y académicos del área de la innovación social de Chile y otros países, como también, por especialistas de esta área, cuyo ejercicio profesional, tanto en el sector público como privado, ofrece perspectivas de interés, para el desarrollo de contenidos de la revista. Así mismo, el Consejo Editorial (ver Tabla N°3), está integrado por académicos de la UCN, quienes aportan energías, dinamismo, para un progresivo crecimiento, desde sus áreas de experticia, Además, con el deseo de ampliar colaboraciones, se estimula constantemente la participación, de nuevos miembros con experiencia en edición de contenidos y publicaciones académicas, quienes ciertamente, pueden otorgar, ulterior eficacia y vitalidad, a los procesos de difusión y también, a ulteriores colaboraciones científicas.

93 <https://revistas.ucn.cl/index.php/sis/>.

94 Tuvo lugar el 11 de abril de 2003, en la sede del Howard Hughes Medical Institute en Chevy Chase, Maryland (USA). La finalidad de este documento es estimular el debate dentro de la comunidad investigadora biomédica sobre cómo proceder, tan rápidamente como sea posible, respecto al objetivo ampliamente reconocido de dotar a la principal literatura científica de acceso abierto.

Tabla N° 3
Equipo Editorial y Roles

Rol	Indicación General
Director	Encargado/a de velar por el cumplimiento de los criterios generales de operación de la revista, dirigir el proceso general de producción, proyección y divulgación de la publicación, coordinar el Comité Interno, proponer y mantener contacto con los miembros de los consejos editorial y científico, y citar las reuniones ordinarias y extraordinarias del Comité Interno y del consejo editorial
Editor/a general	Encargado/a de gestionar el proceso de publicación de la revista; organizar las convocatorias para autores; realizar, junto con el Comité Interno, la primera revisión de los manuscritos recibidos; coordinar el sistema de evaluación de originales y su corrección, incluida la participación de miembros de los consejos editorial y/o científico en el momento en que se requiera; mantener informados a los autores y demás participantes del proceso editorial; garantizar la publicación de los originales aceptados; y, en general, coordinar el proceso editorial de la revista. Podrá solicitar al director la citación de reuniones extraordinarias del Comité Interno y del Consejo Editorial.
Comité Interno	Órgano interno, encargado de tomar las decisiones relativas al proceso de producción de la revista de acuerdo con la normativa de la Universidad Católica del Norte (UCN) y de realizar la primera revisión de los manuscritos en función de la política editorial de la revista.
Consejo Editorial	Órgano compuesto por investigadores y especialistas reconocidos en el área de la innovación social y/o áreas relacionadas, de filiación nacional e internacional. Encargado de establecer y actualizar, de manera conjunta con el director y el editor, la política y normativa editorial, así como velar por el cumplimiento de los procesos editoriales para garantizar el rigor científico de los artículos publicados. Su función básica es la de servir de cuerpo asesor al editor de la revista, y es un órgano consultivo para la toma de decisiones de carácter editorial y la planificación de la revista, incluida la aprobación final de artículos que presenten desacuerdos entre revisores. También asesora el proceso de indexación, propone pares evaluadores para los artículos y apoya la divulgación de la revista y la convocatoria para la postulación de artículos. Los miembros del consejo pueden actuar como editores invitados en aquellos casos en que el consejo editorial decida publicar números monográficos. El Consejo Editorial se reunirá al menos dos veces al año, de la manera en que él mismo disponga, para evaluar y reconducir la política y el proceso editorial de la revista.

Rol	Indicación General
Consejo científico	Órgano conformado por investigadores y especialistas del área de la innovación y/o disciplinas relacionadas, con filiación nacional e internacional, encargado de asesorar al Consejo Editorial y al director y editor en la definición de los parámetros de calidad científica de la revista. Los miembros de este consejo también velarán por la promoción de la revista en los medios académicos nacionales e internacionales, y podrán participar como evaluadores de los trabajos recibidos para su publicación o sugerir a otros expertos como pares académicos. Así mismo, ayudarán a dirimir desacuerdos en cuanto a la publicación de artículos científicos.
Revisores o evaluadores	Investigadores y especialistas de filiación nacional y/o extranjera, encargados de evaluar los artículos según formulario de evaluación provisto por el equipo editorial de la revista.
Encargados de producción	Diseño, diagramación e implementación informática El proceso final de publicación de la revista SIS, recibe colaboración del equipo especialista de la Unidad de Biblioteca y Documentación de la Universidad Católica del Norte.

Finalmente, la clasificación de los diversos temas y secciones definidas, que sustentan los contenidos de SIS (ver Tabla N°4), dan cuenta de su dinamismo e integración, que facilita el diálogo espontáneo, entre especialistas e innovadores sociales, que desarrollan su quehacer tanto en Chile como en el resto del mundo, con procedimientos académico-científicos y que, con la divulgación, genera puentes con autores y con un público heterogéneo no académico, en un proceso intencionado de difusión, comprensión del conocimiento e intervención de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad, construido a partir de la participación activa, de los diversos grupos sociales, que generen conocimiento, especialmente, en torno a la IS.

Tabla N° 4
Clasificación de Contenidos de SIS

Secciones	Indicación General
Editorial	La editorial a cargo del editor de la revista, y en las ocasiones en que así lo defina el Comité Interno, delegada al director, y es una sección destinada a aportar un panorama general de los temas tratados y resaltar aspectos de interés de cada número.
Artículos	Esta sección está constituida por el cuerpo principal de la revista, y en ella se publican artículos diferenciados principalmente en dos categorías: teórico metodológicos y análisis de casos de estudio. En el caso de los primeros, se trata de textos que, a partir de investigación, ofrecen aportes a la discusión en torno al concepto de innovación social y sus componentes; modelos relacionados con sistemas y fases de la innovación social; metodologías para promover la innovación social y el co-diseño de soluciones; o medir su estado, progresión e impactos. En el caso de los artículos de análisis científico de casos y muestras, se trata de contribuciones que derivan de estudios de casos, ya sea individuales o comparados, o bien de muestreo. Permiten alimentar hipótesis teóricas y metodológicas, así como generar estadística descriptiva de tendencias. Interesa caracterizar frecuencias de distintas tipologías de innovación social y de sus agentes impulsores.
Notas de investigación.	Se trata de textos breves que ofrecen un reporte respecto de una investigación en curso, aportando un resumen del diseño de investigación, estado de avance y hallazgos parciales.
Reseñas de publicaciones	Se trata de textos breves que dan cuenta de artículos y libros relevantes en la temática de la innovación social.
Documentación de experiencias en innovación	Textos que describen y/o analizan iniciativas de innovación social a partir de sistematizaciones no científicas, realizadas por promotores, observadores externos o los propios gestores de dichas iniciativas.
Reflexiones	Textos con propuestas y recomendaciones, acerca de enfoques teóricos y metodológicos para promover la innovación social, así como para medir sus estados y avances. Se analizan temas como el rol de los distintos actores y sectores de la sociedad en la promoción de la innovación social; sugerencia de temas prioritarios y su justificación; características que deben tener los ecosistemas de innovación social, etc.

Siendo SIS una publicación científica, que adhiere al modelo democrático de divulgación del conocimiento, propone un uso coherente de apropiación, como unidades de información que, además deben apoyar, los procesos de adquisición social del conocimiento científico-tecnológico, mediante la implementación de archivos científicos, con el uso apropiado de los nuevos y dinámicos, ambientes virtuales y digitales. Desde luego, que se consideran oportunas, las diversas opciones de acceso abierto, así como también, incitar nuevas políticas públicas e institucionales, orientadas a proporcionar, el acceso a la producción científica y a los datos primarios de investigación, a todas las comunidades, sobre los alcances de la IS.

Para los efectos de su gestión editorial, la revista SIS, considera y plantea la IS, como soluciones novedosas, impulsadas por la ciudadanía, en diálogo con otros actores — academia, Estado, empresa—, para enfrentar desafíos, de tipo sociocultural, ambiental y/o económico, que no han sido adecuadamente resueltos o simplemente, aún siguen postergadas. Asimismo, la revista SIS, también considera, que cada solución propuesta, necesita sostenerse en el tiempo, por lo que requieren generar un modelo de sostenibilidad, de negocio, o bien derivar en política pública. En consecuencia, son todas estas temáticas, que la revista SIS, aborda e insinúa a los diversos autores, observarla a través de posturas inter y transdisciplinarias, interesando especialmente una producción académica y científica que:

- Permita identificar tempranamente, las preocupaciones y necesidades de las comunidades que no están siendo abordadas por la política pública ni por los actores institucionales de la Triple Hélice de innovación.
- Sirva de fuente para la generación o adecuación de política pública.
- Facilite el acceso al conocimiento derivado del análisis de procesos de innovación con sustantivos progresos, que permitan observar el comportamiento de nuevos modelos de sostenibilidad, negocio o los procesos más apropiados de conversión en política pública.
- Permita conocer, en profundidad, casos que den cuenta del desarrollo de prototipos, pilotajes y pruebas de concepto para la certificación de alternativas pertinentes, desarrolladas como parte de IS.
- Fomente la instalación de una cultura, significativamente innovadora.

Concluyendo, el objetivo fundamental de SIS es convertirse, en un honesto espacio, para la discusión teórica y metodológica, derivada de análisis de casos y experiencias en IS, especialmente, iberoamericanas, con el objeto, de contribuir a la consolidación, como tema relevante también, de investigación.

Bibliografía

- Baiget, T. 2014. Las revistas científicas ante la digitalización y la globalización, *Revista Española de Drogodependencias*, 39 (1), 5-11.
- Cetto, A. M. (2015). Las revistas científicas en América Latina y el Acceso Abierto. *Espacio I+D. Innovación más Desarrollo*, IV, (7), pp. 9-30.
- Corera-Álvarez, E., & Molina-Molina, S. 2016. La edición universitaria de revistas científicas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 39(3), 277-288. doi: 10.17533/udea.rib.v39n3a05.
- Espinoza, D. M. (2019). Consideraciones Éticas en el Proceso de una Publicación Científica. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 30(3). <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2019.04.001>
- Giménez, E., Román, A. y Vásquez, M. 2001. Difusión nacional e internacional de las revistas científicas. Román, A. (Coord). *La edición de revistas científicas: guía de buenos usos*. Madrid: Centro de Información y Documentación Científica CINDOC (CSIC). 35-46.
- Giménez, E. y Román, A. 2001. Elementos de calidad que deben estar presentes en las revistas científicas convencionales y/o electrónicas. *Modelos de evaluación*. Román, A. (Coord). *La edición de revistas científicas: guía de buenos usos*. Madrid: Centro de Información y Documentación Científica CINDOC (CSIC). 51-66.
- Gómez, I. 2001. Gestión de una revista científica. Política editorial. Román, A. (Coord). *La edición de revistas científicas: guía de buenos usos*. Madrid: Centro de Información y Documentación Científica CINDOC (CSIC). 47-50.
- Guédon, J.-C. (2011). El acceso abierto y la división entre ciencia “principal” y “periférica.” *Crítica y Emancipación*, III (6).
- Luchillo, L.J. (2019). Revistas científicas: oligopolio y acceso abierto * *Revistas científicas: oligopolio e acceso abierto Scientific Journal: Oligopoly and Open Acces*. *Revistas CTS*, No, 14(40).

- Martín, M. 2001. Papel de las revistas científicas en la transferencia de conocimientos. Román, A. (Coord). La edición de revistas científicas: guía de buenos usos. Madrid: Centro de Información y Documentación Científica CINDOC (CSIC). 11-16.
- Passerini De Rossi, B. (2012). Acceso abierto: ¿un modelo realmente abierto para investigadores de países en desarrollo? *Revista Argentina de Microbiología*, 44 (4), pp. 247-249.
- Pérez A. C. (2015). La publicación continua frente a la publicación periódica: otra vuelta de tuerca en la edición de las revistas científicas en Internet. *Revista Española de Salud Pública*. Vol. 89, Nº 6.
- Ricci, E., (2020), “Da psicologia à inovação social: promovendo o bem-estar da comunidade”. En *Investigações Conceituais, Filosóficas, Históricas e Empíricas da Psicologia*. Ed. Atena. Brasil.
- Rovalo, M. 2004. Normalización de revistas científicas. *Acta Universitaria*, 14(3), 5-11.
- Serrano Muñoz, J. y Prats, J. (2005). Repertorios abiertos: el libre acceso a los contenidos. *Universities and Knowledge Society Journal*, 2 (2), pp. 17-25.
- Suber, P. (2006). Open access overview. <<http://www.earlham.edu/~peters/fos/overview.htm>>. [Accessed: 15/12/2020].
- Suber, P. (2012). Open access. Massachusetts: MIT Press. http://mitpress.mit.edu/sites/default/files/titles/content/9780262517638_Open_Access_PDF.
- Suber, P. (2015). Acceso Abierto. 1ªed. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vargas, E. J. (2014). El conocimiento científico y los medios digitales en la academia: el problema de los estándares de calidad. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 14 (26), pp. 149-162.
- Budapest Open Access Initiative (2002).

Conclusiones

La innovación Social (IS), es definitivamente, una eficiente propuesta de transformación social y además, una de las claves estratégicas, para cualquier proceso de desarrollo, a la hora de generar oportunas y dinámicas colaboraciones institucionales, en cualquier territorio o comunidad, pensando al legítimo bienestar de las personas. Este concepto, como hemos observado, puede ser trasladado eficientemente, como instrumento y fomento de soluciones innovadoras, a problemas sociales y ambientales, como también, a procesos de desarrollo y escalamientos, en diversas actividades, que se desprenden de su aplicación, en innumerables áreas del conocimiento, con una visión, decididamente interdisciplinaria. También, puede aportar al conocimiento científico y a la identificación, mediante la revisión bibliográfica, identificando aquellos componentes claves, que forman parte fundamental de sus alcances.

La implementación oportuna, junto a la actual reflexión científica y social, afianza indudablemente, su comprensión y vitaliza los procesos instalados; permitiendo dar una continuidad importante de desarrollo, a las principales líneas estratégicas ya elaboradas y aquellas, que pueden ser proyectadas, en una coherente adaptación. Perfeccionando, por ejemplo, los sistemas regionales o nacionales, de identificación y posterior selección de iniciativas, en IS; combinando métodos mixtos y exploratorios, de escalamiento de procesos de IS, como de emprendimiento social, con convocatorias abiertas, que se presentan para la adjudicación de beneficios.

Por cuanto concierne los procesos de fortalecimiento del capital humano, con la generación de oportunos programas de formación, en los niveles de pregrado, como también, formación continua, por ejemplo, con adecuados cursos de diplomado o maestrías en IS, incorporando ulteriores áreas sensibles o totalmente emergentes, que aportan con creatividad y nuevas ideas, para enfrentar desafíos o resolver las necesidades de desarrollo y mejoramiento, especialmente, de la calidad de vida de las comunidades en general, mediante procesos ingeniosos —social y activo—, basados en la colaboración permanente.

Evidentemente, es imprescindible potenciar aspectos, como la construcción de oportunos indicadores y métricas de impacto, como también de diseño de modelos de gestión, sostenibilidad y negocio; la real vinculación y articulación con las comunidades, para la co-construcción de prototipos y, en lo posible, eficientes enlaces de las diversas iniciativas, con capitales provenientes de inversores de proximidad.

Conjuntamente, el aporte a los procesos de investigación acción, que se deben y pueden realizar, en diversas áreas y que además, se demuestran del todo estratégicas, como por ejemplo, turismo de intereses especiales (astronómico, comunitario, gastronómico); energías renovables no convencionales (ERNC); fuentes hídricas no convencionales (FHNC), entre otras, que pudieran posteriormente surgir, aportando a la búsqueda de nuevas soluciones, con la participación de actores de diverso orden y que, contribuyen, en el análisis de problemáticas locales y especialmente, en la construcción colectiva de soluciones, eficientemente novedosas.

Complementariamente, la edición y publicación de la revista científica, *Social Innovation Studies* (SIS), recientemente fundada, siendo la segunda revista de este tipo a nivel mundial y la primera en Chile, como alternativa democrática de difusión; incentiva indudablemente, la producción académica y científica, además de fomentar su divulgación, con una cultura, totalmente innovadora y fuente de inspiración, para la generación o adecuación de política pública, con una decidida contribución, que identifica, anticipadamente, las preocupaciones y necesidades de las comunidades, que no están siendo, suficientemente abordadas. Como modelo democrático de divulgación del conocimiento, propone además, de la difusión del saber científico, un uso coherente de su apropiación, como unidades de información, que deben apoyar los procesos de adquisición social del conocimiento, mediante la implementación de archivos científicos, con el uso de todos los ambientes virtuales y digitales; permitiendo además, difundir iniciativas destacadas en IS, así como cuestiones teóricas y metodológicas, de interés para los profesionales e investigadores, que trabajan en esta materia.

Así como también presentado anteriormente, la consolidación de los procesos de IS, ha permitido, fortalecer un propio modelo teórico de referencia, multihélice, y que ha conseguido consolidar, en la Región de Antofagasta en particular, soluciones escalables y desde luego, replicables (véase los diversos procesos, indicados en los apartados de proyectos y formación).

En este proceso interdisciplinario, de desarrollo del conocimiento de la IS, desde la conformación de una Plataforma de IS, con un significativo procedimiento de escalamiento, que se ha implementado, con la integración adicional, de un grupo de académicos, investigadores y una infinidad de actores relevantes, interesados en esta temática y con objetivos significativos, como la generación e instalación permanente, de un núcleo interdisciplinario emergente de investigación y con reconocimiento institucional, especialmente de la Universidad Católica del Norte, para que su labor se sostenga en el tiempo. Con un propio diseño, implementación y desarrollo de su modelo de sostenibilidad, basado en la generación de diversos servicios, madurados de la experticia profesional y

dirigidos, hacia las diversas necesidades del ecosistema de innovación y las entidades, que lo componen.

Así como propuesto en los diversos apartados precedentemente, los procesos de IS, plantean como objetivo fundamental, mejorar el bienestar y la calidad de vida de la comunidad; acciones que pueden —deben— ser apoyados, a través de modelos que dinámicamente, fomentan procesos colaborativos de las instituciones que conforman la “multihélice y que se desprende de la espiral de la innovación (frente al modelo lineal tradicional —competitivo—), que establece relaciones recíprocas, entre la universidad, la empresa y el gobierno. Estos alcances del Modelo elaborado y su utilización desde la academia, como instrumento de vinculación y, especialmente, colaboración universitaria con el estado-gobierno, empresa y la sociedad en general; promueve la aplicación de conocimientos académicos, con fines prácticos, en la actual sociedad del conocimiento, incorporando a las propias funciones tradicionales —formación e investigación— emprendimiento, innovación y compromiso social.

Adicionalmente, la generación de acciones y colaboraciones interdisciplinarias, orientado a las transformaciones sociales, es un proceso dinámico de múltiples relaciones recíprocas, entre sectores institucionales que fortalece en particular, a las comunidades, en el establecimiento de objetivos articuladores, hacia el bienestar social y que, además, puede incrementar la competitividad, la innovación y la diversificación productiva.

Es así, que el modelo multihélice elaborado, como Plataforma de IS y también definido en su accionar, como catalizador institucional multipropósito en IS, dinámicamente, se transforma en un instrumento, para el análisis de las relaciones, de diverso espectro —sociales, históricos, económicos-productivos— así como tecnológico, educativo, además de fomentar las colaboraciones y vinculación, entre la academia-empresa-gobierno/estado y las comunidades locales.

Alcances Limitaciones y Restricciones

Definitivamente se ha demostrado, que los objetivos de las diversas experiencias en IS, si bien responden a procesos desarrollados en los territorios regionales (Región de Antofagasta), los que, sin duda, han beneficiado a actores sociales que, además, se han transformado en auténticos, agentes de cambio en IS. También, se han beneficiado a núcleos de IS, de escala regional y subregional, los cuales han sido identificados, guiados a través de diversos procesos de maduración y desarrollo en IS, abarcando algunas de

las comunas de la región. Sin embargo, los espacios físicos desde donde se impulsan y desarrollan las actividades administrativas y de gestión, alojadas en el Campus de la Universidad Católica del Norte (UCN), no son un obstáculo, para abarcar, a través de los medios digitales, en donde los especialistas, actores sociales, instituciones, a través de las redes de computadoras y haciendo uso estratégico de las facilidades, que proporcionan la Internet y las tecnologías de información y comunicación; logran brindar, ambientes de colaboración altamente interactivos, a cualquier hora y desde cualquier lugar; aportando con conocimientos, integraciones, mentorías, formación y aplicación de la IS, en cualquier contexto.

Sin duda, una limitación significativa, está en cuanto a los alcances de la IS, la cual, como fenómeno complejo y multidimensional, en defensa del bien común y la mejora del bienestar de la población, debe ser aun conceptualizada, con modelos y métricas más apropiadas, a sus características sociales, evitando de usar erradamente, modelos únicamente, económicos o lineales de corto plazo, pues los resultados de estos procesos son del todo, a largo aliento. Lamentablemente, nos encontramos con estudios más bien parciales, que categóricamente, desacreditan rápidamente, alguna eficacia, ya que se requiere definitivamente, un enfoque global e integrado y así como indican Hernández-Ascanio, et. al. (2016), con nuevos matices, perspectivas y colores, que ayuden a rematar el cuadro, contribuyendo, a un mejor conocimiento del fenómeno y a tender puentes, entre el árbol de la IS y el bosque del modelo de sociedad, que se desea impulsar.

Siendo la IS, un esfuerzo creativo por antonomasia, de adaptación y no repetición de experiencias, estas deben ser financiadas y muchas veces, son estas las mayores dificultades que se encuentran, al momento de apoyarlas con regularidad; por consiguiente, también se necesitan mecanismos innovadores de financiación para el desarrollo, con nuevas opciones, que necesariamente, deben alejarse de las formas tradicionales.

Lecciones Aprendidas: Procesos Futuros

Los procesos presentados anteriormente, son el resultado constante y progresivo, de acciones interdisciplinarias, desarrolladas dinámicamente, a lo largo de varios años de trabajo colaborativo, de profesionales y expertos, que han afianzado el conocimiento y aplicación de la IS, cimentando, además, procedimientos colaborativos con las instituciones, actores sociales y comunidad en general de la Región de Antofagasta, pero también a nivel nacional e internacional. En otros apartados más sensibles, se ha incrementado aportes teórico-prácticos para el escalamiento, el desarrollo científico de la

investigación aplicada en IS, así como también, se han afianzado los procesos de formación de capital humano, junto a nuevos y originales apalancamientos, hacia modelos de sostenibilidad, de negocio para algunos casos y coherentemente, en sinergia con las exigencias académicas y de vinculación con el medio, así como el potenciar nuevas líneas de trabajo colaborativo con empresas, universidades, grupos de investigación, centros de desarrollo e investigación internacionales pero también y especialmente, con actores sociales de la Región de Antofagasta.

Todos estos procesos, afianzan capacidades para la observación, formación, maduración y ejecución de proyectos de emprendimiento en el sector social, integrando adaptación y, además, transferencia de conocimiento, con el fin de apoyar el desarrollo, la productividad y la competitividad, en una dinámica diversificación productiva de ámbito social y en defensa del bienestar de las personas y las comunidades. Por consiguiente, para procesos futuros en IS, se debe considerar absolutamente:

1. Fortalecer procesos de colaboración con instituciones de la multihélice, cuya participación es esencial para el éxito de las intervenciones y escalamientos de cualquier núcleo de IS o emprendimientos sociales, promoviendo además, un vigoroso acercamiento con el mundo de la academia y con grupos de investigación, como fuentes científicas inspiradoras e innovadoras, además de otras entidades, que inyecten nuevos capitales, además de inversores, en todas sus diversas formas; participando creativamente con su experiencia en las ideas y etapas tempranas de desarrollo.
2. Cuestionar la inequidad de la distribución de los recursos, que claramente está determinada por estructuras y procesos sociales más profundos, pero sin duda podrá fortalecer el respeto por la dignidad de las personas y especialmente, proponer el mejoramiento y el bienestar de las personas y comunidades en general. Reconociendo que la IS, muchas veces, nace cuando es necesario resolver cuestiones prioritarias para una comunidad, que se fortalece y creativamente resuelve, sin contemplar otros dividendos, que el propio bienestar social.
3. La IS, es un proceso que necesita coherencia entre los intereses de los propios innovadores sociales, por consiguiente, se necesita transformar los modelos, exclusivamente económicos de desarrollo, que utilizan las instituciones y que muchas veces, solo desean crear rápidamente emprendimientos exitosos, más que incidir y defender el bienestar y la calidad de vida de las personas y comunidades.

4. Para consolidar proyectos en IS, es necesaria la participación, sinérgica y colaborativa, de otras instituciones públicas y/o privadas, que se deben identificar, vincular además de sensibilizar, para instalar nuevos modelos de financiación y también, con diversas posibilidades creativas de adjudicación.
5. Afianzar colaboraciones con diversas instituciones que, en su amplitud, representan la multihélice, y de este modo, con procesos coordinados, se puedan beneficiar las comunidades más aisladas, que trabajan sustantivamente, con modelos sociales.
6. Si bien las cuestiones determinantes de la IS están caracterizadas, especialmente, por ser mejoras intangibles, como nuevas prácticas sociales, de comportamiento, colaboraciones entre diversos actores, por consiguientes este tipo de innovaciones —sociales—, son muy difíciles de medir con modelos completamente ajenos a estas realidades, dado el carácter social y el impacto que producen en la sociedad, por consiguiente, es transcendental impulsar la generación de nuevos modelos de medición coincidentes y alineados específicamente, con la IS.

Finalmente, a lo largo del tiempo se observan las diversas fuentes de inspiración y desarrollo de la IS, completamente dinámicas e innovadoras, con nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que se posicionan rápidamente al servicio de las comunidades, dando respuesta a necesidades, aportando desde luego, al bien común; impregnándose de los valores proyectados por los agentes de cambio social y enriqueciendo con nuevos conceptos y aportaciones teóricas, que la comunidad científica y las instituciones públicas, debieran considerar con detenimiento y desde luego, utilizar con más proactividad.

En estos momentos, en que la humanidad enfrenta con inusitada consternación, el carácter inédito de la combinación de innumerables factores, que configura la actual pandemia del Covid-19, y con la constante exposición a contenidos de alerta y amenaza, sin duda, aumentan los niveles de ansiedad, con claros efectos en la salud psíquica de las personas, condición que sin duda, altera los procesos sociales, especialmente las confianzas, pero precisamente, es en estos contextos de arraigada incertidumbre, donde la creatividad y la IS en especial, se convierten en las fuentes generadoras de nuevas y efectivas herramientas, capaces de aportar y producir ideas innovadoras, con el objetivo de facilitar soluciones y estrategias, a estos desafíos y mitigar, algunas de las duras consecuencias económicas y sociales con las que se enfrenta la sociedad en su conjunto.

Estamos ciertos que todo proceso, social o científico, que deje de difundirse, corre el inexorable riesgo de ser olvidado y por este motivo, también se debe considerar, una

eficiente integración de los diferentes actores de la sociedad, para propiciar, verdaderos espacios de discusión y optimizar los conocimientos científicos, junto a los procesos y estrategias de difusión y divulgación, acciones que también deben permitir, la generación de redes de colaboración, para interactuar sobre todo, con los sistemas complejos y en especial, con la creatividad humana.



Universidad
Católica del Norte

Este volumen, fruto de la experiencia, especialmente académica –de formación, investigación aplicada–, nace con el objetivo de seguir difundiendo y reflexionando, sobre los alcances de la Innovación Social (IS), así como, sus ideas fuerzas y aquellos elementos, que mayormente la diferencian, especialmente del emprendimiento social y también, de la innovación técnica. Se identifican diversos procesos, en donde la IS, ha sido el objeto central de estudio, así como también, el modo en el cual las instituciones, públicas en particular y de estudios en general, podrían transitar para operacionalizar; observando sus diversos resultados y transformaciones, especialmente, a la hora de ofrecer respuestas y soluciones, pensadas desde nuevos paradigmas, dinámicamente colaborativos, que reflejan, con extraordinaria naturalidad, la transición desde la economía industrial, a una sociedad basada en el conocimiento y la información.

Por sus características y dinámicas creativas, desarrolladas desde la incertidumbre, la IS, no se la puede programar aisladamente, desde una mesa de expertos y tecnócratas o pensando, ingenuamente, a la realización de una enésima obra pública. Tampoco, puede ser un proceso pensado, diseñado y decidido “desde arriba”. Se necesitan, los ingredientes adecuados y la receta correcta, además del momentum, pero definitivamente, el resultado final, nunca se puede dar por seguro. Solo, se puede estar ciertos, que estos procesos, aumentan la probabilidad de que ocurra una innovación. Por esta razón, se debe mantener una cierta prudencia, al momento de identificar procesos eficaces, pues al igual que muchas innovaciones, no necesariamente significa, que estas sean las correctas, en un sentido amplio o normativo. Desde luego que siempre se podrá, orientar e incentivar, la innovación e integrarla, como área de estudio, siendo aplicable en un conjunto amplio de áreas del conocimiento, ya que, los resultados de algunos procesos entregan señales inequívocas de sus alcances, además de su progresiva incorporación a programas, concursos y políticas públicas, así como también, por instituciones privadas y centros de estudios, interesados especialmente, en el cambio social.



Universidad
Católica del Norte